



Universidad de Murcia
Departamento de Filología Inglesa

**LA POLISEMIA EN LOS TÉRMINOS DE COLOR
EN INGLÉS Y ESPAÑOL:
UN ESTUDIO BASADO EN CORPUS**

Tesis doctoral de:

ALMUDENA SOTO NIETO

Director:

Javier Valenzuela Manzanares

2011

A mis padres y hermanos

CONTENIDOS

Agradecimientos	13
Lista de tablas	15
Lista de figuras	19
CAPÍTULO 0. INTRODUCCIÓN	23
CAPÍTULO 1. IDEAS BÁSICAS ACERCA DEL COLOR. TEORÍA Y SIGNIFICADO	27
1.1. Introducción	27
1.1. El color como elemento físico y biológico	28
1.1. El color como elemento semiótico	30
1.1. Estudios lingüísticos y psicolingüísticos del simbolismo cromático	33
1.1. Las etiquetas lingüísticas del color	34
1.1.1. La relación entre lenguaje y percepción	42
1.1. Los colores a lo largo de la historia	43
1.1.1. Las primeras alusiones a los colores en la Antigua Grecia	43
1.1.1.1. La teoría de los humores	46
1.1.1. El significado emocional de los colores. El estudio de Goethe	48
1.1.2. Los diferentes significados asociados a los colores en diferentes culturas	49
1.1.2.1. El color negro	49
1.1.2.2. El color blanco	50
1.1.2.3. El color rojo	51
1.1.2.4. El color verde	52
1.1.2.5. El color azul	53
1.1.2.6. El color amarillo	54

1.1.2.7. El color gris	54
1.1.2.8. El color marrón	54
1.1.2.9. El color morado	55
CAPÍTULO 2. PRINCIPIOS BÁSICOS DE SEMÁNTICA COGNITIVA	57
2.1. Introducción	57
2.2. Ciencia cognitiva y lingüística cognitiva	57
2.3. La semántica cognitiva	60
2.3.1. Los fundamentos teóricos de este enfoque	62
2.3.1.1. La estructura conceptual es estructura semántica	62
2.3.1.2. La corporeización	63
2.3.1.3. El carácter enciclopédico del significado y la organización de la estructura conceptual	64
2.3.1.4. La categorización y la Teoría de los Prototipos	67
2.4. La Teoría Cognitiva de la Metáfora y la Metonimia	68
2.4.1. La metonimia	69
2.4.1.1. Las diferentes definiciones de metonimia	69
2.4.2. La metáfora	73
2.4.3. Las relaciones entre la metáfora y la metonimia	77
CAPÍTULO 3. LA POLISEMIA	83
3.1. Introducción	83
3.2. ¿Qué es la polisemia?	84
3.2.1. Breve revisión del panorama de la polisemia desde la tradición lingüística hasta la actualidad	84
3.2.2. La determinación de la polisemia frente a otros fenómenos	85
3.2.2.1. Las unidades implicadas, el criterio etimológico y la relación de sentidos: polisemia y homonimia	86
3.2.2.2. El asunto de la distinción de sentidos asociados a una misma unidad léxica: polisemia y vaguedad semántica	88
3.2.2.2.1. Algunos sentidos sobre la creación de nuevos y diferentes sentidos	89
3.2.3. La polisemia según la semántica cognitiva	93

3.2.3.1. Problema primero: la determinación y la distinción de los sentidos polisémicos según la lingüística cognitiva y la lingüística de corpus	96
3.2.3.2. Problema segundo: cómo hallar el sentido prototípico	103
3.2.3.3. Problemas tercero y cuarto: cómo son motivados los sentidos y cómo se relacionan entre sí	105
CAPÍTULO 4. METODOLOGÍA	107
4.1. Introducción	107
4.2. La lingüística de corpus	107
4.2.1. Definición de corpus	108
4.2.2. Las ventajas de los corpus informatizados	110
4.2.3. La anotación de un corpus	110
4.2.4. El formato PCEC (Palabra Clave En Contexto)	113
4.2.5. Los corpus utilizados para esta investigación	115
4.2.5.1. El <i>Corpus del Español</i> y <i>El British National Corpus</i> de Mark Davies	116
4.2.5.2. El <i>CREA (Corpus de Referencia del Español Actual)</i>	117
4.3. Los principales objetivos de este estudio	119
4.4. La metodología seguida en esta investigación	124
4.4.1. Los datos analizados	132
4.4.2. La selección de la información. La extracción de las estructuras comparativas, estructuras <i>color de</i> y <i>color with</i> y las unidades fraseológicas	132
4.5. Presentación de la información	135
CAPÍTULO 5. LOS COLORES COMO PALABRAS POLISÉMICAS	139
5.1. Introducción	139
5.2. Los diferentes sentidos de los términos básicos de color	140
5.2.1. La motivación metonímica y metafórica de los sentidos polisémicos	140
5.3. Los sentidos de <i>blanco</i> y <i>white</i>	143
5.3.1. Dominio COLOR	145
5.3.2. Dominio fuente CUERPO	146
5.3.3. Dominio fuente PAPEL + <i>en blanco</i>	156

5.3.4. Dominio fuente ROPA	161
5.3.5. Dominio fuente LUZ	165
5.3.6. Dominio meta LIMPIEZA	166
5.3.7. Dominio meta FRÍO	170
5.3.8. Otros sentidos también activados por la influencia de elementos culturales	171
5.3.9. Datos numéricos acerca de los dominios relacionados con <i>blanco</i> y <i>white</i>	176
5.3.10. Las redes semánticas de <i>blanco</i> y <i>white</i>	177
5.4. Los sentidos de <i>negro</i> y <i>black</i>	183
5.4.1. Dominio COLOR	184
5.4.2. Dominio fuente CUERPO	191
5.4.3. Dominio fuente PAPEL	195
5.4.4. Dominio fuente ROPA	195
5.4.5. Dominio meta OSCURIDAD	197
5.4.6. Dominio meta VALENCIA NEGATIVA	199
5.4.7. Otros sentidos también activados por la influencia de elementos culturales	206
5.4.8. Datos numéricos acerca de los dominios relacionados con <i>negro</i> y <i>black</i>	207
5.4.9. Las redes semánticas de <i>negro</i> y <i>black</i>	208
5.5. Los sentidos de <i>rojo</i> y <i>red</i>	212
5.5.1. Dominio COLOR	213
5.5.2. Dominio fuente CUERPO	217
5.5.3. Dominio meta TEMPERATURA	221
5.5.4. Dominio meta PELIGRO	223
5.5.5. Dominio meta POLÍTICA	225
5.5.6. Dominio meta VALENCIA NEGATIVA	226
5.5.7. Otros sentidos también activados por la influencia de elementos culturales	227
5.5.8. Datos numéricos acerca de los dominios relacionados con <i>rojo</i> y <i>red</i>	230
5.5.9. Las redes semánticas de <i>rojo</i> y <i>red</i>	231
5.6. Los sentidos de <i>azul</i> y <i>blue</i>	235
5.6.1. Dominio COLOR	236
5.6.2. Dominio fuente CUERPO	238
5.6.3. Dominio fuente ROPA	239
5.6.4. Dominio meta CLASE SOCIAL	241
5.6.5. Dominio meta POLÍTICA	242

5.6.6. Dominio meta OSCURIDAD	243
5.6.7. Otros sentidos también activados por la influencia de elementos culturales	244
5.6.8. Datos numéricos acerca de los dominios relacionados con <i>azul</i> y <i>blue</i>	248
5.6.9. Las redes semánticas de <i>azul</i> y <i>blue</i>	249
5.7. Los sentidos de <i>verde</i> y <i>green</i>	253
5.7.1. Dominio COLOR	254
5.7.2. Dominio fuente CUERPO	255
5.7.3. Dominio meta VEGETACIÓN	256
5.7.4. Dominio meta EXPERIENCIA	261
5.7.5. Otros sentidos también activados por la influencia de elementos culturales	263
5.7.6. Datos numéricos acerca de los dominios relacionados con <i>verde</i> y <i>green</i>	266
5.7.7. Las redes semánticas de <i>verde</i> y <i>green</i>	266
5.8. Los sentidos de <i>gris</i> y <i>grey</i>	270
5.8.1. Dominio COLOR	271
5.8.2. Dominio fuente CUERPO	274
5.8.3. Dominio meta VALENCIA NEGATIVA	279
5.8.4. Dominio meta SOBRIEDAD	281
5.8.5. Datos numéricos acerca de los dominios relacionados con <i>gris</i> y <i>grey</i>	282
5.8.6. Las redes semánticas de <i>gris</i> y <i>grey</i>	283
5.9. Los sentidos de <i>amarillo</i> y <i>yellow</i>	286
5.9.1. Dominio COLOR	287
5.9.2. Dominio fuente CUERPO	288
5.9.3. Dominio meta VEJEZ	291
5.9.4. Dominio fuente VEGETACIÓN	292
5.9.5. Otros sentidos también activados por la influencia de elementos culturales	293
5.9.6. Datos numéricos acerca de los dominios relacionados con <i>amarillo</i> y <i>yellow</i>	293
5.9.7. Las redes semánticas de <i>amarillo</i> y <i>yellow</i>	294
5.10. Los sentidos de <i>marrón</i> y <i>brown</i>	297
5.10.1. Dominio COLOR	298
5.10.2. Dominio fuente CUERPO	299
5.10.3. Dominio meta VEJEZ	300
5.10.4. Dominio fuente VEGETACIÓN	302

5.10.5. Dominio fuente ALIMENTOS	302
5.10.6. Datos numéricos acerca de los dominios relacionados con <i>marrón</i> y <i>brown</i>	303
5.10.7. Las redes semánticas de <i>marrón</i> y <i>brown</i>	303
5.11. Los sentidos de morado y <i>purple</i>	306
5.11.1. Dominio COLOR	306
5.11.2. Dominio fuente CUERPO	307
5.11.3. Otros sentidos también activados por la influencia de elementos culturales	310
5.11.4. Datos numéricos acerca de los dominios relacionados con <i>morado</i> y <i>purple</i>	311
5.11.5. Las redes semánticas de <i>morado</i> y <i>purple</i>	312
CAPÍTULO 6. EL COLOR DE LAS EMOCIONES	315
6.1. Introducción	315
6.2. Describiendo las emociones	316
6.3. La conceptualización de las emociones y su reflejo en el lenguaje	318
6.3.1. Lingüística cognitiva y lingüística de corpus. Cómo hallar las expresiones lingüísticas que hacen referencia a las emociones	325
6.3.2. La importancia de la metonimia	327
6.3.3. La metonimia COLOR POR EMOCIÓN (del tipo EFECTO POR CAUSA)	329
6.4. La universalidad y la especificidad cultural en la expresión de las emociones	347
6.5. Otros elementos lingüísticos que permiten activar estos sentidos emocionales	349
CAPÍTULO 7. CONCLUSIONES	357
7.1. Aportaciones de carácter teórico	357
7.1.1. Los términos de color en español e inglés son polisémicos	357
7.1.2. Denotación y connotación	369
7.2. Diferencias y semejanzas entre las lenguas	370
7.3. Los sentidos emocionales	377
7.4. Metáfora viva y metáfora muerta	377
7.5. Cuestiones metodológicas	379

7.5.1. Algunos estudios sobre las asociaciones simbólicas del color	381
7.6. Prospectiva e investigaciones futuras	382
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	385

AGRADECIMIENTOS

Las primeras palabras que se muestran en esta tesis son de agradecimiento a las personas que han hecho posible que, después de estos años de trabajo intenso, este proyecto se haya realizado.

En primer lugar, quiero dar las gracias a mi director, Javier Valenzuela Manzanares, por el conocimiento que me ha transmitido, no solo desde el punto de vista profesional, sino también personal. Le agradezco el haberme enseñado a manejarme en este mundo de la investigación, el contagiarme la pasión con la que desempeña su trabajo, pero también, su disponibilidad constante, sus palabras eternas de ánimo y su cercanía y generosidad.

También me gustaría dar las gracias a mis compañeros de la Universidad Católica de Valencia por sus conversaciones llenas de sabiduría que también están presentes en este trabajo.

A mis padres y a mis hermanos por el apoyo inmenso que me siguen demostrando todos los días.

A mis amigos, quienes han seguido todo el proceso de elaboración de esta tesis de primera mano y cuya ayuda se ha convertido en algo fundamental durante todo este tiempo.

LISTA DE TABLAS

CAPÍTULO 1

Tabla 1. Frecuencias de los términos básicos de color en español y en inglés según el Corpus del Español y el British National Corpus de Mark Davies y su comparación con la evolución señalada por Berlin y Kay (1969)

Tabla 2. Correspondencias entre las secuencias de los términos de color según los corpus consultados y la propuesta por Berlin y Kay (1969)

Tabla 3. Frecuencias de los términos de color en el Corpus del Español de Mark Davies

Tabla 4. Frecuencias de los términos de color en el British National Corpus de Mark Davies

Tabla 5. Las correspondencias de los diferentes elementos que conforman la teoría de los humores

CAPÍTULO 4

Tabla 1. Muestra de la búsqueda de “[blanco] como” en el *Corpus del Español* de Mark Davies

Tabla 2. Muestra de la búsqueda de “[white]” en el *British National Corpus* de Mark Davies

Tabla 3. Muestra de la búsqueda de colocaciones con la estructura “sustantivo + [rojo]” en el *Corpus de Español* de Mark Davies

Tabla 4. Muestra de concordancias del *Corpus del Español* de Mark Davies

Tabla 5. Muestra del acceso al contexto a partir de la palabra clave. *Corpus del Español* de Mark Davies

Tabla 6. Acceso al contexto a partir de la palabra clave. *CREA*

Tabla 7. Interfaz de búsqueda de *CREA*

Tabla 8. Frecuencias de los símiles analizados en la investigación

Tabla 9. Símiles de *azul* y *blue* obtenidos en la consulta de los corpus utilizados en la investigación

Tabla 10. Frecuencias de las estructuras *color de* y *color with* obtenidas en la consulta de corpus utilizados en la investigación

CAPÍTULO 5

Tabla 1. Sentidos de *blanco* y *white* compartidos en español e inglés

Tabla 2. Sentidos solo activados por *blanco*

Tabla 3. Sentidos solo activados por *white*

Tabla 4. Frecuencias de los dominios relacionados con *blanco* y *white*

Tabla 5. Sentidos de *negro* y *black* compartidos en español e inglés

Tabla 6. Sentidos solo activados por *negro*

Tabla 7. Sentidos solo activados por *black*

Tabla 8. Frecuencias de los dominios relacionados con *negro* y *black*

Tabla 9. Sentidos de *rojo* y *red* compartidos en español e inglés

Tabla 10. Sentidos solo activados por *rojo*

Tabla 11. Sentidos solo activados por *red*

Tabla 12. Frecuencias de los dominios relacionados con *rojo* y *red*

Tabla 13. Sentidos de *azul* y *blue* compartidos en español e inglés

Tabla 14. Sentidos solo activados por *azul*

Tabla 15. Sentidos solo activados por *blue*

Tabla 16. Frecuencias de los dominios relacionados con *azul* y *blue*

Tabla 17. Sentidos de *verde* y *green* compartidos en español e inglés

Tabla 18. Sentidos solo activados por *verde*

Tabla 19. Sentidos solo activados por *green*

Tabla 20. Frecuencias de los dominios relacionados con *verde* y *green*

Tabla 21. Sentidos de *gris* y *grey* compartidos en español e inglés

Tabla 22. Sentidos solo activados por *gris*

Tabla 23. Sentidos solo activados por *grey*

Tabla 24. Frecuencias de los dominios relacionados con *gris* y *grey*

Tabla 25. Sentidos de *amarillo* y *yellow* compartidos en español e inglés

Tabla 26. Sentidos solo activados por *amarillo*

Tabla 27. Sentidos solo activados por *yellow*

Tabla 28. Frecuencias de los dominios relacionados con *amarillo* y *yellow*

Tabla 29. Sentidos de *marrón* y *brown* compartidos en español e inglés

Tabla 30. Sentidos solo activados por *brown*

Tabla 31. Frecuencias de los dominios relacionados con *marrón* y *brown*

Tabla 32. Sentidos de *morado* y *purple* compartidos en español e inglés

Tabla 33. Sentidos solo activados por *morado*

Tabla 34. Sentidos solo activados por *purple*

Tabla 35. Sentidos de la expresión española *ponerse morado*

Tabla 36. Frecuencias de los dominios relacionados con *morado* y *purple*

CAPÍTULO 6

- Tabla 1. Metáforas cognitivas de IRA (ANGER) según Lakoff y Kövecses (1987)
- Tabla 2. Metonimias cognitivas de IRA (ANGER) según Lakoff y Kövecses (1987)
- Tabla 3. Elementos de IRA (ANGER) según Lakoff y Kövecses (1987)
- Tabla 4. MCI de IRA (ANGER) según Lakoff y Kövecses (1987)
- Tabla 5. Metonimias de la IRA y otras emociones relacionadas
- Tabla 6. Metonimias de la RABIA y el ODIO
- Tabla 7. Metonimias de la ENVIDIA y los CELOS
- Tabla 8. Metonimias del MIEDO y otras emociones relacionadas
- Tabla 9. Metonimias de la SORPRESA
- Tabla 10. Metonimias de lagunas EMOCIONES POSITIVAS
- Tabla 11. Metonimias de la TRISTEZA y otras emociones relacionadas
- Tabla 12. Metonimias de la VERGÜENZA y el BOCHORNO
- Tabla 13. Metonimias del NERVIOSISMO y otras emociones relacionadas
- Tabla 14. Tabla resumen de colores y emociones en español
- Tabla 15. Tabla resumen de colores y emociones en inglés

LISTA DE FIGURAS

CAPÍTULO 2

Figura 1. El signo de Peirce

Figura 2. Relación entre metáfora y metonimia según Ruiz de Mendoza (2000)

CAPÍTULO 3

Figura 1. Imagen esquemática prototípica de *over* según Lakoff (1987)

Figura 2. Imagen esquemática de Lakoff correspondiente al ejemplo (4)

Figura 3. Imagen esquemática de Lakoff correspondiente al ejemplo (5)

CAPÍTULO 4

Figura 1. Dominio evocado por *tall* según K. Sullivan (2007)

Figura 2. Estructura del dominio *tall* perfilada por *man* según K. Sullivan (2007)

CAPÍTULO 5

Figura 1. Motivación metonímica y metafórica de los sentidos

Figura 2. Estructuras de los dominios BLANCO y WHITE perfilados por elementos del dominio CUERPO

Figura 3. Estructuras de los dominios BLANCO y WHITE perfilados por los dominios CUERPO y ESTADOS FÍSICOS

Figura 4. Red semántica de *blanco*

Figura 5. Red semántica de *white*

Figura 6. Estructuras de los dominios NEGRO y BLACK perfilados por elementos del dominio CUERPO

Figura 7. Estructura de los dominios NEGRO y BLACK perfilada por elementos del dominio ESPACIO

Figura 8. Estructura de los dominios NEGRO y BLACK perfilada por elementos del dominio TIEMPO.

Figura 9. Red semántica de *negro*

- Figura 10. Red semántica de *black*
Figura 11. Red semántica de *rojo*
Figura 12. Red semántica de *red*
Figura 13. Red semántica de *azul*
Figura 14. Red semántica de *blue*
Figura 15. Red semántica de *verde*
Figura 16. Red semántica de *green*
Figura 17. Red semántica de *gris*
Figura 18. Red semántica de *grey*
Figura 19. Red semántica de *amarillo*
Figura 20. Red semántica de *yellow*
Figura 21. Red semántica de *marrón*
Figura 22. Red semántica de *brown*
Figura 23. Red semántica de *morado*
Figura 24. Red semántica de *purple*

CAPÍTULO 7

- Figura 1. Red semántica del término español verde
Figura 2. Muestra de la cadena metonimia>metáfora>metonimia
Figura 3. Muestra de la cadena metonimia>metáfora>metonimia VERDE POR VEGETACIÓN>LA VEGETACIÓN ES PROSPERIDAD, FELICIDAD>VERDE POR PROSPERIDAD, FELICIDAD

CAPÍTULO 0.

INTRODUCCIÓN

En la vida cotidiana hacemos uso de expresiones lingüísticas que contienen términos de color con los cuales transmitimos significados que van más allá del tono cromático al que representan (*quedarse con la mente en blanco, black sheep of the family, verde de envidia, red with rage,...*). Mucho se ha escrito acerca de la significación de estas unidades léxicas, pero el objetivo del presente trabajo se centra en analizar si los términos básicos de color de las lenguas española e inglesa pueden ser consideradas palabras polisémicas. Esta propuesta nos ha llevado, por una parte, a desarrollar una metodología basada en corpus que permite la obtención de datos lingüísticos de carácter real (*usage events*) y, por otra, se ha recurrido al marco teórico que ofrece la semántica cognitiva para la explicación y descripción de los conceptos y significados. Como veremos, tratamos de demostrar que: (i) a cada uno de los términos de color estudiados aparecen asociados varios y diferentes sentidos, (ii) la relación entre las unidades léxicas y sus significados no es del todo arbitraria, sino motivada y fundamentada en la experiencia (*embodiment*), y (iii) las diversas extensiones semánticas se presentan relacionadas entre sí. Cada palabra cromática constituye una categoría conceptual en la que uno de los sentidos que la integran va a ser considerado el prototipo y el resto de los mismos van a organizarse y estructurarse en torno a él de forma motivada según se muestren como significados más centrales o periféricos. La activación y construcción de los diferentes significados se justifica por la influencia de elementos cotextuales y contextuales que afectan a los términos de color, mientras que la conexión que se establece entre ellos es estudiada desde la TCMM (Teoría Conceptual de la Metáfora y la Metonimia).

El desarrollo del estudio se presenta de la siguiente manera:

El Capítulo 1 ofrece una visión acerca de diferentes aspectos que afectan al fenómeno del color. En él se expone información relativa a su descripción desde diferentes áreas científicas como la biología y la fisiología, que explican su percepción humana, la física y la óptica que dan cuenta de sus propiedades como fenómeno de la luz, pero nos centramos en su análisis desde el punto de vista semiótico, lingüístico y psicológico. Por ello se hace referencia al problema de su nomenclatura y categorización y al papel que juega en la actualidad en diferentes investigaciones y experimentos de carácter psicolingüístico. En las secciones finales del capítulo se presenta un recorrido por los significados y las asociaciones simbólicas que los colores presentan y han presentado en diferentes culturas y diferentes momentos de la historia.

El Capítulo 2 titulado “Principios básicos de semántica cognitiva” muestra un repaso de los principios fundamentales y los conceptos básicos de la lingüística cognitiva y concretamente de la semántica cognitiva sobre los cuales se asienta esta investigación. Ofrecemos un resumen de las principales ideas, de los propósitos, las teorías y las unidades de análisis del lenguaje como parte de la cognición humana que proponen desde este enfoque. De este modo, exponemos información referente a los principios derivados del experiencialismo, la tesis de corporeización (*embodiment thesis*) y la motivación del lenguaje, por una parte, y del modelo de categorización defendido por Rosch y Wittgenstein y las unidades de análisis de la estructura conceptual como las imágenes esquemáticas, los conceptos y los dominios cognitivos. A continuación, el estudio se centra en la definición de metonimia y metáfora como procesos cognitivos capaces de establecer conexiones entre diferentes dominios y conceptos, los cuales son descritos desde la teoría conceptual de la metáfora y la metonimia (TCMM).

El Capítulo 3 está dedicado a la polisemia. Como fenómeno clave dentro de nuestra investigación, hemos creído conveniente hacer una revisión de la naturaleza de esta propiedad semántica desde las primeras alusiones que se han hecho de ella en algunos momentos de la historia de la lingüística. La polisemia no está exenta de dificultades y entre ellas se encuentra la que alude al problema de la diferenciación con la homonimia o la vaguedad. Los principales criterios que han sido tenidos en cuenta como influyentes en tal distinción así como algunos de sus inconvenientes son descritos en este capítulo. Sin embargo, la cuestión central de éste se sitúa en la concepción de la

polisemia para la semántica cognitiva, así como los problemas que el fenómeno todavía hoy sigue presentando. Algunos estudios previos a nuestra investigación desde este enfoque cognitivista y desde la lingüística de corpus son resumidos a continuación y se destacan los factores que, desde nuestro punto de vista, son claves para poder ofrecer una solución a los principales problemas planteados que atienden la distinción de sentidos y la relación entre ellos. Dichos elementos determinantes son el cotexto y el contexto. El análisis del elemento cotextual se ha realizado siguiendo la teoría sobre lo que Langacker llamó autonomía y dependencia conceptual dentro de la gramática cognitiva.

En el Capítulo 4 se detallan tanto las características de las estructuras y los datos lingüísticos analizados, como la metodología seguida en esta investigación basada en el uso de corpus. Ofrecemos una descripción de los diferentes pasos seguidos en la búsqueda y extracción de los datos de los tres corpus utilizados (Corpus del Español de Mark Davies, CREA para el estudio de los datos de la lengua español y British National Corpus de Mark Davies para la obtención de las muestras de uso de la lengua inglesa), así como del análisis de la información necesaria para la determinación de los significados diferentes para cada término cromático.

El Capítulo 5, llamado “Los colores como palabras polisémicas”, se centra en el análisis propiamente dicho de los diferentes sentidos hallados para cada una de las palabras de color, tanto en inglés como en español, a partir de las expresiones obtenidas de los tres corpus utilizados. Las extensiones semánticas son analizadas de manera simultánea en ambas lenguas, permitiéndonos comprobar de esta manera algunos datos sobre las diferencias y semejanzas existentes en la construcción de los conceptos a partir de los términos de color en cada una de ellas. El estudio, que presenta una sección para cada color, se estructura de la siguiente manera: en primer lugar, se ofrece información acerca de los diferentes sentidos encontrados para cada término, así como su frecuencia de aparición según los datos analizados. El número de apariciones de los significados va a permitir establecer el sentido prototípico de cada unidad léxica. A continuación estos sentidos se muestran organizados y analizados a partir de los diferentes dominios a los que pertenecen. Por una parte, cada sentido considerado como distinto va a ser descrito y justificado según datos de carácter cotextual y contextual que nos ofrecen los corpus. Por otra parte, exponemos la explicación de los procesos, ya sean metonímicos o

metafóricos, que tiene lugar en la motivación de cada una de estas extensiones semánticas y que va a permitir establecer las conexiones entre ellas. Teniendo esto en cuenta, en último lugar, aparece la red semántica que se esconde detrás estas unidades léxicas y que nos permite observar la activación y motivación de los sentidos de cada término en cada una de las lenguas así como las similitudes y las diferencias que se presentan en las dos lenguas estudiadas.

El Capítulo 6 está dedicado a un estudio más concreto de los significados emocionales que los términos de color presentan en las lenguas española e inglesa. En primer lugar, se realiza una descripción del concepto de emoción a partir de diferentes estudios centrados en su naturaleza. A continuación, analizamos de qué modo se realiza la conceptualización de las emociones a partir de los términos cromáticos que se proponen como parte de los indicadores lingüísticos capaces de activar este tipo de sentidos. Finalmente, se exponen las tendencias de una lengua y otra a la hora de utilizar unos colores frente a otros para la conceptualización de determinadas emociones.

En el Capítulo 7 nos centramos en las conclusiones generales obtenidas de la investigación llevada a cabo, así como en las contribuciones que se pueden realizar al estudio de las asociaciones simbólicas de los colores de las lenguas española e inglesa y a la TCMM dentro de la semántica cognitiva. También se ofrecen algunas propuestas de aplicación en trabajos y proyectos futuros.

CAPÍTULO 1

IDEAS BÁSICAS ACERCA DEL COLOR.

TEORÍA Y SIGNIFICADO

“A ti, armónica lengua, (...)”
(Rafael Alberti, “Al color”)

1.1. Introducción

El color siempre ha sido un fenómeno inmensamente atractivo para el hombre, quien, a lo largo de la historia, ha demostrado un gran interés por averiguar cuál es su naturaleza. Sin embargo, es necesario tener en cuenta que se trata de una realidad cuya exploración y conocimiento son mucho más laboriosos de lo que a priori puede parecer. Mucho se ha escrito sobre él y prueba de la atención que suscita es que su estudio ha sido acometido desde disciplinas científicas tan distintas como la biología, la física, la lingüística o la teoría del arte y la cultura. Cada una de ellas se ha ocupado de aportar información correspondiente a diferentes aspectos que afectan a esta materia, convirtiéndolo así en un fenómeno multidisciplinar. En la actualidad, el mundo de la publicidad, del marketing, de la arquitectura y la decoración o de la medicina con la cromoterapia, también estudian diferentes aplicaciones de los colores.

A pesar de este interés generado y de los escritos que de él nos han ido dejando diferentes autores desde la Antigüedad, uno de los principales retos de los estudiosos del color ha sido el de ofrecer una descripción adecuada de esta realidad ontológica. No obstante, por su multidimensionalidad, resulta una empresa bastante complicada. El color ha sido descrito como una cualidad que caracteriza a determinados objetos y elementos: el amarillo, por ejemplo, es el color del sol; como un fenómeno físico asociado a la luz o como un fenómeno perceptual y psico-biológico (1.2). Pero también ha sido reconocido como una realidad con capacidad funcional, expresiva e informativa. Esta propiedad comunicativa por la que se establecen numerosas asociaciones

simbólicas entre el color y determinados significados, se pone de manifiesto en diferentes ámbitos de la realidad y también está presente en el uso cotidiano de la lengua. El estudio de su significación en diferentes expresiones lingüísticas es el principal objeto de esta investigación destacando así el hecho de que este fenómeno de carácter físico-químico y biológico se haya convertido también en un fenómeno semiótico (1.3). El concepto de simbolismo cromático nos lleva a resaltar además su estudio en el ámbito de la psicología donde ha adquirido un lugar destacado debido al trabajo de diversos investigadores que a partir de ciertos experimentos tratan de observar, entre otros hechos, la relación entre colores y emociones, así como su influencia en la conducta del ser humano (1.4).

Entre los problemas más destacados que plantea el estudio del color desde el punto de vista del lenguaje, se encuentra el que hace referencia a la relación entre percepción cromática y nomenclatura o etiquetación lingüística. A los trabajos de Berlin y Kay (1969) (1.5), un estudio clásico muy influyente en el campo, hoy se suman investigaciones psicolingüísticas que tratan de aportar nuevas ideas al respecto (1.5.1).

Finalmente, para cerrar el capítulo ofrecemos un repaso de los significados que los colores, como elementos comunicativos, han transmitido a lo largo de la historia y en diferentes culturas (1.6).

1.2. El color como elemento físico y biológico

A lo largo de la historia el concepto de color ha ido evolucionando según los estudios que de él se han ido desarrollando. En la Antigüedad poetas y filósofos como Aristóteles o Platón se encargaron de describirlo como uno de los rasgos característicos que pueden definir diferentes elementos de la naturaleza (1.6.1.). Sin embargo, hacia 1670 tienen lugar las primeras reflexiones que desde la investigación científica se realizaron sobre la materia. Fue Newton quien llevó a cabo diversos estudios del color desde la física, concretamente desde la óptica, considerándolo un fenómeno propio de la luz. De este modo, el color es definido a partir de la descripción de las radiaciones y diferentes longitudes de onda que se dan en la zona del espectro electromagnético que puede ser percibida por el ser humano. El espectro electromagnético es el continuum en el que se recogen y distribuyen las diferentes longitudes de onda que la luz puede manifestar, siendo esta longitud de onda la distancia existente entre dos picos o crestas consecutivas en una misma onda o radiación. La zona visible del mismo para el hombre

es aquella en la que las longitudes de onda oscilan entre unos 380 y 760 nanómetros aproximadamente, esto es, la zona comprendida entre los rayos ultravioletas y los infrarrojos. El resto del espectro de radiación electromagnética resulta imperceptible para el ser humano. Estas diversas longitudes de onda van a ser interpretadas por nuestro cerebro como diferentes colores, pero, además, existen otras dos dimensiones que intervienen en la caracterización del color: la luminosidad y la saturación. La luminosidad se corresponde con la intensidad con la que la luz se manifiesta, es decir, con la mayor o menor cantidad de luz que va a influir en la percepción del color. Por otra parte, la saturación hace referencia a la pureza de la luz, esto es, si se pone de manifiesto una única longitud de onda se dice que el color es saturado o puro, si la radiación contiene varias longitudes de onda el color pierde intensidad o definición.

Desde el punto de vista biológico, el papel de la visión en la percepción de la luz nos lleva a afirmar que el color es uno de los fenómenos originados por nuestros órganos sensoriales, pero cuya construcción tiene lugar en nuestro cerebro. La pregunta que se plantea es la siguiente: ¿cómo se produce realmente la percepción del color? Ante la presencia de luz, la retina es la parte fundamental del ojo encargada de la percepción del color. En ella se encuentran unas células llamadas fotorreceptores que detectan la luz y comienzan a modelarla para transmitir una determinada información al cerebro, lugar donde finalmente se “fabrica” el color. Estas células son de dos tipos: unas son las encargadas de la visión del color propiamente dicho, los conos, y las otras son las responsables de la percepción de la cantidad de luz, los bastones. Éstos son mucho más numerosos que los conos, pues contamos con unos 6 ó 7 millones de conos y unos 120 millones de bastones. Los conos son los responsables de percibir tan solo tres colores, tres longitudes de onda diferentes: longitudes de onda azules, longitudes de onda verdes y longitudes de onda rojas. Dicha energía luminosa va a ser transmitida por unas neuronas desde la retina hasta la corteza visual situada en la parte posterior de nuestro cerebro en forma de impulsos eléctricos y es allí donde se realizan diferentes mezclas o combinaciones dando lugar al resto de colores que constituyen un continuum y donde verdaderamente se produce el fenómeno del color. Es por esto que se afirma que el color no es un hecho objetivo, sino subjetivo. El color no existe en el exterior de manera aislada, sino que se crea si es percibido por nuestros órganos sensoriales y termina de elaborarse en nuestro cerebro. El continuum cromático que se obtiene tras este proceso está constituido por una gran variedad de tonos que posteriormente van a ser organizados en torno a un color considerado prototípico o focal.

Los animales no gozan de nuestra riqueza cromática debido a ciertas diferencias biológicas con respecto al ser humano. El hecho de que en la actualidad el hombre pueda distinguir un rico inventario cromático es el resultado de un proceso evolutivo que provocó la ampliación de la visión del color protagonizado por los primates y que atiende a dos factores principalmente. En primer lugar, éstos desarrollaron la visión diurna y no la nocturna, lo que provoca que nos resulte difícil ver en la oscuridad. En segundo lugar, lo que motivó la ampliación de la percepción cromática en los primeros primates fue lo útil que era la distinción de determinados colores en su actividad diaria. El color se convirtió en una especie de guía que le permitía actuar con el entorno y obtener beneficios y mejoras en ámbitos tales como el de la alimentación o la actividad social. De este modo, la distinción de colores se realizaba si éstos les resultaban significativos y les favorecían. El rojo, por ejemplo, se sumó al conjunto de colores que ya distinguían puesto que les permitió poder escoger alimentos como hojas y frutos más nutritivos y maduros. Su reconocimiento les evitaba gastar esfuerzo y tiempo en la selección de estos vegetales y esto provocó que su percepción se convirtiera en imprescindible. El hecho nos lleva a afirmar que el color constituye un elemento que influyó en la selección natural y supuso un salto en la evolución del hombre.

1.3. El color como elemento semiótico

La asociación del color rojo con un alimento más nutritivo y sabroso que supuso la incorporación del color a la paleta cromática de los primates es una muestra temprana de la capacidad semiótica del color. En la actualidad y tras una larga tradición, disciplinas como la pintura, la fotografía o la arquitectura, la psicología e incluso la lingüística, reconocen el color como una unidad que puede comunicar o transmitir un concepto o una información determinada. En esta dirección se sitúa nuestro trabajo que, realizado desde el marco de la lingüística cognitiva, propone entender el color como materia que adquiere un valor expresivo al estar implicado en el proceso de construcción de conceptos (conceptualización) y de significados lingüísticos. El color adquiere significaciones concretas al formar parte de experiencias (dominios) que el hombre protagoniza. Asistimos, por tanto, a la relación que se da entre lenguaje, percepción, cognición y cultura.

La lingüista polaca Anna Wierzbicka (1990) ya llamó la atención sobre la importancia de realizar un estudio del color desde el punto de vista semántico y conceptual y no solo perceptual:

“To my mind, the question of the mechanics of color PERCEPTION has very little to do with the question of color CONCEPTUALIZATION. Color perception is, by the large, the same for all human groupings. But color conceptualization is different in different cultures, although there are also some striking similarities.” (Wierzbicka, 1990: 103)

Al estudiar los significados y conceptos transmitidos por los diferentes colores una vez han sido lexicalizados en las distintas lenguas, veremos (capítulo 5) que, efectivamente, las palabras de color van más allá del mero sentido cromático que presenta cada uno de los términos y que son utilizadas por los hablantes para expresar otros muchos significados e informaciones diversas.

El color es uno de los elementos visuales que más llama nuestra atención y muchas de las realidades son aprehendidas y referidas o expresadas a partir de él. Esto nos permite centrarnos en la función expresiva del color de desarrollar asociaciones simbólicas. El entorno en el que nos movemos y el mundo en el que vivimos nos ofrecen diferentes experiencias que nos permite poder asociar los colores a determinadas realidades y conceptos. De este hecho surge la idea de que podamos considerar al color un signo portador de un significado. Asumimos, pues, que los colores se convierten en símbolos en el momento en el que transmiten una idea y sus constituyentes se corresponderían con los elementos que conformaban la idea de signo de Peirce: *representamen* (materia), *interpretante* (concepto o significado lingüístico) y *objeto* (realidad extralingüística). En este sentido nos apoyamos en Lakoff y Johnson (1980, 1999) quienes propusieron que las asociaciones simbólicas de los colores pueden tener su base en la relación percepción-conceptualización, es decir, los conceptos más abstractos estarían contruidos a partir de percepciones físicas. Así los conceptos representados por los términos de color tendrían también su motivación en la experiencia física y sensorial. Partiendo de esta idea creemos que la asociación entre el elemento físico, el color en nuestro caso, y el concepto abstracto puede establecerse a partir de dos procesos. Bien una escena o ente de la realidad es captado mediante el color que lo caracteriza y a partir de él el concepto es aprehendido y representado

(estaríamos, por tanto ante una metonimia, pues color y evento o escena formarían parte del mismo dominio), o bien existe un ejercicio de mayor abstracción y la asociación entre color y concepto es de carácter metafórico, pues la proyección se realizaría entre dominios diferentes, uno más concreto del que partiría la proyección y otro de mayor abstracción. Sin embargo, existen estudios que afirman que dicha metáfora estaría siempre originada gracias a la existencia de una metonimia previa que pondría de manifiesto la conexión entre concepto y el elemento percibido. Para el primer proceso podemos tomar como ejemplo lo que ocurre con el sentido ‘vergüenza’, representado por *rojo* o *red*. Esta emoción es aprehendida de diferentes maneras, entre ellas, mediante el color que el rostro manifiesta cuando una persona siente vergüenza. Esta sensación cromática semejante al color rojo es el efecto de la emoción a partir de la cual se conforma el concepto de VERGÜENZA, asociándose de esta manera este color al sentimiento. De esta manera podemos resumir que el concepto se corresponde con el significado lingüístico que es expresado mediante la palabra *rojo* motivado por un proceso metonímico. En otros casos el sentido o concepto es motivado metafóricamente pero construido sobre un elemento físico. El sentido ‘sin ideas’ que atribuimos a *blanco* es originado a partir de la asociación blanco-sin escritura motivada de forma metonímica. Gracias a una metáfora conceptual se establece una conexión entre los conceptos SIN ESCRITURA y SIN IDEAS provocando así un nuevo significado.

Las diferentes relaciones que se dan entre la imagen cromática y la realidad extralingüística a la hora de construir el concepto y el significado lingüístico podemos resumirlas a continuación aunque serán desarrolladas en el capítulo 5 del presente estudio:

- Relación icónica en las extensiones semánticas cromáticas (relación de semejanza con el referente), el concepto es semejante a la imagen cromática, es lo que también algunos denominan parecido literal.
- Relación simbólica en las extensiones semánticas motivadas por metonimias, el concepto asociado al término de color es motivado metonímicamente por la imagen cromática en un contexto.
- Relación simbólica en las extensiones semánticas motivadas por metáforas, el concepto asociado al término de color es motivado metafóricamente existiendo siempre una metonimia previa.

De esta manera, se cuestiona el hecho de que los significados sean determinados únicamente de forma arbitraria y existen diferentes estudios que han sido desarrollados y cuyos resultados apoyan la teoría de Lakoff y Johnson. Algunos de estos trabajos son comentados en el siguiente apartado.

1.4. Estudios lingüísticos y psicolingüísticos del simbolismo cromático

La lingüística y la psicología son dos de las principales ciencias que se han ocupado de estudiar las asociaciones simbólicas de los colores. Gill Philip (2003, 2006) realizó un estudio acerca de los significados connotativos que los términos básicos de color adquirirían en las lenguas inglesa e italiana en una serie de colocaciones y otras unidades fraseológicas a partir de un estudio de corpus. De esta forma dio a conocer una variedad de significados simbólicos estableciendo diferencias y semejanzas lingüísticas y culturales entre las dos lenguas. Otros investigadores han querido analizar desde el punto de vista psicológico el simbolismo cromático y se han preocupado por observar de qué manera influyen los colores en nuestras valoraciones y conductas o en nuestros estados emocionales. Meier y sus colaboradores (2004) realizaron una serie de experimentos en los que trataban de averiguar cuál es la naturaleza de la relación entre el color y la valoración de determinados conceptos y palabras. Investigaron de qué manera influye el color a la hora de reconocer si una serie de conceptos son interpretados como positivos o como negativos. Los sujetos debían indicar si las palabras que el ordenador mostraba, unas veces en color blanco y otras en negro, tenían un carácter positivo o negativo. Los resultados indicaron que el tiempo de reacción de los sujetos aumentaba cuando la palabra era positiva pero aparecía escrita con letras negras y también cuando la palabra era negativa pero aparecía escrita en blanco. Así concluyeron que se establecen de forma automática relaciones entre el color blanco y los conceptos buenos y positivos y relaciones entre el color negro y los conceptos malos o negativos. Estos resultados apoyarían la idea de que en las propiedades físicas está el origen de las motivaciones metonímicas o metafóricas para la expresión de conceptos más abstractos (Lakoff y Johnson, 1999). Elliot y otros investigadores (2007) se propusieron analizar cómo influía en el rendimiento de un grupo de personas la aparición del color rojo en un test de inteligencia. Otro grupo de personas realizó las mismas pruebas en papeles en los que no aparecía ninguna información con dicho color. Los resultados demostraron que las personas que habían sido expuestas a las pruebas en

las que sí estaba presente el color rojo obtuvieron peores resultados que el resto, con lo cual se concluye que la aparición de determinados colores influyen efectivamente en las actuaciones de las personas. Por otra parte, Soriano y Valenzuela (2009) llevaron a cabo un estudio en el que trataban de comprobar mediante el método IAT (*implicit association test*) cuáles son las asociaciones implícitas emocionales que los participantes les atribuyen a cuatro de los términos básicos de color en español (rojo, azul, verde y amarillo) teniendo en cuenta las dimensiones emocionales universales de Osgood, Suci y Tannenbaum (1957) (evaluación, actividad y potencia). Cada prueba investiga dos categorías cromáticas y una dimensión en cinco pasos diferentes. Los sujetos participantes deben realizar en un primer momento asociaciones de las categorías de color con miembros pertenecientes a ellas (por ejemplo *scarlet* debe ser conectada a *red* o a *blue*), en un segundo paso deben establecer asociaciones entre las dimensiones emocionales y sus propios componentes (*excited, energetic, relaxed...* con la dimensión *activity*) y, por último, se realizan asociaciones entre elementos cromáticos y componentes de cada dimensión emocional. Los estadios que mayor información revelan son aquéllos en los que aparecen dos asociaciones entre color y componente de la dimensión emocional previamente establecidas y el sujeto debe relacionar otro término cromático con una u otra categoría de color o con uno u otro valor emocional. Si la asociación color-valor emocional es fácilmente reconocida por el sujeto, el tiempo de reacción a la hora de establecer la conexión es menor que si la asociación es contradictoria. Los sujetos eran más rápidos relacionando *scarlet* con la asociación *red-excited* y no a la asociación *blue-relaxed* y más lentos cuando debían relacionar *scarlet* con la asociación *red-relaxed* o *blue-excited*. De este modo comprobaron qué dimensiones son las más relacionadas con uno u otro color.

1.5. Las etiquetas lingüísticas del color

Uno de los principales asuntos dentro de la investigación sobre el color es el tema sobre la categorización y la etiquetación lingüística de las percepciones cromáticas. Todos los colores presentan varias manifestaciones, una de las cuales es considerada la más representativa o prototípica de cada uno de ellos, pero además, la identificación de los colores parece estar directamente relacionada con la capacidad o el conocimiento que tenemos para designarlas lingüísticamente.

Una de las investigaciones de mayor peso que se han realizado sobre el color desde el punto de vista lingüístico y antropológico fue llevada a cabo por Berlin y Kay (1969). Ha sido durante mucho tiempo una fuente de referencia en este campo y todavía hoy continúa siéndolo. Estos autores tenían como objetivo establecer cuáles eran los términos de color básicos a partir de las diferentes lenguas que investigaron y determinar así de qué manera es categorizado el color. De este modo, podrían obtener información acerca de si la relación entre percepción y su nomenclatura es universal o relativa. La investigación los llevó a afirmar que existe un patrón secuencial para manifestar lingüísticamente mediante términos básicos de color las manifestaciones cromáticas en las diferentes lenguas. Distinguieron siete estadios evolutivos en la adquisición y uso de los términos de color. Éstos se presentan a continuación:

1. Todas las lenguas contienen términos para blanco y negro.
2. Si una lengua contiene tres términos, entonces posee el término rojo.
3. Si una lengua contiene cuatro términos, entonces posee un término para verde o uno para amarillo pero no ambos.
4. Si una lengua contiene cinco términos, entonces cuenta con uno para verde y otro para amarillo.
5. Si una lengua contiene seis términos, entonces cuenta con uno para azul.
6. Si una lengua contiene siete términos, entonces cuenta con uno para marrón.
7. Si una lengua contiene ocho o más términos, entonces posee términos para púrpura, rosa, naranja, gris o alguna combinación de éstos.

De esta manera, hallaron que algunas culturas utilizan solamente dos términos básicos, uno para blanco y otro para negro, para nombrar la variedad de colores de la realidad. A partir de estos dos términos de color otras culturas van incluyendo otras palabras que aumentan el léxico sobre el color, de modo que hay lenguas que llegan a tener un máximo de once categorías diferentes. Estos colores básicos o focales serían los siguientes: blanco, negro, rojo, verde, amarillo, azul, marrón, púrpura, rosa, naranja y gris. Los demás colores o términos de color quedarían incluidos en alguna de dichas categorías.

Berlin y Kay también propusieron una serie de criterios para determinar cuáles serían los términos básicos y cuáles los no básicos. Cuatro son los rasgos que defienden como adecuados para identificar los primeros:

- (i) Debe ser monolexémico, es decir, su significado no puede ser predecible del significado de sus partes.
- (ii) Su significado no puede estar incluido en otro término.
- (iii) Su aplicación no puede ser restrictiva a una clase de objetos.
- (iv) Debe ser psicológicamente saliente para los informantes.

La información que ofrecen estos estudios acerca de la existencia de diferentes categorías cromáticas básicas y la evolución en su aparición son las principales aportaciones de Berlin y Kay a la investigación sobre el color. Éstas han sido tomadas como fuente para la elaboración de análisis lingüísticos actuales como el realizado por Gill Philip (2003) quien utilizó como referencia la secuencia de adquisición de los términos defendida por estos antropólogos para evaluar la frecuencia de uso de los términos básicos de color en los diferentes corpus del inglés y el italiano que empleó para su estudio. De este modo, Philip propone estudiar si existe correspondencia entre el orden de adquisición de los términos básicos de color y la frecuencia de aparición de los términos en una lengua desde el más al menos usado. Nuestro trabajo también se propone realizar un ejercicio similar para poder determinar en contraste con el patrón secuencial de Berlin y Kay la frecuencia de aparición de los términos básicos de color en español e inglés en los corpus utilizados.

Secuenciación de la adquisición de los términos de color Berlin y Kay (1969)		Frecuencias de los términos en español		Frecuencias de los términos en inglés	
		Términos de color	Frecuencias totales	Términos de color	Frecuencias totales
1er. estadio	Blanco / Negro	Blanco	5491	Black	23864
		Negro	5081	White	23427
2º estadio	Rojo	Rojo	3349	Red	14568
3º estadio	Verde /Amarillo	Azul	1997	Green	14199
4º estadio	Verde /Amarillo	Verde	1987	Blue	10059
5º estadio	Azul	Rosa	1475	Brown	8383
6º estadio	Marrón	Amarillo	1155	Grey	5456
7º estadio	Rosa	Gris	904	Yellow	4366
	Morado	Naranja	432	Pink	3150
	Naranja	Morado	239	Orange	2600
	Gris	Marrón	180	Purple	1262

Tabla 1. Frecuencias de los términos básicos de color en español y en inglés según el Corpus del Español y el British National Corpus de Mark Davies y su comparación con la evolución señalada por Berlin y Kay (1969)

Tomando el patrón de aparición de los términos básicos hemos querido comprobar si las frecuencias de aparición de cada uno de los términos en los corpus utilizados en esta investigación (Corpus del Español de Mark Davies para la lengua española y British Nacional Corpus también de Mark Davies para la inglesa) obedecen a esta secuencia marcada por Berlin y Kay. Mientras que los términos *blanco* y *negro* y *white* y *black* son los más frecuentes tanto en inglés como en español, por lo tanto, coinciden con el primer estadio de la evolución propuesta por Berlin y Kay, y los términos *rojo* y *red* hacen corresponder su segunda posición con la marcada en la secuencia de adquisición de estos estudiosos, las variaciones se inician a partir de la siguiente fase. Los resultados más destacados son los referentes a los términos *amarillo*, *yellow* y *azul*, *blue*. Berlin y Kay los situaban en las fases tercera y quinta respectivamente, y mientras que en español las frecuencias hacen intercambiar sus posiciones, es decir, el término *azul* [1997], en tercera posición, es más frecuente en el Corpus del Español que el término *amarillo* (1155), ahora en sexta; en inglés, el término *yellow* (4366) aparece como uno de los menos frecuentes en la última posición marcada.

Otro de los datos más significativos es que el término *rosa* haya subido hasta la quinta posición y que *marrón* sea el menos frecuente de los términos de color en español. En inglés, *brown* (8383) y *grey* (5456) aparecen en la quinta y sexta posición, respectivamente. *Brown* ocupa una posición anterior con respecto a la secuenciación de Berlin y Kay y también es significativa la frecuencia del término *grey* que aparece en la fase número seis según el British National Corpus.

Esto nos lleva a plantearnos cuestiones como por qué *azul* o *rosa* son más abundantes en español que *amarillo*, por qué *amarillo* y *marrón* presentan un uso tan escaso en esta lengua o por qué *blue*, *brown* y *grey* son más frecuentes según el corpus inglés que *yellow*. La presencia del término *azul* en expresiones tales como *Costa Azul* con la cual se hace referencia a la costa del sureste francés, *Río Azul*, río del sur de América o *Nilo Azul* y otras colocaciones y unidades fraseológicas como *ballena azul*, *príncipe azul* o *sangre azul* provoca el aumento de las frecuencias de la palabra. En cuanto al término *rosa*, hemos de tener en cuenta que en español puede hacer referencia al color, pero también es un sustantivo para designar una flor y, además, es utilizado como nombre propio: Rosa, María Rosa, e incluso como apellido. Los términos *amarillo* y *marrón* señalan en la mayoría de sus apariciones información cromática pero cuentan con “sinónimos” bastante frecuentes. Por ejemplo, en español se utiliza el término *rubio* para referirnos al tono cromático del cabello y *dorado* y *ocre* también son de uso frecuente. En cuanto a *marrón*, hemos de indicar que presenta un mayor número de apariciones el término *castaño* como sinónimo de *marrón*. Es empleado para describir el color del pelo o de los ojos, aunque también hay que aclarar que se trata de un apellido y del término con el que hacemos referencia a un árbol. En el caso de los términos ingleses, *blue* debe su alta frecuencia a su empleo para expresar sentimientos como tristeza, infelicidad o melancolía y a su aparición en numerosas unidades fraseológicas en las que se relaciona con el cielo o la oscuridad: *a bolt from the blue*, *out of the blue*, *once in a blue moon*... *Brown* también es un apellido muy común entre los anglosajones, lo que provoca un aumento de la aparición del término, y con respecto a *grey*, además de aparecer en el corpus consultado como apellido, hemos de decir que se trata de un término empleado para transmitir distintos sentidos y que también encontramos en expresiones tales como *Grey Mountains*, *grey area*,... Mientras tanto, el término *yellow* es utilizado para expresar un número menor de sentidos y las unidades fraseológicas en las que aparece son escasas: *yellow peril* o *yellow press*.

Una muestra del orden más concreta para cada lengua y el contraste con la secuencia de Berlin y Kay aparecen en la tabla siguiente:

Secuencia de Berlin y Kay						
blanco/negro	rojo	verde o amarillo	verde y amarillo	azul	marrón	rosa/púrpura/naranja/gris
Frecuencias de los términos del español en Corpus del Español						
blanco/negro	rojo	azul	verde	amarillo	gris	morado/marrón
Frecuencias del inglés en British National Corpus						
black/white	red	green	blue	brown	grey	yellow/purple

Tabla 2. Correspondencias entre las secuencias de los términos de color según los corpus consultados y la propuesta por Berlin y Kay (1969)

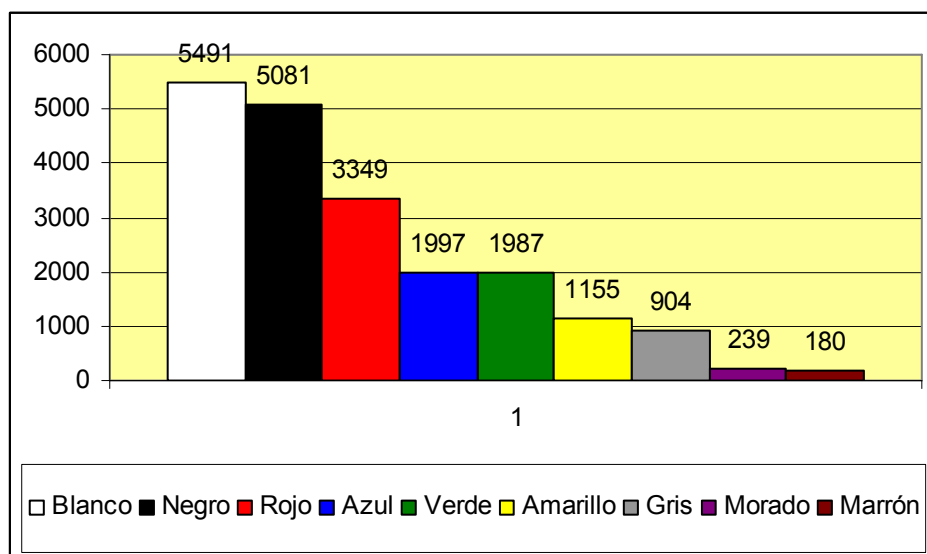


Tabla 3. Frecuencias de los términos de color en el Corpus del Español de Mark Davies

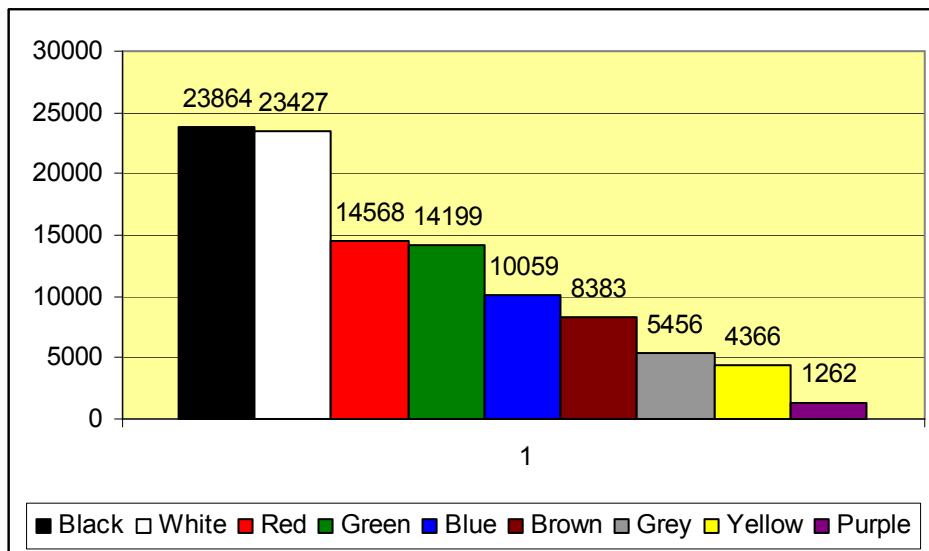


Tabla 4. Frecuencias de aparición de los términos de color en el British National Corpus de Mark Davies

Entre las críticas que han recibido los estudios de estos antropólogos se encuentra la ya comentada visión anglosajona desde la que establecieron las normas para determinar los términos básicos de color. Investigaciones actuales señalan que deben tenerse en cuenta hasta catorce términos de color diferentes de modo que se añadirían tres términos de color más a los once propuestos por Berlin y Kay. Para establecer dicho inventario se han realizado estudios de carácter psicolingüístico y cognitivo aplicados a otras lenguas (ruso, italiano, español...) además del inglés americano al que se limitaron estos antropólogos. Tras estos análisis se ha determinado que los términos *azzurro* del italiano o *goluboj* del ruso (que corresponde con el azul celeste en español), *morado* y *violeta* (términos extraídos de investigaciones psicolingüísticas realizadas en la lengua española) deben formar parte del conjunto de términos de color básicos. Es evidente que el objetivo debe seguir siendo el de seguir investigando este asunto en otras muchas y diversas lenguas para seguir “afinando” en la determinación de los términos básicos de color.

Sabemos también que no existen correspondencias absolutas entre términos lingüísticos y sus referentes cromáticos en las diversas lenguas. Mientras que *morado* es utilizado como sinónimos de púrpura en español, los dos primeros no parecen

corresponderse con el término *purple* en inglés¹. Somos conscientes, por lo tanto, de que se emplean diferentes términos a la hora de segmentar y categorizar el continuum cromático en las diferentes lenguas. Algunas cuentan con un número amplio de términos cromáticos y en otras el número es mucho más reducido. El ruso cuenta con hasta diez términos para referirse al rojo y con más de ocho para referirse al azul, entre los que se encuentran el ya señalado *goluboj* (azul celeste), o *siniy* (azul oscuro). Mientras, la lengua mbembe de Nigeria parece ofrecer solo dos términos de color: *okora* y *obina*. El primero de ellos englobaría los términos de color españoles rojo, amarillo y naranja, y el segundo, verde, azul y negro.

Con respecto al español y al inglés, las lenguas que son objeto de estudio en esta investigación, y en relación a los términos básicos de color podríamos indicar la siguiente categorización del color:

blanco	negro	rojo	amarillo	verde	azul	celeste	gris
white	black	red	yellow	green	blue		grey

naranja	pardo	castaño	marrón	rosa	púrpura	violeta	morado
orange	brown			pink	purple	-	-

Como decimos, no existe una correspondencia absoluta. Frente a los once términos básicos que se distinguen en inglés la lengua española presenta 16. Las diferencias se encuentran en las tonalidades de azul para las que en español contamos con azul y celeste, en las de morado para las que utilizamos tres términos, como hemos mencionado previamente, y para las de marrón que también cuentan con tres palabras diferentes: pardo, castaño y marrón.

¹ En esta investigación los términos tomados han sido *morado* en español y *purple* en inglés. El motivo por el cual ha sido descartado púrpura se debe a su correspondencia con morado en la lengua española y al hecho de que muestra más frecuencia (239 de *morado* frente a 115 que presenta *púrpura*) de aparición en el Corpus del Español de Mark Davies.

1.5.1. La relación entre lenguaje y percepción

El problema de la categorización cromática y de la relación entre la percepción del color y su nomenclatura sigue sin contar con resultados claros y continúa alimentando el debate surgido en torno a ello. Los estudios sobre si dicha relación es relativa o tiene carácter universal hacen ver que la respuesta está todavía en el aire o, dicho de otro modo, muestran que parece que esta relación tiene algo de relativismo pero también de universalismo. Sabemos que la Hipótesis del Relativismo Lingüístico se basa en que el lenguaje determina nuestro pensamiento y el modo en que percibimos y conceptualizamos la realidad extralingüística. Por contra, el universalismo defiende que en el ser humano se dan unos patrones cognitivos universales que funcionan del mismo modo y en los que el lenguaje no interviene. El relativismo propone que la percepción del color se establece lingüística y culturalmente y por lo tanto cada lengua va a determinar la discriminación perceptiva de los colores a partir de los términos de color con los que cuente. Desde este punto de vista y a partir de experimentos recientes, investigadores como Winawer, Witthoft, Frank, Wu, Wade, y Boroditsky (2007), citados por Valenzuela (2008), señalan que efectivamente el lenguaje determina la visión del color. Descubrieron que hablantes de inglés y de ruso diferían en el tiempo de reacción al diferenciar muestras del color azul. Recordemos que mientras los hablantes de inglés solo cuentan con un término básico para este color, los hablantes de ruso cuentan con dos. Éstos tardaban más en distinguir los colores cuando los tonos de las muestras de la gama cromática pertenecían a posiciones intermedias siendo los extremos *goluboj* y *siniy*. Así, los colores se diferencian más rápidamente si pertenecen a categorías claramente diferentes y si se denominan de forma distinta. A esto se añaden otras investigaciones como las de Drivonikou, Kay, Regier, Ivry, Gilbert, Franklin y Davies (2007) que evidencian que la rapidez con la que se diferencian los colores que pertenecen a categorías diferentes es procesada en el hemisferio izquierdo del cerebro que es el que alberga el lenguaje. Los bebés, sin embargo, procesan dicha distinción cromática en el hemisferio contrario quizás porque no se ven condicionados por la lengua.

Frente a esta idea aparecen los argumentos de carácter fisiológico y perceptual comentados en secciones anteriores e incluso los resultados aportados por Berlin y Kay son empleados en contra del relativismo lingüístico que afecta al color. Álvarez González (2008) destaca esta idea recurriendo a otros experimentos que rechazan la

propuesta de que la lengua intervenga en la actividad perceptiva y defiende el universalismo en la relación entre percepción y lenguaje. Así, con relación a los estudios citados, bebés y monos podrían categorizar el color sin ayuda lingüística gracias a factores innatos, considerando que la influencia del lenguaje en la percepción y categorización del color es solo estratégica y la ha llamado “colaboración entre percepción y lenguaje”.

1.6. Los colores a lo largo de la historia

Desde la Antigüedad los hombres se han preguntado por este fenómeno y han intentado definirlo a partir de las creencias y observaciones que en cada momento se tenían acerca de él. Es por ello que las explicaciones sobre su esencia y características han sido diversas.

1.6.1. Las primeras alusiones a los colores en la Antigua Grecia

La preocupación por la descripción del color aparece ya en diferentes escritos de los antiguos griegos, quienes manifiestan sus conocimientos acerca de este fenómeno a partir de la observación de la naturaleza. Lo conciben como una propiedad específica de las materias a las que pertenece, hecho que provocó denominar al color a partir del objeto que lo poseía, el lugar geográfico del que provenía o la ciudad en la que había sido encontrado. Sin embargo, no se ha encontrado demasiada información acerca del valor simbólico de los mismos, aunque sí parecen relacionar el púrpura con la riqueza, el rojo con la vergüenza, el negro con lo negativo o el gris con la experiencia y el respeto. Demócrito, Platón o Aristóteles reflejan a lo largo de su obra sus consideraciones sobre el color y aunque en los escritos de Homero también se menciona este fenómeno, no encontramos en él términos concretos de colores, pero sí distinciones entre claro y oscuro o brillante y mate. Una de las principales cuestiones que hemos de tener en cuenta es la de la no correspondencia entre el sistema de términos de color que los griegos manejaban entonces y los sistemas actuales desde los cuales los podemos

observar. Esto ha motivado que algunos hayan considerado a los griegos como daltónicos por la ausencia de alguno de los términos en las fuentes estudiadas².

Parece ser que fue Empédocles en el siglo V a. C. el fundador de la teoría de los cuatro elementos (agua, fuego, aire y tierra) y el que consideró como colores básicos al blanco, rojo, negro y amarillo ocre. Mayor constancia existe del sistema de colores básicos que ofreció Demócrito: blanco, verde amarillento, rojo y negro, los cuales podrían estar relacionados, según Teofrasto, con los cuatro elementos del universo, aunque no está claro a que elemento estaría relacionado cada color.

También Platón identifica al blanco y al negro como los elementos básicos y distingue dos más, rojo y brillante, que son derivados del blanco. Según Platón, el color es segregado por los objetos y para él la importancia de estos radica en que ofrecen belleza a las cosas, muestra de la admiración que sentían hacia los colores, y se refiere a algunas partes del cuerpo mediante sus tonos cromáticos:

“la sangre es roja gracias al cortante fuego, los tendones son de un color amarillo claro y la carne corrompida se vuelve negra debido a la prolongada combustión. Además se vuelve amarga. A veces el color negro no va unido al amargor sino a la acidez, es decir, cuando el amargor está atenuado. A veces el amargor, pintado en sangre, toma un color más rojizo, o se convierte en verde amarillento cuando el verde se mezcla con ello. El amarillo claro también se mezcla con lo amargo cuando la carne joven se descompone a consecuencia del fuego de una infección. El nombre común de todos esos fluidos es bilis.” (pág. 67 de *Sobre los colores*)

Aristóteles contempla el color como una cualidad intrínseca a los objetos y, por ello, no pueden ser separados de la materia que los presenta, pero explica la existencia de la gran variedad de tonos a partir de la mezcla de unos y otros de una manera natural, es decir, por influencia de la luz. Él afirma que “todos los colores proceden de la mezcla de tres cosas: la luz; el elemento a través del que la luz se hace visible, como el agua o el aire; y, tercero, los colores básicos de los que se refleja la luz.” Lo que se puede inferir de las palabras del autor de *Sobre los colores* es que los objetos ofrecen una serie de colores de manera natural pero no es el color que verdaderamente percibimos pues

² Como se indica en la introducción a la obra *Sobre los colores* de Aristóteles, fue Gladstone en el siglo XIX quien determinó que los griegos eran daltónicos porque no había ninguna muestra de que distinguieran el color azul.

que al verse influidos por la acción de la luz y por la combinación de las diferentes muestras de esta, se produce una serie de mezclas que da lugar a la variedad de colores realmente perceptible. La mezcla es el fenómeno real y no podemos contar con la posibilidad de observar un color puro:

“No deben pasarse por alto la variedad y la infinitud de los colores, así como tampoco las muchas causas por las que suelen producirse. Encontraremos que esto es, bien porque reciben la luz y las sombras de modo desigual e irregular –pues, en efecto, las sombras y la luz difieren mucho entre sí según la mayor o menor gradación, hasta el punto de que, mezcladas ellas solas o con los colores, producen cambios de color-, bien porque los colores mezclados difieren en cantidad y en intensidad, o bien porque no presentan las mismas proporciones.” (*Sobre los colores*, 108 y 109)

Aristóteles ya adelantó esta idea acerca de la manifestación del color que ha sido destacada también en el trabajo de J. C. Sanz: “*cada coloración sugerida por la contemplación de cualquier objeto y de su entorno se deriva de una específica interacción físico-química de cierta luz y determinada estructura material o energética.*” (2009, 27)

Otro hecho al que alude Aristóteles es la tintura como proceso que crea color y señala que todas aquellas cosas que tienen color propio pueden tinter. Las flores, los jugos de los animales o el vino pueden tinter y “*cuando los colores se han introducido con la humedad y calor en los poros de las cosas que se tiñen, estas, al secarse, toman la coloración de aquellos*” (2006, 111), pero esa coloración también se ve influida por el tono original de lo tintado.

Para Aristóteles existen siete colores: blanco, negro, amarillo claro (o gris), rojo, púrpura, verde puerro, azul desde la descripción que realiza de la naturaleza y relaciona elementos y colores de la siguiente manera: “*el aire y el agua son por su propia naturaleza blancos; el fuego y el sol, en cambio, amarillos; también la tierra es blanca por naturaleza, aunque presenta colores diversos por efecto de la tintura.*” (2006,105). El negro lo relaciona con la oscuridad o la falta de luz, con las cosas quemadas como la madera o el carbón y describe con este color el humo, las nubes y el mar con tempestad. Identifica la luz con el fuego y quizás por ello en ocasiones le atribuya a este el color

amarillo y en otras el color blanco; el verde es el color original de todas las plantas que están sobre la tierra.

Otro dato curioso de la descripción que del color hace Aristóteles es el reconocimiento de determinados fenómenos naturales como las causas de que algunos objetos cambien de color: el envejecimiento o la humedad, que vuelven las cosas negras; el sol y el aire provocan la maduración de los frutos y estos se tiñen; y la sequía vuelve a las cosas amarillas o verdes.

1.6.1.1. La teoría de los humores

La medicina fue para muchos una de las primeras prácticas de la semiótica y con la teoría que a continuación se expone asistimos a una de estas muestras. Se conoce como *teoría de los humores* o *teoría de los cuatro humores* al estudio atribuido a Hipócrates (s. V-IV a. C.) acerca de los diferentes líquidos o fluidos que contiene el cuerpo humano y cuyo comportamiento ayudaba a determinar no solo la salud o las enfermedades de los hombres, sino también los estados de ánimo y los caracteres de estos. Cada uno de estos líquidos posee un movimiento natural y afecta a determinados órganos del cuerpo, de modo que el exceso, la carencia o el cambio en el recorrido de algunos de estos líquidos provoca una determinada enfermedad o personalidad. Los humores o fluidos corporales que él distingue son la sangre, la flema, la bilis amarilla o verde y la bilis negra. Estos líquidos se identificaban gracias al color que muestra cada uno, así el color rojo se corresponde con la sangre, el blanco con la flema, y los colores amarillo o verde amarillento y negro con las bilis. Los humores no solo se relacionan con los colores, sino también con los cuatro elementos. Parece ser que fue Empédocles el que inició esta teoría relacionando los fluidos con el fuego, el viento, el agua y la tierra, y como consecuencia, con cualidades propias de estos: calor, frío, humedad y sequedad.

El comportamiento de los humores viene determinado por factores climáticos (viento, agua), las estaciones del año, la localización geográfica de una ciudad y también los hábitos y las costumbres de los ciudadanos, como señala el propio Hipócrates en su tratado *Sobre los aires, aguas y lugares*. De esta manera y como él mismo indica:

“la ciudad que está expuesta a los vientos calientes (...) es forzoso que las aguas sean abundantes, algo saladas y estén a flor de la tierra, calientes en verano y frías en invierno; que sus habitantes tengan la cabeza húmeda y llena de flema, y se les trastornen frecuentemente los intestinos, a causa de la flema que fluye hacia ellos procedente de la cabeza...”, “las ciudades que, al revés de las anteriores, están expuestas a los vientos fríos (...) las aguas son, por lo común, duras, frías y dulces. Los habitantes son, por fuerza, vigorosos y flacos, y, en su mayoría, tienen la cavidad inferior cruda y seca, pero la superior les fluye mejor. Son más biliosos que flemáticos.”

También se relacionan las estaciones del año con determinados humores, así mientras que el verano hace que la bilis aumente, la primavera provoca más sangre.

La actuación de los líquidos y la influencia de los diferentes factores permitía clasificar a las personas en sanguíneas, flemáticas, coléricas o melancólicas.

Humor	Elemento	Estación	Carácter	Color
sangre	aire	primavera	sanguíneas	rojo
flema	agua	invierno	flemáticas	blanco
bilis amarilla	fuego	verano	coléricas	amarillo, verde
bilis negra	tierra	verano	melancólicas	negro

Tabla 5. Las correspondencias de los diferentes elementos que conforman la teoría de los humores

Lo que destacamos es la relación de cada uno de estos humores con determinados colores, lo que va a provocar que los términos de color analizados presenten significados de sentimientos y emociones. El propio Hipócrates en *Sobre los humores* señala la relación entre el comportamiento de los humores y de ciertas manifestaciones fisiológicas con las emociones “*miedo, vergüenza, pena, placer, cólera y otros sentimientos por el estilo: de esa forma le responde a cada uno de ellos (humores) la correspondiente parte del cuerpo en su actuación; en tales ocasiones, se producen sudores, palpitación del corazón y reacciones parecidas.*” (Sobre los humores, 110).

1.6.2. El significado emocional de los colores. El estudio de Goethe

El estudio que realizó Goethe acerca de los efectos emocionales que los colores provocan en las personas sigue constituyendo hoy en día una referencia dentro de este ámbito. El propio autor en su *Teoría de los colores* afirma: "...se puede inferir que las distintas impresiones cromáticas no pueden confundirse; que obran en forma específica y necesariamente crean estados específicos en el órgano vivo. Y también en el alma. La experiencia nos enseña que los distintos colores determinan estados de ánimo bien definidos." Y más adelante continúa señalando "para percibir plenamente esos efectos significativos específicos, es preciso rodear por completo la vista de un solo color y permanecer, por ejemplo, en una habitación en que todo sea de un solo color, o mirar por un vidrio colorido. En este caso la persona se identifica con ese color que sincroniza el ojo y el espíritu." A continuación expone cuáles son los estados emocionales que los distintos colores y combinaciones de estos (el amarillo, el amarillo rojizo o anaranjado, el rojo, el azul, el azul rojo, el rojo azulado o el verde, entre otros), logran provocar en el hombre. El amarillo, el rojo o la mezcla de ambos provocan emociones positivas y evocan la actividad, el placer y la alegría. Dependiendo del objeto que muestre estos colores los valores que transmiten son la nobleza, lo agradable, lo cálido. El amarillo puede provocar malestar si lo encontramos en determinados tejidos como el fieltro. La mezcla de este con el rojo potencia sus características y despierta sensaciones tales como el bienestar. Sin embargo, si predomina en esa mezcla el tono rojizo, lo activado ahora es la violencia. La aparición del rojo aislado provoca la asociación de este a una idea de dignidad y solemnidad, pues se relaciona con el color de la monarquía. Entre los colores que Goethe denomina "menos" se encuentra el azul y algunas combinaciones de este con rojo. Asocia estos tonos con ideas negativas como la frialdad o lo sombrío pues señala su relación con el negro, pero también indica otras como la serenidad. De la mezcla entre amarillo y azul obtiene el verde, el color de la satisfacción. Sin embargo rechaza este autor combinaciones de amarillo y verde o azul y verde por causar sensaciones desagradables.

1.6.3. Los diferentes significados asociados a los colores a lo largo de la historia y en diferentes culturas

Los significados que de cada uno de los colores exponemos en esta sección se completan con los sentidos que a lo largo de nuestra investigación hemos encontrado.

1.6.3.1. El color negro

Junto con el blanco es el color más nombrado, aunque ninguno de los dos es considerado un color propiamente dicho. Como ya hemos indicado más arriba, fueron el negro y el blanco los dos términos de color que Berlin y Kay (1969) distinguieron en todas las lenguas que analizaron en su investigación. El negro es tomado generalmente como el símbolo del pesimismo y de lo desagradable. El contraste entre el blanco y el negro es el contraste entre la luz y la oscuridad o ausencia de luz, entre el bien y el mal. Esta distinción es compartida por la mayoría de las culturas, aunque el negro también presenta valoraciones positivas y el blanco negativas.

Del color negro Aristóteles, autor de *Sobre los colores*, expresa lo siguiente:

“El color negro se nos presenta de tres modos: en primer lugar, lo que no se ve es, generalmente, negro por naturaleza – pues de todas las cosas de ese color se refleja una suerte de luz negra-; en segundo lugar, son negras las cosas de las que no llega luz alguna a los ojos, pues lo que no se ve, cuando es visible el espacio que lo contiene, produce la apariencia del negro. Por último, también nos parecen negras todas las cosas de las que la luz se refleja muy escasa o muy débil.”

Diversos pueblos africanos comparten la idea de que el color negro es el color del mal, de la muerte, de lo antisocial, de la brujería y del pecado. También lo es de emociones como la cólera o la tristeza, incluso los enemigos son identificados con este color. Sin embargo, recibe además otras asociaciones de carácter positivo pues lo utilizan como símbolo de protección en la oscuridad para ahuyentar a posibles adversarios, espíritus y brujos. Es el color de las nubes de lluvia que va a ayudar al cultivo de la tierra, a la maduración y a la fecundidad, cualidad que no solo pertenece a la tierra, sino también a las mujeres, por lo que aquellas que se han casado suelen llevar ropajes de este color.

Para los indios el negro es el color de la impureza, de lo indigno y de la mala fortuna o de la muerte. También los egipcios representan mediante el color negro el fin de la vida, pero posee un doble valor pues es también utilizado para prevenir cada una de estas situaciones a las que identifica. Para la cultura china su combinación con el color blanco representa la armonía y el equilibrio y para los árabes evoca la tristeza, la venganza y una vez más la muerte.

Los griegos y los romanos lo identificaron como el color de la oscuridad y de la noche, de la agresión y la muerte, pero también de la fecundidad y la fertilidad. La religión cristiana representa con este color el luto, la penitencia, el pecado, el infierno y el diablo. Es el color de los sacerdotes y también de los magistrados.

Entre los significados positivos que muestra añadimos los encontrados en ciertas culturas asiáticas, en las que el color negro simboliza el origen de la vida. Para el pueblo chino es también el color del agua y del invierno. A partir del siglo XIX en Occidente el negro se convirtió en el color de la elegancia cuando la burguesía comenzó a hacer uso de él en su indumentaria.

1.6.3.2. El color blanco

Al igual que el negro, no es considerado un color en sentido estricto aunque sí un universal y es denominado el color de la luz y del día. Como señaló Newton, el blanco surge al reflejar todos los colores del espectro solar y de él dijo Kandinsky que era un silencio lleno de posibilidades, idea que podemos relacionar con el hecho de que esté asociado por la mitología griega y por otras culturas al cosmos, a la creación y nacimiento de las cosas.

A lo largo de la historia los hombres han recurrido a diferentes elementos para obtener este color y entre ellos destacan el arroz, las cáscaras de huevo, los excrementos de los animales, la creta y otros pigmentos. Es el color de la felicidad y de la divinidad, relación que ya estableció Platón, quien habla de las ropas blancas de los dioses. Muchas culturas comparten este color como símbolo de lo divino, de hecho, en las religiones egipcia, islámica, judía o católica es significativo el blanco por ser el que presentan algunos personajes como Moisés y también por ser el color de las prendas que visten los fieles y los sacerdotes (en Egipto, el lino; la lana para los árabes).

En la cultura islámica este color evoca claridad y lealtad, y en él están presentes dos ideas contrarias: la del nacimiento y la de la muerte, ya que un tono blanco es el que

presenta la piel cuando ya no hay vida. Esta idea era compartida por muchas otras culturas occidentales para las que el blanco era expresión de luto, pues las ropas que vestían las personas que habían perdido a alguien eran blancas, aunque más tarde se optaría por el negro.

Es el color que define elementos como la leche, el esperma y, como consecuencia de esto, es símbolo de la fertilidad.

De la relación del color blanco con la inocencia, la pureza o la virginidad habla también Anne Varichon (2009) y muestra un ejemplo en el que blanco recibe este significado: la expresión “matrimonio blanco” que designa al matrimonio no consumado. El blanco es, de este modo, el color de aquello que no tiene mancha, de lo immaculado, de la higiene.

El hecho de que sea el color característico del cabello, de las canas, como consecuencia de la madurez provoca que sea el blanco el símbolo del envejecimiento y también de la experiencia, de la sabiduría y para algunas culturas orientales y africanas es el color que está presente para indicar que alguien desempeña un papel importante para la sociedad, funciones reservadas a las personas que cuentan con conocimiento y experiencia.

En cuanto a posibles valoraciones negativas del color blanco, diremos que mientras que durante mucho tiempo se consideró la piel blanca como símbolo de nobleza y prestigio, en la actualidad este color de piel nos hace interpretar la idea contraria, pues es la piel bronceada la que transmite la idea de que la persona que la luce tiene una vida más placentera y con mayores privilegios.

1.6.3.3. El color rojo

En su mayoría, los significados asociados al color rojo en las diferentes culturas tienen un carácter positivo. Es el color de la fuerza, la vitalidad, la madurez y la buena suerte, aunque también lo es del peligro. En algunas poblaciones africanas el rojo simboliza la seducción, el cortejo, las relaciones sexuales y está presente en celebraciones de noviazgo y matrimonio. También en la cultura china el color rojo es el escogido para las bodas pues es el color de la alegría y de la descendencia. En la India es el color del amor, de la sexualidad y la fertilidad. Quizás el origen de las correspondencias de estos significados en estas culturas tan diferentes está en que es éste el color de la sangre que indica vida. Es también considerado el color de la

feminidad, de la menstruación, de la protección, del fuego y de las fuertes emociones como la exaltación.

Otra consecuencia de que sea el color propio de la sangre es que para muchas culturas ha estado asociado a las actividades de caza. Ha sido además el color representativo de la guerra, la lucha, de los líderes y, como consecuencia, es el color de la agresividad y de la muerte. Recordemos que en la Antigua Roma Marte era el dios de la guerra pero también de la sangre, igual que Baco.

Está presente en muchas de las emociones que experimentamos debido a procesos fisiológicos y por ello es el símbolo de la vergüenza, de ahí expresiones como enrojecer o ruborizarse, de la pasión, de la ira... (ver capítulo 5). Simboliza también abundancia y riqueza y ha sido considerado el color del poder y del prestigio, por esto las personas que gozaban de una superioridad sobre otras vestían ropas de color rojo.

Incluso el mundo de la política se ha acercado a este color para tomarlo como símbolo, entre las ideologías que se identifican con él encontramos el socialismo, el comunismo, el marxismo-leninismo, y personajes como Hitler también se sirvieron de él.

La acción, la actividad o el dinamismo son también rojos. Como indica Eva Heller muchas marcas publicitarias hacen uso de él para transmitir la idea de movimiento y de energía. Ferrari, Marlboro o Coca-Cola son ejemplos de ello.

1.6.3.4. El color verde

En la Antigüedad el verde se obtuvo gracias a la mezcla de diferentes pigmentos amarillos y azules. Es el color de la vegetación, de la naturaleza, de la frescura, y como consecuencia de ello es también el color del crecimiento y de la juventud. En algunos países africanos este color se asocia con la alimentación y la virilidad, la fertilidad y la vitalidad. Una muestra de cómo se utiliza el color para designar al objeto o ente que lo presenta es la expresión egipcia “muy verde” para designar al mar. También para los egipcios se asocia con la vida saludable.

Es el color que caracteriza a la religión musulmana y aparece en numerosos símbolos de esta. El verde es el escogido por ser el color de la vegetación del paraíso lleno de prados y bosques del que Mahoma hablaba a los fieles, color que contrasta con el amarillo y marrón del desierto.

Como indica Anne Varichon en Occidente es el color de la esperanza, del amor que nace, del permiso, la ecología, la simpatía. Es el color de la salud, de la inexperiencia y también de lo indecente o inmoral como señalan expresiones como *chiste verde* o *viejo verde*. Para los romanos fue el color que representó a la diosa Venus, símbolo del amor.

Entre las connotaciones negativas se encuentran la asociación con lo venenoso, con lo que produce rechazo o aversión (pensemos en animales como las ranas, los sapos, las serpientes o en personajes como los dragones, los marcianos) con el miedo, con el egoísmo o con la muerte.

Este color es utilizado para expresar emociones como la envidia o los celos. Recordemos que el verde es el color que se relaciona con uno de los cuatro humores corporales que distinguió Hipócrates, concretamente el de la bilis. El desequilibrio de este líquido verde (para otros amarillo) podía provocar determinadas enfermedades o sensaciones como las indicadas anteriormente.

1.6.3.5. El color azul

Varios escritos afirman que los griegos no contaban con un término para referirse a este color. Incluso no se disponía de tantos pigmentos para lograr este color como otras tonalidades, los más destacados son la azurita y el lapislázuli. El azul no ha sido siempre considerado un color con sentidos positivos, a pesar de su relación con el cielo. La asociación con los enemigos por parte del Imperio Romano hizo que el azul fuera un color rechazado e incluso parodiado en el teatro. También es un color con connotaciones negativas para los árabes, aunque también posee significados positivos. Para los egipcios es el color de lo negativo y la tristeza, lo que para nosotros es un día negro para ellos es azul. En China evoca serenidad, frío, tranquilidad, cielo, agua o paz.

Eva Heller ha encontrado en su estudio asociaciones del color azul con ideas positivas como la simpatía, la alegría, la confianza, la suavidad, la amabilidad o la armonía. También es el color de la amistad, la fidelidad, la lealtad, la majestuosidad, la racionalidad. Se relaciona con lo divino y lo eterno y también se asocia a la inmortalidad. Entre los valores negativos encontramos la tristeza, la melancolía o la depresión.

1.6.3.6. El color amarillo

Para los griegos y los romanos el amarillo es el color del sol y puede indicar vitalidad, energía, calor, luminosidad pero también es un color ordinario y quizás por el tono que presenta la bilis se explica por qué la ira, la cobardía y el miedo son amarillos.

También es el color del oro, de la sequedad, de la vejez, y otros muchos lo relacionan con aspectos positivos como la amabilidad, lo favorable y la alegría. Entre los pigmentos que proporcionan el color encontramos la camomila, cúrcuma o el azafrán.

Significativa es la importancia de este color en Oriente, donde está asociado a la felicidad o al poder. En la India el amarillo es el color de la alegría en el matrimonio, de la sexualidad y la felicidad. También ha sido utilizado para protegerse de enfermedades. En China es el color representativo del emperador, del honor, de la buena suerte y del progreso. Es el color de la religión budista.

1.6.3.7. El color gris

“El gris es el color sin fuerza. En él, el noble blanco está ensuciado, y el fuerte negro debilitado. El gris no es el dorado término medio, sino la medianía”. Con estas palabras define E. Heller este color que parece no ser el escogido para expresar ideas positivas. Es el color de las emociones más desfavorables como la tristeza, el desconsuelo y de las situaciones más desapacibles y pesimistas, como el aburrimiento, el desánimo y la inactividad. También lo es de la decadencia, de la vejez, de la pobreza, de la miseria, de la neutralidad. Sin embargo, puede adquirir sentidos más positivos al relacionarlo con la inteligencia, el trabajo, la tecnología y la elegancia.

1.6.3.8. El color marrón

No existe una gran cantidad de conceptos asociados al color marrón y dichos conceptos muestran en su mayoría cualidades negativas. Con el marrón se relaciona la vejez, la pobreza, la sequía, la pereza, la fealdad y la antipatía. Es el color de la tierra, de la madera. Entre los valores positivos que expone encontramos el privilegio por la piel bronceada, el vigor o la fuerza, la seguridad o la buena salud.

1.6.3.9. El color morado

Ya para los griegos el morado era el color de la riqueza, la realeza, el color del exceso, del atractivo sexual, aunque también de la calma, de la dignidad y de la delicadeza. Hoy está relacionado con la frivolidad, la sexualidad, la feminidad o el prestigio. Morado y púrpura son considerados términos sinónimos en español; violeta y lila son considerados dos variedades más de este tono cromático. Púrpura es el nombre de un molusco del que se obtenía la tinta utilizada para lograr el color del mismo nombre. Los griegos dieron cuenta de este color en sus escritos y en la Biblia también está presente. Es el color del poder pues ha estado relacionado con reyes y emperadores y está presente en la Iglesia. Los sacerdotes y cardenales visten sotanas de este color y es el color de la penitencia y recuerda a la Pasión de Cristo. Frente a este violeta religioso Heller reconoce un “violeta profano” color de los “pecados bonitos”, entre ellos el de la vanidad.

CAPÍTULO 2

PRINCIPIOS BÁSICOS DE SEMÁNTICA COGNITIVA

2.1. Introducción

En las siguientes secciones ofrecemos una visión general de los conceptos clave sobre los que se asientan la lingüística y la semántica cognitiva. La lingüística cognitiva es una de las diferentes disciplinas que pertenecen a la llamada ciencia cognitiva, encargada de la investigación del funcionamiento de la mente y la inteligencia. Los estudios sobre gramática y semántica estructuran este movimiento y es este segundo elemento en el que principalmente nos centramos en este trabajo. Por ello, nociones como la estructura conceptual y la estructura semántica (2.3.11) y sus unidades, esto es, las imágenes esquemáticas (2.3.1.2.1), los dominios y los modelos cognitivos idealizados (2.3.1.2.3), las categorías conceptuales (2.3.1.2.4), y otras asunciones teóricas como la Teoría Conceptual de la Metáfora y la Metonimia (TCMM) (2.4.) serán presentadas de manera precisa a lo largo de este capítulo.

2.2. Ciencia cognitiva y lingüística cognitiva

La ciencia cognitiva o cognitivismo inicia su desarrollo en los años 50 y 60 y surge de los estudios interdisciplinarios llevados a cabo por diferentes ciencias como la antropología, la psicología, la inteligencia artificial, la neurociencia o la lingüística..., que se ocupan en mayor o menor medida de investigar las funciones y el comportamiento de la mente. Es por ello que desde el momento en que se inicia su andadura va a tener una gran repercusión en el estudio de la cognición humana y de sus diversas áreas, incluida la del lenguaje. De esta manera, a partir de la segunda generación de los estudios de la ciencia cognitiva que tiene lugar hacia los años 70, surge la lingüística cognitiva como un movimiento que defiende un nuevo modelo de descripción del lenguaje. Se origina por oposición a las ideas propuestas por el paradigma formal hasta entonces imperante, el generativismo chomskyano, que

defendía la primacía de la sintaxis en el lenguaje y el carácter modular de este. Por el contrario, para los lingüistas cognitivos el lenguaje no se sitúa en un módulo de cerebro independiente del resto de facultades cognitivas ni su estudio se reduce a la sintaxis. Para esta nueva corriente el lenguaje es, por una parte, una capacidad integrada en la cognición general por lo que es necesario analizar cuáles son las relaciones que se establecen entre este y el resto de capacidades cognitivas como la atención, la memoria o la categorización, y, por otra, el lenguaje el significado, lo que provoca que el estudio de la semántica sea ahora relevante.

Este nuevo modelo lingüístico tiene sus primeras manifestaciones en los años 80, en los que trabajos como *Foundations of cognitive grammar* de Langacker (1987) y *Women, fire and dangerous things* de Lakoff (1987) son determinantes y fundacionales en el estudio de las relaciones entre pensamiento, experiencia y lenguaje, y obedece a dos principios fundamentales:

- El compromiso de generalización (*Generalisation commitment*). Según los lingüistas cognitivos, existen principios que estructuran el lenguaje que son comunes a los diferentes aspectos que lo conforman y que permiten ir más allá de las divisiones en distintas parcelas para el estudio del lenguaje: fonología, morfología, sintaxis, semántica y pragmática, de manera que se siguen unos principios generales aplicables a todos estos aspectos de las lenguas.
- El compromiso cognitivo (*Cognitive commitment*), que, hace referencia a que esta nueva corriente, encargada de la descripción del lenguaje, se desarrolle dentro del marco del cognitivismo, considerado éste como una ciencia de intersección en la que confluyen diversas disciplinas con sus diferentes aportaciones. Todas ellas se encargan del estudio de la cognición y se caracterizan por compartir una serie de criterios y asunciones que guían sus investigaciones a partir de los cuales pueden ser definidos sus objetos de estudio. La lingüística cognitiva obedece al compromiso cognitivo de ser fiel a los conocimientos empíricos que de la cognición y la mente ofrecen el resto de disciplinas cognitivas para describir el lenguaje.

Junto a estas asunciones señaladas es necesario tener en cuenta otros postulados teóricos fundamentales que a continuación se enumeran para poder enmarcar mejor la labor de la lingüística cognitiva:

- La filosofía experiencialista o realismo experiencial. Esta es la teoría filosófica seguida en los estudios de la lingüística cognitiva que se opone al objetivismo. Para los objetivistas pensamiento y realidad son independientes, el primero es abstracto pero se corresponde de manera isomórfica con la naturaleza exterior y de esta manera sus elementos logran alcanzar un sentido. Sin embargo, para los experiencialistas las unidades que conforman nuestra estructura conceptual y nuestro lenguaje surgen y se construyen a partir de la experiencia y la interacción diaria con el mundo que nos rodea, de la percepción sensorial y motora del ser humano, y de nuestros conocimientos sociales y culturales. Esta idea constituye la llamada tesis del carácter corpóreo del lenguaje o *embodied cognition thesis*. Por tanto, mientras que el pensamiento es para los objetivistas atomístico y lógico, para los defensores del experiencialismo se construye de manera dinámica gracias a la interacción entre nuestros sistemas cognitivos y la estructura del mundo.
- Categorización y teoría del prototipo. La categorización es una de las operaciones imprescindibles en la explicación de los elementos que configuran nuestra estructura conceptual, según la lingüística cognitiva. Es un proceso mediante el cual aprehendemos la realidad y la organizamos conceptualmente creando unidades que denominamos categorías cognitivas. Lejos de entender éstas según la tradición clásica de base aristotélica, surge una nueva concepción a partir de los trabajos de Eleanor Rosch (1973, 1975, 1978) y su teoría de prototipos. Este estudio defiende que las categorías no se constituyen en función de las condiciones suficientes y necesarias que deben cumplir los elementos pertenecientes a una categoría dada, sino que los miembros de una categoría se organizan en torno a un prototipo (el elemento más representativo de una categoría) y las relaciones entre ellos son de semejanza familiar. Esto implica que las categorías estén conformadas por elementos prototípicos y elementos periféricos y ocasiona, además, que los límites entre categorías sean vagos e imprecisos.

- La estructura conceptual es reflejada en la estructura semántica. El acceso a la estructura y la organización conceptual conformada gracias a conceptos, categorías y dominios o modelos cognitivos idealizados, se consigue a través de la estructura semántica que provee la materia lingüística. El significado que exhiben las unidades lingüísticas nos permiten dar cuenta de la naturaleza de la estructura conceptual.
- El carácter de la lingüística cognitiva es funcional y no formal, y pretende que sus investigaciones estén basadas en el uso real del lenguaje para dotar de mayor objetividad a sus análisis. Esta tesis, conocida como *usage-based thesis*, vendría a decir, como afirma Tomasello (2003:5) que “language structure emerges from language use.”
- En los estudios lingüísticos cognitivos la sincronía y la diacronía van de la mano, pues en determinados aspectos la información procedente de estos distintos estadios cronológicos de la lengua es fundamental. Uno de ellos es la polisemia en la que las explicaciones acerca de las extensiones semánticas de una palabra deben buscarse en etapas anteriores.

2.3. La semántica cognitiva

La tarea de la semántica a lo largo de la historia ha sido la de explorar qué información somos capaces de transmitir a nuestros interlocutores a través de unos artefactos a los que comúnmente denominamos palabras. La relación entre éstas y el significado que presentan ha sido descrita de diferentes maneras. Las palabras constituyen símbolos y algunos autores como Saussure o Peirce intentaron ofrecer una explicación acerca del funcionamiento de tales elementos. Saussure señaló que el signo lingüístico tiene lugar gracias a la unión de un significante y un significado, esto es, la asociación de una materia lingüística y una imagen mental; sin embargo, dejó al margen hasta cierto punto un tercer elemento que se corresponde con el objeto extralingüístico obtenido de la realidad ontológica y que es necesario para la construcción de la imagen mental. Esta relación a la que se alude entre lenguaje y realidad sí parece quedar recogida en la concepción que del signo tiene Peirce quien distingue tres elementos:

representamen, objeto e interpretante. Estas unidades, gracias a un proceso de semiosis, dan lugar al signo:

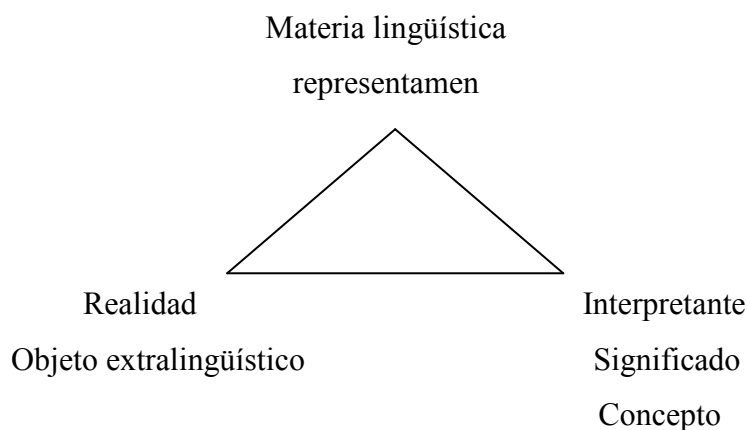


Figura 1. El signo de Peirce

La semántica cognitiva va a tener en cuenta estos tres elementos desde la asunción de la relación entre realidad, cognición y lenguaje, es decir, entre experiencia, estructura conceptual y estructura semántica y codificación lingüística. De este modo, este nuevo modelo, que surge a mediados de los años 80, le otorga al estudio del significado la importancia que necesitaba, pues éste había sido relegado a un segundo plano debido a que el paradigma formal imperante daba primacía al estudio niveles morfológico y sintáctico y basaba toda su teoría en ellos. La semántica cognitiva se opone de manera firme a la semántica formalista, concretamente a la semántica veritativo funcional. Como señalan Evans y Green (2006) citando a Sweetser (1990), la semántica veritativo condicional, basada en la lógica formal, caracteriza al significado a partir de las condiciones de verdad que habrían de darse en el mundo para considerar una expresión como adecuada. Sin embargo, la semántica cognitiva considera que las palabras actúan como símbolos que son utilizados para representar conceptos que no son externos u objetivos sino conceptos que son elaborados en la mente del sujeto a partir de la relación entre las propiedades fisiológicas y cognitivas y el entorno físico y social. Por ello, trata de ofrecer las herramientas para que podamos dar cuenta de cómo se elabora o construye esa información conceptual que posteriormente va a ser codificada lingüísticamente.

2.3.1. Los fundamentos teóricos de este enfoque

La semántica cognitiva trabaja a partir de los principios que definen el marco del cognitivismo y la lingüística cognitiva en general, siguiendo de manera especial algunas de las aportaciones que se habían hecho desde la psicología cognitiva como la Teoría de los Prototipos. Aunque algunas de las ideas que marcan la dirección de la semántica cognitiva ya han sido mencionadas en la sección anterior, se presentan en este apartado de forma más explícita junto a otras que aparecen por primera vez. Siguiendo a Evans y Green (2006) podemos señalar que los postulados de la semántica cognitiva son:

- La estructura conceptual es estructura semántica
- La corporeización
- El carácter enciclopédico del significado y la organización de la estructura conceptual
- La categorización y la Teoría de los Prototipos

2.3.1.1. La estructura conceptual es estructura semántica

La semántica cognitiva se ocupa del estudio de la estructura conceptual entendida ésta como la representación organizada y estructurada del mundo en nuestra mente, conformada por conceptos mentales, internos, elaborados por los hablantes y no por objetos externos. Esta afirmación surge de la teoría filosófica del experiencialismo defendida por el cognitivismo, según la cual la estructura conceptual se fundamenta en la realidad y en la experiencia surgida de nuestra interacción con el entorno. Dicha estructura conceptual se refleja en la estructura semántica a través del lenguaje, como afirma Talmy (2000), de modo que la estructura semántica nos permite acceder a la estructura conceptual, siendo el lenguaje la ventana que nos permite acceder al funcionamiento de la cognición.

La estructura conceptual se va forjando a partir de los diferentes ejercicios de conceptualización que los seres humanos realizamos gracias al comportamiento de los órganos sensoriales perceptores y las capacidades mentales como la asociación, la generalización o la memoria son los elementos que intervienen en esta tarea. En esta actividad estos rasgos biológicos innatos interactúan con elementos que recibimos de la cultura a la que pertenecemos de manera que podemos conceptualizar tanto elementos

externos, es decir, elementos que pertenecen a nuestro entorno físico, como otros fenómenos de carácter introspectivo.

“...los humanos nacen con una capacidad innata de formar conceptos, que están dotados con unas habilidades cognitivas plásticas de tomar el entorno y de su propia psique elementos o ingredientes con los que modelar sus signos, sus categorías, sus palabras.” (Luque Durán, 2001)

La conceptualización es crear conceptos y esos conceptos pueden ser traducidos a significados lingüísticos, esto es, la forma convencional que la estructura conceptual adquiere al ser codificada lingüísticamente. De esta manera, se afirma que la estructura semántica se identifica con la estructura conceptual pero no son idénticas. Esto ha llevado a los estudiosos a plantearse la relación entre concepto y significado lingüístico llegando a afirmar algunos de ellos que no todos los conceptos pueden ser equiparados a significados. Croft y Cruse señalan:

“en un principio, se asumirá que los conceptos corresponden a los significados de las unidades lingüísticas (palabras y expresiones o construcciones complejas). Puede asumirse, asimismo, que existen conceptos que no corresponden a significados lingüísticos.” (2004: 34).

Esta idea puede explicarse a partir del ejemplo propuesto por Langacker (1987) sobre la zona de la cara en la que crece el bigote. Para dicha zona contamos con un concepto que nos permite reconocerla pero no con una palabra inglesa que forme parte del léxico no especialista que lo codifique.

2.3.1.2. La corporeización

Uno de los fundamentos teóricos principales de la semántica cognitiva es la llamada tesis de la corporeización o *embodied cognition thesis* que contribuye a la constitución y la organización de la estructura conceptual. Esta tesis es consecuencia de la idea de que el lenguaje y la conceptualización están ligados al comportamiento humano, de manera que, como ya hemos adelantado, nuestra conceptualización no puede comprenderse sin tener en cuenta los rasgos de carácter físico, social y cultural

que afectan al hombre, de manera que solo podemos entender nuestros conceptos a partir de la influencia que en su creación ejercen nuestra morfología corporal y la interacción con el medio.

Uno de los principales elementos que se deriva de la tesis de la cognición corpórea es el de la imagen esquemática o *image schema*. Mark Johnson definió el concepto como “...a recurring, dynamic pattern of our perceptual interactions and motor programs that gives coherence and structure to our experience” (Johnson 1987: xiv). Estas unidades abstractas no son innatas sino que son elementos multisensoriales que surgen, en primer lugar, de las condiciones físicas y psicológicas del hombre y, en segundo lugar, de la experiencia de este en el mundo y su interacción con el entorno, esto es, de lo que podemos llamar la experiencia sensorial y perceptual. Son de carácter esquemático, holístico, son preconceptuales e intervienen en la formación de diferentes conceptos que estructuran nuestra experiencia y nuestra mente. Un ejemplo de imagen esquemática sería el conocido como ORIGEN-CAMINO-DESTINO. Esta imagen surge del mundo físico, de la cantidad de experiencias en las que observamos de qué manera las personas o determinados objetos se desplazan físicamente siendo común a todas ellas. Este esquema obtenido de la interacción entre nuestros órganos sensoriales y nuestro entorno se convierte en una unidad abstracta capaz de generar nuevos conceptos pertenecientes al ámbito de lo abstracto convirtiéndose en la base para proyecciones de carácter metafórico. De esta manera podemos hablar del DISCURSO en los términos propios de un desplazamiento o VIAJE, pues aplicamos uno de los patrones que estructuran este campo de carácter físico a otro de carácter más abstracto. Esto nos permite emplear expresiones del tipo: *tener un punto de partida, recorrer los puntos principales de un tema, detenerse especialmente en algo, volver atrás,...* (Lakoff y Johnson, 1987). Esta proyección desde un campo más concreto a otro más abstracto nos lleva al concepto de metáfora conceptual que será tratado más adelante.

2.3.1.3. El carácter enciclopédico del significado y la organización de la estructura conceptual

Otro de los postulados básicos en la semántica cognitiva y en la descripción de la estructura conceptual y lingüística es el *carácter enciclopédico de los significados*. Frente a la distinción entre significado del diccionario y significado enciclopédico que hace la semántica formal cuya división da lugar a tratar el estudio de estos de forma

separada, pues la semántica estudiaría el primero y la pragmática el segundo. La semántica cognitiva rechaza tal distinción entre semántica y pragmática y defiende que las palabras no activan un significado caracterizado por una información cerrada y encapsulada, sino que se trata de un significado de carácter enciclopédico que permite tener en cuenta el conocimiento del mundo necesario para su conformación. Por ello, los significados o conceptos se encuentran siempre insertos en un dominio con respecto al cual son entendidos. Son elaborados a partir de la materia que es aprehendida de la realidad, de otras unidades como las imágenes esquemáticas y en última instancia, gracias a la relación con el dominio en el que aparece. Las palabras actúan como el punto de acceso a una porción de conocimiento más o menos extensa que nos provee información para una completa interpretación del significado de una unidad léxica el cual está estructurado.

Como vemos, la organización enciclopédica del significado de una palabra es un nuevo tema de interés y surge para su estudio una nueva unidad de análisis que ha sido desarrollada por diferentes autores y, a pesar de que presentan ciertas variantes, incluso terminológicas, pueden considerarse compatibles. Fillmore (1975, 1977, 1982) se refirió a ella como *marco* (frame) en su semántica de marcos. Cada uno de estos marcos constituye una estructura o esquematización mental de conocimiento de la experiencia y la cultura del hombre y el significado de cada una de nuestras palabras se entiende en relación a la estructura de conocimiento a la que está asociado. Fillmore utiliza los términos *figura* (*figure*) y *fondo* (*ground*) para distinguir entre un concepto particular y el conocimiento del mundo que debemos tener en cuenta para su entendimiento. Un ejemplo de ello sería el de la palabra *martes* que constituye la *figura* y cuyo sentido sería incomprensible si no tuviéramos en cuenta el conocimiento de *semana* que constituiría el *fondo*. De esta manera, observamos que los conceptos no están aislados, sino que siempre se encuentran relacionados con otros conceptos más generales. Otro autor es Langacker (1987) a quien debemos la teoría de los dominios cognitivos. Éste define *dominio* de la siguiente manera:

‘Domains are necessarily cognitive entities: mental experiences, representational spaces, concepts, or conceptual complexes’ (1987: 147)

Langacker utilizó los términos *perfil* (*profile*) y *base* (*base*) para referirse a la *figura* y el *fondo* de Fillmore. De este modo un concepto como *rodilla* solo podrá

entenderse si se tiene en cuenta el conocimiento más amplio de PIERNA, actuando ésta como base o dominio de *rodilla*. Sin embargo junto a este dominio de PIERNA también hemos de tener en cuenta dominios como FLEXIBILIDAD, LOCOMOCIÓN o ARTICULACIONES. Todos ellos conformarían el dominio matriz de rodilla y nos demuestran el carácter enciclopédico del significado (Cuenca y Hilferty, 1999). Otros conceptos relacionados con el dominio o el marco son el *guión* o *esquema* (Ungerer y Schmid, 1996) y los modelos cognitivos idealizados de Lakoff (1987) que estructurados a partir del conocimiento enciclopédico, constituyen representaciones parciales e idealizadas de la realidad.

También hemos de tener en cuenta los niveles de complejidad y organización de los dominios que nos lleva a diferenciar entre dominios básicos y dominios abstractos. Los dominios básicos derivan directamente de nuestra experiencia sensorial y perceptual directa con la realidad y de experiencias subjetivas, ambas preconceptuales y no necesitan estar incluidos en ningún otro dominio para que sean entendidos. Los rasgos propios de los dominios básicos que nos permiten distinguirlos de otros tipos de dominios los resumen Evans y Green:

- proporcionan el menor nivel de complejidad en una jerarquía en la que la complejidad está relacionada con el nivel de detalle,
- están directamente ligados a la experiencial corporal preconceptual,
- proporcionan un *rango de potencial conceptual* en términos del cual otros conceptos y dominios pueden ser entendidos. (Evans y Green 2006: 234)

Esta concepción enciclopédica del significado entronca con la tesis que defiende que los estudios lingüísticos deben basarse en el uso (*usage-based thesis*). Según esta teoría, el contexto guía la construcción del significado, es decir, el significado de una palabra cambia dependiendo del uso que se haga de ella, del contexto en el que aparezca. Se conciben las palabras como elementos a partir de los cuales se construye el significado o como puntos de acceso al conocimiento enciclopédico.

2.3.1.4. La categorización y la Teoría de los Prototipos

Como hemos señalado anteriormente, la categorización es otra de las actividades básicas de nuestro sistema conceptual para la organización y la representación del conocimiento. Mediante los mecanismos cognitivos de categorización somos capaces de incluir un fenómeno tomado de la realidad en un conjunto en el que se hallan otros elementos de los cuales alguno es el prototipo o modelo mental. De esta manera también realizamos generalizaciones o discriminaciones que son procesos que nos ayudan a obtener las categorías conceptuales.

La noción de categoría ha sido elaborada a lo largo de la historia siendo la descripción que de ella hizo Aristóteles la más recurrida. Según ésta, unos elementos podrán formar parte de una categoría dada si presentan de manera imprescindible una serie de rasgos, así como un número de características suficientes para que puedan ser incluidos en esa categoría, estableciéndose así unas fronteras muy rígidas entre categoría y categoría. Sin embargo, como mencionamos anteriormente, esta noción de categoría ha sido revisada y reformulada a partir de la teoría de los modelos cognitivos idealizados, de la teoría de los prototipos y de la idea de parecido o semejanza familiar.

A lo largo de los años 70, Eleanor Rosch realiza una serie de trabajos en los que analiza la noción de categoría desde la psicología. A partir de su investigación surge la nueva noción de categoría y la denominada Teoría de los Prototipos. Rosch y su grupo de investigadores observan que la categoría no queda definida por el hecho de que todos sus elementos deban compartir una serie de características definitorias necesarias y suficientes, sino que los diferentes elementos que conforman la categoría pueden presentar diferentes posiciones en la misma. En esta nueva concepción de categoría es fundamental señalar la noción de parecido familiar de Wittgenstein (1953), que hace referencia a esta idea de que la conexión entre diferentes conceptos en una misma categoría se da gracias a la relación de parecido que existe entre ellos sin necesidad de que todos deban caracterizarse por un conjunto de rasgos o propiedades comunes que deben poseer de manera obligada sin los cuales dejarían de pertenecer a dicha categoría. Unos miembros van a ser más representativos o prototípicos de la categoría y otros menos representativos y más periféricos. La categoría consta, así, de una parte central en la que se hallan todos aquellos elementos que son considerados más centrales y de otras zonas llamadas fronteras. Esta visión posibilita, de esta manera, que existan fronteras difusas entre categoría y categoría. La Teoría de Prototipos no está exenta de

problemas, pues queda por dilucidar cómo determinar cuál es elemento prototípico de una categoría o si puede haber más de uno, entre otros asuntos.

Teniendo en cuenta esta descripción de categoría, algunos autores han aplicado esta teoría al estudio de los significados de las palabras. De esta manera, los diferentes significados que una palabra puede presentar se organizan de la misma manera que los diferentes elementos que constituyen una categoría conceptual. Así, algunos de esos sentidos van a ser más centrales y otros van a ser más periféricos. Cada palabra va a constituir una categoría que contiene un prototipo y cuyos elementos se organizan en función del parecido familiar que exista entre ellos. Esto conecta directamente con el fenómeno de la polisemia donde las diferentes extensiones semánticas que ofrece cada palabra considerada polisémica son motivadas por convención de forma metafórica, metonímica o de parecido familiar y no de manera regulada o por una serie de reglas generales como indicó Lakoff (1987). Estos diferentes sentidos se exhiben en las denominadas redes semánticas prototípicas en las que se pueden ver las relaciones entre los diferentes sentidos de cada palabra polisémica. Uno de los intereses de nuestra investigación es mostrar cómo se organizan los términos polisémicos de color como redes semánticas prototípicas y los tipos de relación entre los diferentes sentidos. Como se verá, vamos a postular que mecanismos como la metáfora y la metonimia son claves en este sentido. A continuación nos dedicamos a revisar brevemente la Teoría Conceptual de la Metáfora y la Metonimia.

2.4. La Teoría Cognitiva de la Metáfora y la Metonimia

Con la obra que George Lakoff y Mark Johnson publicaron en 1980, *Metaphors we live by*, se inicia el estudio de la metáfora y la metonimia como mecanismos centrales en la semántica cognitiva. Desde el enfoque cognitivo estos procesos no son solo considerados hechos lingüísticos, sino que se presentan como fenómenos cognitivos que influyen en la organización de nuestro pensamiento, de nuestra estructura conceptual, ayudando a conformar conceptos abstractos a partir de conceptos concretos. De esta manera, surge la llamada Teoría Conceptual de la Metáfora y la Metonimia (TCMM). Estos procesos tienen un claro reflejo en el lenguaje más cotidiano y su uso es automático, inconsciente y continuo. Antes de continuar, hay que destacar que pesar de que es un hecho común otorgar una considerable ventaja a la metáfora en los estudios

cognitivos del lenguaje, muchos estudiosos contemplan hoy en día la idea de que la metonimia se ha convertido en un mecanismo tan o más importante que aquella en la elaboración de conceptos y significados.

A continuación nos centramos en la explicación de estos dos procesos, en primer lugar la metonimia y después la metáfora, repasando cuáles son sus características principales, qué diferentes definiciones se han ofrecido tanto de una como de otra, de qué manera están implicadas en diferentes fenómenos cognitivos y lingüísticos y qué relaciones pueden establecerse entre ellas.

2.4.1. La metonimia

Para la semántica cognitiva la metonimia, al igual que la metáfora, no es solo un fenómeno lingüístico y retórico. Como decimos, ambos mecanismos poseen un carácter conceptual, pero la metáfora ha sido considerada el elemento central de la cognición humana desde el estudio de Lakoff y Johnson (1980) y Lakoff (1987). En este sentido es significativa la preferencia que por ella han demostrado numerosos estudiosos en el ámbito de la lingüística cognitiva, relegando a la metonimia a un segundo plano³. Sin embargo, hay una opinión defendida por un número de estudiosos que tiene que ver con la consideración de que la metonimia es un fenómeno mental y conceptual tan o más básico que la metáfora en la cognición.

2.4.1.1. Las diferentes definiciones de metonimia

A pesar del acuerdo dentro de este enfoque de considerar a la metonimia como un fenómeno conceptual elemental en la conceptualización y en el lenguaje, no existe unanimidad a la hora de definir este proceso. Las variadas descripciones que se han hecho de la metonimia destacan diferentes aspectos de ésta.

La relación mediante la cual Lakoff y Johnson (1980) y Lakoff y Turner (1989) han definido la metonimia es la siguiente: “una entidad que representa a otra” (Evans y Green, 2006: 311). De este modo, la metonimia quedaría reducida a un *proceso de*

³ El hecho de que la metonimia haya estado a la sombra de la metáfora no es atribuible únicamente a los estudios cognitivos, sino que la tradición clásica y retórica ya muestra tal predilección metafórica.

sustitución y se destacaría así su carácter referencial reconocido también por Croft (2002). En estos casos la metonimia sería una expresión utilizada para referirnos a una entidad. En un ejemplo como *la mesa de la esquina ha pedido la cuenta* el cliente es representado por la mesa que ocupa en el restaurante o bar en el que se encuentra. Cliente y mesa-localización están relacionados experiencialmente y la representación del primero mediante el segundo se produce debido a la contigüidad que existe entre estos elementos, por lo tanto, el fenómeno opera dentro del mismo dominio experiencial, pues cliente y mesa-localización pertenecen al mismo dominio (Evans y Green, 2006: 312). Sin embargo, las metonimias no solo son referenciales, sino que también existen metonimias no referenciales (Lakoff, 1987 y Lakoff y Turner, 1989), con las que atribuimos propiedades. Ruiz de Mendoza (2000) señaló el carácter predicativo de las metonimias y entre otros ejemplos utilizó la expresión *John is a fine bass* para indicar que el uso predicativo de la metonimia (Ruiz de Mendoza, 2000: 114). Además, Lakoff y Johnson también señalaron que (1980), la metonimia “...*desempeña la función de proporcionarnos comprensión*”, así, en el caso de las metonimias del tipo LA PARTE POR EL TODO, esa parte escogida es la que nos indica de qué manera comprendemos y conceptualizamos el todo.

Por otra parte, se ha intentado definir la metonimia a partir del tipo de *proyección conceptual* que implica y en otros trabajos como los Langacker (1993) no se describe a partir del concepto de proyección sino del de *activación*⁴. Este autor define la metonimia como el proceso mediante el cual podemos acceder a una entidad o a un elemento de un dominio mediante otro elemento de manera que ‘*la entidad que es normalmente designada por una expresión metonímica sirve como punto de referencia que permite acceso mental al dominio meta deseado*’ (Langacker 1993: 30). Esta línea es la seguida por Kövecses y Radden (1998) en su estudio de la metonimia y su definición de metonimia es probablemente la más aceptada por los estudiosos. En este caso el proceso metonímico es descrito como el *acceso* a un concepto denominado meta mediante un concepto considerado el vehículo:

⁴ Citamos aquí las zonas activas de Langacker y su teoría de los según la cual un concepto activa parte de un dominio.

“Metonymy is a cognitive process in which one conceptual entity, the vehicle, provides mental access to another conceptual entity, the target, within the same domain, or ICM.” (Kövecses y Radden, 1998: 39)

Según Kövecses y Radden, las entidades conceptuales llamadas vehículo y meta son partes un mismo dominio y están relacionadas de forma contigua. El vehículo se correspondería con el denominado dominio fuente y la meta con el dominio meta, de manera que el vehículo provoca la activación mental de la meta, como afirmó Langacker, implicando además la perspectiva desde la cual el dominio meta está siendo conceptualizado.

Por otra parte, autores como Barcelona y Ruiz de Mendoza conciben la metonimia como una *proyección*, entendiendo ésta como “*la proyección de un dominio o subdominio a otro dominio o subdominio*” (Barcelona, 2000a: 13). Una de las definiciones que de metonimia realiza Antonio Barcelona es la siguiente:

“Metonymy is the conceptual mapping of a cognitive domain onto another domain, both domains being included in the same domain or ICM, so that the source provides mental access to the target” (Barcelona 2000b: 33)

De estas definiciones señaladas se desprende la idea de que el proceso metonímico afecta a un solo dominio. Lakoff y Turner (1989) señalaron que la proyección metonímica tiene lugar entre entidades que se encuentran dentro de un único dominio. Croft (1993) también destacó esta idea determinando que la diferencia entre metáfora y metonimia radica en que en la metáfora asistimos a una proyección entre dominios (*domain mapping*) mientras que en el caso de la metonimia se pone de relieve un mismo dominio (*domain highlighting*), pero, ¿cómo determinamos si estamos ante un mismo dominio o ante dominios diferentes al hablar de proyección metonímica? Barcelona (2002a) trata de resolver la cuestión haciendo uso del concepto *dominio funcional* que podemos identificar con el de *marco* o el de *Modelo Cognitivo Idealizado* y de la expresión *función pragmática*, entendida esta como la fuerte conexión, automática, entre dos elementos que provoca que sean concebidos dentro de un mismo marco o MCI. En este caso estaríamos hablando de la conexión entre el dominio fuente

y el dominio meta de una proyección metonímica. Esto provoca que reformule la definición de metonimia aportando la siguiente:

“La metonimia es la proyección asimétrica de un dominio conceptual, llamado “fuente”, sobre otro dominio conceptual, llamado “meta”, situados ambos dentro del mismo dominio conceptual funcional y conectados por una función pragmática. El resultado de la proyección es la activación mental de la meta” (Barcelona 2011, en prensa).

En cuanto a los diferentes tipos de metonimias, hay varios estudios que las clasifican atendiendo a diversos criterios. Kövecses y Radden (1998) realizaron un trabajo acerca de las diferentes rutas que se establecen entre vehículo y meta y las clasificaron según dos tipos de relaciones:

A. Relación PARTE-TODO de un dominio: accedemos a una parte del dominio mediante el dominio completo o accedemos al dominio completo a partir de una de sus partes. En este apartado incluyen las metonimias del tipo miembro de una categoría por la categoría o categoría por el miembro de la categoría. Algunas de las cuales se señalan a continuación:

- OBJETO COMPLETO POR PARTE DEL OBJETO: *América por Estados Unidos.*
- PARTE DEL OBJETO POR EL OBJETO COMPLETO: *Inglaterra por Gran Bretaña.*
- MATERIAL QUE CONSTITUYE EL OBJETO POR EL OBJETO: *madera por el bosque.*

B. Relación ENTRE PARTES de un mismo dominio: mientras que la relación PARTE-TODO se da en dominios preferentemente referentes a cosas, esta es la relación que según Kövecses y Radden se aplica a entidades conceptuales que se encuentran dentro de un dominio que hace referencia a un evento. Entre dichas relaciones señalan las siguientes:

- PRODUCTOR POR PRODUCTO (AUTOR POR OBRA): *tengo un Picasso*
- CONTROLADOR POR LO CONTROLADO: *Napoleón perdió en Waterloo*
- LUGAR POR EL PRODUCTO ELABORADO ALLÍ: *tomar un Rioja*
- POSESIÓN POR POSEEDOR: *solo se relaciona con el poder*
- CONTINENTE POR CONTENIDO: *me bebí todo el vaso*
- EFECTO FISIOLÓGICO O COMPORTAMENTAL POR EMOCIÓN: *verde de envidia*
- (...)

Barcelona defiende que estas conexiones metonímicas atienden a la *función pragmática* señalada anteriormente.

Otro criterio para clasificar las metonimias es el que hace referencia al nivel de especificidad o abstracción, de manera que las metonimias específicas que acabamos de citar podrían ser señaladas de forma más genérica a partir del tipo de proyecciones en las que son incluidas: PARTE POR EL TODO, TODO POR LA PARTE O PARTE POR PARTE, algunas de las cuales serán comentadas en los capítulos siguientes.

Este fenómeno de carácter conceptual que es la metonimia, ha resultado ser un proceso clave en los estudios cognitivos y lingüísticos, especialmente, en asuntos relacionados con la categorización y la semántica por su papel determinante en la configuración de las categorías radiales y su actuación en los procedimientos de extensión semántica y polisemia, entre otros. Es por ello que ocupa un lugar destacado en nuestra investigación.

2.4.2. La metáfora

Desde la Grecia clásica la metáfora ha sido considerada la figura retórica por antonomasia. De forma tradicional se ha definido como “una transposición consciente e intencional de significados, basada en la similitud de aspectos, de usos o de funciones” (Alcaraz Varó y Martínez Linares, 2004: 410). Desde hace unos años la metáfora ha sido considerada como un elemento presente en el lenguaje cotidiano y constituye uno de los mecanismos esenciales de la lingüística cognitiva. Como ya hemos señalado, los fundadores de la teoría son Lakoff y Johnson (1980) a los que se sumaron otros autores

como Kövecses (2002), Barcelona (2000a, 2000b), Croft y Cruse (2004),... que también rechazan la visión tradicional.

Como señalan Croft y Cruse (2004: 254):

“el significado metafórico no es una clase especial de significado, al menos en lo que concierne a su modo de funcionamiento básico; la metáfora es, más bien, el resultado de un proceso especial de alcance o de conceptualización de un significado.”

No se trata de, como ya hemos señalado a lo largo de esta introducción, un fenómeno lingüístico, sino de un fenómeno cognitivo que pone en relación dos dominios a nivel conceptual. Uno de ellos, normalmente de carácter físico y concreto, es el que va a ofrecer parte de su estructura y sus elementos para que un segundo dominio, que suele ser abstracto, sea entendido a partir de aquel. El primero recibe el término de *dominio fuente* (*source domain*) y el segundo *dominio meta* (*target domain*)⁵ y como indican Lakoff y Johnson la asociación entre ellos es convencional.

Probablemente, el ejemplo más conocido que ilustra la teoría de la metáfora conceptual se lo debemos a Lakoff y Johnson (1980) y es EL AMOR ES UN VIAJE (LOVE IS A JOURNEY). En él el dominio de los VIAJES es proyectado hacia el dominio del AMOR, o dicho de otro modo, el dominio del AMOR, que es más abstracto, es construido en términos del dominio VIAJE. Lakoff señala al respecto:

“Lo que da lugar a la metáfora EL AMOR ES UN VIAJE no es ninguna palabra o expresión determinadas, la metáfora la constituyen las relaciones biunívocas de carácter ontológico que se establecen a través de dominios conceptuales; en particular, desde el dominio fuente de los viajes hasta el dominio meta del amor. La metáfora no es solo una cuestión de lenguaje, sino también de pensamiento y de raciocinio (...). Las relaciones biunívocas tienen un carácter convencional, lo que significa que constituyen una parte prefijada de nuestro sistema conceptual, una de las maneras convencionales de

⁵ Kövecses presentó en el año 2002 un estudio en el que exponía que los dominios que actúan con más regularidad como dominios fuente eran los referidos al CUERPO HUMANO, a los ANIMALES, a las PLANTAS, la COMIDA, las FUERZAS. En cuanto a los dominios meta más comunes, según Kövecses, se encuentran las EMOCIONES, la MORALIDAD, el PENSAMIENTO, las RELACIONES HUMANAS y el TIEMPO.

las que disponemos para conceptualizar las relaciones amorosas.” (Lakoff 1993:208, citado en Croft y Cruse, 2004).

Como él señala, un dominio fuente puede proyectarse hacia el dominio meta a través de proyecciones metafóricas. Estas proyecciones metafóricas se producen por la correspondencia de ciertos elementos de ambos dominios. Como indican Lakoff y Kövecses pueden distinguirse dos tipos de correspondencias entre los dominios fuente y meta: (i) las ontológicas, que se establecen entre elementos de ambos dominios y (ii) las epistémicas, que son las que mantienen entre sí los diferentes elementos dentro del mismo dominio. La metáfora se establece gracias a la proyección de ambos tipos de correspondencias. Barcelona (2000b) distingue entre *subproyecciones ontológicas* y *subproyecciones epistémicas* o de conocimiento. De este modo, los viajeros se corresponden con los amantes, el vehículo con la relación amorosa, el viaje con los diferentes eventos de la relación, la distancia recorrida con la duración de la relación, los obstáculos del viaje con las dificultades por las que pasa la relación, destino del viaje con las metas de la relación...(Evans y Green, 2006: 295). Así, esta metáfora conceptual puede manifestarse en las siguientes expresiones lingüísticas:

- (1) Mira qué lejos hemos llegado.
- (2) Estamos en una encrucijada.
- (3) Tendremos que emprender caminos separados.
- (4) Ahora no podremos volver atrás.
- (5) No creo que esta relación vaya a ninguna parte.
- (6) Estamos atascados.
- (7) Esta relación está yéndose a pique.

Algunos autores han intentado ofrecer versiones enriquecidas de las definiciones de metáfora. Barcelona (2000a, 2000b) ofrece la siguiente definición de la metáfora siguiendo a Lakoff y Johnson (1980) y otros lingüistas:

“Metaphor is the cognitive mechanism whereby one experiential domain is partially ‘mapped’, i.e. projected, onto a different experiential domain, so that the second domain is partially understood in terms of the first one. The domain that is mapped is called the source or donor domain, and the domain onto which the source is

mapped is called the target or recipient domain. Both domains have to belong to different superordinate domains.”

Esta definición de Barcelona nos lleva a tratar una de las principales características de la metáfora: las proyecciones metafóricas son parciales. Esto significa que al establecerse correspondencias entre dominios solo se proyectan determinadas características de los dominios destacándose ciertos aspectos, mientras que otros quedan ocultos o son inexistentes. Ambos dominios deben mantener una cierta similitud estructural obedeciendo a lo que se conoce como Hipótesis de la Invariabilidad que es explicado por Evans y Green así: “*the structure of the source domain must be preserved by the mapping in a way consistent with the target domain.*” (Evans y Green 2006: 302). Mediante esta hipótesis tratan de explicar que la organización del dominio fuente debe mantenerse al proyectarse hacia el dominio meta, lo que restringe el tipo de proyecciones con el objeto de evitar correspondencias incompatibles.

Además de la parcialidad y la sistematicidad, otras características son fundamentales a la hora de definir la metáfora conceptual:

- Muchas de ellas cuentan con una base experiencial. Una gran cantidad de metáforas están originadas debido a la existencia de una base experiencial. Los dominios que conforman la proyección están relacionados de forma sistemática en nuestra experiencia. Es lo que ocurre con metáforas como MÁS ES ARRIBA y MENOS ES ABAJO que podemos observar en expresiones como mis ingresos se elevaron el año pasado, el número de errores que comete es increíblemente bajo. Lo que ocurre con estas metáforas es que están basadas en el hecho observable de que si aumenta una sustancia en cantidad también puede aumentar su nivel y, por el contrario, si disminuye en cantidad, también lo hace su nivel.
- Otras surgen por una relación de parecido entre dominios la cual está determinada por rasgos físicos, ITALIA ES UNA BOTA o culturales, EL TIEMPO ES DINERO originada por el enorme valor que otorgamos al tiempo especialmente en la cultura occidental.

- Las metáforas son unidireccionales⁶. Existe una asimetría entre el dominio fuente y el dominio meta. Las proyecciones se dan en una sola dirección, es decir, el dominio fuente es proyectado hacia el dominio meta pero no al revés. En el caso de LAS PERSONAS SON MÁQUINAS y LAS MÁQUINAS SON PERSONAS, asistimos a dos metáforas diferentes y por lo tanto las proyecciones son distintas: “*only the source is projected onto the target domain, and the target domain is not at the same time mapped onto the source domain. Therefore, simultaneous bidirectional metaphorical projections do not exist, according to this theory.*” (Barcelona, 2000a: 6 y 7).
- Las metáforas están jerárquicamente estructuradas. Esto quiere decir que las metáforas pueden manifestarse de forma más general o de forma más especializada. Así, la metáfora EL DESEO ES HAMBRE que observamos en la expresión *tenemos hambre de victoria* podría ser expresada de una forma más general mediante la metáfora LAS EMOCIONES SON ESTADOS FÍSICOS.

2.4.3. Las relaciones entre metonimia y metáfora

Hemos creído conveniente dedicar un apartado a uno de los principales temas de estudio relacionados con la metáfora y la metonimia como es el referido a los varios tipos de interacción que pueden darse entre estos dos procesos. Las razones para ello han sido fundamentalmente dos: una de ellas se debe a las varias hipótesis que algunos autores han expuesto acerca del tema y la falta de consenso, y la otra, a la gran importancia que este asunto tiene en nuestra investigación.

Estudiosos como Lakoff y Turner (1989), Goossens (1990), Goossens et alii (1995), Taylor (1995), Barcelona (2000a, 2000b), Ruiz de Mendoza (2000), Kövecses (2002) o Radden (2000, 2002), entre otros, han expuesto sus consideraciones al respecto. Uno de los problemas que surgen a la hora de tratar este asunto es el de la distinción entre metáfora y metonimia, pues al aparecer en ocasiones aparecen combinadas y puede surgir cierta confusión. Como hemos señalado anteriormente, algunos autores dejan claro que para distinguir si estamos ante una proyección

⁶ Se han levantado algunas críticas con respecto a este rasgo atribuido a las metáforas, pues algunos experimentos psicolingüísticos revelan que es posible la bidireccionalidad. Consúltense Grady, Oakley y Coulson (1999) y Barnden, Glasbey, Lee y Wallington (2004).

metafórica o metonímica es necesario tener en cuenta que los dominios implicados en tal proyección sean dominios separados el uno del otro (este sería el caso de la metáfora) o que estemos ante el mismo dominio funcional (este sería el caso de la metonimia).

En un artículo titulado “On the plausibility of claiming a metonymic motivation for conceptual metaphor” Barcelona (2000b) presenta la hipótesis de que toda metáfora estaría necesariamente motivada por la existencia previa de una metonimia, debido a que ésta está más próxima a la base experiencial.

Goossens (1990) señala, por una parte, este tipo de relación y la denomina *metaphor from metonymy* y, por otra parte, habla de lo que él llama metonimia dentro de la metáfora *metonymy within metaphor*, según la cual una metonimia puede ser conceptualmente motivada por una metáfora. Barcelona no rechaza esta idea, sino que defiende que incluso en aquellos casos en los que una metonimia parece estar motivada por una metáfora existe, a su vez, otra metonimia que provoca la metáfora. No existe un orden determinado, e, incluso, puede haber simultaneidad. Como indica Barcelona: “*What is claimed by this hypothesis is simply that the target and/or the source must be understood or perspectivized metonymically for the metaphor to be possible*” (Barcelona, 2000: 31). Muchos estudiosos han señalado esta idea de la motivación metonímica de la metáfora, pero no todos han afirmado que se trate de un hecho sistemático y que detrás de cada metáfora exista una metonimia. Taylor (1995)⁷ en un primer momento indicó la importancia de la metonimia, pero más tarde rechazó la sistematicidad de la motivación de la metáfora a partir de ella. Barcelona ha presentado un estudio en el que demuestra que ejemplos que a priori no podían ser explicados de esta manera, también exhiben una motivación metonímica. Es el caso de *black mood* cuyo significado más común es el de silencio y enfado o tristeza intensa. La presencia de *black* proporciona el sentido de negatividad y la extrema intensidad de una emoción, por lo tanto, la expresión *black mood* hace referencia a cualquier estado emocional negativo. Según Barcelona, la metáfora LO NEGATIVO ES OSCURO podría motivar esta expresión, y la metáfora más específica derivada de ésta sería UNA EMOCIÓN NEGATIVA ES OSCURA o UNA EMOCIÓN EXTREMADAMENTE NEGATIVA ES NEGRA, pues la tristeza o el enfado son emociones negativas. Ahora bien, esta metáfora estaría motivada por la

⁷ Como indica Barcelona (2000) citando a Taylor (1995), parece ser que Eco y Skinner ya habían apreciado el hecho de que las proyecciones metafóricas podían estar motivadas por metonimias.

asociación experiencial entre la carencia de luz y ciertas reacciones psicológicas y fisiológicas como la melancolía, la inseguridad, entendidas como sensaciones negativas. En esta asociación estaría presente la metonimia que conecta la oscuridad con estados físicos y psicológicos negativos y que podría expresarse como LA OSCURIDAD EN LUGAR DE ESTADOS NEGATIVOS CAUSADOS POR LA OSCURIDAD. La posterior metáfora LO NEGATIVO ES OSCURO surge al generalizar la metonimia, y de esta podríamos obtener otras gracias a la jerarquía que caracteriza tanto a las metáforas como a las metonimias, (Barcelona, 2000b: 40). Autores como Kövecses (1986, 1988, 1990, 1995^a, 1995b, 1995c, 2000, 2002) y Lakoff y Kövecses (1987) han estudiado también el ámbito de las emociones y han manifestado que la mayoría de metáforas para la emoción están motivadas metonímicamente a partir de las causas y los efectos fisiológicos y de comportamiento de las emociones.

Por otra parte, Ruiz de Mendoza (2000) señala que existe un continuum desde la metáfora hasta la metonimia. En uno de esos extremos se situarían las metáforas de muchas correspondencias y en el otro las metonimias referenciales. Como casos intermedios aparecerían las metáforas de una sola correspondencia y las metonimias de carácter predicativo. La distinción entre metáforas de una sola correspondencia y metáforas de varias correspondencias como EL AMOR ES UN VIAJE viene marcada por el tipo de proyección y de relación entre los dominios implicados. Los tres tipos de interacción que observa Ruiz de Mendoza son:

- una proyección metonímica que proporciona la fuente para la metáfora
- la meta de una proyección metafórica llega a ser la fuente de una metonimia
- una metonimia condiciona el sentido en el que una correspondencia de una proyección metafórica debe ser entendida.

Mediante el ejemplo *He got up on his hind legs to defend his views* trata de ejemplificar el primer caso de interacción. Es una expresión metafórica que tiene su origen en una metonimia, es decir, es una metonimia la que aparece en la fuente de una proyección metafórica desde el dominio del comportamiento animal hasta el dominio del comportamiento de los seres humanos, o dicho de otro modo, tenemos acceso al dominio fuente a través de esta metonimia. Goossens explica el ejemplo mediante la

relación “metaphor within a metonymy”. En la tabla 1 se representa gráficamente esta interacción.

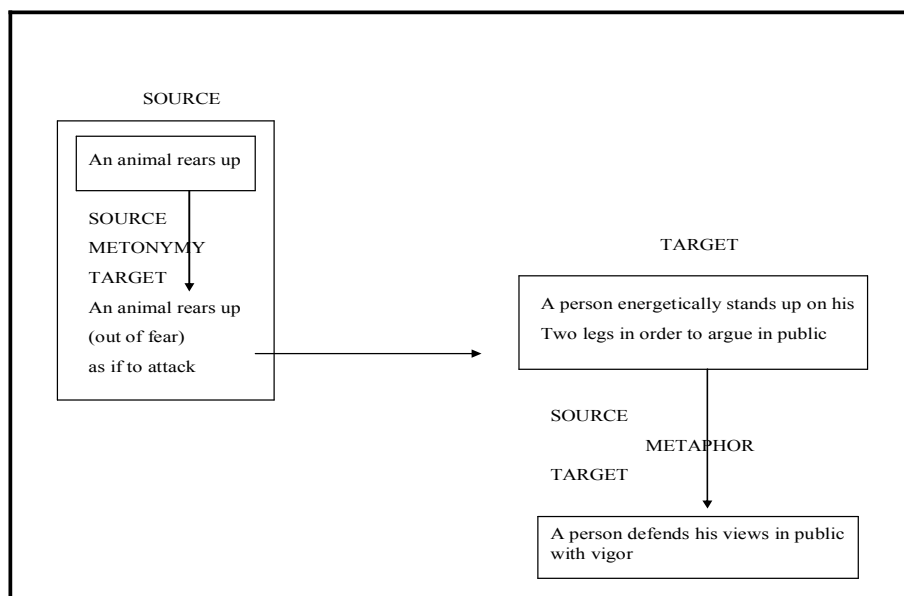


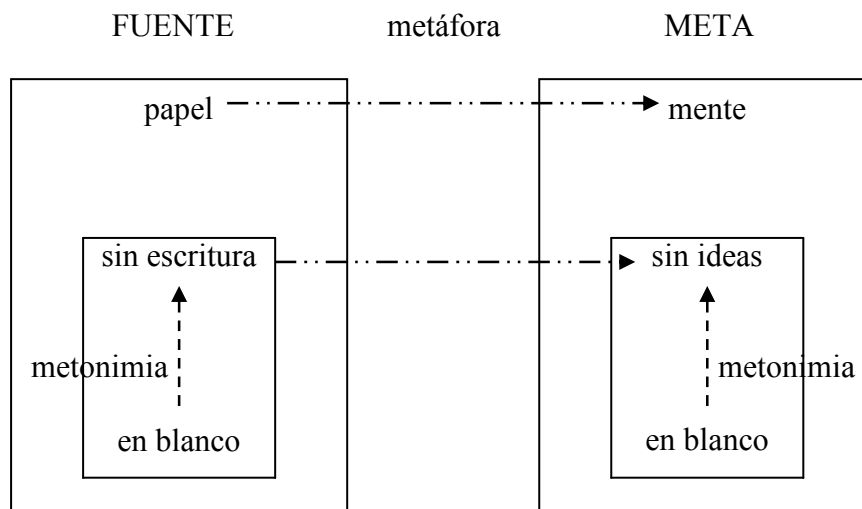
Figura 2. Relación entre metáfora y metonimia según Ruiz de Mendoza (2000)

Ejemplos como *He kept his eyes peeled for pickpockets* demostrarían la interacción en la que el dominio meta de la metáfora proporciona la fuente para una metonimia (una persona abre sus ojos como signo de alerta ante el peligro).

También los estudiosos de este asunto han determinado que otro modo de explicar la relación entre metonimia y metáfora es el que hace referencia a la generalización de una metonimia la cual por su repetición llega a convertirse en una metáfora. Este sería principalmente el caso de las metáforas primarias que están basadas en nuestra experiencia más física.

Como hemos señalado anteriormente, una de las razones que nos ha llevado a tratar el tema de la relación entre metonimia y metáfora es la importancia que este asunto tiene en nuestra investigación. Aunque el lector observará en los capítulos siguientes los resultados obtenidos en este sentido, adelantamos la idea de que cada

proyección metafórica encontrada está motivada por la existencia de una metonimia previa. En la expresión *mente en blanco*, observamos cómo la metonimia BLANCO EN LUGAR DE SIN ESCRITURA aparece en la fuente de la proyección metafórica desde el dominio del PAPEL hasta el dominio del PENSAMIENTO. Sin embargo, también podemos afirmar que la meta de esta metáfora origina la metonimia BLANCO EN LUGAR DE SIN IDEAS. Esto favorecería el hecho de que existe un continuum o una secuenciación en la relación entre metonimia y metáfora.



CAPÍTULO 3

LA POLISEMIA

“-Muy cierto –concedió la Duquesa-; los flamencos
y la mostaza, ambos pican; y la moraleja de esto es:
«Dios los cría y ellos se juntan.»”
(Lewis Carroll, *Alicia en el País de las Maravillas*)

3.1. Introducción

Este capítulo contiene una revisión de las principales consideraciones sobre el fenómeno de la polisemia que afectan al presente estudio. Asuntos como su concepción desde diferentes perspectivas, las relaciones que mantiene con otros fenómenos semánticos, los problemas que ha planteado con respecto a la determinación y creación de los sentidos, así como los métodos y las posibles soluciones que han sido propuestas desde la lingüística cognitiva para arrojar luz sobre esta materia, son las principales cuestiones tratadas en esta sección.

En primer lugar, ofreceremos una breve explicación de las diferentes consideraciones sobre la polisemia a lo largo de la tradición lingüística desde su aparición en las reflexiones de la Antigüedad clásica hasta las teorías formalistas en la primera mitad del siglo XX (3.2.1). A continuación, repasaremos otros fenómenos ligados a la polisemia así como los criterios que se han tenido en cuenta para ayudar a la distinción entre ésta y los conceptos de homonimia y de vaguedad semántica (3.2.2). Finalmente, presentamos de manera más extensa cuál es la concepción de la polisemia según la lingüística cognitiva, paradigma desde el cual llevamos a cabo nuestro estudio, así como las propuestas que diferentes autores ofrecen para el análisis de los diversos problemas y asuntos derivados de su investigación (3.2.3).

3.2. ¿Qué es la polisemia?

3.2.1. Breve revisión del panorama de la polisemia desde la tradición lingüística hasta la actualidad

La polisemia es uno de los fenómenos semánticos que más controversia ha despertado entre los estudiosos a lo largo de la tradición lingüística. A pesar de la sencillez con la que habitualmente se define, este concepto ha sido siempre un asunto complejo y, todavía hoy, su descripción no es del todo clara. Su explicación se vuelve difícil por la falta de consenso en su concepción y constitución, y por la indeterminación de las relaciones que mantiene con otros fenómenos que van ligados a ella. Probablemente, una de las descripciones más generales y aceptadas que podemos encontrar de la polisemia es la que hace referencia a la asociación a un único lexema de dos o más significados (Lyons, 1977). Esta idea de la agrupación de una pluralidad de sentidos en torno a una sola unidad léxica ha sido propuesta y compartida por diversos enfoques lingüísticos que han surgido a lo largo de la historia, pero la preocupación por la polisemia y su justificación no han sido las mismas en cada caso y su observación desde diversos y variados prismas ha motivado opiniones diversas y discordantes, llegándose incluso a su aceptación o rechazo.

En la Antigüedad clásica algunos criticaron la polisemia y la describieron como un fenómeno defectuoso, entre ellos Aristóteles, considerándola la excepción mientras que la norma correspondía a la monosemia y la homonimia. En el siglo XVIII el estudio de la polisemia se vuelve más sistemático realizándose desde la etimología y la semántica histórica, pero es en el siglo XIX cuando tiene lugar una de las aportaciones más significativas que se han hecho a la investigación del fenómeno. Nos referimos al trabajo de Bréal (1921), quien fue el primero en atribuirle el nombre de polisemia y en estudiarlo desde el punto de vista sincrónico dejando a un lado su descripción etimológica e histórica. El trabajo de Bréal plantea una cuestión que tal vez refleja uno de los principales motivos de desacuerdo en los distintos acercamientos al estudio de la polisemia: ¿debe este fenómeno ser analizado desde un punto de vista sincrónico o desde una perspectiva diacrónica? Estas dos perspectivas obligan a establecer criterios diferentes a la hora de analizar la cuestión y, por lo tanto, a describir el concepto de significado polisémico de diversas maneras.

Ya en la primera mitad del siglo XX la polisemia no recibió mucha atención desde el paradigma del estructuralismo para quienes fue considerada un inconveniente que contradecía la idea de signo lingüístico, el cual era concebido como la unión de un significante y un significado (Cuyckens y Zawada, 2001: XI). El problema fue resuelto considerando que a cada unidad léxica le corresponde un único significado abstracto y sencillo “consisting of a criterial set of singly necessary and jointly sufficient features” (Cuyckens y Zawada, 2001: XI) pero que está presente en todos y cada uno de los significados polisémicos que se añaden a la palabra. Los sentidos polisémicos serían realizaciones contextuales de esa definición abstracta.

El estudio de la polisemia como un fenómeno sincrónico y su definición sin la necesidad de recurrir únicamente al recorrido histórico ni al origen de las palabras continúa siendo el objetivo para la lingüística más reciente, aunque otros estudios siguen hoy realizándose desde esa perspectiva puramente diacrónica⁸. En los últimos años, han venido realizándose diferentes investigaciones desde la lingüística cognitiva que han colocado la polisemia como uno de los fenómenos más importantes en el seno de este paradigma mostrando una nueva concepción del mismo. Como ya hemos señalado, nuestro trabajo se enmarca dentro de este enfoque.

3.2.2. La determinación de la polisemia frente a otros fenómenos

El fenómeno de la polisemia siempre ha ido unido al de homonimia y también al de vaguedad o indeterminación semántica, incluidos dentro de lo que se conoce como *ambigüedad semántica*. La diferenciación entre polisemia y homonimia ha sido el caballo de batalla en la tradición de los estudios semánticos y para ello se ha recurrido a varios criterios que puedan permitir su distinción. Entre estas normas se encuentran las siguientes: (i) el hecho de que se vean implicadas una o más unidades léxicas, (ii) el origen etimológico de las palabras o (iii) la relación entre los sentidos asociados a ellas. En cuanto a la determinación de la polisemia frente a la vaguedad, la cuestión reside en si dos sentidos asociados al mismo término se consideran diferentes o si se trata de dos manifestaciones del mismo significado.

⁸ En cualquier caso, esta perspectiva sincrónica del estudio de la polisemia no está reñida con las aportaciones que pueda ofrecer cierta información de carácter etimológico, pues, desde el enfoque de la lingüística cognitiva recurrimos en ciertos casos a ésta para dar cuenta de la motivación de determinadas extensiones semánticas asociadas a las unidades lingüísticas.

3.2.2.1. Las unidades implicadas, el criterio etimológico y la relación de sentidos: polisemia y homonimia

La primera diferencia que se puede establecer entre polisemia y homonimia se centra en que, en el caso de la primera, el fenómeno se da porque afecta a una única unidad léxica, mientras que la homonimia se da si se ven implicadas varias palabras que presentan la misma forma pero poseen diferentes significados. Uno de los más claros ejemplos de palabras homónimas lo constituyen los términos *banco* como ‘institución financiera’ y *banco* como ‘asiento’⁹, y es este aspecto el más comúnmente señalado, como podemos leer en el *Diccionario de lingüística moderna* de Alcaraz Varó y Martínez Linares (2004):

“...dos o más términos son homónimos cuando tienen el mismo SIGNIFICANTE, esto es, coinciden en la FORMA, aunque transporten SIGNIFICADOS totalmente diferentes, siendo la homonimia, por tanto, la cualidad que poseen dos o más palabras que tienen el mismo significante pero distinto significado...”

Sin embargo, ésta no ha sido la única condición propuesta como necesaria para indicar la distinción entre palabras polisémicas u homónimas. El criterio etimológico determina para muchos la diferencia entre unas y otras. En el caso de la homonimia los orígenes etimológicos de los términos implicados son diferentes, mientras que en el caso de la polisemia el origen es único. Como ya hemos señalado, esta condición refleja la tendencia que se ha seguido durante buena parte de la tradición al estudiar estos fenómenos desde una perspectiva diacrónica. Sin embargo, hay que añadir que el asunto no resulta tan sencillo y la distinción entre homonimia y polisemia desde este punto de vista a veces no es del todo clara¹⁰. Es por esto que otros muchos estudiosos proponen que una tercera condición debe sumarse a estos dos criterios señalados: aquella que hace

⁹ Consúltase Lyons (1977) para la distinción entre lo que él denomina homonimia absoluta y homonimia parcial.

¹⁰ En ocasiones resulta complicado distinguir y conocer el origen histórico de determinadas palabras y esto nos lleva a confundir palabras polisémicas con palabras homónimas. Uno de los ejemplos citado por Lyons (1977) es el de *gato* ‘mamífero doméstico de la familia de los felinos’ y *gato* ‘máquina para levantar grandes pesos’. Estas palabras hoy suelen ser consideradas como ejemplos de homonimia y sin embargo tienen un origen común. Parece ser que el segundo sentido señalado que se atribuye a *gato* vendría motivado por la semejanza que existe entre la forma que adquiere el animal al arquear su columna vertebral y la posición de la máquina al levantar peso.

referencia a la relación o no de sentidos, idea que, además, permite que ambos fenómenos sean estudiados desde una perspectiva sincrónica.

Teniendo en cuenta este tercer criterio, los sentidos asociados a una palabra polisémica muestran una relación entre sí mientras que los significados que exhiben las palabras homónimas no muestran ninguna conexión.

Ahora bien, la cuestión espinosa en este sentido es la que hace referencia a la justificación de la relación en el caso de los sentidos polisémicos. Autores como Katz y Fodor (1963), Katz (1972) y Lyons (1977) se basan en la idea de composición semántica y en la de derivación para explicar la relación entre los diferentes sentidos. La primera atiende a la descomposición del significado de una palabra en sus rasgos semánticos distintivos y la segunda, a los diferentes significados que puede presentar una palabra polisémica derivados de un sentido básico común. Estos dos procedimientos coinciden en mantener la conexión entre los diversos sentidos a partir de un componente semántico compartido por todos ellos¹¹. Esta idea es recogida todavía hoy por algunos diccionarios especializados en lingüística:

“la ‘polisemia’ se diferencia de la ‘homonimia’ en que en la primera todos los sememas o ACEPCIONES tienen algún SEMA o rasgo común...” (Alcaraz Varó y Martínez Linares 1997: 332).

En el caso de la derivación, a dicho componente semántico común irían añadiéndose otros rasgos para conformar nuevas extensiones semánticas las cuales están gobernadas por procesos predecibles y determinadas reglas semánticas, que también contribuyen a la relación entre los diferentes significados. Sin embargo, la relación entre los diferentes sentidos es un fenómeno mucho más complejo y consideramos que estas propuestas señaladas no son del todo idóneas para abordarlo. En la presente investigación rechazamos la composición o la derivación como causantes de la relación entre sentidos y tomamos el concepto de categoría radial de la semántica cognitiva, que veremos más adelante, a partir del cual se defiende que la conexión entre significados que se establece desde principios cognitivos generales entre los que se encuentran de manera destacada la metonimia y la metáfora.

¹¹ La idea de la existencia de un significado básico central que se encuentra presente en cada uno de los sentidos polisémicos que puede presentar una palabra es una afirmación que no se puede realizar a partir de investigaciones de carácter exclusivamente lingüístico.

3.2.2.2. El asunto de la distinción de sentidos asociados a una misma unidad léxica: polisemia y vaguedad semántica

La diferenciación entre los diversos sentidos que aparecen asociados a una palabra polisémica constituye otro de los rasgos definitorios del fenómeno y, además, uno de los principales objetivos de nuestra investigación. Este aspecto sitúa a la polisemia frente a otro concepto, el de vaguedad o indeterminación semántica. Mientras que se consideran polisémicos aquellos sentidos que se presentan como distintos entre sí, los sentidos vagos son diferentes usos o manifestaciones de un mismo significado. La distinción entre estas dos manifestaciones semánticas ha tratado de justificarse por medio de diferentes métodos pero, a pesar de ello, el problema sigue sin ser resuelto de manera definitiva y las opiniones que se han vertido no logran mostrar una visión objetiva. Algunos autores como Tuggy (1999) señalan que la diferencia entre polisemia y vaguedad reside en la diferencia entre lo convencional y lo contextual. Evans y Green (2006) exponen esta misma idea al intentar aclarar estos fenómenos y explican la vaguedad como la característica de aquella expresión lingüística cuyo significado es evocado por el contexto más que por la información almacenada en la memoria semántica de cada hablante. De este modo, afirman que la clave de la distinción está en que el sentido polisémico ya ha sido convencionalizado y pertenece a nuestro lexicón mental, mientras que el sentido vago es inferido de forma contextual. Sin embargo, la dificultad surge a la hora de separar y diferenciar estos dos rasgos, pues a veces es difícil determinar qué parte del significado que muestra una palabra pertenece al concepto semántico léxico y qué parte pertenece al contexto en el cual aparece la unidad léxica.

A pesar de que numerosos estudiosos siguen considerando que la distinción entre manifestaciones contextuales y significados polisémicos es importante, para otros enfoques, incluido el de la lingüística cognitiva, esto no supone un inconveniente y se consideran polisémicos los diferentes usos que se hagan de una unidad léxica. Aun así en los últimos años se han desarrollado ciertas metodologías que permiten determinar los sentidos polisémicos de un término con cierta objetividad (3.2.3.1) y también desde la psicolingüística siguen realizándose diferentes experimentos para poder ofrecer una respuesta.

3.2.2.2.1. Algunos estudios sobre la creación de nuevos y diferentes sentidos

Tradicionalmente, del problema de la aparición o creación de nuevos sentidos se han ocupado diferentes estudiosos entre los cuales destacamos en primer lugar a Stephen Ullmann (1962). Este autor realizó un amplio estudio sobre la polisemia e indicó una serie de causas por las cuales tiene lugar la diferenciación de sentidos, destacando fundamentalmente el papel que cumplen los elementos de carácter meramente lingüístico (morfológico, léxico, semántico,...) que acompañan a una palabra y el contexto en el que estos aparecen. Tales elementos se corresponden en cierta medida con lo que en este estudio denominaremos *cotexto* y *contexto*, como veremos más adelante. Esto nos lleva a adelantar que los sentidos de una palabra polisémica no se van a elaborar solo a partir de la propia palabra, sino que en la determinación de ellos intervienen otros elementos lingüísticos.

Como decimos, Ullmann utiliza el término “cambios de aplicación” para destacar que existen dos factores fundamentales que contribuyen a la interpretación semántica de una unidad léxica: (i) el “medio social” en el que surge la palabra y (ii) la combinación con el resto de elementos que aparecen junto a la unidad léxica. El “medio social” o contexto discursivo vendría a corresponderse con la situación comunicativa y el conocimiento enciclopédico y facilita la atribución de un significado especializado a dicha unidad¹². En cuanto a los diferentes elementos que co-aparecen con ella, también condicionan la interpretación semántica de la misma, surgiendo, de esta manera, la polisemia. En este sentido, uno de los casos más notables que él señala es el de la polisemia de los adjetivos “ya que estos son propensos a cambiar su significado según el nombre al que califican.” (Ullmann, 1962: 180)

Otro de los factores que intervienen en la aparición de sentidos polisémicos, según Ullmann, es el lenguaje figurado y destaca la metáfora y la metonimia como procesos que pueden ocasionar polisemia:

“Una palabra puede recibir uno o más sentidos figurados sin perder su significado original: el viejo y el nuevo vivirán uno al lado del otro, mientras no haya ninguna posibilidad de confusión entre ellos. De este modo, cierto número de metáforas

¹² Ullmann destacó la importancia del contexto, afirmando que la polisemia funciona gracias a él. “Por muchos que sean los significados que tenga una palabra en el diccionario, no habrá confusión alguna si solo uno de ellos puede tener sentido en una situación dada”. (Ullmann, 1962:189)

pueden *irradiar*, como afirmó un pionero de la semántica moderna, Darmesteter, a partir del sentido central. La palabra *eye* (ojo), por ejemplo, puede aplicarse a una vasta serie de objetos que recuerdan al órgano” (Ullmann, 1962: 183).

Estos dos elementos, la metáfora y la metonimia, constituyen uno de los principales fundamentos teóricos del presente estudio y van a ser tenidos en cuenta como procedimientos cognitivos que intervienen en la motivación de los diferentes sentidos polisémicos que muestran los términos de color.

Otro de los principales lingüistas que ha abordado el problema de la multiplicidad de significados y de la ambigüedad léxica es James Pustejovsky. Este estudioso defiende que cada unidad léxica cuenta con un significado central básico y que tal significado es capaz de generar nuevos sentidos en el momento en el que la unidad léxica aparece relacionada con otros elementos en un enunciado. Como podemos deducir, este autor también destaca la influencia de los elementos que acompañan a las unidades lingüísticas capaces de exhibir diferentes sentidos.

Siguiendo a Weinreich (1964), distinguió entre *ambigüedad contrastiva* (*contrastive ambiguity*), por una parte, y *ambigüedad complementaria* (*complementary ambiguity*), por otra. La ambigüedad contrastiva “*is the situation where a lexical item is associated with at least two distinct and unrelated meanings*” (Pustejovsky y Boguraev, 1996:2), hecho que se corresponde con la homonimia. El otro caso es el de la ambigüedad complementaria o polisemia complementaria (*complementary polysemy*) “*where the alternative readings are manifestations of the same core sense as it occurs in different contexts*” (Pustejovsky y Boguraev, 1996:3). Dentro de ella distingue entre polisemia lógica si la palabra polisémica conserva la categoría léxica y los sentidos son dependientes unos de otros, y polisemia complementaria, si los significados también se presentan relacionados pero se produce un cambio de categoría, lo importante es que siempre parece existir la representación de un significado central. Al margen del hecho de que este autor asuma la existencia de un sentido básico común a los diferentes significados asociados a una palabra polisémica, quizás lo más interesante de su acercamiento es observar de qué maneras se produce la diferenciación de sentidos tanto en los casos de homonimia como de polisemia. Según Pustejovsky, por una parte, intervienen factores pragmáticos y contextuales, que se corresponden con lo que él llama *pragmatically constrained disambiguation*. En el ejemplo *John shot a few bucks*

la elección entre el sentido de ‘caza’ o de ‘atracción de feria’ la ofrece el contexto. Pero también es necesaria para la desambiguación la relación de predicación en la oración, estrategia a la que denomina *sortally constrained disambiguation*. La relación de los sentidos polisémicos viene marcada por tratarse de manifestaciones de un mismo significado central, pero en cada uso se pone de relieve un aspecto diferente de éste que queda determinado por el contexto y por la complementación de la palabra. Pustejovsky y Boguraev señalan los siguientes ejemplos:

- (1) The bank raised its interest rates yesterday. (institución)
- (2) The store is next to the new bank. (edificio)

Estos dos aspectos que venimos describiendo, el contexto y la información de carácter gramatical, reafirman su importancia tras los estudios de Ibarretxe (1999). En su investigación sobre la polisemia en los verbos de percepción, destacó el papel de los complementos verbales que, en numerosas ocasiones, eran los responsables de los sentidos que aquellos exhibían. Ella propuso un modelo de análisis de la polisemia en el que diferenciaba dos partes: la *polisemia conceptual* y la *polisemia composicional*. Ibarretxe llama *polisemia conceptual* al conjunto de extensiones semánticas tanto físicas como abstractas que se reúnen en torno a una unidad léxica. Tales extensiones son motivadas al darse una serie de correspondencias entre los dominios fuente de la percepción física y los dominios meta. El verbo *ver* cuenta con extensiones semánticas físicas de carácter perceptivo-sensorial y también con extensiones semánticas abstractas siendo una de ellas ‘entender’, como se observa en *Ya veo lo que quieres decir*. Este sentido ha sido activado gracias a la proyección que tiene lugar desde el dominio VER hasta el dominio ENTENDER. Por otra parte, la *polisemia composicional* es el término con el que se hace referencia al grado de contribución que los diferentes elementos que rodean a los verbos de percepción y los propios verbos presentan para determinar el contenido semántico de éstos. A partir de estos dos conceptos, Ibarretxe intenta indicar cómo y por qué se crean las distintas extensiones semánticas de los verbos de percepción. Con respecto al segundo elemento, la polisemia complementaria, Ibarretxe expone lo siguiente:

“los diferentes significados polisémicos de un lexema se obtienen a través de la interacción del contenido semántico tanto del propio lexema como del de los demás

elementos que le acompañan. La influencia que ejerce el contenido semántico de estos elementos en cada extensión semántica no es siempre la misma, sino que varía en diferentes grados de composicionalidad” (Ibarretxe, 2003).

Haciendo uso de este criterio, Ibarretxe va a distinguir entre *polisemia impredecible* que se da en ejemplos como *John touched Mary* (*Juan tocó a María*), en el que no es posible constreñir el significado del lexema *touched* a partir de los elementos léxicos que lo acompañan, pues no podemos determinar si el sentido es literal o metafórico; *significados polisémicos que son extensiones de ciertos argumentos*, si el significado se infiere gracias a determinados argumentos del verbo, como ocurre en *The dog was sniffing around looking for the hare* (*El perro husmeaba por todas partes buscando la liebre*), en el que el verbo adquiere el sentido polisémico de ‘husmear’ por la presencia del sujeto *the dog* (*el perro*) y *around* (*alrededor*); y, por último, *significados polisémicos que son extensiones del verbo*, si es el propio verbo el que determina la elección del significado, como ocurre en *María huele el peligro de lejos* donde *huele* significa ‘detecta o presiente’, sentido guiado por el verbo y los argumentos que este selecciona. Por lo tanto, podemos insistir en la idea de que los significados polisémicos se crean gracias a la interacción del contenido semántico de la propia palabra con la semántica de las palabras con las que aparece.

Teniendo en cuenta tanto las propuestas de Ullmann como las de Pustejovsky e Ibarretxe, podemos determinar, por lo tanto, que existen dos factores clave: por una parte, el contexto y su papel en la desambiguación y, por otra, la composicionalidad. Ambos factores determinan que el significado de una unidad léxica puede establecerse por la pragmática y el contexto discursivo y la relación de los elementos en la oración y, como consecuencia, permiten establecer la diferenciación de sentidos asociados a una palabra permitiéndonos justificar la existencia de unidades polisémicas.

Estas consideraciones nos permiten corroborar con mayor solidez el papel fundamental que también cumplen estos dos factores en nuestra investigación con respecto a la activación y la distinción de los sentidos de los diferentes términos de color, que, como hemos mencionado anteriormente, serán denominados *cotexto* y *contexto* (3.2.3.1.)

3.2.3. La polisemia según la semántica cognitiva

Desde la lingüística cognitiva se ofrece una alternativa al estudio de la polisemia que permite replantear los criterios utilizados por la tradición formal y rechazar algunos de ellos como hemos ido señalando a lo largo de la exposición previa.

Una de las primeras consideraciones que hemos de tener en cuenta al abordar el problema de la polisemia desde este enfoque, es que ésta la considera un fenómeno sincrónico de carácter conceptual y no se contempla como un fenómeno excepcional en las relaciones semánticas, sino como un hecho habitual definido a partir de los conceptos de categorización, parecido familiar y efectos de prototipicidad. De esta manera, como señalan Evans y Green:

“...cognitive lexical semantics approaches diverged both from traditional and from more recent formal approaches to word meaning, in particular in developing the position that polysemy is a fundamentally conceptual phenomenon and that lexical organisation at the mental level determines polysemy as it is manifested in language use.” (Evans y Green, 2006: 330).

La lingüística cognitiva presenta las palabras polisémicas como categorías conceptuales radiales (Lakoff) (3.2.3.3.) que presentan un número de sentidos diferentes relacionados entre sí por convención motivada y no por derivación sistemática, como defiende la tradición, y que presentan diferentes niveles de representatividad. Estos significados polisémicos no se caracterizan por compartir un conjunto de características necesarias y suficientes comunes o por poner de manifiesto diferentes facetas de un mismo significado, como defienden autores anteriores, sino que son creados según una serie de reglas de motivación y extensión semántica. Como miembros de una categoría muestran parecido familiar y se caracterizan además por exhibir un carácter prototípico o periférico.

Uno de los primeros trabajos que se realizó sobre palabras polisémicas desde el punto de vista cognitivo fue el realizado por Claudia Brugman y George Lakoff (1988) sobre los diferentes sentidos que la preposición inglesa *over* puede ofrecer. Esta investigación fue fundacional en el tratamiento de la polisemia desde este paradigma. Ellos consideran que una preposición como *over* constituye una categoría conceptual a

la que pertenecen diferentes sentidos polisémicos relacionados, que suponen también conceptos léxicos, entre los cuales unos son más prototípicos y otros más periféricos. De esta manera, las palabras, que conforman categorías, también exhiben prototipicidad en sus significados y los sentidos se organizan en torno al prototipo. En este más tarde llamado *full-specification approach*, Brugman y Lakoff se basan en la experiencia espacial para distinguir los sentidos asociados a *over*. Utilizan los conceptos de *trajector* (TR) y *landmark* (LM), siendo el primero la entidad capaz de realizar el movimiento y la segunda, la entidad con respecto a la cual el *trajector* se mueve¹³. Las diferentes imágenes esquemáticas que estos pueden conformar para establecer los diversos sentidos. Una de estas imágenes esquemáticas, la que combina los elementos de ARRIBA, ENCIMA (ABOVE) y A TRAVÉS DE, AL OTRO LADO DE (ACROSS), va a constituir el sentido prototípico de *over*:

(3) The plane flew over.

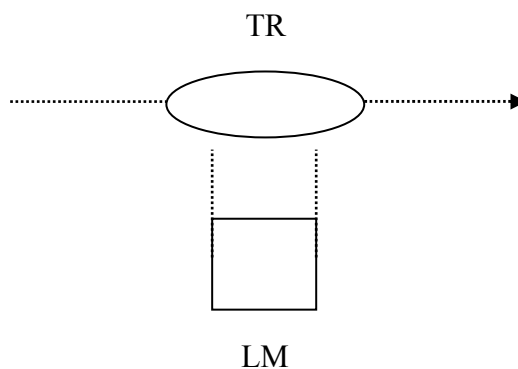


Figura 1. Imagen esquemática prototípica de *over*, según Lakoff (1987)

Como podemos observar, en la imagen se representa la figura (óvalo) y el movimiento (flecha) que realiza sobre el fondo (cuadrado).

El resto de sentidos asociados a *over*, según este estudio, son determinados por nuevas estructuras conformadas por la figura y el fondo que constituyen nuevas imágenes esquemáticas. Veamos los siguientes ejemplos:

¹³ A partir de este momento utilizaremos los términos figura y fondo que debemos a Langacker y que se corresponden con *trajector* y *landmark* respectivamente.

- (4) The bird flew over the yard.
- (5) The bird flew over the hill.

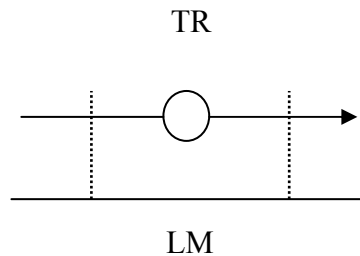


Figura 2. Imagen esquemática de Lakoff correspondiente al ejemplo (4)

Según indica Lakoff, en la imagen esquemática correspondiente al sentido que *over* recibe en el ejemplo (4) en el que un pájaro, la figura (TR) vuela horizontalmente a lo largo de una superficie que es el fondo (LM) sin que haya contacto entre ambos elementos. Las principales diferencias que presenta esta imagen con respecto a la prototípica son la extensión horizontal del fondo (simbolizado mediante una X) y la falta de contacto entre figura y fondo (No Contact, NC). Estos dos rasgos, X y NC, provocan que se distinga un nuevo sentido para *over*.

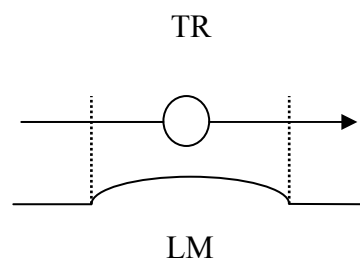


Figura 3. Imagen esquemática de Lakoff correspondiente al ejemplo (5)

En el ejemplo (5) se repiten características como la presencia de la figura (TR) y el fondo (LM), pero el fondo se extiende no solo de forma horizontal sino también verticalmente, lo que provoca un nuevo sentido. La extensión vertical del fondo es señalada por Lakoff mediante el signo V, pero ya que este fondo reúnen dos

características al mismo tiempo, horizontalidad y verticalidad, y no existe contacto entre figura y fondo, esta imagen esquemática se identifica mediante los signos VX.NC.

Lakoff no solo distinguió los sentidos señalados anteriormente, sino que determinó un alto número de imágenes esquemáticas y, por tanto, de sentidos más. Esta proliferación de significados conocida como “granularidad” ha recibido numerosas críticas. En primer lugar, el método ha sido cuestionado por la falta de principios claros y científicos a la hora de establecer los sentidos polisémicos de una unidad léxica (Sandra, 1998). En segundo lugar, la propuesta de Lakoff no determina de qué manera se puede distinguir entre sentidos polisémicos y sentidos vagos. Evans y Green (2006) consideran que el alto número de sentidos polisémicos que logró obtener Lakoff para *over* se debe a que no tuvo en cuenta si el contexto era determinante del sentido, en cuyo caso deberíamos hablar de sentidos vagos y no de polisémicos.

La revisión de este y otros estudios ha provocado la determinación de algunas de las principales cuestiones problemáticas que van ligadas al análisis de la polisemia desde la perspectiva de la lingüística cognitiva. Entre ellas se encuentran las siguientes:

1. Cómo se determinan y distinguen los diferentes sentidos polisémicos que se asocian a cada unidad léxica.
2. Cómo se establece el sentido prototípico de dicha categoría léxica.
3. Cómo se crean y son motivados estos sentidos diferentes.
4. De qué manera están relacionados entre sí.

3.2.3.1. Problema primero. La determinación y la distinción de los sentidos polisémicos según la lingüística cognitiva y la lingüística de corpus

Desde la lingüística cognitiva, además del *full-specification approach* descrito anteriormente, han aparecido otras muchas investigaciones desde distintas áreas cuyo objetivo ha sido ofrecer otras metodologías capaces de determinar la distinción de sentidos polisémicos. Algunos investigadores han recurrido al uso de diferentes tests de carácter lógico, lingüístico y definicional para presentar los significados de una palabra polisémica (Geeraerts 1993, Cruse 1986). Sin embargo, los resultados que han ofrecido no han servido para aclarar el asunto, puesto que las metodologías empleadas eran poco rigurosas y tenían un carácter introspectivo, rasgo que coincide con el ya citado trabajo

de Brugman y Lakoff (1988). Posteriormente han surgido otros trabajos elaborados con la intención de aplicar métodos mucho más objetivos que los utilizados hasta el momento. Destacamos, así, las investigaciones de Tyler y Evans (2001), Fillmore y Atkins (2000), Gries (2006) o Gries y Divjak (2009), entre otros.

Andrea Tyler y Vyvyan Evans proponen un nuevo enfoque de estudio dentro de la semántica cognitiva como alternativa al empleado por Brugman y Lakoff. Éste es denominado principio de polisemia (*principled-polysemy approach*). Con él trataron de establecer una serie de criterios que pudieran ser aplicados para determinar de una manera más objetiva los significados que conforman la red polisémica de un término. Afirman que para que un sentido cuente como diferente deben cumplirse una serie de normas que se especifican en los siguientes criterios los cuales fueron aplicados a la misma preposición estudiada por Brugman y Lakoff, *over*:

1. Para que un nuevo sentido de la preposición *over* sea considerado distinto, éste debe incluir un significado que no sea puramente espacial y/o que represente una configuración espacial mantenida entre el TR y el LM que sea distinta de la de otros sentidos asociados convencionalmente a esta preposición;
2. debe haber además muestras de este sentido que sean independientes del contexto: ejemplos en los que este sentido distinto no pueda ser inferido de otro sentido y del contexto en el cual aparece. (Evans y Green, 2006: 343)

Como vemos, Tyler y Evans van a tener en cuenta la posible configuración espacial que la preposición represente, pero también otro elemento crucial en su teoría como es el contexto. Algunos de los ejemplos que estos autores proponen para demostrar cuándo se cumplen o no estos criterios y así distinguir los sentidos polisémicos son:

- (6) The hummingbird is hovering over the flower.
- (7) The helicopter is hovering over the city.
- (8) Joan nailed a board over the hole in the ceiling.

Según estos autores, en (6) y (7) *over* presentaría un sentido espacial y sería el mismo en un caso y en otro, ENCIMA (ABOVE), ya que existe una relación espacial entre figura (TR) y fondo (LM) que ambos ejemplos comparten, por lo tanto, no se

cumple el primer criterio y se descarta la posibilidad de que puedan ser dos sentidos polisémicos distintos. Sin embargo, el sentido que *over* expresa en (8) sí es diferente debido a que no se da una relación espacial, sino que la preposición activa el sentido CUBRIR (COVERING), de manera que se cumple el primer paso para que pueda ser considerado diferente. En cuanto al segundo criterio, Tyler y Evans proponen que también se cumple al considerar que el sentido CUBRIR no es activado *on-line* sino que es independiente del contexto.

Sin embargo, no solo realizaron el trabajo aplicando su estudio a la preposición *over*, sino que también afirman que los criterios pueden ser aplicados al estudio de otras categorías. Uno de los trabajos que realizaron fue el correspondiente al sustantivo *time*, en el cual reelaboraron los criterios y presentaron los siguientes (Evans y Green: 2006, 349):

1. El criterio semántico:

Un sentido será considerado distinto, si contiene significado adicional que no está presente en otros sentidos asociados a *time*.

2. El criterio de elaboración del concepto:

Un sentido se considerará distinto si presenta patrones de elaboración del concepto diferentes de otros o únicos. La idea de elaboración del concepto se refiere a las restricciones de selección semántica que determinan cómo el concepto léxico puede ser estructurado metafóricamente y elaborado en el nivel lingüístico, es decir, tienen que ver con cómo es modificado el sustantivo (*a short time*), con las características del verbo con el que el sustantivo conforma una oración (*The time sped by*), o con el elemento adverbial (*The time went by quickly*).

3. El criterio gramatical:

Un sentido diferente debe manifestar dependencias estructurales únicas o significativamente distintas. Debe aparecer en tipos de construcciones gramaticales específicos, o lo que es lo mismo, debe exhibir un comportamiento gramatical diferente¹⁴.

¹⁴ Las traducciones son propias.

Aplican los criterios a los ejemplos siguientes:

- (9) Time flies when you're having fun.
- (10) The time has arrived to finally tackle environmental pollution

Tanto en (9) como en (10) *time* es un sustantivo. Sin embargo manifiestan sentidos distintos, ya que, en el primer caso hace referencia al concepto de DURACIÓN y en el segundo caso, al de MOMENTO. Se cumple de esta manera el llamado criterio semántico. Según Tyler y Evans, *time* muestra diferentes patrones de elaboración del criterio, esto es, diferentes patrones metafóricos, puesto que el sentido DURACIÓN está conformado en términos de MOVIMIENTO RÁPIDO y el sentido MOMENTO, en términos de MOVIMIENTO TERMINAL. Por último, atienden al criterio gramatical que tiene que ver con el comportamiento gramatical que afecta al término. Tyler y Evans determinan que cuando *time* expresa el sentido DURACIÓN se comporta como un sustantivo de masa sin poder ser acompañado por determinantes como *a* (ejemplo (11)). En el caso de que exprese el sentido MOMENTO es un sustantivo contable que sí puede aparecer con el artículo (ejemplo (12)):

- (11) *A time raced by.
- (12) A time will come when we'll finally have to address global warming.

A pesar de la importancia que consideramos que tienen los últimos dos criterios, los cuales van a ser tenidos en cuenta en nuestro estudio, el carácter introspectivo con el cual han sido aplicados ha sido criticado. Consideramos que una de las principales carencias es la falta de pautas objetivas para distinguir entre la información conceptual y la información contextual o enciclopédica para considerar si un sentido es convencional o es vago. La distinción entre polisemia y vaguedad parece, entonces, que sigue sin estar justificada objetivamente.

Debido a la necesidad de realizar estudios polisémicos que gocen de objetividad, en los últimos años ha surgido la idea de analizar los significados de las palabras haciendo uso de la lingüística de corpus (Croft, 1998) y otros van más allá poniendo en relación ésta con la lingüística cognitiva (Kishner y Gibbs, 1996; Fillmore y Atkins, 2000; Gries, 2006). Gries (2006) estudia los diferentes sentidos de *run* desde el punto de

vista cognitivo pero basándose, a su vez, en el uso de corpus. El fundamento de esta teoría radica en la importancia de analizar datos extraídos del uso real del lenguaje (*usage-events*) por una parte, y en el papel que juega la complementación de un término para establecer los sentidos que puede ofrecer, por otra. Ambas informaciones, esto es, muestras reales de habla e información de la concordancia de un término pueden ser obtenidas gracias a los corpus. Gries y Divjak (2009) proponen este enfoque basado en corpus (corpus-based) como favorable para el análisis de la polisemia por los siguientes motivos:

1. the criteria used are not based on traditional minimal pair acceptability tests, which often fail to account for more complex patterns;
2. judgments are not gathered in an introspective way that relies on implicit knowledge and thus makes it difficult to validate and replicate findings;
3. instead, corpora
 - a. provide many instances rather than a few isolated judgments;
 - b. provide data from natural settings rather than ‘armchair’ judgments or responses that potentially reflect experimentally-induced biases;
 - c. provide co-occurrence data of many different kinds, i.e. not just those a particular researcher may consider important;and thus, allow for bottom-up identification of relevant distinctions as well as for a more comprehensive description than is typically provided.
(Gries y Divjak, 2009, 60).

Gries (2006) destaca el trabajo basado en corpus que Kishner y Gibbs (1996) realizaron para determinar los sentidos de *just*. Analizaron algunas colocaciones de *just* y apreciaron que estas influían en la determinación de los diferentes sentidos del término. Como Gibbs y Matlock indican, estas observaciones “*suggest the need to incorporate information about [...] lexico-grammatical constructions in drawing links between different senses of a polysemous word*” (Gibbs y Matlock, 2001: 234). Este rasgo que destacan estos varios autores recuerda al factor que aludía a la combinación con otros elementos que acompañan a la palabra de Ullmann o a la complementación propuesta por Pustejovsky para la creación de los sentidos de las unidades léxicas o a la aportación de Ibarretxe (1999) quien haciendo referencia al trabajo de Brugman y Lakoff sobre la preposición *over* señalaría que:

“...these meanings are possible not only thanks to the semantic content of the preposition itself, but also to the insertion of very specific lexical items.” “...it can be argued that the polysemy in the preposition ‘over’ is not only obtained by the semantic content of this preposition, but also in conjunction with the semantic content of the words that accompany it in the sentence in which it occurs. The emergence of different senses from an interaction between a preposition and co-occurring elements is not an isolated case” (Ibarretxe, 1999)

El interés por tener en cuenta este tipo de información lingüística que cumple un papel fundamental a la hora de distinguir los sentidos ha crecido en los últimos años y el término con el que algunos han identificado estos datos de carácter morfológico, semántico y/o sintáctico e incluso marcadores léxicos es el de *ID tags*. Atkins señala:

“ID tags are distinguished depending on (i) whether the presence of a particular clue is categorically or probabilistically associated with a particular sense and (ii) whether they testify to a characteristic of the word under investigation directly or indirectly (i.e. via the properties of other words)”. (Atkins 1987: 24, citado en Gries, 2006).

En esta línea destacamos los trabajos de Hanks (1996) quien propone que los sentidos de un verbo están determinados por los patrones de complementación de dicho verbo y añade que el análisis de una palabra debe realizarse teniendo en cuenta el perfil de comportamiento o *behavioral profile* de dicha palabra, que no es otra cosa que el conjunto de ID tags al que Atkins hacía referencia más generalizaciones de tipo semántico asociadas a ellas que ayudan a determinar los diferentes sentidos.

Gries, teniendo en cuenta estos trabajos previos que acabamos de comentar, utiliza la siguiente información lingüística para realizar el estudio del verbo *run* y poder determinar sus sentidos polisémicos:

- características morfológicas de la forma verbal: tiempo, aspecto y voz;
- las propiedades sintácticas de la oración en la que la forma verbal aparece: intransitiva, transitiva, declarativa, interrogativa, imperativa, principal o subordinada,...

- características semánticas de los referentes de los elementos que co-aparecen con *to run*: sus sujetos, objetos y complementos que están codificados como humanos, animados, objetos contables concretos, incontables concretos, máquinas, entidades abstractas, organizaciones/instituciones, lugares, cantidades, eventos, procesos, etc...);
- colocaciones del ejemplo en la misma oración;
- un significado semejante al que *to run* muestra.

La importancia de la investigación de Gries no solo está en el uso de córpora para obtener los datos o en la consideración de los ID tags, sino también en que acude a la lingüística cognitiva para terminar de realizar la descripción de los diferentes sentidos asociados a *run*. Es un trabajo en el que ambas perspectivas lingüísticas se aúnan para ofrecer resultados. Emplea el *behavioral profile* al que hemos hecho referencia antes, teniendo en cuenta información de carácter cuantitativo y empírico, objetivo para determinar los diferentes sentidos, identificar el prototipo o establecer la relación entre los significados a partir de las características distribucionales de los mismos, asumiéndose hasta cierto punto que si existe una similitud distribucional, también existe una similitud semántica. Los pasos del método que él emplea son:

- la recogida de todas o de una muestra representativa de las apariciones del lema de una palabra haciendo uso de un corpus;
- el análisis manual de las propiedades de las formas de la palabra, es decir, la anotación de los ID tags;
- la generación de una tabla de co-ocurrencias;
- la evaluación de esta tabla mediante la aplicación de técnicas exploratorias y estadísticas. (Gries y Divjak, 2009: 61)

De esta manera, es incluso capaz de distinguir para *to run* el sentido ‘*to flow*’ que no es inferido contextualmente, sino que es evocado gracias a la coaparición con sustantivos que se refieren a líquidos. Esta es una información que nos ofrece la concordancia de *to run* con otros elementos, información que obtenemos gracias al uso de córpora.

Teniendo en cuenta todo esto, en nuestro caso haremos uso de este acercamiento utilizando la información extraída del corpus para establecer las extensiones semánticas de los diferentes términos de color a partir de la interacción de las propias palabras cromáticas y los elementos léxico-semánticos, gramaticales y discursivos que co- aparecen con ellas. De esta manera, propondremos que los diferentes sentidos polisémicos hallados para cada uno de los términos de color van a ser determinados a partir del *cotexto* y del *contexto*.

3.2.3.2. Problema segundo: cómo hallar el sentido prototípico

Recordemos que la teoría de los prototipos de Eleanor Rosch es fundamental para entender la semántica cognitiva general y los estudios cognitivos sobre la polisemia, en particular.

Lakoff en su estudio sobre el modelo cognitivo MADRE afirma que el prototipo es derivado de otros submodelos que ofrecen la estructura representativa de la categoría. Podríamos decir que el prototipo de la categoría es la información esquemática extraída de los submodelos de la categoría de manera que se conforma un prototipo compuesto. El prototipo de MADRE es establecido a partir de los submodelos MODELO BIOLÓGICO, MODELO GENÉTICO, MODELO ALIMENTARIO , MODELO MARITAL... Desde dicho prototipo son motivadas otras extensiones semánticas no mediante reglas generales o predecibles, sino por convención, son productos culturales. Lakoff indica:

“These variants are not generated from the central model by general rules; instead, they are extended by convention and must be learned one by one. But the extensions are by no means random. The central model determines the possibilities for extensions, together with the possible relations between the central model and the extensions models.” (Lakoff, 1987: 91)

Tyler y Evans abordan el problema de la determinación del sentido prototípico de un elemento polisémico a partir del estudio de la preposición *over* y recurren a una serie de criterios para poder establecerlo. Dichos criterios son los siguientes:

- Debe haber sido fijado históricamente en una etapa temprana. Este criterio ha sido probablemente uno de los más aceptados a la hora de determinar el prototipo. Tyler y Evans determinan ABOVE como sentido primero de *over* por su relación con el término *upan* del sánscrito y la forma comparativa *ufa* del antiguo teutónico que también representan el sentido ABOVE o HIGHER.
- Debe estar relacionado o incluido de forma frecuente en otros sentidos de la red semántica. De los quince sentidos que Tyler y Evans atribuyeron a *over*, ocho de ellos estaban relacionados con la relación espacial correspondiente a ABOVE.
- Deben mantener una relación con otras palabras de la misma categoría (preposiciones). Las preposiciones con las que *over* mantienen una relación más directa son *above*, *under* y *below*.
- Debe ofrecer facilidad de predecir otras extensiones semánticas de la palabra. Oponiéndose al concepto de prototipo de Lakoff quien defendía un modelo compuesto idealizado surgido de diferentes modelos y a la idea que defiende la lingüística cognitiva en general, estos autores consideran como sentido prototípico a aquel desde el cual han surgido nuevas extensiones semánticas diacrónicamente, de manera que estas pueden ser predichas desde el prototipo.

Gries utiliza el trabajo con corpórea y el método del *behavioral profiles* para determinar cuál es el sentido prototípico y se basa para ello en datos de frecuencia y en la información cotextual, es decir, que sea el sentido que menos marcado se encuentra desde el punto de vista formal, o lo que es lo mismo, el que más variedad de *ID tags* presente. Él señala con respecto al verbo *to run*:

“One rather specific example for “formally least constrained” is that the sense ‘fast pedestrian motion’ is the one with the highest number of differently headed prepositional phrases. A more general, and thus more valuable, finding is that ‘fast pedestrian motion’ is the sense with the highest number of different 252 ID tag attributes, i.e. it exhibits most variation across all formal and semantic characteristics which were coded, which in turn strongly supports its unmarkedness.” (Gries, 2006: 76).

Como podemos observar, existe una falta de consenso a la hora de establecer los diferentes criterios que determinen el prototipo y los estudiosos abordan su estudio desde diversas perspectivas. Este problema sigue sin contar con una solución plausible y requiere de nuevos estudios que arrojen más luz.

3.2.3.3. Problemas tercero y cuarto: cómo son motivados los sentidos y cómo se relacionan entre sí

La lingüística cognitiva es el paradigma que más ha desarrollado la idea de la motivación y la relación de los sentidos. Desde esta perspectiva, las palabras polisémicas constituyen redes semánticas constituidas por distintos sentidos que están relacionados o conectados por medio de mecanismos cognitivos generales. De esta manera, los diversos significados se acercan más o menos al sentido prototípico pero se rechaza que deriven de él de una manera regularizada y predecible, es decir, la polisemia no es el conjunto de sentidos asociados gracias a una relación de derivación al existir un sentido básico desde el que se producen las extensiones semánticas y que llega a ser común a todos ellos. Como decimos, la conexión entre los diferentes sentidos se debe a diferentes procedimientos cognitivos entre los que destacan especialmente la metonimia y la metáfora que son las principales encargadas de motivar nuevos sentidos y de establecer su organización en la red y los lazos que los conectan, de manera que éstos se sitúan en torno a este sentido prototípico mediante relaciones de semejanza familiar sin necesidad de que deban aparecer todos y cada uno de ellos directamente conectados al sentido central.

Lakoff (1987) destacó que la metáfora conceptual cumplía un papel esencial en la elaboración de estas categorías radiales. En su estudio de la preposición *over* ofreció ejemplos en los que este elemento exhibía sentidos que se alejaban del meramente locativo como el de ‘control’ en *She has a strange power over me* (Ella tiene un extraño poder sobre mí). Este significado constituye, según Lakoff, un elemento periférico dentro de la red radial de *over* y su presencia y situación en la categoría radial de la preposición se justifica por la actuación de la metáfora conceptual EL CONTROL ES ARRIBA (CONTROL IS UP). Existe una proyección metafórica desde el esquema ARRIBA (ABOVE) configurado por la presencia de una figura que se sitúa sobre o encima del fondo, hasta dominios mucho más abstractos como el de CONTROL ejercido sobre una persona.

Eve Sweetser (1990) también destacó la metáfora como el elemento encargado de la aparición de nuevas extensiones semánticas. Ella defiende que el lenguaje está fundado sistemáticamente en la cognición humana y que si nuestra cognición opera metafóricamente también nuestro lenguaje está guiado de esta manera. Según esta autora, la polisemia se presenta como uno de los fenómenos que ejemplifican dicha afirmación y señala que los sentidos polisémicos que una unidad léxica puede presentar obedecen a la actuación de la metáfora que es capaz de generar nuevos sentidos conectando dominios del ámbito social y físico a dominios epistémicos y a estructuras conversacionales.

Ibarretxe (1999) en su estudio sobre la polisemia en los verbos de percepción dio muestras del papel de la metáfora como la responsable de las extensiones semánticas. Como ya hemos señalado, numerosos son los significados asociados a los términos que hacen referencia al sentido de la vista, el oído, el tacto, el olfato y el gusto con la característica de que no son completamente arbitrarios, sino que motivados metafóricamente debido a nuestra percepción y conceptualización de la realidad. Uno de los ejemplos que propone es el del sentido ‘entender’ para *ver* que da lugar a la metáfora VER ES ENTENDER en *Es una manera apresurada de ver las cosas*. La conexión entre la percepción visual y el razonamiento de algo da lugar a la extensión semántica.

Sin embargo, poca mención se ha hecho sobre el papel de la metonimia en la motivación y la conexión de los sentidos. Trabajos como los de Niemeier (1998) reclaman, como veremos, un lugar importante en el estudio de la extensión semántica de las palabras en general y de la polisemia en particular.

Por lo tanto, la lingüística cognitiva afirma que los diferentes sentidos son motivados y conectados gracias a estrategias conceptuales como son la metáfora y la metonimia rechazando cualquier tipo de regla de carácter predictivo aplicable a la extensión del significado del léxico.

CAPÍTULO 4

METODOLOGÍA

4.1. Introducción

Presentamos a continuación la metodología basada en corpus que se ha llevado a cabo para resolver las dos cuestiones principales que guían la investigación: (i) la determinación de los sentidos polisémicos de las palabras de color, por una parte, y (ii) las relaciones que se establecen entre ellos, por otra, con especial atención a los procesos de la metonimia y la metáfora. En primer lugar, repasamos los principales conceptos y asuntos referentes a la lingüística de corpus así como las ventajas de su aplicación en la investigación de las lenguas (4.2), incluyendo también la descripción de las características de los diferentes corpus utilizados en nuestra investigación. En segundo lugar, nos centramos en el doble objetivo de nuestra tarea (4.3.) y en los diferentes pasos de los que consta el método propuesto para la obtención de los diferentes sentidos polisémicos de cada uno de los términos cromáticos, así como de la identificación de los procesos metonímicos y metafóricos presentes en su motivación (4.4).

4.2. La lingüística de corpus

A pesar de ser todavía una afirmación controvertida en algunos ámbitos de la lingüística, prácticamente la totalidad de los estudiosos actuales de la ciencia coinciden en que debe basarse en la evidencia empírica y no debe conformarse con ofrecer resultados desprendidos únicamente del análisis de datos de carácter introspectivo. Éste es el principal reto que se persigue desde el terreno de la ciencia en general, y de la lingüística en particular, si bien existe en ésta una larga tradición en la que se han utilizado datos y análisis propuestos y creados por los propios investigadores. Esta práctica, incluso todavía hoy, sigue vigente en algunos estudios e idealmente debería entenderse como únicamente una parte del proceso. La lingüística de corpus se presenta

como una disciplina que ofrece procedimientos de carácter objetivo que pueden ser empleados para la investigación de diferentes aspectos de las lenguas permitiendo corroborar o apoyar diferentes hipótesis y teorías lingüísticas.

Para la mayoría de expertos, no es del todo correcto referirnos a la lingüística de corpus únicamente como una rama más dentro de la ciencia encargada del estudio del lenguaje. Más bien debe ser descrita como un enfoque metodológico que permite acceder a un amplio número de muestras de uso real representativas de la lengua para el estudio de cualquier aspecto de las lenguas, aunque algunos estudiosos como Tognini-Bonelli (2001) defienden que se trata de una disciplina autónoma. Quienes ven en ella una metodología no niegan que también cuenta con un soporte teórico que determina su modo de operar, sin que ello la convierta en una rama independiente.

El término *lingüística de corpus* apareció en los años 80, periodo en el comienza a surgir un interés importante por el estudio de las lenguas a través de textos informatizados que son almacenados y manejados gracias a los ordenadores. Éstos se van convirtiendo entonces en los protagonistas de la investigación lingüística. A pesar del surgimiento de esta metodología a finales del siglo XX, podemos reconocer antes de ello otros estudios basados también en corpus en las investigaciones que realizaron lingüistas como Boas, Sapir o Bloomfield. Los datos que observaban estos estudiosos eran también de carácter objetivo y empírico, pues se extraían de colecciones de textos escritos y transcritos de la oralidad, constituyendo tales colecciones los corpus de entonces.

Sin embargo, esta forma de investigar las lenguas contó en su momento con un número de críticas que hicieron que la mayoría de lingüistas disminuyeran su práctica e incluso renunciaron a ella. Chomsky fue uno de sus principales detractores por lo poco representativos que resultaban los corpus entonces. Además la dificultad para el análisis y el rastreo de los textos era inmensa debido a que se desarrollaba manualmente. Es por ello que la investigación basada en corpus renace con el uso de los ordenadores por la capacidad de procesar los textos que éstos presentan.

4.2.1. Definición de corpus

Hoy en día el término corpus parece estar directamente relacionado con la lingüística computacional, pero, como acabamos de indicar, previamente a la generación de los textos informatizados ha existido una tradición de estudios

lingüísticos con corpus cuya manipulación era exclusivamente manual. En la actualidad y desde hace varias décadas los corpus son conjuntos de textos informatizados. Una definición con la que probablemente la mayoría de autores estarían de acuerdo es la que ofrecen McEnery, Xiao y Tono (2006):

“The term corpus as used in modern linguistics can be best defined as a collection of sampled texts, written or spoken, in machine-readable form which may be annotated with various forms of linguistic information.” (2006:4)

Estudiosos de la lingüística de corpus como Leech (1992), Francis (1992), Atkins, Clear y Ostler (1992), Sinclair (1996), Johansson (1998) o Aston y Burnard (1998), entre otros, señalan que para que un conjunto de textos pueda ser considerado un corpus debe presentar las siguientes características:

- Los textos seleccionados deben ser *reales*, ya sean textos escritos o transcripciones de la lengua oral.
- Deben estar *informatizados*.
- Las muestras textuales que confeccionan el corpus deben ser *representativas*, esto es, deben ser seleccionadas y organizadas de acuerdo a unos criterios lingüísticos determinados para que puedan ser definatorias de los aspectos de interés para una investigación. Por lo tanto, la elaboración del corpus se realiza partiendo de una intencionalidad.
- Un corpus no puede estar constituido por un conjunto de textos que hayan sido escogidos sin seguir unos criterios.

Hay voces que difieren con respecto a las dos últimas características, pero sí existe unanimidad con respecto a las primeras.

Los corpus informatizados típicamente cuentan con la denominada interfaz de consulta que presenta los criterios y las posibilidades de búsqueda de datos en el corpus. Lo importante para caracterizar estos conjuntos de textos es tener en cuenta su tamaño, su composición o constitución, así como las herramientas que ofrecen. Otra de las propiedades destacadas de los corpus en formato electrónico es la anotación. Los corpus anotados facilitan y enriquecen la tarea de la extracción de datos y como consecuencia también la investigación lingüística.

4.2.2. Las ventajas de los corpus informatizados

Son muchas las ventajas que se presentan a la hora de realizar investigaciones basadas en los corpus electrónicos. Además de las ya citadas como la autenticidad de las muestras consultadas o la representatividad, esta metodología ofrece una mayor objetividad a la hora de verificar teorías e hipótesis lingüísticas. Con el uso de corpus se renuncia así al tratamiento único de datos de carácter introspectivo e intuitivo que ha sido empleado tradicionalmente por investigadores de la lingüística, pues los corpus permiten la obtención de información sobre el uso del lenguaje que no puede ser ofrecida solo con ejemplos inventados. Pero hay que tener en cuenta que hoy en día la relación entre uso de corpus y empleo de datos intuitivos no es excluyente, sino que se considera que la lingüística de corpus necesita de la introspección¹⁵ (Widdowson, 2000).

Otra ventaja de la aplicación de una metodología basada en corpus es la posibilidad de acceder a la manipulación de un número de textos muy elevado y la obtención de muestras cuantiosas y significativas de datos, así como su rápido y fácil manejo. De esta manera, no solo se puede contar con información cualitativa, sino también cuantitativa, esto es, información acerca de la frecuencia de los datos.

Por estas razones, la lingüística de corpus ha sido el enfoque metodológico al que han acudido investigadores de muy diversas áreas del lenguaje. Tareas lexicográficas como la elaboración de diccionarios, investigaciones de carácter semántico, estudios de carácter sintáctico, análisis relacionados con la enseñanza de lenguas y también con el ámbito de la traducción... son algunos de los aspectos que han sido desarrollados a partir de este enfoque. La presente investigación es otra muestra del uso de corpus en la investigación lingüística.

4.2.3. La anotación de un corpus

¿Qué significa anotar un corpus? Responder a esta cuestión de una manera clara y breve es algo complejo, pero diremos que consiste en tratar de una manera determinada los textos originales que van a constituir un corpus de modo que se pueda trabajar posteriormente con ellos y se pueda extraer información lingüística significativa

¹⁵ Véase Talmy (2000) para una defensa de los métodos introspectivos y su utilidad en la construcción de teorías.

que permita responder a los propósitos del investigador. Para obtener este tipo de conocimiento lingüístico, en primer lugar, hemos de tener en cuenta que los textos son sometidos a un tratamiento que permite identificar cada una de las unidades con una información lingüística determinada.

La anotación o codificación del corpus se puede realizar según criterios morfológicos (lematización) y también gramaticales o categoriales (POS, *Part Of Speech*). Otra de las herramientas es el *parsing*, que permite el análisis sintáctico de los textos. Resumimos a continuación sus características:

- Lematización. Una de las herramientas de búsqueda que puede ofrecer un corpus es la denominada lematización. Este recurso es especialmente útil en el estudio de lenguas flexivas como el español, aunque también lo es en el caso del inglés. Esta operación permite obtener todas las formas de una palabra en todas sus variantes flexivas de género y número en el caso de sustantivos y adjetivos en español, o del grado del adjetivo en el caso del inglés. También ofrece información sobre el tiempo, la persona, el número,... en el caso de las formas verbales. Esta técnica ha sido utilizada en dos de los corpus utilizados en este trabajo: el Corpus del Español y el British National Corpus, en los que existe una sintaxis de búsqueda especial para extraer este tipo de datos. En este caso el lema de la palabra se obtiene si ésta es escrita entre corchetes ([blanco], [white]). Los resultados de *blanco* son *blanca*, *blanco*, *blancos*, *blancas*, como observamos en la tabla. En el caso de *white*, obtenemos las formas *white*, *whites*, *whiter* y *whitest*. A pesar de la utilidad del CREA, éste es uno de los aspectos negativos de este corpus, puesto que en este caso, no cuenta con esta herramienta y dificulta así la búsqueda de las diferentes formas de una palabra.

	<input type="checkbox"/>	CONTEXTO	TOT <input type="checkbox"/>
1	<input type="checkbox"/>	BLANCA COMO	20
2	<input type="checkbox"/>	BLANCO COMO	15
3	<input type="checkbox"/>	BLANCOS COMO	8
4	<input type="checkbox"/>	BLANCAS COMO	7
		TOTAL	50

Tabla 1. Muestra de la búsqueda de “[blanco] como” en el *Corpus del Español* de Mark Davies

	<input type="checkbox"/>	CONTEXT	TOT <input type="checkbox"/>
1	<input type="checkbox"/>	WHITE	23427
2	<input type="checkbox"/>	WHITES	934
3	<input type="checkbox"/>	WHITER	86
4	<input type="checkbox"/>	WHITEST	13
		TOTAL	24460

Tabla 2. Muestra de la búsqueda de “[white]” en el *British National Corpus* de Mark Davies

- Etiquetación o *tagging* (POS). Ésta es otra de las herramientas más comunes que pueden presentar los corpus. En este caso cada una de las unidades léxicas que puede ser localizada o recuperada en un corpus está codificada o etiquetada para que pueda ser identificada con una categoría gramatical determinada o una parte del discurso, esto es, con una clase de palabra. Este rasgo va a permitir poder distinguir palabras que presenten la misma ortografía tratándose de clases de palabras diferentes o mostrar las posibilidades de combinación y de patrones de co-aparición de una palabra para conformar colocaciones. Tanto el Corpus del Español como el British National Corpus de Mark Davies cuentan con esta característica. Las posibilidades de búsqueda son muy elevadas, especialmente para localizar posibles colocaciones: podemos buscar palabras, secuencias de palabras fijas, categorías gramaticales, sinónimos, colocaciones con todos sus

elementos fijos o bien con alguno de sus elementos fijos combinado con diversas categorías gramaticales en el orden deseado. La siguiente es una muestra de las posibles colocaciones que se pueden analizar a partir de la estructura sustantivo más el lema del adjetivo rojo ([nn*] [rojo]):








		CONTEXTO	TOT 
1		CRUZ ROJA	96
2		COLOR ROJO	68
3		MAR ROJO	65
4		GLÓBULOS ROJOS	55
5		LUZ ROJA	42

Tabla 3. Muestra de la búsqueda de colocaciones con la estructura “sustantivo + [rojo]” en el Corpus del Español de Mark Davies

- Parsing. Con este término conocemos otro tipo de anotación que puede ofrecer un corpus. En este caso las oraciones de los textos que conforman al corpus pueden ser analizadas a partir de sus constituyentes.

4.2.4. El formato PCEC (Palabra Clave En Contexto)

Una vez que se ha realizado la búsqueda de los datos de interés, éstos pueden mostrarse al estudioso de diversas maneras. Uno de los formatos más atractivos es el formato PCEC (Palabra Clave en Contexto) que permite observar los datos de interés en forma de listas o columnas. Éstas están conformadas por líneas de información, llamadas líneas de concordancia, en cuyo centro aparece la palabra o expresión clave bajo estudio. Estas unidades lingüísticas de interés son mostradas junto a su contexto, de modo que podemos observar, con mayor facilidad y rapidez, los elementos que las acompañan y rodean llegando a obtener cuáles son los patrones léxico-semánticos o gramaticales que más se repiten y que afectan a la expresión o unidad léxica objeto de nuestro estudio. Como podemos observar en la tabla 9, la estructura que pretende ser

analizada aparece en el centro de cada línea rodeada por información cotextual e información contextual.

<p>blanco, que no es lo mismo que un libro en blanco como el de Acteal, sino dejar precisamente un dictame Villalba no se animaba a gritar pero estaba blanco como un papel y no se podía atajar y movía y movía la regaron envuelto en un rebozo de lienzo tan blanco como su carita demacrada. Ella lo miró sin comprende llí estaba el edificio del Liceo, tan apacible y blanco como siempre; los pequeños negocios de en frente, q orden de pintar la fachada de azul, y no de blanco como ellos querían. Le mostró la disposición oficial escr linar Moscote se había puesto un saco de dril, blanco como sus pantalones, sin perder en ningún momento orir aquí, ser esqueleto verde y no esqueleto blanco como son los huesos de los que mueren en otras latit hita, « nadie me querrá ni podré casarme de blanco como soñaba. Me tratarán como a una leprosa, o con Justino, que desde hacía un buen rato estaba blanco como papel, recibió el dinero y agarramos camino de porcionaba la obesa, el suelo rojo se pinta tan blanco como las paredes de mi alrededor. Encumbro la vist bajo, gritando. Y hay un bulto en medio color blanco como el revoltijo blanco de la colada. Gritan demasia su aspecto es el de una Alpaca de pelo largo, blanco como el semen y las cumbres nevadas. A veces es le porada. Heredia mira al sur Alajueta. Cabello blanco como símbolo de experiencia. Elegancia y sobriedad k las piezas, y tanto la porcelana en azul - y - blanco como la polícroma incluían motivos vegetales como pe ayos X al provocar cambios en los átomos del blanco como resultado del impacto. Los rayos X emitidos nc</p>

Tabla 4. Muestra de concordancias del *Corpus del Español* de Mark Davies

Desde el formato PCEC numerosos corpus ofrecen la posibilidad de acceder a partir de las líneas de concordancia a un contexto mucho más amplio que provee al analista de una mayor información por la que puede verse afectada la unidad analizada, como podemos observar en las tablas 10 y 11.

<p>A Villalba dicen que lo agarraron un atardecer cerca del arroyo detrás del aserradero, un poco alejados, y sólo Tení los vio porque estaba en el arroyo bañando su caballo pero a él no le vieron y él no se animó a hacer nada y se escondió entre los matorrales para mirar cuando vio que el mayor le apuntaba la cabeza a Villalba con su Mauser y le hacía acostar en el pasto. El menor le bajó el pantalón y de un estirón le sacó y le hizo abrir las piernas. Villalba no se animaba a gritar pero estaba blanco como un papel y no se podía atajar y movía y movía la cabeza diciendo no, se había arriesgado mucho al denunciarlos en el Destacamento, todos lo sabían, porque para qué, todos también sabían que los Florentín robaban todos los animales que querían y nunca nadie les dijo nada, ni los apresaban ni nada, nunca nadie se animó. Villalba quiso resistirse cuando el menor atajó con una mano el facón filoso como una navaja y con la otra le manoseó para formar un bulto con su bola</p>

Tabla 5. Muestra de acceso al contexto a partir de la palabra clave. *Corpus del Español* de Mark Davies

¿Qué esperaban ustedes cuando quitaron la mordaza que cerraba aquellas bocas negras? ¿Qué entonarían sus alabanzas? ¿Creían que iban a leer la adoración en los ojos de los hombres negros cuando éstos se alzarán de la tierra, contra la cual nuestros padres habían aplastado sus cabezas? He aquí a hombres de pie que nos miran, y les deseo a ustedes que se sientan, como yo, el sobrecogimiento de sentirse vistos. Pues el blanco ha gozado durante tres mil años del privilegio de ver sin que lo vieran; era mirada pura y la luz de sus ojos extraía todas las cosas de la sombra natal; la blancura de su piel era también una mirada, era luz condensada. El hombre blanco, blanco porque era hombre, **blanco como** el día, blanco como la verdad, blanco como la virtud, iluminaba la creación como una antorcha, sacaba a la luz la esencia secreta y blanca de los seres. Pero hoy los hombres negros nos miran y nuestra propia mirada se vuelve para adentro. [...] Un poeta negro, sin preocuparse siquiera por nosotros murmura a la mujer que ama: "Mujer desnuda, mujer negra/ Vestida con tu color que es vida.../Mujer desnuda, mujer oscura,/Fruto maduro de carne firme, sombrío éxtasis de vino negro". Y nuestra blancura nos parece un extraño barniz lívido que impide respirar a nuestra piel, una malla blanca gastada en los codos y en las rodillas bajo la cual, si pudiéramos quitárnosla, encontraríamos la verdadera carne humana, la carne color de vino negro. Nos creíamos esenciales en el mundo, los soles de las mareas, las lunas de las mareas, pero no somos más que animales de su fauna. Y ni siquiera animales.

Tabla 6. Acceso al contexto a partir de la palabra clave. *CREA*

Otras posibilidades que pueden ofrecer los corpus son: análisis de colocaciones, esto es, listas de palabras que aparecen en una posición determinada con respecto al ítem léxico analizado, normalmente un número de posiciones antes o después de la palabra en cuestión, y la frecuencia de aparición de las mismas o listas de distribución, que muestran las frecuencias y la distribución de una palabra a través de los diferentes subcorpus que pueden constituir un corpus.

4.2.5. Los corpus utilizados para esta investigación

Existen diferentes tipos de corpus. Cada uno puede ser construido obedeciendo a una serie de criterios y propósitos determinados, por lo que difieren en su constitución, criterios de búsqueda y herramientas.

Tres han sido los corpus a los que hemos recurrido para la extracción y el análisis de los datos que se recogen en este estudio. Dos han sido los utilizados para los datos propios de la lengua española, a saber el *Corpus del Español*¹⁶ de Mark Davies y

¹⁶ Puede consultarse en www.corpusdelespanol.org

el *CREA (Corpus de Referencia del Español Actual)*¹⁷, y uno para el caso del inglés, el *British National Corpus (BNC)*¹⁸, tal y como aparece recogido en la página de Mark Davies. Todos ellos son de acceso libre mediante sus páginas web. La justificación de la elección de estos corpus se hace manifiesta por la intención de este trabajo de analizar los términos de color en español y en inglés desde un punto de vista sincrónico.

4.2.5.1. El Corpus del Español y el British National Corpus de Mark Davies

Ambos corpus coinciden en diseño, herramientas de uso y criterios de búsqueda, pero cada uno contiene su propia colección de textos. El British National Corpus está constituido por más de 100 millones de palabras de textos aparecidos entre 1980 y 1993. En el caso del Corpus de Español encontramos también más de 100 millones de palabras del español peninsular y americano, pero este corpus está conformado por textos cuyas fechas comprenden los siglos XIII y XX. Sin embargo, sus criterios de búsqueda permiten realizar selecciones y limitar la extracción de datos al periodo temporal deseado, utilizando de esta manera solo un parte del corpus. Nuestro uso de este corpus se ha limitado a la extracción de datos del siglo XX.

En cuanto a los tipos de textos que encontramos en ambos corpus, aunque ambos están conformados por textos escritos y orales, hemos de decir que el corpus inglés presenta una mayor variedad de géneros discursivos, mientras que el corpus español solo presenta cuatro registros diferentes:

Corpus del Español	British National Corpus
Académicos	Académicos
	No académicos
Periodísticos	Periodísticos
	Revistas
Ficcionales	Ficcionales
Orales	Orales
	Miscelánea

¹⁷ Puede consultarse en www.corpus.rae.es/creanet.html

¹⁸ Puede consultarse en www.corpus.bye.edu/bnc/

Se trata de dos corpus cuyas interfaces están diseñadas y tratadas para ofrecer una gran riqueza en posibilidades de búsqueda incluso llegando a combinar diferentes criterios de extracción de datos. Como hemos mencionado anteriormente, una de las herramientas ofrecidas es la lematización. Podemos obtener información acerca de los lemas de las palabras y, además, cada una de las unidades léxicas están etiquetadas según su categoría gramatical, aunque es cierto que en ocasiones hemos de recurrir al contexto para la desambiguación categorial. La característica más atractiva de la interfaz de estos corpus es que ofrece un amplio rango de posibilidades de búsqueda y de muestra de los datos. Existe una opción del programa que hemos encontrado especialmente útil que permite realizar búsquedas bastante completas de colocaciones y de unidades fraseológicas. Éstas pueden ser halladas si sus elementos presentan una posición fija, pero además podemos realizar búsquedas de elementos que se encuentren dentro de un rango de distancia tanto a la derecha como a la izquierda de la palabra clave gracias al formato PCEC.

Los datos ofrecidos por el programa pueden aparecer en formato PCEC, en listas de palabras que ofrecen la frecuencia de aparición en el corpus de la palabra o la expresión o bien en gráficos de barras. Los gráficos permiten observar la frecuencia de la palabra o palabras de búsqueda en diferentes periodos temporales o en diferentes géneros. Además, también ofrece la posibilidad de comparar el número de colocaciones y frecuencias de dos palabras diferentes. La opción PCEC es la utilizada en este trabajo pues es la que ofrece las posibilidades de combinación de las palabras y expresiones de interés de esta investigación, así como también permite acceder al contexto en el que se encuentran.

4.2.5.2. CREA, Corpus de Referencia del Español Actual

Este corpus está diseñado para ofrecer las características más representativas de la lengua española en la Península, así como en el resto de países del mundo que hablan esta lengua. La última actualización del corpus tuvo lugar en 2008, año en que se sumaron los textos correspondientes al periodo de 2000 a 2004, siendo su periodo cronológico total el que abarca desde 1975 hasta 2004. Con estas últimas incorporaciones el corpus contiene más de 160 millones de palabras. Los textos que lo conforman pertenecen tanto al ámbito de la escritura como de la oralidad, pero el

porcentaje es muy desigual. El 90% está constituido por los textos escritos y el 10% está representado por las transcripciones escritas de textos orales. A pesar de ello, muchos investigadores consideran que este corpus puede ser dividido en al menos dos subcorpus diferentes: un subcorpus escrito y un subcorpus oral. Según la RAE, el 49% de los textos escritos representa textos extraídos de diferentes libros, otro 49% recoge muestras obtenidas de la prensa y el 2% restante está conformado por lo que se ha denominado miscelánea, esto es, una variedad de escritos recogidos de diferentes ámbitos como la publicidad (folletos y propaganda), prospectos o correos electrónicos, etc. Las representaciones de las manifestaciones lingüísticas en España y en el resto del mundo están equilibradas, pues los textos de cada una de estas zonas representan un 50 % del total. La última distribución de porcentajes que ofrece la RAE con respecto a los textos tomados de la zona de América está realizada “en función de su población y peso cultural”¹⁹ y se expone en la tabla siguiente:

Zonas geográficas	Porcentaje sobre la parte americana del CREA
zona mexicana	40%
zona central	3%
zona caribeña	17%
zona andina	20%
zona chilena	6%
zona rioplatense	14%

Los criterios de selección a la hora de la búsqueda son variados, pues ofrece que podamos limitar nuestra búsqueda a autor, obra, periodo cronológico, medio (libros, periódicos, revistas, miscelánea, oral) ámbito geográfico o áreas temáticas que pueden distribuirse en los siguientes grandes bloques.

Bloques temáticos del CREA	Porcentajes
Ciencia y tecnología	10'125%
Ciencias sociales, creencias y pensamiento	13'5%

¹⁹ Esta información está disponible en el apartado de ayuda que ofrece la página web del CREA.

Política y economía	13'5%
Artes	10'125%
Ocio y vida cotidiana	10'125%
Salud	10'125%
Ficción	22'5%

Consulta:	<input type="text"/>		
Criterios de selección:			
Autor:	<input type="text"/>	Obra:	<input type="text"/>
Cronológico:	<input type="text"/>	Medio:	Geográfico:
		(Todos) Libros Periódicos Revistas Miscelánea Oral	(Todos) Argentina Bolivia Chile Colombia Costa Rica
Tema:	(Todos) 1.- Ciencias y Tecnología. 101.- Biología. 102.- Veterinaria. 103.- Ecología. 104.- Tecnología.		

Tabla 12. Interfaz de búsqueda de CREA

Sin embargo, este corpus no cuenta con herramientas como la lematización o la etiquetación, lo que obliga a llevar a cabo un trabajo más laborioso si queremos obtener datos de todas las formas de una palabra.

4.3. Los principales objetivos de este estudio

En relación con la tradicional definición de polisemia, esto es, la asociación a una palabra de distintos significados que están relacionados entre sí, el análisis de la polisemia en los términos básicos de color nos lleva a marcarnos dos objetivos principales en la investigación: (i) la determinación de sentidos diferentes asociados a un mismo término cromático y (ii) la descripción de la motivación de las extensiones semánticas y la relación entre ellas, para las cuales los procesos de la metonimia y la metáfora parecen ser determinantes. Si logramos distinguir diversas extensiones

semánticas y conectarlas por medio de estos mecanismos cognitivos, podremos considerar que los términos de color, como palabras polisémicas, representan categorías radiales constituidas por diferentes elementos relacionados entre sí. La distinción de los significados es estudiada a partir del uso de diferentes corpus, mientras que la descripción de la motivación se realiza gracias a las herramientas que nos ofrece la semántica cognitiva.

A. *Determinación de los sentidos polisémicos diferentes de cada unidad léxica cromática*

El estudio de la polisemia en las últimas décadas está marcado por el empleo de metodologías basadas en corpus que tratan de responder al requisito de la objetividad impuesto por la investigación científica. Trabajos como los de Lakoff (1987) y Brugman y Lakoff (1988) así como los de Tyler y Evans (2001), realizados desde la lingüística cognitiva, han sido cuestionados por carecer de la aplicación de un método basado en corpus en sus investigaciones sobre polisemia. Sin embargo, existen otros trabajos más influyentes, citados en el capítulo anterior (Kishner y Gibbs, 1996; Croft, 1998; Fillmore y Atkins, 2000; Gries, 2006, Gries y Divjak, 2009), en los cuales se defienden grandes ventajas del uso de corpus para el estudio de este fenómeno como son la posibilidad de acceder a datos de uso real de las lenguas o el conocimiento de la información lingüística que rodea a cada término bajo estudio, entre otras. Estas nuevas consideraciones van a ayudar a ofrecer información adicional para acercarse a la resolución de uno de los problemas más relevantes surgidos del estudio de la polisemia: la dificultad a la hora de determinar si nos encontramos ante manifestaciones de un mismo sentido o la existencia de significados diferentes. Como decimos, las principales aportaciones a este asunto apuntan a la utilidad de conocer la información de carácter gramatical y léxico-semántica que afecta a unidad lingüística analizada para la determinación del sentido que ésta finalmente exhibe. Esto nos lleva a destacar de nuevo el concepto de *ID tags* que alude a los marcadores léxicos o sintácticos que influyen en la determinación de un sentido y que debemos a Atkins (1987), así como la idea de *polisemia composicional* que defendió Ibarretxe (1999) o el criterio gramatical, uno de los requisitos a los que acudieron Tyler y Evans (2001) para determinar si un sentido puede ser considerado diferente o no. Gries (2006) tuvo en cuenta algunas de estas consideraciones en el desarrollo del método llamado *behavioral profile*. Se trata de

un procedimiento basado en corpus para el estudio de la polisemia que ofrece al investigador la posibilidad de distinguir sentidos, señalar cuál de ellos es el prototípico o conectar unos significados a otros. Lo que destacamos de su investigación es la idea compartida con los trabajos anteriores de que esta información lingüística que rodea a la unidad léxica estudiada contribuye a la determinación de las diferentes extensiones semánticas.

Este tipo de información también se considera clave en nuestra investigación. Todos los elementos léxicos, rasgos semánticos y patrones de complementación que afectan a las palabras de color han sido tenidos en cuenta por su determinante contribución a la hora de establecer cuáles son las diversas extensiones semánticas que aparecen asociadas a estos términos cromáticos españoles e ingleses. Esta información imprescindible en el estudio de la polisemia es reconocida en nuestro trabajo con el término *cotexto*, mientras que con la palabra *contexto* hacemos referencia a la información general de carácter pragmático, situacional y discursivo que también afecta a la activación de un sentido u otro. Siguiendo la línea de este enfoque metodológico basado en corpus, los datos analizados en nuestro estudio son muestras de uso real de estas unidades que nos permiten, por una parte, la observación del comportamiento de los términos de color así como los datos cotextuales y contextuales que les afectan y, por otra, dotar de objetividad a la investigación.

B. Descripción de la motivación de cada extensión semántica según procesos metonímicos o metafóricos.

El otro objetivo principal de nuestro estudio es marcar las relaciones entre los diferentes sentidos polisémicos, cuyas conexiones, como veremos, se establecen gracias a la intervención de la metonimia y la metáfora. Por lo tanto, el asunto que nos ocupa ahora se centra en la identificación de los sentidos metonímicos y metafóricos que se encuentran entre las diferentes extensiones semánticas determinadas para los términos cromáticos.

Dos de las principales líneas de trabajo que siguen en la actualidad en los estudios de metáfora y metonimia están centradas en la identificación del lenguaje metafórico, por una parte, y en la localización y descripción de expresiones metafóricas y metonímicas a partir del uso de corpus, por otra. En cuanto a la identificación del uso metafórico de las unidades léxicas, destacamos el trabajo del Grupo Pragglejaz (2007),

una agrupación de investigadores de diferentes disciplinas, que ha desarrollado un método de identificación de la metáfora conocido como MIP (*Metaphor Identification Procedure*) ante las diferencias que ofrecían los criterios de carácter intuitivo que los investigadores mostraban a la hora de determinar si una expresión lingüística es metafórica o no. Este método está constituido por una serie de pasos que deben seguirse para averiguar si una unidad léxica es utilizada de forma metafórica o no metafórica en un contexto determinado. Estos son los pasos a seguir que proponen los autores de este grupo:

1. Leer el texto-discurso completo para establecer una comprensión general del significado.
2. Determinar las unidades léxicas en el texto-discurso.
3. (a) Para cada unidad léxica en el texto, establecer su significado en contexto, esto es, cómo se aplica a una entidad, relación o atributo en la situación evocada por el texto (significado contextual). Tener en cuenta la información que aparece antes y después de la unidad léxica.
(b) Para cada unidad léxica, determinar si tiene un significado contemporáneo más básico en otros contextos. Estos significados básicos tienden a ser:
 - más concretos [lo que ellos evocan es más fácil de imaginar, ver, escuchar, sentir, oler y probar];
 - están relacionados con la acción corporal;
 - más precisos (opuestos a vagos);
 - más antiguos históricamente.Los significados básicos no son necesariamente los significados más frecuentes de la unidad léxica.
(c) Si la unidad léxica tiene un significado contemporáneo más básico en otros contextos que en el contexto dado, decidir si el significado contextual contrasta con el significado básico pero puede ser entendido en comparación con él.
4. Si es así, marcar la unidad léxica como metafórica.

Uno de los ejemplos que muestra el estudio alude al uso metafórico de la palabra *struggled* en un contexto determinado en el que aparece con el significado de ‘esfuerzo y dificultad para alcanzar una meta’. Tras interpretar este sentido lo comparan con el sentido más básico del término, ‘aplicar una fuerza física contra algo o alguien’, y

terminan concluyendo que el significado contextual y el significado básico contrastan y el primero puede ser entendido en comparación en el segundo. Por ello, afirman que se puede entender el esfuerzo, la dificultad, la oposición y el conflicto abstractos en términos del esfuerzo, la dificultad, la oposición y el conflicto físicos. Recientemente se han realizado aplicaciones de este método como la que podemos encontrar en la investigación llevada a cabo por Susan Nacey (2010) centrada en el contraste entre el uso metafórico del lenguaje que realizan aprendices noruegos de inglés en la producción escrita y el uso que del mismo realizan hablantes nativos.

Por otra parte, y desde la lingüística de corpus, se han desarrollado enfoques metodológicos basados en corpus para la obtención y localización de lenguaje metafórico de uso real. Uno de los principales problemas a los que estos estudios se enfrentan se refiere a la dificultad en la recuperación de las expresiones metafóricas de los diferentes corpus, debido a que no existe una unión absoluta entre metáfora o metonimia conceptual y las expresiones lingüísticas que pueden evocarlas.

Stefanowitsch (2004, 2006) realiza una revisión de las diversas estrategias que los investigadores aplican para la extracción de datos significativos que permitan analizar estas proyecciones conceptuales, no solo metafóricas, sino también metonímicas. Entre las principales posibilidades que este autor señala destacamos, en primer lugar, la búsqueda manual, aunque algunos de los problemas incorporados a ella son la limitación del material investigado y la dificultad en la anotación. Una de las estrategias más plausibles se centra en la búsqueda de metáforas y metonimias conceptuales a partir de unidades léxicas que estarían incluidas en sus dominios fuente. Deignan (1999) analizó los significados metafóricos de determinadas colocaciones y estructuras idiomáticas de la lengua inglesa partiendo de las unidades léxicas que constituían el dominio fuente. Trató de averiguar si las colocaciones que mostraban sentidos literales en el dominio fuente permanecían cuando eran utilizadas metafóricamente. Tras el análisis de los datos extraídos del corpus Bank of English, concluyó que existen colocaciones que son comunes al dominio fuente y al dominio meta, por una parte, pero también colocaciones que solo son utilizadas metafóricamente, por otra. En el primer caso cita el ejemplo de *hammer blow* que aparece con un sentido literal pero también con un sentido metafórico, manteniéndose así entre las palabras la relación semántica tanto en el dominio fuente como en el dominio meta. Sin embargo, otras colocaciones solo aparecen con un sentido metafórico como sucede en el caso de *death blow*. Stefanowitsch, sin embargo, aboga por el estudio de la metáfora aplicando

la estrategia contraria, esto es, partiendo de las unidades léxicas correspondientes a los conceptos propios del dominio meta para poder encontrar las expresiones metafóricas entre los datos que ofrecen los corpus. Este método, al que Stefanowitsch se refiere como MPA (*Metaphorical Pattern Analysis*), implica que en un primer momento se seleccionen las palabras pertenecientes al dominio meta que quiere ser analizado y en un segundo paso el investigador determinará si esas unidades aparecen o no en expresiones metafóricas con el fin de identificar y analizar estas últimas. Entre sus estudios encontramos la aplicación de este método para el análisis de dominios emocionales como FELICIDAD (HAPPINESS), ENFADO (ANGER), MIEDO (FEAR), DIVERSIÓN (JOY), TRISTEZA (SADNESS) y DISGUSTO (DISGUST). Con este método solo podrá ser examinada aquella parte de las expresiones metafóricas que contengan explícitamente la unidad léxica del dominio meta, hecho que puede dar a entender que el método tienen sus carencias; no obstante, Stefanowitsch se esfuerza en demostrar que la muestra obtenida puede ser representativa.

Nuestra investigación sigue la primera de las estrategias, pues para el análisis de los sentidos metonímicos y metafóricos partimos de las unidades léxicas pertenecientes al dominio fuente COLOR que, al interactuar con otros dominios también considerados fuente, nos van a permitir acceder a los dominios meta. En este sentido, la naturaleza del dominio a estudiar nos permite elegir la estrategia a seguir de manera poco problemática.

4.4. La metodología seguida en nuestra investigación

El método elegido trata de resolver los dos principales objetivos de la investigación citados previamente: (i) la determinación de los sentidos diferentes de los términos básicos de color, por una parte, y (ii) la identificación del proceso (normalmente metonímico o metafórico) que motiva el sentido, por otra, lo que nos va permitir establecer los lazos de conexión entre los distintos sentidos en la red que éstos conforman. Los pasos seguidos para ello son los siguientes:

1. Localización del término de color en el texto.
2. Lectura del texto en el que aparece la unidad léxica de color para obtener la información contextual general que le afecta.

3. Identificación de los factores contextuales específicos que pueden intervenir en la elaboración y la determinación de cada uno de los sentidos.
4. Identificación y descripción de los elementos cotextuales, es decir, de los patrones gramaticales y léxico-semánticos de los elementos que rodean e interactúan con la unidad léxica y que contribuyen a la determinación de su significado.
5. Interpretación semántica del término.
6. Análisis del proceso cognitivo metonímico o metafórico que motiva cada extensión semántica a partir de la relación entre los dominios implicados que son activados por los términos de color, por los elementos cotextuales y por los contextuales.

Los pasos 1, 2 y 3 se centran en la localización de la unidad léxica cromática en el texto o discurso en el que aparece, la lectura de éste para extraer el conocimiento general del discurso así como los elementos extralingüísticos necesarios para la comprensión de la situación o evento que contiene y, finalmente, la determinación de cuáles son esos factores de carácter pragmático, social y cognitivo general que van a delimitar y a acotar la significación de la palabra. Con el paso 4 nos detenemos en el *cotexto* que es el elemento que va a ayudar a construir o elaborar de forma directa el sentido de la unidad léxica estudiada. Se trata de analizar cuáles son los elementos que aparecen delante y detrás de la palabra de color y ver de qué manera influyen en la activación del sentido de ésta. Obtenemos, de esta manera, las características morfológicas, sintácticas, léxicas y semánticas que contribuyen a la interpretación de los términos de color en cada una de sus apariciones. El uso de los corpus permite que podamos manejar información acerca de los patrones gramaticales y los patrones de complementación que se repiten en torno al elemento léxico estudiado, y ellos son los encargados de justificar que una misma unidad léxica pueda presentar interpretada de formas distintas y exhiban, por lo tanto, diferentes sentidos. Consideramos, por tanto, que tanto el *cotexto* como el *contexto* constituyen factores completamente necesarios e imprescindibles para la construcción del sentido de la unidad léxica.

El análisis de los elementos que pertenecen al *cotexto* de los términos cromáticos y que intervienen en la determinación de los diferentes sentidos ha sido abordado utilizando herramientas de la Gramática Cognitiva, concretamente desde las ideas de *autonomía* y *dependencia conceptual* y *sitio de elaboración* (*elaboration site*)

de Langacker (1987, 2002). Este autor defiende la existencia en toda construcción gramatical de un elemento conceptualmente autónomo y otro dependiente. Un elemento autónomo A va a contribuir a la elaboración del concepto del elemento dependiente B y el aspecto semántico que es rellenado o determinado por el elemento autónomo se conoce como el sitio de elaboración (*elaboration site*). De esta manera, Langacker señala que en una construcción como *under the bed*, *the bed* es el elemento autónomo conceptualmente que ayuda a delimitar el sentido de *under* que constituye el elemento dependiente.

- (13) [PP-RELATION under [NP-THING the bed]]
 head
 dependiente autónomo (complemento)

Karen Sullivan (2007) aplicó esta idea de Langacker y la semántica de los marcos (frames) de Fillmore a su estudio sobre los usos metafóricos y no metafóricos de una serie de construcciones en inglés. Ella considera que cada uno de los elementos autónomos y dependientes evocan dominios, pero la diferencia entre unos y otros reside en que, efectivamente, el significado del elemento dependiente es elaborado por el autónomo, de manera que éste logra rellenar una de las subestructuras (*elaboration site*) que ofrece el dominio del componente dependiente. Uno de los ejemplos que ofrece Sullivan es el de *tall man*:

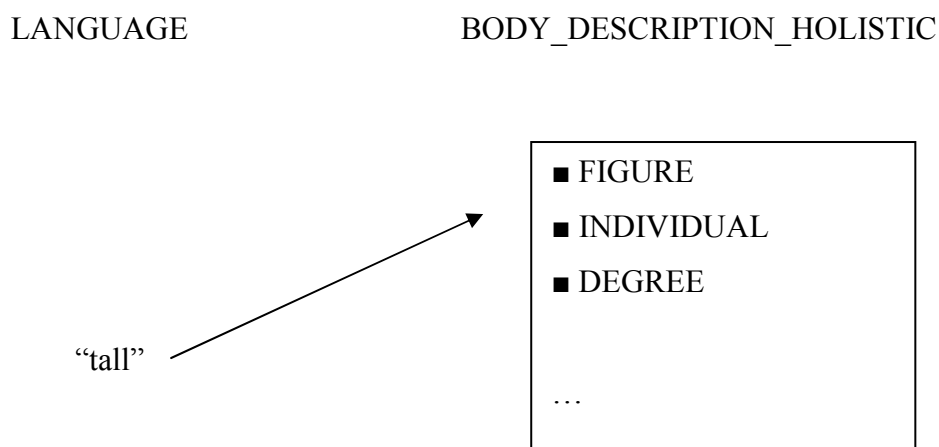


Figura 1. Dominio evocado por *tall* según K. Sullivan (2007)

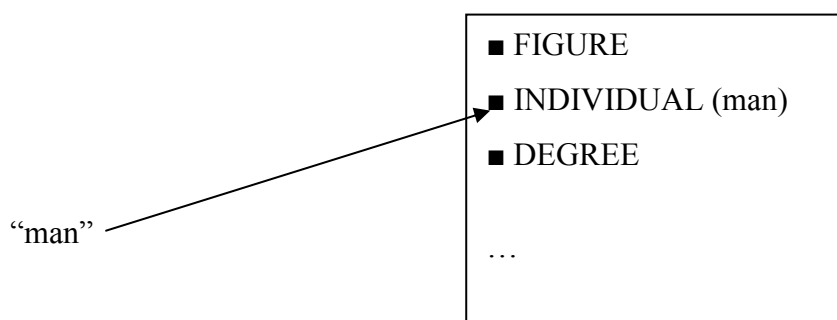


Figura 2. Estructura del dominio *tall* perfilada por *man* según K. Sullivan (2007)

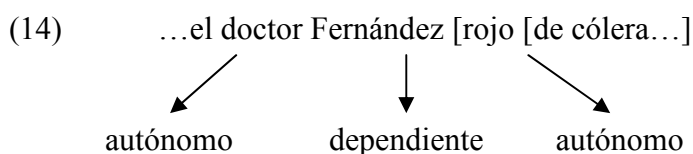
En la figura 1 observamos cómo el adjetivo *tall* evoca el dominio DESCRIPCIÓN DEL CUERPO con sus diferentes subestructuras; sin embargo la actuación del elemento *man* sobre *tall* en la figura 2 permite elaborar o perfilar una de las estructuras del dominio, en este caso el que hace referencia a la cualidad del individuo.

Este recurso de Sullivan (2007) que combina la gramática de construcciones y la semántica de marcos es también tenido en cuenta en nuestra investigación. Consideramos que, en cada una de las estructuras analizadas en este trabajo, el término de color aparece como el elemento dependiente cuyo sentido es activado por los elementos que se relacionan directamente con él como los sustantivos a los que modifica, los complementos que lo acompañan y otras unidades que conforman junto a él otras unidades idiomáticas. Podemos decir entonces que los términos de color “esperan” que su *elaboration site* sea rellenado o perfilado por los elementos que lo rodean. Veamos a continuación algunos ejemplos.

A. Las estructuras *color de* y *color with*

Una de las estructuras analizadas en el presente trabajo es la constituida por el término de color seguido de un sintagma preposicional: *color* + *SP*. Tengamos en cuenta el ejemplo *El doctor Fernández rojo de cólera* el cual representa una

construcción que podemos denominar causal, pues éste es el sentido introducido por *de* y que es muy frecuente entre los datos analizados. En este ejemplo, el adjetivo *rojo* es el elemento dependiente desde el punto de vista conceptual y su significado va a ser elaborado gracias a la contribución de dos elementos autónomos conceptualmente: *cólera*, presente en el sintagma preposicional que modifica a *rojo*, por una parte, y el sustantivo de persona que precede al término de color, por otra. Estos elementos construyen el sentido de ‘encolerizado’ para *rojo*.



B. Las estructuras *color como*, *color as*, *color like*

En el caso de los símiles el término de color vuelve a ser elaborado conceptualmente por los elementos que conforman su cotexto. Al aparecer el término de color como adjetivo y ser el elemento dependiente, la responsabilidad de la elaboración de su concepto recae en el sustantivo que los acompaña, pues el elemento comparativo tampoco es determinante en la restricción semántica. Quizás su papel sea el de enfatizar el significado. Si tenemos en cuenta el ejemplo (3), podemos observar que es el sustantivo *francesa*, que hace referencia a una persona, el elemento autónomo sobre el que recae la función de activar el sentido correspondiente a blanca, quizás ‘raza o grupo étnico’ o ‘palidez’, aunque será el contexto el que contribuya a su elección final:

(15) ...una francesa, blanca como la leche,...

En muchas ocasiones en estas estructuras analizadas ni el complemento comparativo ni el complemento preposicional han sido determinantes para la activación del sentido del término del color por lo que la elaboración del concepto ha recaído en elementos como los sustantivos que se ven modificados por estas palabras cromáticas u otras características gramaticales como la morfología, es decir, que el término de color aparezca sustantivado.

C. Las unidades fraseológicas

También analizamos colocaciones y unidades idiomáticas en las que aparecen términos de color que intervienen en la construcción del significado de la unidad fraseológica y cuyo sentido puede también, a su vez, depender de los elementos que coaparecen con él. Entre los ejemplos analizados, podemos mencionar la estructura *en blanco* que adquiere diferentes significados dependiendo del elemento con el que aparezca combinada así como del contexto. En el caso de acompañar a sustantivos que hagan referencia al espacio dentro del contexto de la escritura el sentido activado será ‘sin escritura’. Sin embargo, si aparece con el sustantivo *mente*, el significado evocado será ‘sin ideas’.

D. La importancia del contexto

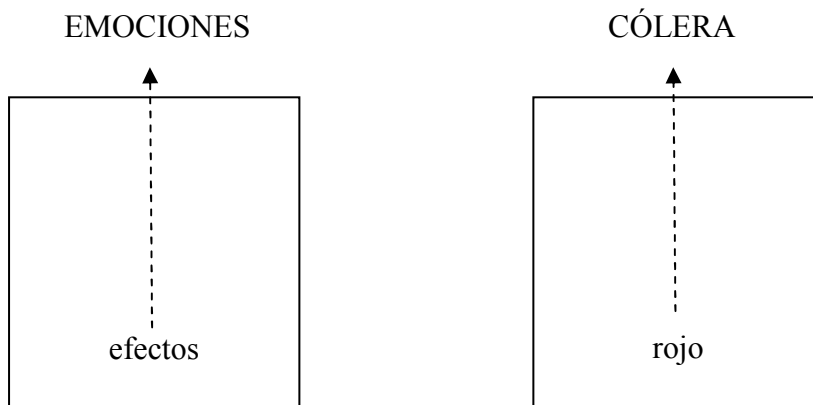
En ocasiones, la información cotextual que rodea al término cromático influye en cierta medida en la elaboración del significado que éste representa, pero no es suficiente para terminar de restringir su sentido. Esto provoca que la información contextual aumente su protagonismo en esta tarea. El siguiente ejemplo en el que *rojo* adquiere el sentido de ‘ira’ es una muestra de ello:

- (16) “...Julio Menéndez arrojó sapos y culebras en contra del matrimonio. « Casi todos los que él conocía estaban mal avenidos; marido y mujer andaban como el perro y el gato. Era todo hipocresía y disimulación; los que se arañan dentro, al lado de afuera de la puerta se besaban casi, para que la gente les viera. Todo era engaño, farsa y mentira... » Citó luego casos, sacó nombres a relucir... Ángel escuchaba en silencio, poniéndose **rojo** como tomate, la vena de la frente se le hinchaba, mientras Menéndez continuaba su plancha, sin darse cuenta, con gran aplomo.(...)” (Ejemplo extraído del Corpus del Español de Mark Davies).

Tras la determinación de los diferentes sentidos el estudio, llegamos al paso 5 en el que tiene lugar el análisis de la motivación de los mismos, lo que va a permitir el establecimiento de las relaciones entre los sentidos y la elaboración de las llamadas redes semánticas que se esconden detrás de los términos de color. El concepto de dominio o marco semántico y los procesos de la metonimia y la metáfora que nos

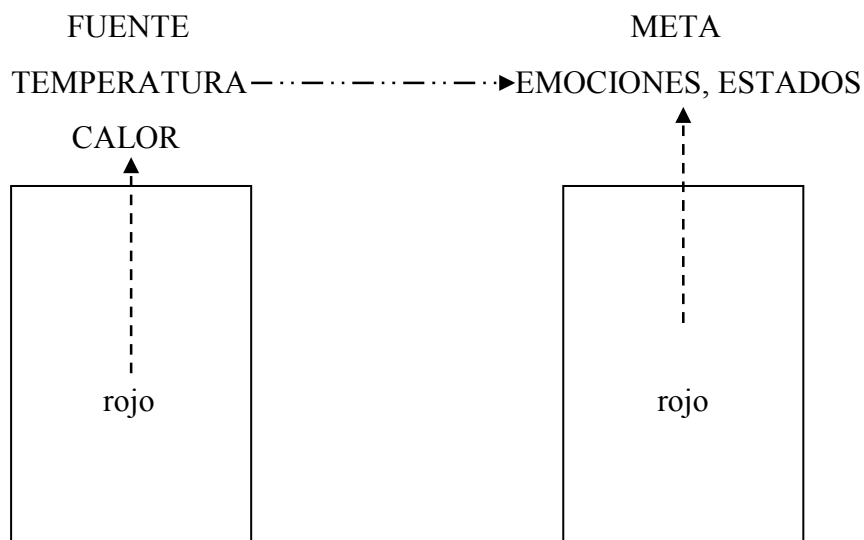
proporciona la lingüística cognitiva, nos van a permitir describir de qué manera tienen lugar la motivación y la creación de los diferentes sentidos y nos van a permitir considerar que la metonimia y la metáfora son la clave de las relaciones de los sentidos polisémicos. Los elementos cotextuales y contextuales activan los dominios experienciales y/o culturales que en su aparición con el dominio color permiten conocer la relación que se establece entre ellos. Volviendo al ejemplo (1), podemos establecer que los dominios que intervienen son el dominio PERSONA, activado por el sintagma *el señor Fernández*, el dominio COLOR que es activado por el adjetivo *rojo* y el dominio EMOCIONES que es activado por la presencia del sustantivo *cólera* en el complemento de rojo. Los dominios PERSONA y COLOR constituyen los dominios fuente cuya relación nos va a permitir acceder al dominio meta EMOCIONES. La conexión física entre la manifestación del color rojo en alguna de las partes del cuerpo de una persona y la experimentación de una emoción como la cólera permite considerar que el dominio de las EMOCIONES y el dominio del COLOR están conectados mediante una relación real de CAUSA-EFECTO; la emoción provoca una serie de comportamientos físicos y reacciones fisiológicas entre cuyas manifestaciones se encuentra la aparición de un tono rojizo en la piel de quien sufre la emoción. El color es la percepción que se convierte en el punto de referencia que nos guía hasta el concepto abstracto emocional. La relación entre los dominios es metonímica y por ello podemos considerar que el sentido ‘cólera’ es motivado mediante un proceso metonímico.

A lo largo del estudio las proyecciones metonímicas o metafóricas entre dominios se exponen mediante cuadros que representan los dominios que intervienen en la motivación del significado y flechas de diferentes características que distinguen si el tipo de mecanismo que se da es metonímico (en cuyo caso las flechas son de rayas discontinuas), o metafórico, (para el que las flechas combinan rayas y puntos). En el caso del sentido ‘encolerizado’ para el término *rojo*, es el color rojizo que manifiestan determinadas partes del cuerpo cuando la persona experimenta esta emoción, el que nos permite reconocer el tipo de sentimiento. El color como efecto de la emoción nos permite acceder al dominio de esta última. Considerando que los efectos de las emociones constituirían un subdominio dentro del dominio de la emoción, el proceso que tiene lugar para la motivación del sentido ‘encolerizado’ es metonímico. La representación de la proyección es la siguiente:



Sin embargo, en otros casos la motivación de los sentidos se realiza metafóricamente aunque existiendo una metonimia previa. Incluso los mismos sentidos emocionales pueden ser activados a través de los dos mecanismos, éste es el caso del sentido activado por la expresión española *al rojo vivo* en (4):

- (17) Inocencio no alcanzaba a hincharse ante molestias de esa naturaleza, más bien caía en un encendido lento que se iba desparramando, tomándose su tiempo hasta que era mecha al rojo vivo...



Con la activación de este sentido a partir del dominio fuente TEMPERATURA en términos del cual podemos hablar de EMOCIONES.

4.4.1. Los datos analizados

El total de datos que han sido analizados en este trabajo supera los 6000 y todos ellos han sido extraídos de los tres corpus comentados anteriormente. Hemos tenido en cuenta nueve términos de color tanto en español (*blanco, negro, rojo, azul, verde, amarillo, gris, morado y marrón*) como en inglés (*white, black, red, blue, green, yellow, grey, purple and brown*). Los distintos sentidos hallados para los términos de color se han obtenido a partir de la búsqueda y el análisis de las estructuras *color de* y *color como*, en español; y *color as, color like* y *color with*, en inglés en los diferentes corpóra descritos más arriba. Asimismo también se han revisado diferentes unidades fraseológicas y colocaciones conformadas por algún término de color en ambas lenguas que han sido tomadas de varios diccionarios fraseológicos y posteriormente buscadas en los corpóra (ver capítulo 5). Otras unidades fraseológicas analizadas han aparecido a medida que hemos ido analizando cada una de estas estructuras. En el caso de las unidades idiomáticas y de las colocaciones se han tomado como válidas para este estudio solo las que han contado con un mínimo de cuatro apariciones. En esta extracción de muestras también se han tenido en cuenta todas las manifestaciones del lema de las palabras de color, esto es, sus variaciones de género, número,...que han sido analizados de forma manual.

4.4.2. Selección de la información. La extracción de las estructuras comparativas, las estructuras *color de, color with* y unidades fraseológicas

Antes de comenzar el análisis de los datos para la determinación de los sentidos de los términos de color, realizamos la extracción basándonos en una serie de criterios. Las estructuras determinadas para ser analizadas son *color como* y *color de* en español, *color as* y *color like*, en inglés y otras unidades fraseológicas obtenidas de diferentes diccionarios idiomáticos consultados. Sin embargo, han sido descartados aquellos que, a pesar de corresponderse con las estructuras *color como, color as* y *color like*, no constituyen símiles, (*yo me metía que ya no eras tan rojo como en otros tiempos*) así como las unidades fraseológicas que no han sido encontradas con un mínimo de 4 frecuencias.

Las estructuras comparativas del español han sido obtenidas en su mayoría con el *Corpus del Español* de Mark Davies gracias a la posibilidad de poder acceder a las

variaciones de género y número de los adjetivos de color debido a la lematización. Sin embargo, por el bajo número de frecuencias obtenido con respecto a los datos que de estas estructuras ofrece el *British National Corpus* de Mark Davies de la lengua inglesa, hemos decidido acudir al *CREA* para aumentar la cantidad de muestras. Como ya hemos señalado, este corpus no cuenta con la herramienta de lematización, por lo que contamos con los datos que mostraba la interfaz a partir del término menos marcado para cada uno de los nueve términos de color del estudio, esto es, nos hemos limitado a analizar los términos de color que aparecían con género masculino y número singular. De este modo, la frecuencia de las estructuras comparativas que constituyen símiles del tipo *A ES COLOR COMO X* y que han sido analizadas en el caso del español y del inglés han sido:

Términos de color	Español	Inglés	Total
blanco / <i>white</i>	270	180	450
negro / <i>black</i>	289	146	435
rojo / <i>red</i>	278	74	352
azul / <i>blue</i>	94	56	150
verde / <i>green</i>	99	73	172
amarillo / <i>yellow</i>	40	18	58
gris / <i>grey</i>	53	41	94
marrón / <i>brown</i>	11	41	52
morado / <i>purple</i>	18	5	23
Total	1152	634	1786

Tabla 8. Frecuencias de los símiles analizados en la investigación

Recordemos además que el análisis manual nos ha permitido descartar aquellas muestras en las que *como* no constituye un adverbio comparativo y en el caso del inglés tampoco han sido tenidas en cuenta las expresiones en las que *as* aparecía como adverbio de tiempo. Después del análisis de las diferentes apariciones de estas estructuras logramos obtener cuáles de ellas constituyen símiles del tipo *A ES COLOR COMO B* en la que el rasgo cromático es el que indica el tipo de relación que se da entre los dos dominios. Hemos recogido los resultados de *azul* y *blue* en la siguiente tabla:

Azul (30)	Blue (33)
como el añil	as blue
como el cielo	as a robin's egg
como el cielo lleno de estrellas	as cornflowers (2)
como una hilacha de cielo	as the curious lilies
como las flores de chia chian	as forget-me-nots
como la noche (3)	like flowers
como la noche en Cuba	as periwinkle
como tu camisa	as sky
como el oleaje del mar	as the sky (2)
como el famoso mar	like the sky
como inmenso océano	as the patch of bright sky
como el (azul) de los cuentos de hadas	as a clear summer sky
como una naranja (2)	as a summer sky
como la brisa	as the bluest summer sky
como el descanso	as the habit she wears
como la luz del alba	as hostess gown
como el azul de la Duquesa	as her taffeta gown
como un filo	as Adam's flader jeans and shirt
como el (cuello) de Siva	as Chelsea's shirts
como sus ojos	as a sailor's collar
como sus ojos de viejita linda	like her eyes
como yo mismo	as her father's (eyes)
como yo	as those dead eyes
como el (mundo) de los fantasmas	as yours (ojos)
como su destino	as Nicolo's (eyes)
como el interior de uno de los juguetes	like those (eyes) of a cat
como el manto de la Purísima	as the top of a ballpoint pen
	as Megrim
	as lapis lazuli
	like electric shock-waves
	like the shadows pooling in the sea

Tabla 9. Símbolos de *azul* y *blue* obtenidos en la consulta de los corpus utilizados en la investigación

En el caso de las expresiones *color de* y *color with*, los resultados están extraídos únicamente de los corpórea de Mark Davies y hemos obtenido las siguientes frecuencias de datos:

Términos de color	Español	Inglés	Total
blanco / <i>white</i>	271	192	463
negro / <i>black</i>	255	159	414
rojo / <i>red</i>	180	110	290
azul / <i>blue</i>	105	80	185
verde / <i>green</i>	92	115	207
amarillo / <i>yellow</i>	52	42	94
gris / <i>grey</i>	49	71	120
marrón / <i>brown</i>	9	59	68
morado / <i>purple</i>	33	18	51
Total	1046	846	1892

Tabla 10. Frecuencias de las estructuras *color de* y *color with* obtenidas en la consulta de los corpus utilizados en la investigación

En cuanto a la búsqueda de las unidades fraseológicas, ésta se ha realizado únicamente con el Corpus del Español de Davies en el caso del español, aunque para algunas colocaciones que aparecían con una frecuencia menor a 10 o no aparecían en él hemos recurrido al CREA.

4.5. Presentación de la información

En este apartado queremos aclarar que no existe un criterio objetivo y absoluto para ofrecer al lector la presentación del análisis de los datos y la explicación de la activación y la motivación de los sentidos que se exponen en el capítulo siguiente. Hemos contemplado dos posibilidades a la hora de organizar la información, cada una de las cuales cuenta con ciertas ventajas y algunos inconvenientes. Uno de los aspectos tenidos en cuenta atiende a la organización de los sentidos siguiendo un criterio eminentemente gramatical pudiendo distinguir, tratándose de adjetivos principalmente los términos estudiados, entre significados activados por la intervención del sustantivo

que acompaña al adjetivo, por el complemento preposicional que sigue a éste o por ambos a la vez, por una parte, y los significados que se derivan de la aparición de los términos cromáticos en expresiones como colocaciones y otras unidades fraseológicas, por otra. Tomando el ejemplo de *blanco* y *white* podríamos presentar la información de la siguiente manera.

A. Casos en los que el sentido es activado por el contenido semántico del sustantivo, del complemento o de ambos a la vez

El sentido de ‘raza o grupo étnico’ interpretado en (5) y (6) es distinguido por la influencia del sustantivo. En las dos lenguas hemos observado que hay ejemplos claros, y son los más frecuentes, en los que el sentido ‘raza’ se activa por la aparición de sustantivos individuales o colectivos que designan a personas —como muestran los ejemplos de *minoría* y *men*— así como por la presencia de pronombres personales modificados por el adjetivo en un mismo sintagma, como vemos en (7). Es la interacción de la semántica de los sustantivos o pronombres personales con el adjetivo lo que provoca la atribución del sentido de ‘raza’ al adjetivo:

- (5) En 1965, el gobierno de la minoría blanca de Rhodesia del Sur, (...), proclamó una “declaración unilateral de independencia” de Gran Bretaña.
- (6) Both men were white with irish accent.
- (7) Yo no soy perro ni blanco como tú...

Si los adjetivos *blanco* y *white* acompañan a sustantivos que hacen referencia a partes del cuerpo, pueden activar el sentido ‘color de piel’. Con este sentido no nos referimos a tal identificación racial o cultural, sino a la mayor o menor intensidad de color que la piel puede presentar:

- (8) Su pantalón seguía desprendido, dejando ver una pequeña bombachita roja y unos muslos blancos como leche.
- (9) ...faces and hair as white as snow whilst their eyes were strangely blue though red-rimmed.

Sería necesario indicar que en otras ocasiones tales criterios correspondientes al cotexto no se cumplen y es el contexto el que influye en la manifestación de un sentido u otro; incluso la elección entre ambos puede resultar dudosa:

- (10) ...una francesa, blanca como la leche,...
- (11) She could not have been more than eighteen years old, golden as a kingcup and white as windflowers.

En cuanto a la importancia del complemento introducido por la preposición, ésta se pone de manifiesto en otros sentidos como el de ‘frío’, ‘brillo’, ‘fuerza’. En el caso de ‘frío’ las partes del cuerpo adquieren un color blanco como consecuencia de esta sensación, de ahí la expresión en (12) y lo mismo ocurre en los casos de ‘brillo’ en (13), de ‘fuerza’ en (14), de ‘cansancio’ (*fatigue*) en (15) y ‘furia’ (*fury*) en (16):

- (12) He looked at his hands, white with cold ,...
- (13) ...the broken pavement is blinding white with sunshine.
- (14) ...his knuckles white with the strength of his grip on the steering wheel.
- (15) ...his black hair tumbled, hollows in his cheeks, his face white with fatigue.
- (16) ...her face white with fury.

B. Algunos de los sentidos activados en unidades fraseológicas

Otros sentidos de estos términos de color son activados por la presencia de éstos en unidades fraseológicas. Un ejemplo de ellos es la aparición de *blanco* precedido de la preposición *en* que da lugar a numerosas expresiones en español: *mente en blanco*, *estar en blanco*, *quedarse en blanco*,... Este sintagma, *en blanco*, genera diferentes significados que dependen del elemento léxico con el que se combine.

Su aparición con sustantivos de contenido espacial en el contexto de la escritura da lugar al sentido ‘sin escritura’ como en (17):

- (17) Lo abrió al azar y fue dejando correr las páginas entre sus dedos, como si se abanicara con ellas, hasta que detuvo el movimiento con un gesto brusco en

los folios treinta y cuatro y treinta y cinco, que estaban casi enteramente en blanco...

A pesar de que con este criterio la exposición de la información tiene un carácter más objetivo y permite observar de manera clara cómo los diferentes elementos cotextuales y contextuales intervienen en la activación de los sentidos, creemos que su aplicación relegaría a un segundo plano la relación semántica que se establece entre los diferentes sentidos que los términos de color van adquiriendo. Por ello, como se puede observar en el siguiente capítulo en el que se expone el análisis de los datos, hemos optado por organizar los sentidos a partir de los dominios que se ven implicados en su motivación, permitiendo ver de manera más transparente la naturaleza las relaciones entre sentidos que constituye, junto con la distinción y la motivación de sentidos, uno de los principales focos de interés de la presente tesis. El empleo de este criterio no impide que también sea expuesta la información gramatical, léxico-semántica y contextual que resulta imprescindible, como ya hemos indicado, en la explicación de la activación y distinción de los sentidos.

CAPÍTULO 5

LOS COLORES COMO PALABRAS POLISÉMICAS

5.1. Introducción

En este capítulo se expone el análisis de los diferentes aspectos que afectan a la polisemia de los términos de color en las lenguas española e inglesa. Nos centramos, por tanto, en el conjunto de sentidos hallados en los corpus consultados que están asociados a cada uno de ellos, en la descripción de su activación, en la explicación de los procesos que intervienen en su motivación según la semántica cognitiva y, por último, en la relación que a partir de ésta se establece entre ellos.

En esta parte del estudio dedicaremos una sección para cada una de las unidades léxicas estudiadas (i.e. cada uno de los términos de color) en la cual se expondrán los resultados de las lenguas española e inglesa de forma simultánea. Estas secciones se estructuran de la siguiente manera: en primer lugar, presentamos los diferentes sentidos obtenidos para cada uno de los ítems léxicos. Estos significados activados se muestran en forma de tablas: una con los sentidos compartidos por ambas lenguas y dos más destinadas a presentar los significados particulares de cada una de ellas²⁰. A continuación, ofrecemos tanto la ordenación y explicación de estos significados, para lo que los hemos agrupado según los dominios que se ven implicados en la activación de los mismos, como su motivación desde el paradigma de la lingüística cognitiva. El desarrollo de estos dos tipos de información (activación y motivación de los sentidos) se realizará de forma paralela. Con respecto a la activación de los diferentes significados, recordemos que intervienen, a su vez, dos factores fundamentales: a) el cotexto, término con el que nos referimos a la información textual que rodea al término, concretamente la de carácter léxico-semántico y gramatical que afecta directamente a la unidad cromática y b) el contexto, o lo que es lo mismo, los elementos situacionales y

²⁰ Hemos decidido realizar la presentación de los datos en forma de tablas diferenciadas para poder demostrar de una manera fiel los resultados obtenidos de los corpus. Insistimos en que el hecho de que algunos datos tan solo aparezcan en una de las lenguas no significa que no exista en la otra, tan solo se debe a cuestiones de muestreo de los corpus.

socioculturales que influyen en la construcción de los significados. En cuanto a la motivación de cada sentido, se ofrece una explicación de la misma utilizando de manera central los conceptos de metonimia y metáfora de la lingüística cognitiva. Esta motivación metonímico-metafórica sirve de base para la construcción de la red radial de sentidos de cada término, que nos va a permitir observar de forma gráfica la organización de sentidos y la relación entre ellos. Estas redes semánticas serán mostradas al final de cada uno de los apartados dedicados a cada término cromático y a partir de ellas podremos comparar las estructuras polisémicas de estas unidades en español y en inglés y así poder establecer semejanzas y diferencias en las dos lenguas.

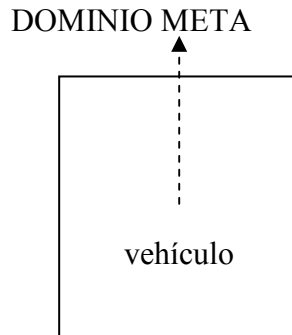
5.2. Los diferentes sentidos de los términos básicos de color

Como hemos indicado en el capítulo 4, los corpus utilizados en la presente investigación han sido el *Corpus del Español* de Mark Davies y el *CREA*, en el caso del estudio de la lengua española, y el *British National Corpus (BNC)* de Mark Davies para llevar a cabo el análisis de las muestras de la lengua inglesa. Tengamos en cuenta que las unidades léxicas aquí tratadas forman parte del inventario de los adjetivos, por lo que la información que vamos a manejar será relativa a ellos. Así pues, vamos a encontrarnos con fenómenos como la sustantivación de los términos de color, con información referente a los sustantivos modificados por los términos de color o con complementos argumentales o adjuntos que van a intervenir de forma significativa en la determinación del sentido que les atribuimos.

5.2.1. La motivación metonímica y metafórica de los sentidos polisémicos

Como hemos señalado, además de la información de carácter cotextual y contextual que ayuda a la activación de los sentidos de los términos de color, también se expone la explicación del procedimiento metonímico o metafórico encargado de su motivación desde el punto de vista cognitivo. Los mecanismos presentes en la creación del sentido son presentados en ocasiones mediante figuras en las que los dominios que se ven implicados en la construcción de éste son representados mediante cuadros y la relación entre los mismos es indicada a través de flechas que marcan la proyección metonímica o metafórica que se establece entre ellos. El proceso metonímico se muestra mediante flechas verticales de rayas discontinuas y el proceso metafórico mediante flechas horizontales que combinan rayas y puntos.

A. Motivación metonímica



B. Motivación metafórica motivada en una metonimia previa

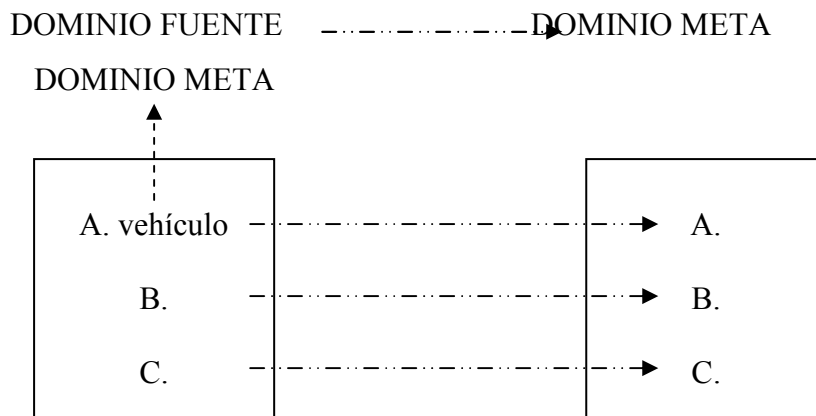
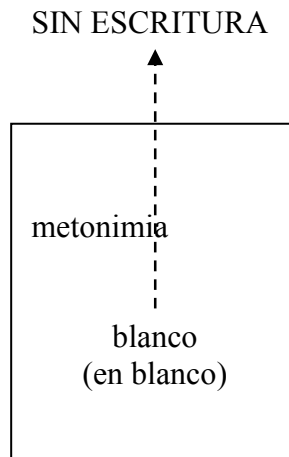
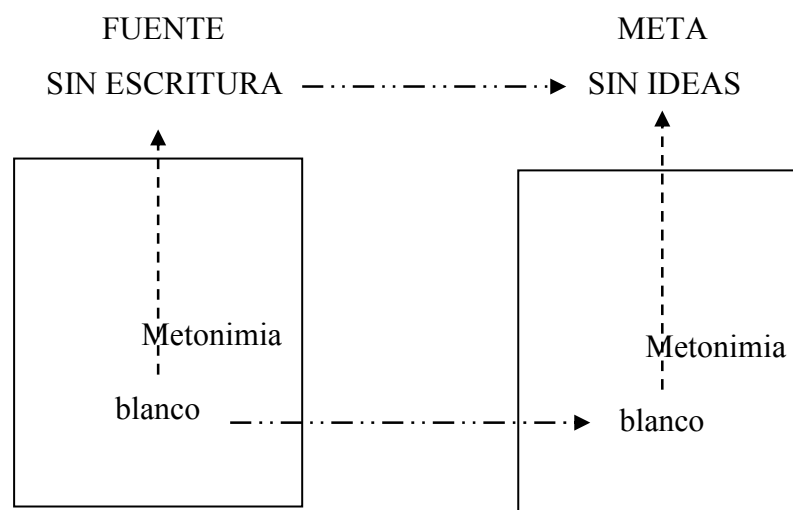


Figura 1. Motivación metonímica y metafórica de los sentidos

En la figura 1 se exponen las ilustraciones que permiten observar cuáles son los procesos que tienen lugar en la motivación de los diferentes sentidos. El primero de ellos, el procedimiento metonímico, implica que uno de los elementos que constituye el dominio en cuestión actúa como vehículo que permitirá el acceso al dominio completo convirtiéndose éste en dominio meta. Es lo que ocurre en el caso de la motivación del sentido ‘sin escritura’ para el término español *blanco* y que desarrollamos a continuación.



El concepto *blanco* forma parte del dominio SIN ESCRITURA y su función va a ser la de comportarse como el elemento que se pone de relieve y que nos permite activar el dominio meta completo. Como vemos, es la flecha vertical discontinua la que nos permite seguir el proceso. Pero además, contamos con otros sentidos que son motivados metafóricamente. Esto es lo que pretendemos indicar con la segunda ilustración. Existe una proyección metafórica que permite comprender un dominio meta en términos del dominio fuente y dicha proyección, que está indicada a través de las flechas horizontales, parece estar motivada tras la existencia previa de una metonimia responsable de la estructura del dominio fuente de la metáfora. Si seguimos con el ejemplo de la metonimia *blanco* por ‘SIN ESCRITURA’, el dominio meta en este caso es SIN ESCRITURA y *blanco* constituiría el dominio fuente o vehículo. Sin embargo, SIN ESCRITURA pasa a convertirse en el dominio fuente en la proyección metafórica que se inicia en él hasta el dominio meta SIN IDEAS. Es por ello que un mismo dominio puede presentarse como meta en una proyección metonímica y como fuente en una proyección metafórica iniciada en la metonimia anterior. Se produce así una sucesión o encadenamiento de estos dos procesos cognitivos.



5.3. Los sentidos de *blanco* y *white*

Los sentidos que se presentan a continuación han sido determinados tras el análisis de los datos sobre *blanco* y *white* extraídos de los distintos corpus (892 para el español y 618 para la lengua inglesa). Sus frecuencias totales y sus porcentajes relativos con respecto al total de sentidos obtenidos se destacan en las siguientes tablas:

Sentido	Nº de frecuencias en español	Porcentajes (%)	Nº de frecuencias en inglés	Porcentajes (%)
Color	351	39,34%	156	25,24%
Raza, grupo étnico	29	3,25%	26	4,21%
Color de piel	21	2,35%	9	1,46%
Palidez	12	1,34%	24	3,88%
Cana	8	0,9%	3	0,49%
Brillo, claridad	5	0,56%	3	0,49%
Suciedad	2	0,22%	11	1,78%
Inocencia, sin pecado	1	0,11%	7	1,13%
Elegancia	114	12,78%	21	3,4%
Costoso e improductivo (elefante blanco / <i>white elephant</i>)	23	2,58%	9	1,46%
Susto	12	1,35%	26	4,21%
Sorpresa	3	0,34%	2	0,32%
Nervios	1	0,11%	2	0,32%
Ira (anger)	1	0,11%	9	1,46%
Cólera (rage)	1	0,11%	5	0,81%

Tabla 1. Sentidos de *blanco* y *white* compartidos en español e inglés

Sentidos en español	Nº de frecuencias	Porcentajes (%)
Escritura	32	3,59%
Sin escritura, sin ideas	30	3,36%
Sin cantidad fijada	12	1,34%
Sin conciencia	5	0,56%
Permiso, autorización	86	9,64%
Deleite	6	0,67%
Muerte	5	0,56%
Objetivo	60	6,73%
Invierno	1	0,11%
Médicos, científicos	39	4,37%
Electrodomésticos	29	3,25%
Arma de metal	2	0,22%
Disgusto	1	0,11%

Tabla 2. Sentidos solo activados por *blanco*

Sentidos en inglés	Nº de frecuencias	Porcentajes (%)
Limpieza	2	0,32%
Leche	4	0,65%
Fuerza	2	0,32%
Estatus	228	36,89%
Salvador	25	4,05%
Nieve	12	1,94%
Cansancio, fatiga (fatigue)	1	0,16%
Enfado	2	0,32%
Preocupación	1	0,16%
Impresión	1	0,16%
Emoción (emotion)	2	0,32%
Rabia	1	0,16%
Miedo (fear)	5	0,81%
Asombro (shock)	5	0,81%
Furia (fury)	3	0,49%
Dolor (pain)	2	0,32%
Angustia (anguish)	1	0,16%
Genio, carácter (temper)	1	0,16%
Terror (terror)	1	0,16%
Pasión (passion)	1	0,16%
Dignidad (dignity)	1	0,16%
Dolor (distress)	1	0,16%
Pánico (panic)	1	0,16%
Inquietud (anxiety)	1	0,16%
Odio (hatred)	1	0,16%

Tabla 3. Sentidos solo activados por *white*

Como decíamos, el estudio es presentado a partir de las agrupaciones de sentidos relacionados con un mismo dominio, ya sea éste fuente o meta. Aunque la mayoría de los significados aparecen organizados según el dominio fuente que en relación con el color los activa, en otros casos puntuales que iremos indicando, los sentidos serán agrupados según el dominio meta al que pertenezcan con el objetivo de exponer la información con la mayor claridad posible.

5.3.1. Dominio COLOR

Dominio	Sentidos en español	Sentidos en inglés
COLOR	color	color leche

Comenzamos con el dominio COLOR en el que se incluyen los sentidos hallados que son completamente literales, pero también alguno de los sentidos metonímicos de *blanco* y *white* que, sin dejar de aportar una información cromática, ofrecen algún significado añadido a ésta. Es el caso del sentido ‘leche’ activado por el término *white*. Fijémonos en los siguientes ejemplos:

- (1) ...es una taza blanca con un borde dorado...
- (2) She was dressed in white shorts...
- (3) I always do white coffee!

Como vemos, mientras que en los casos (1) y (2) los términos *blanca* y *white* informan del color de los objetos a los que hacen referencia los sustantivos a los que éstos acompañan, en (3) la aparición del sustantivo *coffee* nos obliga a interpretar el término *white* con el sentido de ‘leche’ (o de manera más exacta ‘con leche’). El color que la caracteriza es la información tomada para hacer referencia a ella y es el vehículo que nos permite acceder a su dominio. Por ello proponemos que este sentido que *white* es capaz de transmitir es motivado metonímicamente mediante una relación PARTE

(color) POR EL TODO (leche) y la información que nos da no es solo cromática, sino que añade el concepto ofrecido por el dominio LECHE.

5.3.2. Dominio fuente CUERPO

Dentro de este dominio incluimos sentidos que han sido creados por la combinación de los términos *blanco* y *white* con elementos léxicos pertenecientes al dominio del CUERPO. Éste va a constituir el dominio fuente junto con el dominio COLOR permitiendo la activación de extensiones semánticas literales, sentidos que hacen referencia a ciertas características o cualidades físicas del cuerpo, así como también significados que aluden a determinados estados físicos o corporales de las personas. Al margen de ellos, también hemos querido incluir aquí el sentido ‘raza o grupo étnico’, debido a que en su elaboración intervienen los mismos factores cotextuales y los mismos dominios fuente que para el resto de los sentidos aquí mostrados.

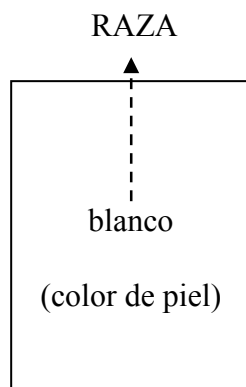
Dominio	Sentidos en español	Sentidos en inglés
CUERPO	raza o grupo étnico color de piel palidez cana muerte sin consciencia deleite	raza o grupo étnico color de piel palidez cana fuerza cansancio

5.3.2.1. Sentidos relacionados con el dominio meta CARACTERÍSTICAS O CUALIDADES FÍSICAS DEL CUERPO

5.3.2.1.1. Raza o color de piel

Nos centramos en primer lugar en el sentido de ‘raza o grupo étnico’ que tanto *blanco* como *white* pueden activar. No solo estas palabras de color, sino también *negro*

o *amarillo* y sus correspondientes en inglés, como veremos más adelante, son las unidades léxicas empleadas por los hablantes para señalar nuestra pertenencia a distintas comunidades étnicas y culturales (en el caso de *blanco* y *white*, la llamada raza indoeuropea o caucásica). Estos términos de color son utilizados debido a que el tono que presenta la piel se asemeja en cierto modo a estas tonalidades cromáticas y es ésta la información de referencia que tomamos para, mediante una proyección metonímica, dar cuenta de la raza. Así, partiendo del dominio del CUERPO y su interacción con el dominio COLOR, asistimos a la proyección metonímica COLOR DE PIEL POR GRUPO ÉTNICO (en este caso la metonimia concreta sería BLANCO POR GRUPO ÉTNICO CAUCÁSICO) que pone de manifiesto el sentido que proponemos:



Sin embargo, como observamos, entre los sentidos pertenecientes a este dominio CUERPO también incluimos el de ‘color de piel’ como extensión literal de *blanco* y *white*, ya que hace referencia a la mayor o menor intensidad de color que la piel puede presentar. Sin embargo, creemos importante tratarlo junto a ‘raza’ por la proximidad de la realidad que motiva cada sentido. Van a ser las diferencias en el comportamiento gramatical las que contribuyen a que exista un cambio en la interpretación semántica de los términos, como mostramos a continuación.

En ambas lenguas hay ejemplos evidentes en los que el sentido ‘raza o grupo étnico’ se activa por la aparición de sustantivos individuales o colectivos que designan a personas (como muestran los ejemplos de *hombre*, *gente*, *minoría*, *men*, *ethnic categories*) y por la presencia de pronombres personales modificados por el adjetivo en un mismo sintagma:

(4) En 1965, el gobierno de la *minoría* blanca de Rhodesia del Sur, (...), proclamó una “declaración unilateral de independencia” de Gran Bretaña.

(5) Both *men* were white with Irish accent.

Del mismo modo, en diversas unidades fraseológicas tales como *white slave* o *a white man's burden* es de nuevo la interacción de la semántica de los sustantivos con el adjetivo lo que invita a la atribución del sentido de ‘raza’ al adjetivo cromático.

Aunque el sentido de ‘raza’ es activado por formas adjetivales con más frecuencia, no es ésta la única opción. La sustantivación de *blanco* en español hace que el término también adquiera tal significación:

(6) ...estos *blancos* de carne blanda...

(7) La población de origen maya-quiché representa a cerca del 45% de los habitantes de Guatemala; a continuación los ladinos (mestizos), un 45%, y, por último, *blancos* de origen europeo, negros y asiáticos, un 10% de la población.

Fijémonos ahora en (8) donde el término *blancos* no hace referencia al grupo racial sino que adquiere un significado cromático o literal:

(8) Su pantalón seguía desprendido, dejando ver una pequeña bombachita roja y unos muslos blancos como leche.

Según estos ejemplos, podemos acogernos a algunos criterios léxicos y semánticos que pueden posibilitar la diferenciación aunque sin la total seguridad de que se cumpla en todos los casos pues, en ocasiones, la distinción entre un significado y otro no es del todo clara únicamente con la intervención del cotexto. Frente a los ejemplos en los que el sustantivo que hace referencia a personas interactúa con el adjetivo para delimitar su sentido de ‘raza o grupo étnico’, podemos señalar que la aparición del adjetivo *blanco* acompañando a sustantivos que hacen referencia a partes del cuerpo suele hacer que interpretemos aquel como ‘color de piel’ tanto en español como en inglés, teniendo siempre en cuenta la notable influencia del contexto:

(9) ...*faces* and hair as white as snow whilst their eyes were strangely blue though red-rimmed.

En otros casos del español, observamos que se perfila el sentido cromático por la inclusión del elemento léxico de la parte del cuerpo en el complemento de *blanco*:

- (10) ...el blanco *de los muslos* sin una sola mancha...
- (11) ...el tallado de piedra blanca *de sus rodillas*...

5.3.2.1.2. Las canas, color de pelo

El sentido ‘canas’ es atribuido a los términos de color bajo las mismas condiciones en las dos lenguas. La aparición de *blanco* y *white* como adjetivo que complementa a sustantivos que hacen referencia al pelo de las personas (*cabello, melena, barba, pelo, cabellera* o *hair*, en las 3 ocasiones analizadas en el caso del inglés) permite inferir el significado:

- (12) ...con su *melena* blanca de poeta...
- (13) ...his *hair*... was white as bleached silk...

Hay otros casos en los que puede modificar a pronombres personales átonos en función de objeto directo pero el sentido del término de color se adquiere gracias a un sintagma preposicional que lo complementa. Este sintagma contiene el término *canas* cuyo significado se traslada a *blanca*²¹:

- (14) ...la vieron blanca *de canas*...

También la aparición de sustantivos como *cabeza* modificados por *blanco* nos lleva a pensar en la idea de ‘cabeza de pelo blanco’, por lo que también se despierta el sentido ‘canoso’:

- (15) ...vio la cabeza blanca de su tío...

Se trata de otro sentido de referencia cromática esta vez motivado de manera metonímica. El color blanco que forma parte del dominio CANAS es tomado como la fuente que se proyecta hasta la meta que se corresponde con todo el dominio. A ello

²¹ Este procedimiento se va a repetir a lo largo del estudio en ambas lenguas y va a ser considerado como recurso para la atribución y constricción de diferentes sentidos polisémicos.

podemos añadir que el dominio CANAS constituiría una subestructura dentro del dominio VEJEZ. En la lengua española contamos con la expresión *peinar canas* en la que el término *canas* funciona como el vehículo que nos permite acceder al dominio de VEJEZ, por tanto, en ocasiones este sentido ‘viejo’ también es activado de forma metonímica CANAS POR VEJEZ. Nuevamente estamos ante una metonimia del tipo CAUSA-EFECTO: las canas constituyen el efecto o la manifestación de la causa que es el envejecimiento, de manera que las canas son el vehículo con el que accedemos al dominio VEJEZ.

5.3.2.2. Sentidos relacionados con el dominio meta ESTADOS FÍSICOS CORPORALES

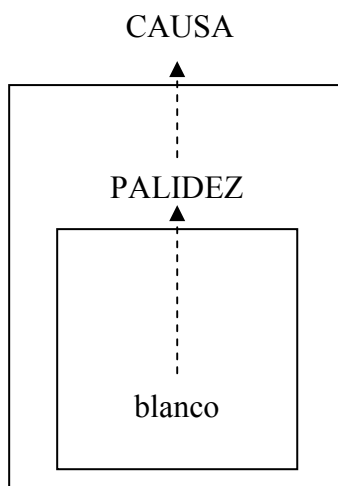
En los casos que exponemos a continuación la interacción de elementos pertenecientes al dominio CUERPO con el color blanco activa sentidos pertenecientes al dominio meta ESTADOS FÍSICOS CORPORALES. Las extensiones semánticas que observamos en este caso son ‘palidez’, en las dos lenguas analizadas; ‘muerte’, ‘sin consciencia’ o ‘deleite’ para el español y ‘fuerza’ y ‘cansancio’ para el inglés.

5.3.2.2.1. Palidez (como síntoma)

El sentido ‘pálido’ es activado tanto por *blanco* como por *white*. La palidez es la pérdida del color natural de la piel humana motivada por diversas causas, siendo esta decoloración generalmente de carácter circunstancial y no continuado. La identificación de esta característica de la piel con el color blanco nos lleva a hacer referencia a la existencia de una asociación basada en la experiencia entre el hecho de que el rostro manifieste un tono blanco por diversos motivos fisiológicos y psicológicos y las diferentes situaciones o experiencias que lo motivan. Una enfermedad, una impresión o determinadas emociones como la sorpresa, el miedo, la ira²²,... pueden provocar este color blanco en el rostro y, por lo tanto, la palidez. Estamos, pues, ante una relación metonímica del tipo CAUSA-EFECTO: situaciones como las citadas constituyen la causa que motiva la palidez siendo ésta el efecto que, a su vez, se identifica con el color blanco y que funciona como el vehículo que nos permite acceder a dicha causa.

²² En el capítulo 6 se expone un estudio detallado de las relaciones entre los términos de color y los sentidos emocionales.

Además, creemos necesario marcar la relación entre blanco y palidez, pues dentro de la metonimia que señala la relación entre la causa y el efecto se encuentra otra proyección que indicaría la relación entre blanco y pálido siendo blanco el vehículo que permite acceder a la meta palidez.



En la activación de este sentido es importante destacar el papel del contexto y del contexto que van a ser los encargados de señalar la causa. Los sustantivos que intervienen en la activación del significado son aquellos que indican las partes típicamente visibles del cuerpo como son *rostro, face* o *fingers*:

- (16) ...un rostro blanco como la cera.
- (17) ...his face white as death.
- (18) Her finger tips turned white as bone, her lips became chapped, and the air was so cold it hurt to breathe.

En estos casos es también el contexto discursivo el que ayuda a restringir el significado de *blanco* y *white*. En el ejemplo (18) es manifiesta la causa que motiva la palidez: el frío. De nuestra experiencia conocemos que las partes del cuerpo pueden adquirir un color blanco cuando sienten frío.

En (19) y (20) el contenido léxico del verbo ayuda a restringir el sentido ‘pálido’ de *blanco*, incluso perfilando el sentido de ‘mareado’ en el caso de (20):

- (19) Dejó de comer hasta que murió flaco y blanco...

(20) ...the chaplain was white as snow and fainted straight out of the pulpit.

El complemento adjetival de *white* también contribuye a la elección de tal sentido en (21). La unidad léxica *sick* expresa la causa que nos lleva a interpretar *white* con el sentido de ‘palidez’:

(21) ... he used to come home looking as white as a sheet *sick* to the teeth...

5.3.2.2.2. Muerte, sin consciencia, deleite

La aparición de *blanco* precedido de la preposición *en*²³ da lugar a numerosas expresiones en español, entre las que se encuentra *ojos en blanco*²⁴. Esta estructura puede activar significados como ‘sin consciencia’ o ‘muerte’ en (22), ‘deleite’ en (23) e incluso ‘color’ en (24). Observemos los ejemplos que aparecen a continuación:

(22) Contemplé a Senén en el suelo, con la boca semiabierta y los ojos en blanco. Yo estaba aterrado, pues a mí los muertos me han dado siempre mucho miedo.

(23) Celia se llevó a la boca un pedazo de pato y puso los ojos en blanco.

(24) ...pone los ojos en blanco escondiéndolos bajo los párpados mientras mueve las orejas de arriba para abajo.

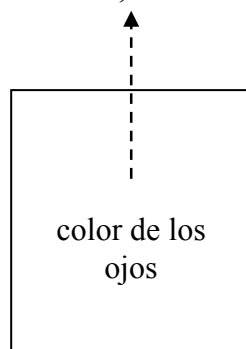
El contexto es el que nos ayuda a atribuir el sentido adecuado en un caso u otro; sin embargo, en todos ellos la motivación del sentido es la misma. De las diferentes escenas que se exponen en cada una de estas oraciones se ha tomado una imagen, el color que ofrecen los ojos en estas situaciones, para dar cuenta de toda la situación. Estamos por tanto ante una proyección metonímica. Así, la expresión *ojos en blanco* puede activar el sentido cromático de *blanco* pero también ‘deleite’, ‘muerte’ o ‘sin consciencia’. Sin embargo, es importante destacar que, mientras que los sentidos

²³ Las muestras de esta estructura *en blanco* han sido obtenidas a partir del análisis de las expresiones de las que partimos para la realización de este estudio, tal y como expusimos en el capítulo de la metodología.

²⁴ Como veremos más adelante, el sintagma *en blanco* genera diferentes significados que dependen del elemento léxico con el que se combine. Además de *ojos en blanco*, algunas otras expresiones a las que da lugar son *mente en blanco*, *estar en blanco*, *quedarse en blanco*, *voto en blanco*, *votar en blanco*, *cheque en blanco*... que se estudian más adelante.

‘muerte’ y ‘sin consciencia’ parecen tener un carácter universal por estar motivados en un comportamiento fisiológico común en el ser humano, el significado ‘deleite’ podría estar basado en una manifestación específica de índole cultural no compartida por todas las comunidades lingüísticas. En cualquier caso, la imagen mental captada de la expresión facial de los seres humanos en situaciones descritas por los propios sentidos permite la motivación de las extensiones semánticas. El color que los ojos muestran vuelve a constituir el efecto de las causas que lo provocan y el vehículo que nos lleva a ellas. La metonimia EFECTO POR CAUSA vuelve a estar presente en la activación de estos sentidos.

MUERTE, DELEITE...



5.3.2.2.3. Fuerza

En la activación del sentido ‘fuerza’ que *white* activa vuelve a ponerse de manifiesto la importancia de los sustantivos que hacen referencia a diferentes partes del cuerpo, pero también el papel clave del complemento introducido por la preposición *with*:

- (25) ...his knuckles white *with the strength* of his grip on the steering wheel.
 (26) ... Garvey's fingers went white *with the amount of strength* he had to apply to get Lucie on his knees.

En los complementos *with the strength* y *with the amount of strength* está presente la unidad léxica, *strength*, que va a delimitar o elaborar el sentido del término de color, pero además el sustantivo al que *blanco* modifica contribuye a que esta interpretación sea posible. De la experiencia obtenemos la idea de que cuando las manos ejercen alguna presión sobre algún objeto la sangre abandona los capilares sanguíneos y

esto provoca que aquellas pierdan su color natural adquiriendo un tono más blanco. En la motivación del sentido está presente de nuevo una metonimia del tipo CAUSA-EFECTO, esto es, BLANCO POR FUERZA.

5.3.2.2.4. Cansancio

Éste es otro de los estados físicos que afectan a las personas. Su motivación sigue el patrón del sentido anterior y de otros muchos como los emocionales que serán descritos más adelante. De nuevo es importante la presencia de sustantivos que hacen referencia a partes del cuerpo y del complemento preposicional que indica la causa y rellena el significado de *blanco*:

- (27) ...his black hair tumbled, hollows in his cheeks, his face white with fatigue.

Siguiendo la idea de K. Sullivan, podemos destacar en la activación o elaboración de los sentidos expuestos, el papel de los dominios CUERPO y ESTADOS FÍSICOS (que suponen la causa y constituyen además el dominio meta al que accedemos mediante el término de color) como dominios autónomos desde el punto de vista conceptual. Éstos se encargan de elaborar el sentido incluido en el dominio BLANCO el cual se comporta como dominio dependiente. En la activación de los sentidos: ‘raza o grupo étnico’, ‘color de piel’, ‘canas’, ‘muerte’, ‘sin consciencia’ o ‘deleite’ tan solo interviene CUERPO como dominio autónomo. En el caso de los sentidos ‘fuerza’ y ‘cansancio’ relacionados también con el dominio meta ESTADOS FÍSICOS, éste junto con el dominio CUERPO se encargan de elaborar el sentido de los términos *blanco* y *white*. Veamos las siguientes figuras²⁵:

²⁵ Con este análisis seguimos el modelo propuesto por K. Sullivan (2007) descrito en el capítulo 4.

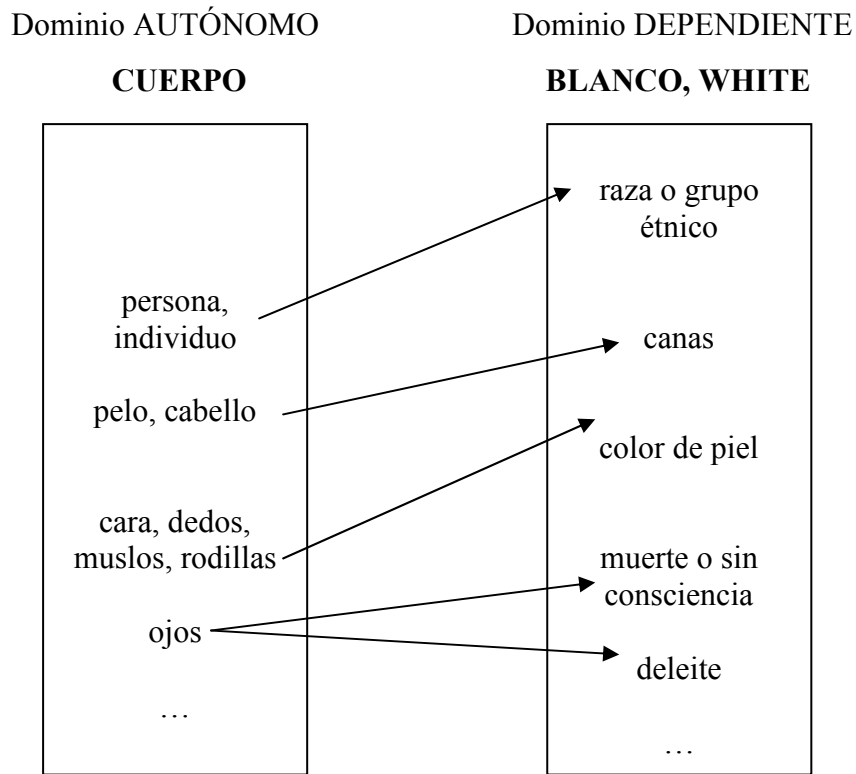


Figura 2. Sentidos de los dominios BLANCO y WHITE perfilados por elementos del dominio CUERPO

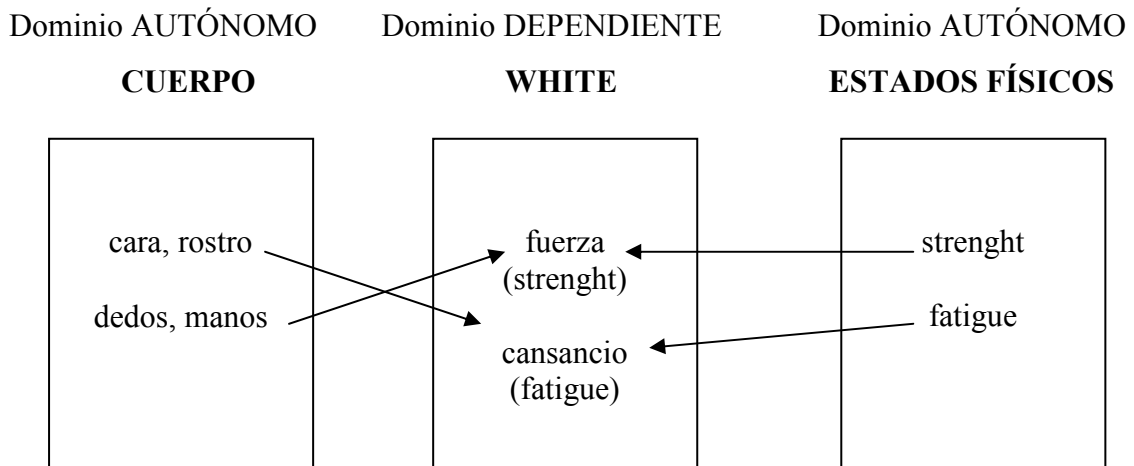


Figura 3. Estructuras de los dominios BLANCO y WHITE perfilados por los dominios CUERPO y ESTADOS FÍSICOS

5.3.3. Dominio fuente PAPEL + *en blanco*

Dominio	Colocación	Sentidos en español
PAPEL	en blanco	sin escritura sin ideas sin cantidad limitada permiso o libertad sin elección

La expresión española *en blanco* en relación con el dominio PAPEL puede activar los siguientes sentidos en español: ‘sin escritura’, ‘sin ideas’, ‘sin cantidad limitada’, ‘permiso o libertad’ y ‘sin elección’.

5.3.3.1. Dominio meta concreto ESCRITURA

‘Sin escritura’

En la sociedad actual el color del papel en el que escribimos o las páginas de los libros que leemos es comúnmente el blanco. La escritura debe plasmarse en ellos en otro color diferente para que sea apreciable y aparece rellenando esta superficie. Las partes del folio que no han recibido ninguna información escrita mantienen su color blanco siendo esta realidad la que provoca la expresión *en blanco* para dar cuenta de la inexistencia de la escritura en el papel. Por ello en aquellos casos en los que *en blanco* acompaña a sustantivos de contenido espacial en el contexto de la escritura, éstos contribuyen a la creación de la idea de vacío y del sentido ‘sin escritura’. Fijémonos en los siguientes ejemplos:

- (28) Le molestaba no poder recordar los acontecimientos recientes en la forma de un relato; encontraba *partes* en blanco de las que emanaba un perfume inefable.

(29) A menudo se ha definido a los exploradores como aquellos que rellenaban los *espacios* en blanco de los mapas...

Como podemos observar en (29), la expresión *en blanco* hace referencia a la ausencia de cualquier tipo de información gráfica, no solo la escritura, sino también imágenes, dibujos... El sentido también lo encontramos en el mismo contexto acompañando al verbo *estar* y haciendo referencia a sustantivos pertenecientes al ámbito de la escritura como es el caso de *folios* en (30):

(30) Lo abrió al azar y fue dejando correr las páginas entre sus dedos, como si se abanicara con ellas, hasta que detuvo el movimiento con un gesto brusco en los *folios* treinta y cuatro y treinta y cinco, que estaban casi enteramente en blanco...

El hecho de que el significado activado por esta expresión se aleje completamente del cromático se pone de manifiesto en que la ausencia de la escritura en papeles de otros colores también se expresa mediante la estructura *en blanco*.

Este primer sentido defendido, ‘sin escritura’, es considerado clave en la motivación de nuevas extensiones semánticas que surgen de otras construcciones en las que aparece también la expresión *en blanco* y que señalamos y comentamos a continuación:

5.3.3.2. Dominios meta abstractos

Prestemos atención a los siguientes ejemplos:

‘Sin ideas’: *mente en blanco, quedarse en blanco*

(31) En la cabeza de Nadua se mezclaban todos los hechos, pasados y presentes, y de pronto quería tener la mente en blanco, porque a veces, de tanto pensar en cómo solucionar los problemas, terminaba doliéndole intensamente la cabeza.

(32) Sentí que perdía peso y que mi cerebro se limpiaba de ensueños y de recuerdos, quedando como en blanco.

‘Sin elección’: *votar en blanco, voto en blanco*

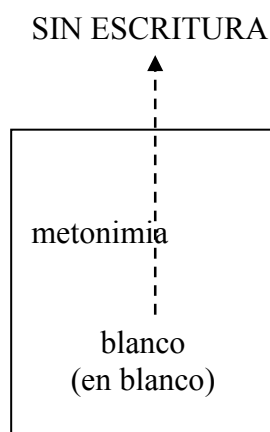
(33) ... quieren invitar a la gente a votar en blanco para estas elecciones.

‘Sin cantidad determinada’, ‘poder o autorización’: *cheque en blanco*

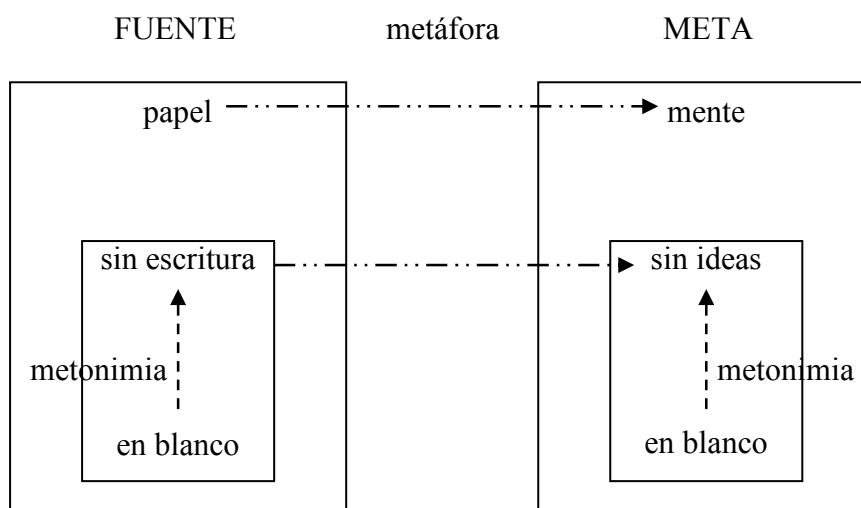
(34) El dueño de la fábrica de sidra extendió un cheque en blanco para hacer el pago.

(35) Resulta preocupante que nuestro ordenamiento jurídico entregue a los jueces de primera instancia un cheque en blanco para que decidan con toda libertad,...

Estos ejemplos son muestras evidentes de que dependiendo de los elementos cotextuales y contextuales se activan las diferentes extensiones semánticas. Ahora bien, dichos significados están motivados por diferentes procesos. Insistimos en que la idea de vacío que contiene el sentido ‘sin escritura’ es clave, pues va a estar presente en muchos de los sentidos activados en el resto de estructuras. El caso de ‘sin escritura’ es un ejemplo de motivación semántica metonímica, ya que, el color blanco, característico de las hojas o los folios en los que escribimos, está dentro del dominio de la ESCRITURA como indicador de la ausencia de ésta, (recordemos los ejemplos (28-30)).



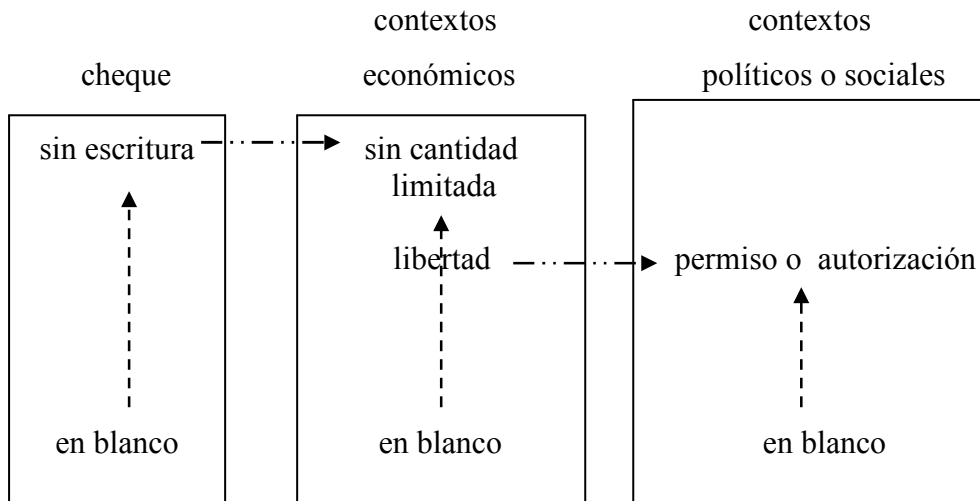
La conexión metonímica entre la fuente BLANCO y la meta SIN ESCRITURA está en el origen de la proyección metafórica que nos lleva hasta el dominio PENSAMIENTO y a obtener el sentido ‘sin ideas’ cuando *en blanco* interactúa con el dominio MENTE.



Como observamos en el gráfico, tienen lugar diferentes subproyecciones en la metáfora que se produce desde el dominio fuente PAPEL que presenta características más concretas hasta el dominio meta MENTE considerado más abstracto y que podría expresarse como LA MENTE ES UN PAPEL. El color blanco y la escritura o la falta de escritura son algunos de los elementos incluidos en el dominio meta y el color blanco y las ideas o la ausencia de éstas son algunos componentes incluidos en el dominio meta. Dentro del dominio fuente asistimos a la proyección metonímica entre blanco y sin escritura (proceso del que partimos y que da lugar al sentido ‘sin escritura’ del término *blanco*) que se extiende hasta el dominio meta en el que observamos la relación metonímica entre blanco y sin ideas. Podemos afirmar que si bien el elemento blanco, que constituye la fuente de la metonimia en ambos dominios, se mantiene; el dominio meta es reflejo de la subproyección metafórica que se da entre elementos de los dominios y que se puede indicar como LA AUSENCIA DE ESCRITURA ES LA AUSENCIA DE IDEAS. Las metonimias resultantes serían, por tanto, BLANCO POR LA FALTA DE ESCRITURA y BLANCO POR LA FALTA DE IDEAS. De esta manera podemos afirmar que la metáfora LA MENTE ES UN PAPEL tiene su origen en la metonimia BLANCO POR LA FALTA DE ESCRITURA.

Esta proyección metonímica está también presente en la activación del sentido ‘sin elección’ expresado por *voto en blanco* y *votar en blanco*. Como sabemos, si el votante en una elección no se inclina hacia ninguna de las opciones existentes y decide no expresar ninguna preferencia, la papeleta será presentada sin información, sin escritura, esto es, *en blanco*. De nuevo nos basamos en el sentido metonímico ‘sin escritura’ para trasladarnos desde él mediante una proyección metafórica al ámbito más abstracto de la ‘no elección’.

La expresión *cheque en blanco* puede activar los sentidos ‘sin cantidad limitada’ como en el ejemplo (34) y ‘permiso o autorización’, como en el caso de (35). De nuevo partimos de la metonimia BLANCO POR LA FALTA DE ESCRITURA presente en la expresión literal *cheque en blanco* para dar cuenta de la motivación metafórica del primer sentido en contextos económicos. Frente a la cantidad económica determinada y limitada que impone la aparición de una información numérica escrita en un cheque, la ausencia de una cifra concreta refleja la inexistencia de una cantidad específica. Desde la metonimia BLANCO POR LA FALTA DE ESCRITURA se origina la proyección metafórica LA AUSENCIA DE ESCRITURA ES LA AUSENCIA DE UNA CANTIDAD ECONÓMICA LIMITADA. Un fenómeno de mayor abstracción tiene lugar cuando se infiere el sentido de ‘permiso o autorización’. El dominio activado metafóricamente mediante *cheque en blanco* para dar lugar al sentido ‘sin cantidad limitada’ hace referencia a una cantidad económica no fijada que ofrece el firmante del cheque y contiene otro elemento desde el que se va a producir otra proyección metafórica para dar lugar al sentido ‘permiso o autorización’. Ese elemento es el de la libertad otorgada a quien recibe el cheque para determinar la cantidad. Este componente nos conduce a un dominio de mayor abstracción como es el de las decisiones. En cada caso es el color blanco el que actúa como dominio fuente de cada uno de estos sentidos metonímicos.



5.3.4. Dominio fuente ROPA

Dominio	Sentidos en español	Sentidos en inglés
ROPA	elegancia actuación sin violencia médicos, científicos	elegancia estatus

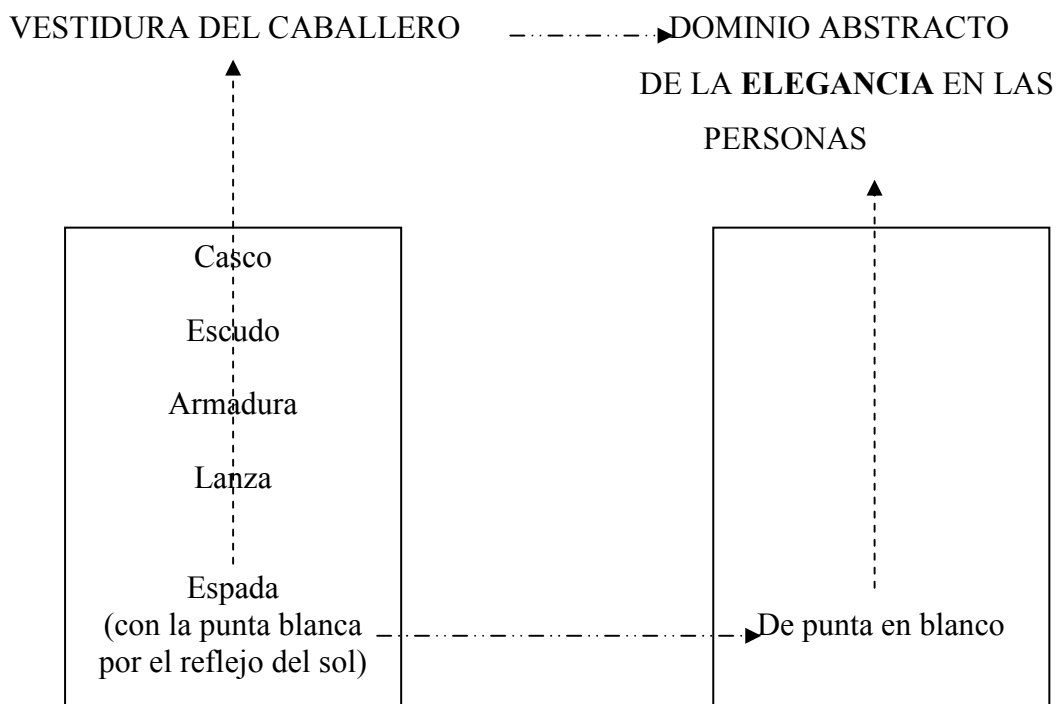
5.3.4.1. Sentidos relacionados con el dominio meta ELEGANCIA

5.3.4.1.1. La elegancia: *de punta en blanco*

Culturalmente, el sentido de ‘elegancia’ es asignado al color blanco tanto en español como en inglés. La elegancia no es solo una cuestión física o una cualidad personal o de la vestimenta de alguien, sino que afecta a otros aspectos como los lugares, los acontecimientos y eventos o las actuaciones de las personas. La expresión española *de punta en blanco* es una muestra de ello. El ejemplo (36) hace referencia a la elegancia física:

(36) Joaquín llegó de punta en blanco, vestido con sus mejores ropas...

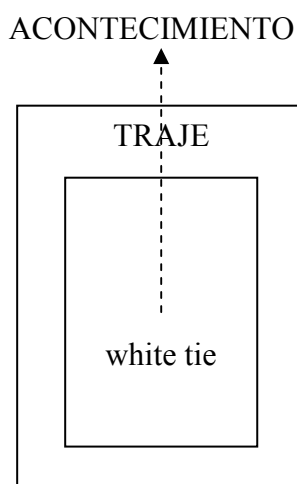
El origen de la expresión *de punta en blanco* está en la imagen que los caballeros de la Edad Media exhibían cuando se dirigían a las batallas. Éstos iban perfectamente ataviados con la armadura, casco, escudo, lanza y todas sus armas desenvainadas y listas para el enfrentamiento. El material del que éstas estaban hechas, el acero, hacía que parecieran blancas con la luz del sol y por ello se decía que los caballeros iban *de punta en blanco*. La expresión, ya en su origen metonímica al utilizar el color que ofrecían las armas para dar cuenta de la imagen del caballero, hoy es empleada para describir la elegancia de una persona en el vestir, por lo que tras la proyección metonímica encontramos una metáfora desde el dominio de los CABALLEROS hasta el dominio de la PERSONA en general. Así, en la actualidad el dominio de la ELEGANCIA estaría, a su vez, representado por el color blanco por lo que en este modismo tiene lugar una metonimia.



La expresión inglesa *white tie* también representa este sentido. En este caso, tiene lugar la inclusión de una metonimia en otra. De todos los elementos que conformarían la indumentaria completa para asistir a un acontecimiento de gala se ha tomado uno de ellos y el color que lo caracteriza, *white tie*. Esta parte va a definir metonímicamente el vestuario completo y, a su vez, al tipo de acontecimiento para el

cual se usa. Así, *white tie* puede hacer referencia al traje en sí o al tipo de evento para el cual se utiliza:

- (37) It was a formal "white tie " occasion where medals, tail suits or kilts were worn.

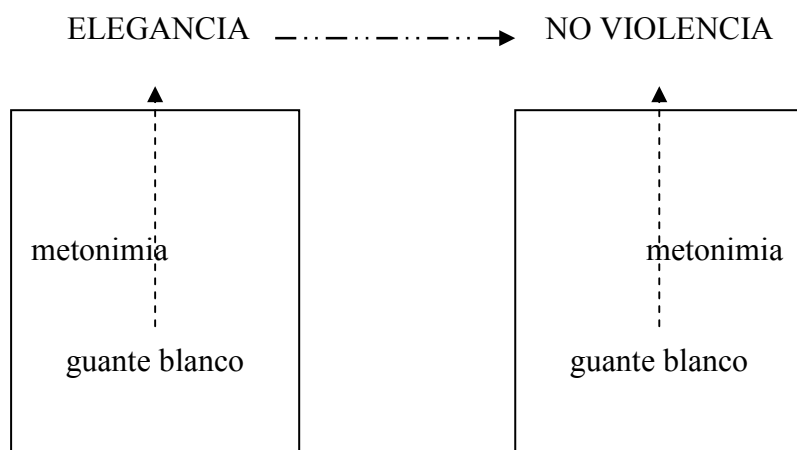


5.3.4.1.2. La actuación sin violencia: *de guante blanco*

Por otra parte, los ejemplos en los que aparece la expresión *de guante blanco* aluden a la elegancia en la actuación:

- (38) Según la revista brasileña " Veja ", el propietario de la ahora socia del LAB, Wagner Canhedo, ocupa el lugar número 14 en la lista de los responsables de la corrupción "de guante blanco" en el país vecino.
- (39) La lucha contra el terrorismo no es una tarea de guante blanco.
- (40) ...ahora resulta que hemos descubierto que el fútbol es un deporte de guante blanco, que el público aplaude las jugadas buenas del contrario y este tipo de cosas.

Sin embargo, en el caso de *de guante blanco*, a partir de la metonimia BLANCO POR ELEGANCIA se produce una proyección metafórica al trasladarse parte del dominio de la ELEGANCIA al dominio de la ACTUACIÓN SIN VIOLENCIA. La siguiente imagen representa el proceso de la motivación semántica:



5.3.4.2. Dominio meta PROFESIONES: ‘médicos y científicos’

La interactuación del dominio ROPA y el color blanco vuelve a tener lugar para activar el dominio meta PROFESIONES. Esto es lo que ocurre con la colocación española *batas blancas*. Del color de la indumentaria que suelen vestir quienes se dedican a la ciencia o la medicina se origina la metonimia para designar a médicos y científicos:

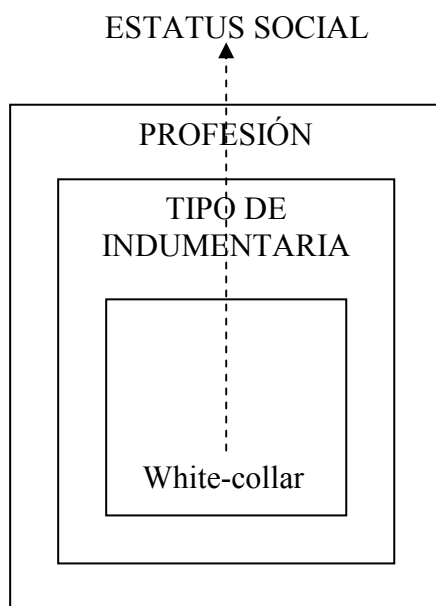
- (41) Al final de la sala había un cubículo más grande, quizá un quirófano rupestre, en torno al cual circulaban innumerables batas blancas.

5.3.4.3. Dominio meta ESTATUS: *white-collar*

La estructura inglesa en la que aparece *white* junto a *collar*, término que hace referencia a una parte de una prenda de vestir, activa el sentido ‘estatus’. Como indica Heller (2004) en su estudio sobre el significado de los colores, el color de la camisa que los trabajadores utilizaban para desempeñar su labor podía ser señal del tipo de empleo que tenían. Los obreros, como veremos en el apartado dedicado a *azul* y *blue*, vestían camisas de color azul, pero los que se dedicaban a un trabajo “no manual”, esto es, oficinistas, directivos... vestían camisas de color blanco. Esto era símbolo de prestigio y de la clase social a la que se pertenecía. Por lo tanto el color de una de las partes de la prenda utilizada y esta misma a su vez, constituyen el vehículo que permite activar el tipo de profesión que una persona puede desempeñar y desde aquí el dominio del estatus social relacionado con dicha ocupación. Volvemos a estar ante una cadena

metonímica cuyo vehículo inicial es término *white* que identifica el tipo de indumentaria, ésta indicaría el tipo de profesión y de ésta pasaríamos al dominio último de ESTATUS SOCIAL:

- (42) British Coal yesterday announced the loss of 450 white-collar jobs in Yorkshire.



5.3.5. Dominio fuente LUZ

Dominio	Sentidos en español	Sentidos en inglés
LUZ	brillo, claridad	brillo, claridad

5.3.5.1. Claridad, brillo

Observemos ahora los siguientes ejemplos en los que *blanco* y *white* activan los sentidos ‘claridad’ o ‘brillo’ al relacionarse con ítems léxicos pertenecientes al dominio LUZ:

- (43) ... the broken pavement is blinding white *with sunshine*.
 (44) ...el *resplandor* blanco de su espalda.

Para la activación de este sentido en español y en inglés, los términos de color actúan como adjetivos que se ven en algunos casos complementados por sintagmas preposicionales como en (43). La aparición de éste es fundamental, ya que contiene un elemento léxico que permite la interpretación semántica de los adjetivos, como podemos ver en este ejemplo. Sin embargo, en la expresión (44) es el sustantivo *resplandor* el que despierta tal sentido de ‘claridad’, ‘brillo’ o ‘luz muy intensa’.

La evidencia experiencial de la luz es la que justifica que se pueda realizar una extensión semántica que permita identificar el color blanco con la idea de claridad más que con el tono cromático del término, pues cuanto más luminosidad exhibe la luz más blanca parece. Volvemos a asistir a una extensión semántica de carácter metonímico, ya que blanco se incluye en el dominio de brillo o claridad.

5.3.6. Dominio meta LIMPIEZA

Dominio	Sentidos en español	Sentidos en inglés
LIMPIEZA	suciedad	limpieza suciedad

5.3.6.1. Limpieza

Encontramos para *white* otra extensión semántica, en este caso ‘limpieza’. En el ejemplo (45) el sentido se activa gracias al término *scrubbed*:

- (45) ...the big wooden table had been *scrubbed* as white as a bone...

Existe una asociación cultural entre el color blanco y la limpieza. Quizás ésta se dé porque los atributos asociados a lo limpio, esto es, aseo, neutralidad, pulcritud... también lo son del color blanco. Es por ello que consideramos que es éste el sentido perfilado en esta oración en lugar del cromático. Tiene lugar un proceso metonímico por el cual el término de color incluido en el dominio de limpieza activa el dominio completo.

5.3.6.2. Suciedad

Quizás pueda resultar extraño considerar el sentido de ‘suciedad’ como uno de los significados polisémicos activados por *blanco* y *white* en español y en inglés. Es necesario acudir una vez más a la experiencia. En ésta observamos que la suciedad en cualquier objeto se manifiesta mediante el color de aquello que ha provocado la mancha, es decir, el contacto de una sustancia determinada con otros objetos puede provocar que éstos queden marcados o ensuciados por aquélla. El color propio de la materia que causa la mancha se va a trasladar al objeto. De esta manera, en muchas expresiones lingüísticas, los términos de color aparecen para anunciar la idea de suciedad. Lo que determina desde el punto de vista del contexto que estamos frente a esta extensión semántica de ‘suciedad’ es la unidad léxica que introducida por la preposición *with*, en inglés y *de*, en español conforma el complemento del adjetivo *blanco* o *white*:

- (46) ...un peñasco blanco *de guano*...
- (47) ...bajaron blancos *de polvo*.
- (48) ...his face caked white *with lime*...
- (49) ...the road was white *with milk*...
- (50) ...her hands white *with flour*...

Como muestran los ejemplos, es el complemento del adjetivo el que permite atribuir a los términos de color el sentido de ‘suciedad’. La contribución del sintagma preposicional es importante para la interpretación semántica, pues la ausencia del complemento permitiría activar el sentido prototípico del término de color o alguna otra extensión semántica. Fijémonos en los ejemplos (51) y (52) que no son sino las expresiones (46) y (47) a las que hemos desprovisto del complemento preposicional:

- (51) ...un peñasco blanco...
- (52) (Ellos) bajaron blancos...

En (51) podríamos activar el sentido cromático para *blanco* y en (52) la interpretación resultaría en todo caso dudosa. Por ello, creemos conveniente resaltar la importancia del complemento que acompaña a los términos cromáticos en estos casos. Los términos cromáticos son los escogidos para transmitir el sentido de ‘suciedad’ por asociación pragmática e insistimos en que no se pretende llamar la atención sobre el color propiamente dicho, sino sobre el hecho de que es la unidad léxica del complemento del adjetivo la que permite restringir el sentido de *suciedad* de *blanco* y *white*.

En otros casos como en (53), el sentido se pone de manifiesto por la presencia del adjetivo *dirty*:

- (53) Her mouth sagged open and her body, *dirty* white like the underbelly of a landed fish, was covered in marks and bruises.

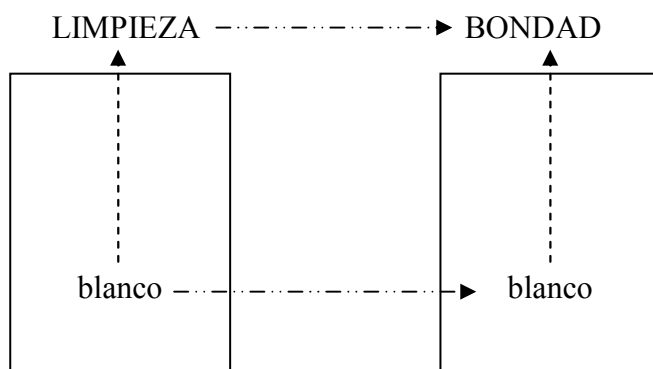
5.3.6.3. Del dominio fuente LIMPIEZA al dominio meta BONDAD

Dominio	Sentidos en español	Sentidos en inglés
BONDAD	inocencia, sin pecado	inocencia, sin pecado héroe, salvador

Los sentidos que presentamos en este apartado se muestran agrupados al pertenecer al mismo dominio meta BONDAD al cual accedemos, a su vez, desde el dominio LIMPIEZA que actúa ahora como dominio fuente.

La relación entre el dominio BONDAD y el término *blanco* parece tener su origen en el dominio LIMPIEZA que acaba de ser expuesto en el apartado anterior. La conexión metonímica entre el color blanco y la limpieza mencionada previamente constituiría la base desde la que se proyecta la metáfora hacia el dominio abstracto BONDAD que contiene sentidos como ‘inocencia’. Investigadores como Sherman y

Clore (2009) reconocen una metáfora conceptual que conecta el dominio de la LIMPIEZA FÍSICA con la VIRTUD MORAL, de ahí las conexiones entre la limpieza del cuerpo y la “limpieza” del comportamiento de las personas. La asociación entre el color blanco y la bondad o los valores positivos también ha sido estudiada por Meier y sus colaboradores (2003) (véase capítulo 1). A partir de sus experimentos propusieron que existe una asociación automática entre el BRILLO (brightness) y el AFECTO (affect), investigación que apoya la teoría de Lakoff y Johnson (1999) que defiende que la conceptualización está basada en la experiencia perceptual. De esta manera el color blanco es la base física sobre la que se conceptualizan ciertas ideas positivas y esto se pone de manifiesto esta vez en el lenguaje. La metáfora BLANCO ES BONDAD es expresada mediante el término *white* que presenta sentidos propios de este dominio.



5.3.6.3.1. La inocencia, sin pecado

De las siguientes oraciones se infiere el sentido de ‘inocencia’ para *blanco* y *white*:

- (54) Mira que en culpa yo nací, pecador me concibió mi madre. Más tú amas la verdad en lo íntimo del ser, y en lo secreto me enseñas la sabiduría. Rocíame con el hisopo, y seré limpio, lávame, y quedaré blanco como la nieve.
- (55) ...though your sins be as scarlet, they shall be as white as snow...
- (56) Maybe you're pure and white as the driven snow, but you have to face the fact that there must be some reason why those men waylaid you.

En los ejemplos (54) y (56) *blanco* y *white* aparecen modificando a elementos que hacen referencia a personas. En (55) es el sustantivo *sins* el que se ve modificado por *white*. Estos son los factores que intervienen en estos casos para perfilar el sentido de ‘inocencia’. Además existen otras expresiones, como la inglesa *a white lie*, que son también muestras de este significado. En esta estructura la acción negativa de mentir se ve justificada y se convierte en un acto positivo al acompañarse el sustantivo *lie* con el adjetivo *white*. La extensión semántica en estos casos está motivada metafóricamente.

5.3.6.3.2. El “salvador”: *the great white hope* y *a white knight*

Del mismo modo, relacionados con el dominio BONDAD se encuentran sentidos como ‘héroe’ o ‘salvación’. El color blanco y más concretamente los términos lingüísticos de color presentan estos significados en expresiones como *the great white hope* y *a white knight*. Es el color blanco atribuido a *hope* y a *knight* el que aumenta el sentido positivo de estos términos y provoca los usos metafóricos de estas expresiones:

- (57) During the takeover battle, it was suggested that Cadbury Schweppes should act as a white knight to Rowntree, in order to form a strong British company able to compete effectively with the Swiss.

5.3.7. Dominio meta FRÍO

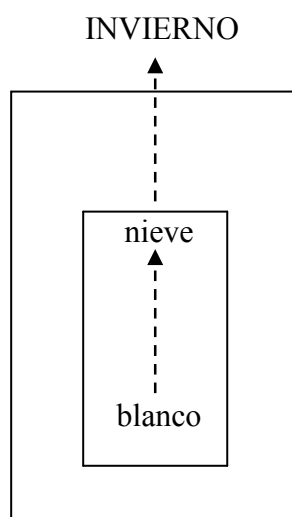
Consideramos el dominio FRÍO como dominio meta al cual pertenecen sentidos activados por *blanco* y *white* como los que aparecen en la tabla siguiente:

Dominio	Sentidos en inglés
FRÍO	Nieve

5.3.7.1. Invierno y nieve

(58) While many children were hoping for a white Christmas more than 500.000 families were packing their suitcase and heading for the sun.

En (58) vemos cómo la lengua española hace uso del color blanco para designar el frío, concretamente el invierno. En esta expresión existe una metáfora para referirse al invierno, pero el proceso que activa el sentido es metonímico. Se parte del color del fenómeno meteorológico propio de esta estación, la nieve, para expresar la metonimia, que está incluida, a su vez, en otra metonimia. En (59) es el término *white* el que hace referencia metonímicamente a la nieve.



5.3.8. Otros sentidos también activados por la influencia de elementos culturales

A pesar de que en algunos de los sentidos que acabamos de describir intervienen ciertos factores de carácter cultural que son determinantes para la creación o elaboración de los significados, nos centramos a continuación en otras extensiones semánticas de *blanco* y *white* cuya activación se debe en gran medida a conocimientos compartidos por una comunidad lingüística. Además, cuentan también con unos rasgos gramaticales muy restringidos al ser activados por la aparición de los términos de color en estructuras tales como colocaciones, locuciones, frases hechas,...

5.3.8.1. Objetivo

El sentido ‘objetivo’ es transmitido por *blanco* solo en español, el de ‘objetivo’. Veamos los ejemplos (59-61):

A. Sustantivo + complemento argumental

- (59) Todos los barcos mercantes que viajaban desde las colonias hasta España se detenían en el Caribe, donde eran el blanco *de corsarios ingleses, holandeses y franceses*.
- (60) Blanco *de continuas miradas*, seguía despertando el interés de los hombres.
- (61) ...hemos sido blanco *de muchas críticas*...

Desde el punto de vista gramatical, es importante destacar el hecho de que el término *blanco* se comporta como un sustantivo, pues este rasgo va a determinar la activación del sentido ‘objetivo’, aunque no es el único. La clave a la hora de justificar esta extensión semántica de *blanco*, frente a otros casos en los que el término de color también funciona como sustantivo es la presencia de un complemento argumental precedido de la preposición *de* cuya aparición *blanco* exige. El término de color constituye el núcleo del sintagma nominal y el complemento argumental encierra el contenido semántico de “agresor”, de “agresión” o de “arma” con la cual se ataca. Atendamos ahora a los ejemplos (62) y (63):

- (62) *El presidente de la Cámara de Diputados, Guillermo Bedregal, se convirtió en el blanco... / El presidente de la Cámara de Diputados, Guillermo Bedregal, se convirtió en el blanco de duras críticas de los parlamentarios de la oposición,...
- (63) *Su gobierno sería blanco... / Su gobierno sería blanco de críticas muy duras en el ámbito internacional.

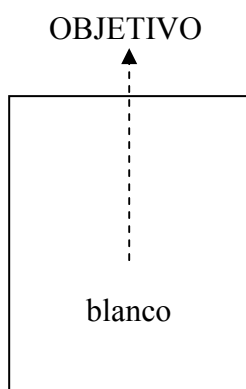
Observamos que la importancia del argumento es manifiesta, pues la ausencia de este provocaría una oración incompleta o un posible cambio en el sentido de *blanco* que en estas oraciones podría ser el de ‘raza o grupo étnico’.

Este mismo sentido de ‘objetivo’ puede ser expresado mediante otras realizaciones sintácticas y otros elementos léxicos. La semántica permanece intacta pero la información ofrecida por el argumento en las muestras anteriores puede ser manifestada por otras unidades como son el verbo *atacar* en (64) y la preposición *contra* en (65).

(64) ...nos parece harto difícil el diseño y la ejecución de un programa de desarrollo socioeconómico que pueda atacar todos los blancos de la marginación.

(65) En la década de los años sesenta se desarrollaron misiles de corto alcance y proyectiles balísticos nucleares que podían ser lanzados contra blancos de tropas o suministros.

Desde el punto de vista de su motivación, el sentido ‘objetivo’ puede ser elaborado metonímicamente, pero también mediante un proceso metafórico. El blanco era el color con el que los ballesteros marcaban la señal a la que disparaban cuando practicaban el tiro. Existe por lo tanto una asociación física entre el color y el objetivo hacia el cual dirigían sus disparos. De este modo, y desde el punto de vista conceptual, el color blanco es el vehículo que nos permite acceder a la meta que es el objetivo.



Pero, como decíamos, el sentido puede ser activado también metafóricamente, pues se toma la estructura del dominio físico del DEPORTE para expresar conceptos de mayor abstracción. Los ejemplos (64) y (65) son una muestra de ello pues el blanco u objetivo son las propias personas y las flechas lanzadas contra ellas son expresadas mediante los sintagmas *de continuas miradas* y *de muchas críticas*. La expresión *dar en*

el blanco también activa el sentido metafóricamente. Ésta puede ser empleada en oraciones en las que el término *blanco* cuenta con un referente concreto, como en (66):

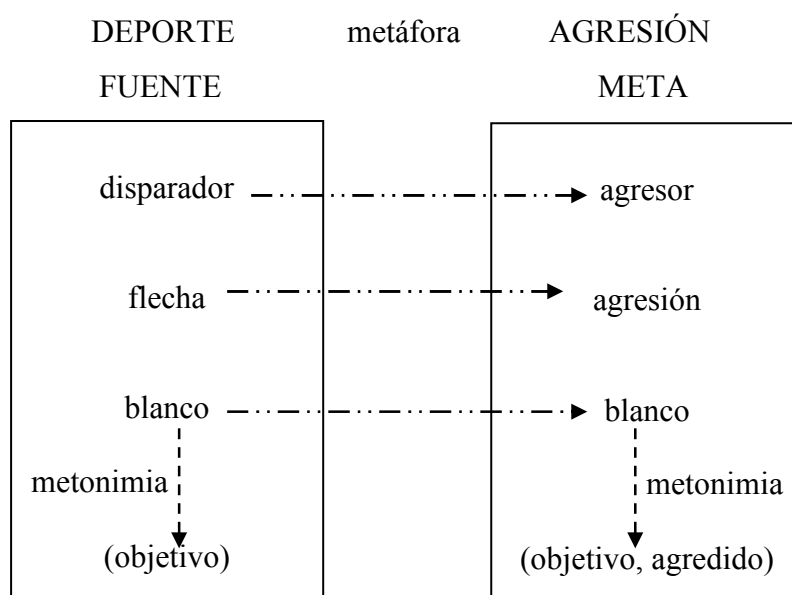
- (66) Una dirección precisa y una cabeza con 200 kilogramos de carga explosiva aseguran que un misil que dé en el blanco impida que éste lleve a cabo su misión y con toda probabilidad lo hunda.

B. *Dar en el blanco*

En otros casos un sentido relacionado con el de ‘objetivo’ es activado por la expresión *dar en el blanco*. Es un significado más abstracto y podríamos identificarlo con ‘acertar’, pues no se deduce un referente concreto y se desprende de la totalidad de los miembros de la expresión:

- (67) Conclusión: le estaba haciendo una perrada a don Roque Serviliano. Decidí jugar esa carta. - Debo lealtad a mi patrón - le dije. Y di en el blanco, porque su miedo se acrecentó.

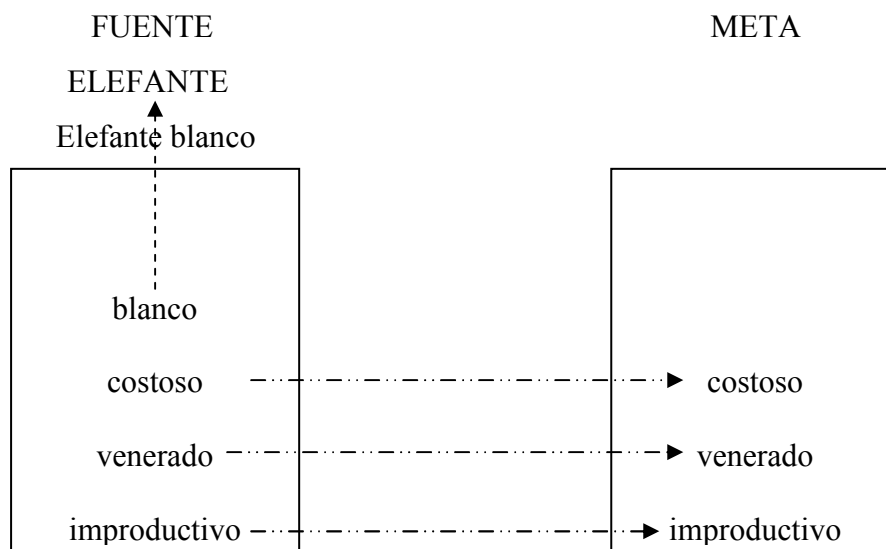
Es necesario destacar que la proyección metafórica que se origina desde la experiencia física que conforma el dominio del DEPORTE hasta el dominio de la AGRESIÓN está originada en la metonimia previa BLANCO POR OBJETIVO:



5.3.8.2. Lo costoso e improductivo: *elefante blanco, a white elephant*

El que exponemos a continuación es otro claro ejemplo de metáfora motivada por una metonimia o de metonimia dentro de la metáfora. En la cultura oriental los elefantes blancos siempre han sido muy venerados, incluso se consideraban sagrados, pero su mantenimiento podía arruinar a sus dueños. Los rasgos de este dominio de elefante incluyen elementos tales como la veneración, el tamaño, el costoso cuidado y el color entre otros. Este concepto de elefante es señalado a partir del color por lo que se produce una proyección metonímica desde el color para dar cuenta del dominio completo, de todos los elementos que lo componen. Estas cualidades son proyectadas metafóricamente hacia otros dominios más abstractos al considerar éstos en términos de un elefante blanco:

- (68) "Este es un hospital que fue creado para los habitantes de aquí, pero no vienen. En el IMSS-Solidaridad, le llamamos 'el elefante blanco', porque es un hospital perdido en la selva y que cuenta con todos los servicios, con todos, pero no podemos echarlo a funcionar a su máxima capacidad como quisiéramos.
- (69) Ironically Sir Alec Merrison, the laboratory's director when the project was approved in 1962, warned then, in an article in New Scientist. of the dangers of the multi-million pound accelerator becoming a white elephant.



5.3.8.3. Los electrodomésticos: *línea blanca*

Es significativo el número de oraciones que contienen la expresión *línea blanca* para hacer referencia a los electrodomésticos que habitualmente se caracterizan por presentar este color. Estamos ante otro caso de metonimia al ser el color el que determina el tipo de objeto o producto dentro del ámbito del comercio:

- (70) ...temporada de Navidad, que en el negocio de línea blanca se convierte en el período más importante del año,...

5.3.8.4. Arma blanca

Esta expresión es empleada en español para hacer referencia al arma de hoja de hierro o acero. La estructura y su significado provienen de la Edad Media cuando tenían lugar las batallas entre caballeros, los cuales acudían al combate perfectamente preparados y armados. El término de color *blanca* indica que las armas que empleaba eran espadas que mostraba el luchador sin cubrir, desenvainadas, con la punta y el filo descubiertos, pues éste era el color que estas armas mostraban al reflejarse la luz en ellas. De aquí podemos extraer que la motivación del sentido ‘arma de metal’ sea de carácter metonímico: el color que mostraba la hoja de metal era el rasgo utilizado para señalar el modo en el que se portaba el arma y de ahí pasa a designar el material del que está hecha. Del mismo evento se obtiene la expresión *de punta en blanco* a la que nos hemos referido anteriormente. Esta expresión se opone a *arma negra* que es aquella sin filo y con un botón en la punta como las espadas o floretes utilizados en deportes como la esgrima.

- (71) Un joven dominicano fue detenido después de haber agredido con arma blanca a dos jóvenes marroquíes...

5.3.9. Datos numéricos acerca de los sentidos polisémicos de *blanco* y *white*

En la siguiente tabla mostramos información acerca de las frecuencias del conjunto de los sentidos pertenecientes a los diferentes dominios relacionados con los términos *blanco* y *white*, así como los porcentajes de aparición en relación a la totalidad

de datos obtenidos. Esto nos da una idea de la frecuencia de uso de los sentidos y de los dominios a los que estos términos cromáticos aparecen asociados. Hemos incluido el dominio EMOCIONES en ella, a pesar de que este tipo de significados no han sido tratados en este apartado, con el objetivo de alcanzar una visión global de las posibilidades significativas de estos términos. Creemos necesario destacar la alta frecuencia de la activación del dominio COLOR en ambas lenguas, así como del dominio ROPA en el caso del inglés. El hecho de que el porcentaje de este último dominio sea mayor, es debido a la abundante aparición de expresiones como *white-collar* o *white tie*.

DOMINIO	ESPAÑOL		INGLÉS	
	Nº total de sentidos	Porcentaje	Nº total de sentidos	Porcentaje
COLOR	351	39,34%	160	25,89%
CUERPO	86	9,64%	65	10,52%
PAPEL	160	17,94%	-	-
ROPA	153	17,15%	249	40,29%
LUZ	5	0,56%	3	0,49%
LIMPIEZA	2	0,22%	13	2,10%
BONDAD	1	0,11%	32	5,18%
FRÍO	1	0,11%	12	1,94%
OTROS DOMINIOS CULTURALES	114	12,78%	9	1,46%
EMOCIONES	19	2,3%	75	12,14%
TOTAL	892	100%	618	100%

Tabla 4. Frecuencias de los dominios relacionados con *blanco* y *white*

5.3.10. Las redes semánticas

Ya hemos señalado que dentro de la lingüística cognitiva las palabras polisémicas son consideradas categorías radiales cuyos sentidos muestran diferentes grados de representatividad constituyendo uno de ellos un posible prototipo de la red semántica. Como veremos a continuación, en cada una de estas redes el dominio prototípico activado por las palabras de color aparece en el centro de la figura. Éste coincide en cada una de las unidades léxicas estudiadas con el dominio COLOR al cual

aparecen conectados diferentes sentidos pertenecientes a él por indicar información cromática. También interrelacionados con él se muestran otros dominios (presentados en letras mayúsculas) asociados a los términos de color que son distinguidos entre dominios fuente (señalados además con fuente en negrita y un asterisco) y dominios meta. Los dominios fuente son considerados como tal, si a ellos pertenecen los elementos que, junto con el dominio COLOR, contribuyen a la activación de alguna de las extensiones semánticas del término cromático. En otros casos, se presentan los que hemos considerado los dominios meta, alrededor de los cuales hemos asociado aquellos sentidos expresados por las palabras de color como resultado de la interacción entre elementos de determinados dominios fuente y el propio dominio COLOR. La elección de este criterio, es decir, la agrupación de algunos sentidos en torno a su dominio fuente y otros en torno a su dominio meta, obedece a la mayor o menor homogeneidad entre los elementos léxicos que actúan como dominio fuente y que influyen en la activación de los sentidos de los términos cromáticos. Si hay una regularidad en cuanto a la pertenencia al mismo dominio fuente de los elementos léxicos que intervienen en la activación de los sentidos, éstos se mostrarán conectados a su dominio fuente. Si por el contrario, existen diferentes elementos pertenecientes a distintos dominios fuente pero cuya contribución nos lleva a obtener sentidos polisémicos presentes en el mismo dominio meta, éstos serán organizados a partir de él. Un tercer elemento de agrupación es el denominado *asociaciones culturales*. A éste aparecen conectados sentidos activados por ciertos factores de carácter cultural.

Dominios fuente, dominios meta y las diferentes extensiones semánticas están asociados a otros elementos que constituyen la red semántica mediante conectores de distintos tipos que muestran las diversas relaciones entre ellos. Aparecen cuatro tipos de elementos conectores: (i) la línea continua indica la conexión de un dominio fuente al término cromático, así como también señala la agrupación de aquellos sentidos originados por factores culturales asociados a los términos de color; (ii) las flechas con líneas discontinuas marcan los sentidos activados de carácter literal o cromático hallados en el análisis; (iii) las flechas con líneas de rayas señalan los dominios meta y los sentidos figurados que han sido motivados gracias a un proceso metonímico; y (iv) las flechas cuyas líneas combinan rayas y puntos indican aquellos dominios meta y los sentidos que han sido elaborados mediante un proceso metafórico estando éste originado en una metonimia previa.

5.3.10.1. Las redes semánticas de *blanco* y *white*

En las figuras 7 y 8 observamos las redes semánticas correspondientes a los términos *blanco* y *white*. La palabra española muestra una estructura interna en la que el dominio COLOR se presenta como dominio prototípico al ser el más frecuentemente activado, por una parte, y debido a que en dicha activación la unidad léxica blanco ofrece un uso gramatical menos restringido, por otra. El dominio COLOR desempeña el papel de dominio fuente junto con otros dominios como CUERPO, ROPA, PAPEL y LUZ para la activación de diversos sentidos que se muestran conectados a cada uno de estos marcos a los que pertenecen. Por ejemplo, al dominio CUERPO aparecen relacionados hasta 7 sentidos diferentes, uno de los cuales es literal, ‘color de piel’, mientras que el resto son motivados metonímicamente: ‘raza o grupo étnico’, ‘canas’, ‘palidez’, ‘muerte’, ‘deleite’, ‘sin consciencia’. Sin embargo, tanto el dominio COLOR como la combinación de éste con otros dominios fuente son capaces de despertar otros dominios considerados meta como FRÍO y LIMPIEZA a los cuales tenemos acceso a través del nodo cromático como dominio fuente o el de EMOCIONES, conectado directamente al dominio CUERPO por ser éste junto con el dominio COLOR el que contribuye a su activación mediante un proceso metonímico. Pero no son los únicos. El dominio LIMPIEZA, dominio meta al cual tenemos acceso desde el dominio COLOR se convierte en dominio fuente que se proyecta metafóricamente hasta el dominio meta BONDAD. Finalmente, al nodo COLOR asociamos el grupo de significados activados por factores culturales, esto es, extensiones semánticas que *blanco* exhibe fundadas en experiencias propias de la comunidad lingüística en cuestión.

La gran mayoría de los sentidos que *blanco* representa son motivados mediante procesos metonímicos, pero destacamos, por una parte, la aparición de los sentidos ‘color’ y ‘color de piel’ como extensiones literales conectadas a los dominios COLOR y CUERPO respectivamente, y por otra, los sentidos más abstractos motivados metafóricamente a partir de dominios y sentidos físicos o concretos. Éste es el caso del sentido ‘no violencia’ activado metafóricamente desde ‘elegancia’ dentro del dominio ROPA. Ocurre lo mismo con los sentidos ‘sin elección’, ‘sin cantidad fija’, ‘sin ideas’ y ‘poder o autorización’ motivados metafóricamente desde ‘sin escritura’ cuyo dominio fuente es el dominio PAPEL, y con el de ‘objetivo’ motivado también mediante una metáfora desde el dominio DEPORTE. Entre los sentidos motivados culturalmente encontramos ‘lo improductivo’ de la expresión elefante blanco.

El término *white* presenta una estructura radial similar. El dominio COLOR también constituye el dominio prototípico y entre los dominios fuente que actúan junto con él para dar lugar a diferentes extensiones semánticas encontramos CUERPO, ROPA y LUZ. Los dominios FRÍO y LIMPIEZA son considerados dominios meta a los cuales accedemos desde el dominio COLOR, mientras que el dominio EMOCIONES también se considera un dominio meta activado gracias a la intervención conjunta de los dominios COLOR y CUERPO. Por otra parte, como ocurre en la red polisémica de blanco, el dominio LIMPIEZA pasa a actuar como dominio fuente desde el cual mediante una proyección metafórica accedemos al dominio BONDAD cuyos sentidos son también activados metafóricamente. La mayoría de los significados polisémicos de *white* son activados metonímicamente, aunque encontramos algunos casos literales o cromáticos como ‘color’ y ‘color de piel’ y metafóricos como ‘salvador’ e ‘inocencia’ conectados al dominio BONDAD y ‘lo improductivo’ como sentido motivado por asociación cultural.

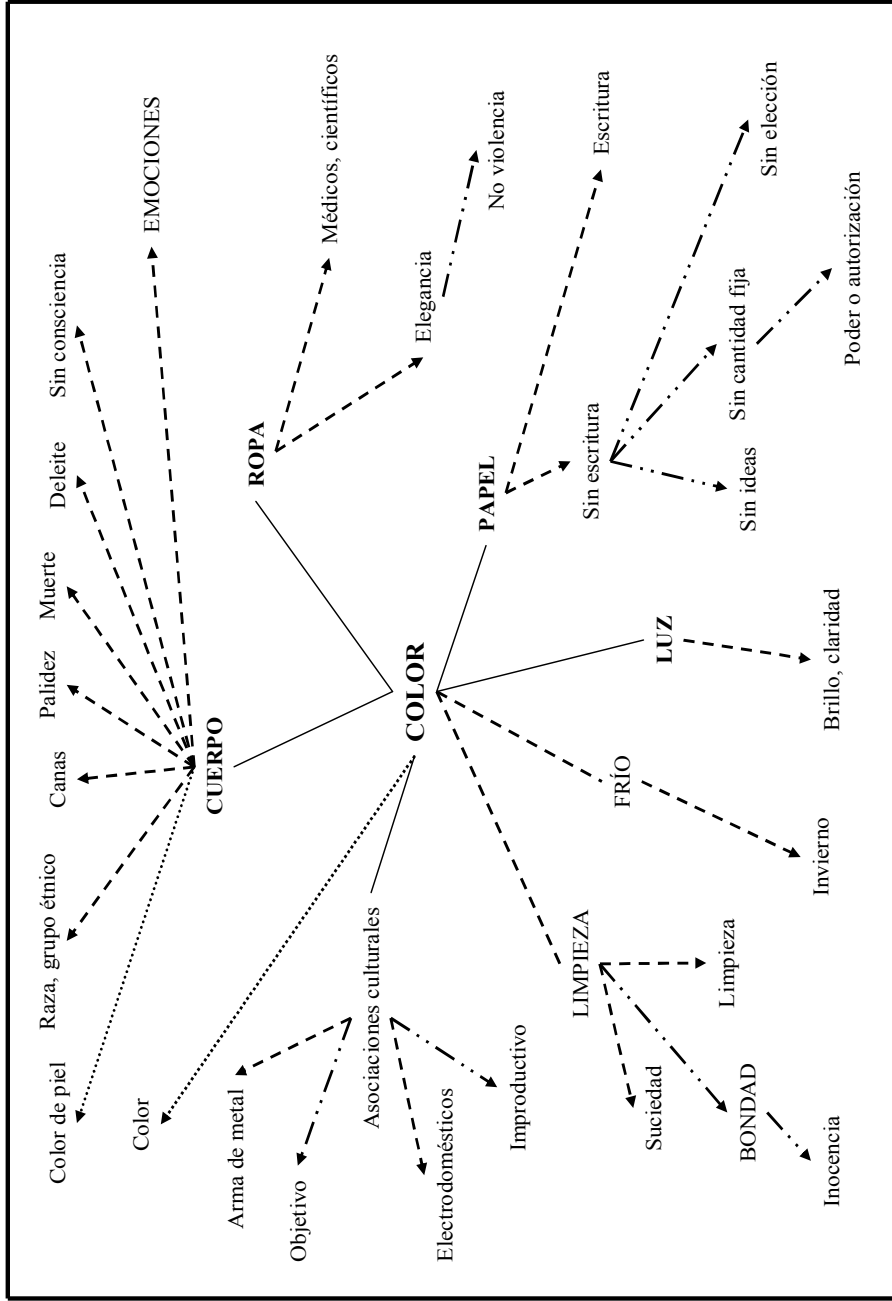


Figura 4. Red semántica de *blanco*

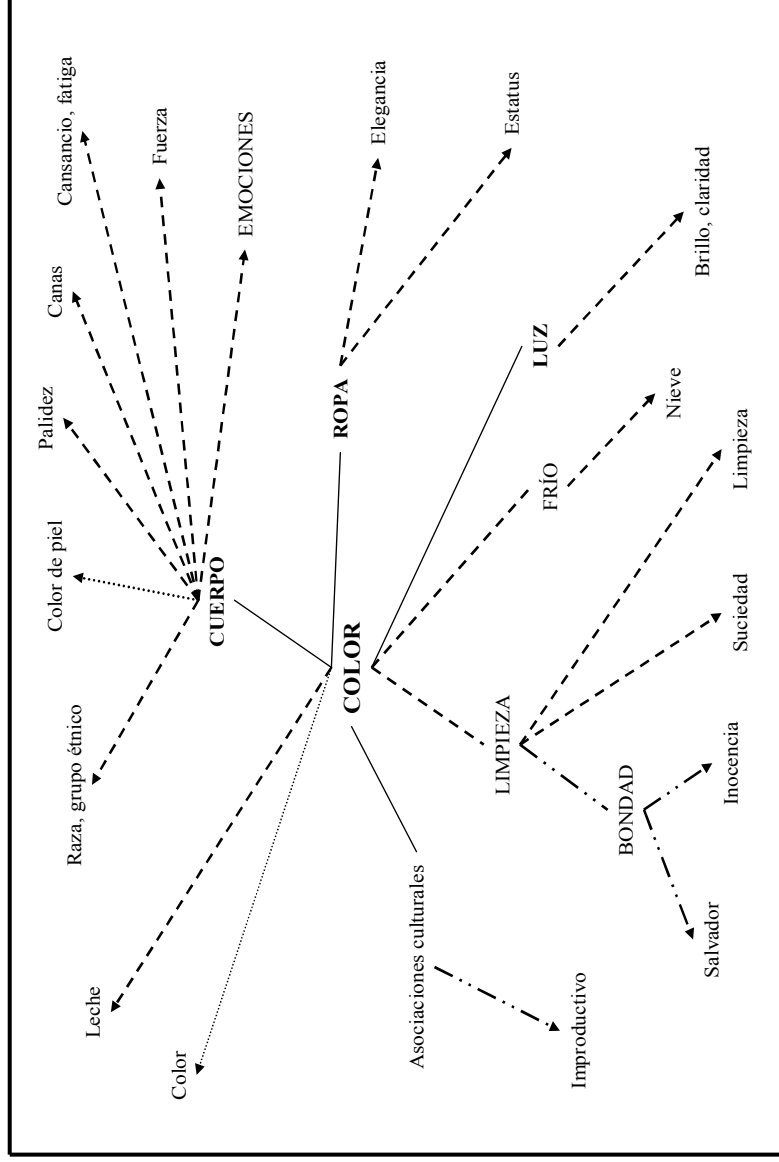


Figura 5. Red semántica de *white*

5.4. Los sentidos de *negro* y *black*

Una vez extraídas y analizadas las diferentes estructuras estudiadas, obtenemos un total de 1176 datos en el caso del español y de 708 en el caso del inglés para los términos *negro* y *black*. Hemos comprobado que el término *negro* activa 26 sentidos diferentes y el término *black*, 25. Los significados que estos términos comparten en ambas lenguas así como los particulares de cada uno de ellos se exponen en las tablas que aparecen a continuación:

Sentido	Nº de frecuencias en español	Porcentajes (%)	Nº de frecuencias en inglés	Porcentajes (%)
Color	150	12,75%	264	37,28%
Color de pelo	25	2,12%	11	1,55%
Color de ojos	9	0,76%	12	1,69%
Color de cielo	3	0,25%	8	1,12%
Raza, grupo étnico	50	4,25%	18	2,54%
Oscuridad	12	1,02%	5	0,71%
Ilegal	260	22,11%	158	22,31%
Negativo	424	36,05%	81	11,44%
Café solo	3	0,25%	2	0,28%
Podrido	1	0,08%	3	0,42%
Suciedad	8	0,68%	22	3,11%
Macabro	25	2,12%	9	1,27%
Escritura	26	2,21%	37	5,22%
Enfado	3	0,25%	35	4,94%

Tabla 5. Sentidos de *negro* y *black* compartidos en español e inglés

Sentidos en español	Nº de frecuencias	Porcentajes (%)
Color de piel	3	0,25%
Calcinado	2	0,17%
Maldad	2	0,17%
Grave	1	0,08%
Peludo	1	0,08%
Enemigo	2	0,17%
Petróleo	84	7,14%
Corrupción	2	0,17%
Manipulación	1	0,08%
Enfermedad	26	2,21%
Auténtico, bueno	52	4,42%
Tipo de tabaco	1	0,08%

Tabla 6. Sentidos solo activados por *negro*

Sentidos en inglés	Nº de frecuencias	Porcentajes (%)
Moreno	1	0,14%
Deterioro	1	0,14%
Economía positiva	10	1,41%
Gangrena	1	0,14%
Cardenal	10	1,41%
Elegancia	6	0,85%
Misterio	9	1,27%
Tipo de té	1	0,14%
Furia (fury)	1	0,14%
Cólera (rage)	2	0,28%
Miedo (fear)	1	0,14%

Tabla 7. Sentidos solo activados por *black*

Estas extensiones semánticas de *negro* y *black* vuelven a ser presentadas agrupadas en torno al dominio fuente que junto con el color interviene para su activación o bien según el dominio meta al que pertenecen.

5.4.1. Dominio COLOR

Los sentidos incluidos en este dominio reflejan el sentido cromático que los términos *negro* y *black* exhiben. Sin embargo, como ya vimos en el caso de *blanco* y *white*, mientras que unos son completamente literales, otros sentidos manifiestan alguna información añadida mediante un proceso metonímico sin que el sentido cromático desaparezca completamente, manteniéndose así la base literal. En estos últimos casos de motivación metonímica el dominio COLOR va a actuar como dominio fuente junto con otras unidades léxicas pertenecientes a otro dominio fuente permitiendo activar determinados dominios meta algo más abstractos. Analizamos los casos a continuación:

Dominio	Sentidos en español	Sentidos en inglés
COLOR	<p>color</p> <p>color de cielo</p> <p>café solo</p> <p>suciedad</p> <p>calcinado</p> <p>petróleo</p> <p>tipo de tabaco</p>	<p>color</p> <p>color de cielo</p> <p>café solo</p> <p>suciedad</p> <p>gangrena</p> <p>cardenal</p> <p>tipo de té</p>

5.4.1.1. Color de cielo

Entre los sentidos literales de *negro* y *black* destacamos el significado ‘color de cielo’ de (72) y (73) como ejemplos de las manifestaciones cromáticas que presenta el término:

(72) ...the sky looked black as on a winter's night.

(73) ...hace que el cielo brille y no sea negro como el carbón.

Debido a que éste es el color que cielo muestra cuando es de noche o cuando hay tormenta, es frecuente la aparición de los sustantivos *sky* y *cielo* junto con *black* y *negro* para evocar el sentido de ‘color de cielo’.

5.4.1.2. Café solo

También el negro es el color del café y es este aspecto cromático el punto de referencia para identificarlo tanto en español como en inglés. Observemos los ejemplos (74) y (75):

(74) Vertió en una taza un chorro de café negro caliente, espeso y aromático...

(75) He poured equal quantities of coffee and hot milk into a cup and handed it to her with a mocking grin. "I suppose you like yours strong and black?"

A pesar del contenido cromático presente en ‘café solo’, la diferencia en la motivación de este sentido y el anterior, ‘color de cielo’, radica en que mientras que éste es completamente literal, el significado ‘café solo’ alberga una información más aparte de la que hace referencia al color que, en este caso, es el hecho de que no vaya acompañado de ningún otro ingrediente. Existe una relación entre el color y la manera en la que la bebida, el café, se consume, pues, si es solo, presenta un aspecto negro, pero si se acompaña de leche también su apariencia cromática cambia. Proponemos que tiene lugar una metonimia gracias a la cual podemos acceder al concepto de ‘café solo’ mediante el color que lo caracteriza.

5.4.1.3. Gangrena, cardenal

Entre los significados ingleses motivados mediante este proceso metonímico pero también incluidos en el dominio COLOR encontramos los sentidos ‘gangrena’ y ‘cardenal’ activados por el término *black*. Éstos también encierran un contenido cromático, pero, una vez más, vuelve a ser este elemento el que permite activar una información o sentido añadido. El color se muestra como el vehículo que consigue activar metonímicamente el dominio de la ENFERMEDAD en el primer caso, y el de GOLPE en el segundo:

(76) ...a shattered leg already black *with gangrene*.

(77) There was nowhere on her body which wasn't black *with bruises*.

Desde el punto de vista cotextual, los sustantivos que hacen referencia a diferentes partes del cuerpo son esenciales para la activación de estos sentidos. Éstos actúan como elementos autónomos que intervienen en la determinación del sentido de *black* de la misma manera que lo hacen los complementos preposicionales. Los términos *gangrene* y *bruises* presentes en ellos son los que terminan de perfilar el significado del adjetivo. De esta manera, el dominio CUERPO combinado con el color y los dominios activados por los términos *gangrene* y *bruises* logran elaborar estos sentidos para *black*.

5.4.1.4. Calcinado

Tampoco en el sentido ‘calcinado’ el sentido cromático se diluye del todo al hacer uso del término *negro*, sino que creemos que de nuevo se perfilan o destacan otras informaciones por encima de éste. El significado ‘calcinado’ es motivado gracias a la asociación pragmática entre la acción de quemar algo y el color que los objetos adquieren como resultado de ella. Esa apariencia negra es la consecuencia de la acción de quemar algo y, desde el punto de vista cognitivo, es el punto de referencia y el vehículo que nos lleva al dominio meta QUEMADO o CALCINADO. Esa relación causa-consecuencia entre el fuego y el color de los objetos quemados hace que se dé una proyección metonímica del tipo CAUSA-EFECTO para la activación de la extensión semántica. De esa manera podemos hablar de que “las tostadas están negras” o “la casa quedó” si se han quemado. El siguiente ejemplo también recoge dicho significado:

- (78) Igual el fuego todo lo calcinó. Lo puso negro como el carbón. Negro como los negros del caserío.

5.4.1.5. La suciedad, lo podrido, lo estropeado o deteriorado

Tengamos en cuenta los siguientes ejemplos:

- (79) ...los lustrabotas negros de betún...
- (80) ...ellos estaban negros de carbón...
- (81) ...las plantas de mis pies negras de mugre y heridas...
- (82) ...his hands and face black with coal dust...
- (83) ...its walls and thatched ceiling black with soot...

Como podemos observar, en los ejemplos (79-83) *negro* parece exhibir un sentido cromático. Creemos, sin embargo, que de esa información se desprende además el sentido de ‘suciedad’ que va a ser perfilado por los elementos lingüísticos y discursivos que lo acompañan. Los sintagmas precedidos por la preposición *de*, en español, y la preposición *with*, en inglés, como *de betún*, *de carbón*, *de mugre y heridas*, *with coal dust* y *with soot* son los que ayudan a la determinación de dicho significado. Podríamos

indicar la existencia de la construcción OBJETO NEGRO DE X siendo X la sustancia que ensucia el objeto y que podríamos considerar además la causa de dicha suciedad. Por lo tanto, creemos que el sentido de ‘suciedad’ se pone de manifiesto gracias a la interacción entre el sustantivo, la palabra cromática y los sintagmas preposicionales que modifican a esta última.

La experiencia es la que nos permite establecer las asociaciones entre el color y la suciedad. Esta relación está también presente en los ejemplos (84) y (85) en los que el sentido vuelve a manifestarse ahora restringido por los complementos que indican el paso del tiempo *with age*, *with time*, y que se convierten en la causa del aspecto que presentan los sustantivos a los que afectan los términos de color:

(84) ... Most of the buildings were grey or black with age...

(85) ...this memorial has been neglected, and turned most almost black with time...

Fijémonos ahora en los siguientes ejemplos:

(86) ...aguas negras de algunos municipios...

(87) ...las aguas negras de la población...

En estos casos la información cromática ya no resulta tan evidente como en los casos anteriores y casi termina desapareciendo para dejar paso de nuevo al sentido ‘suciedad’. La razón que explica la asunción de este significado para *negro*, en este caso, es también la asociación pragmática del color con la suciedad. En los ejemplos (86) y (87) la colocación *aguas negras* se refiere a aquéllas que están contaminadas por desechos orgánicos de los seres humanos.

Diferentes estrategias gramaticales permiten delimitar este sentido para los adjetivos *negro* y *black*. Mientras que en los ejemplos (79-85) es la presencia de un complemento preposicional argumental la que restringe el sentido ‘suciedad’ para los términos cromáticos, en los ejemplos (86) y (87) es la colocación del adjetivo con el sustantivo *aguas*, *aguas negras*, la que perfila tal significado. También encontramos otros casos en los que la sustantivación del adjetivo junto con el complemento argumental correspondiente son las marcas gramaticales las encargadas de la aparición de ‘suciedad’:

(88) ...el negro de las uñas de las manos.

En relación con este sentido de ‘suciedad’ y gracias al mismo patrón de complementación, consideramos que *negro* y *black* también pueden activar los sentidos de ‘podrido’ y ‘estropeado’:

(89) It was rust-red and black *with its rotund decay*...

(90) ...teeth exposed in a grin and black *with decay*.

(91) ...the gravestones are black *with mould*...

(92) ...the rafters, black *with age*,...

El complemento preposicional y el sustantivo al que el adjetivo acompañan vuelven a ser los elementos autónomos desde el punto de vista conceptual y se encargan de elaborar el significado correspondiente al término de color que es el elemento dependiente.

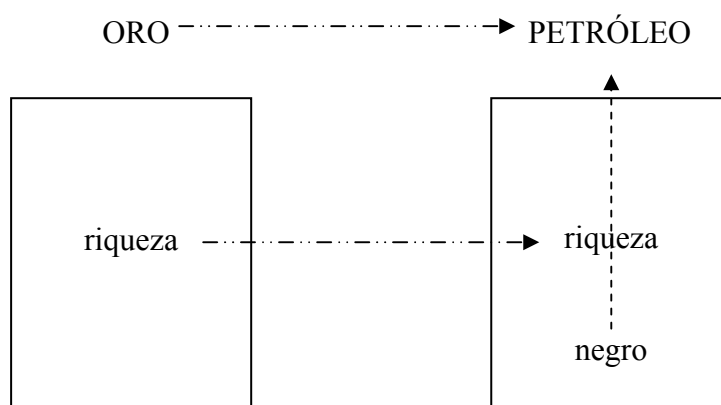
Proponemos que cada uno de los sentidos expuestos en esta sección son motivados metonímicamente. La relación entre el color y la sustancia o proceso que lo motiva es de tipo CAUSA-EFECTO. El color es el efecto de que las sustancias que indican los sustantivos como *betún*, *carbón*, *dust*, o *soot* entren en contacto con determinados objetos. También factores como el deterioro o el tiempo constituyen la causa de la aparición de este color si algunos objetos están expuestos a la falta de cuidado o al paso del tiempo.

5.4.1.6. El petróleo: *oro negro*, *marea negra*

El término *negro* aparece también en las colocaciones españolas *oro negro* y *marea negra* de las cuales se deriva el significado de ‘petróleo’:

(93) Las bajas de los precios del petróleo en el pasado han suscitado discusiones nacionales acerca de una disminución de la dependencia en el oro negro.

A partir del elemento cromático accedemos al concepto ‘petróleo’ mediante proyecciones metafóricas originadas en una metonimia previa. En la primera expresión, *oro negro*, el petróleo es entendido en términos del oro por el alto valor que desde el punto de vista social y económico se le ha adjudicado al petróleo. De esta manera, estaríamos ante la metáfora EL PETRÓLEO ES ORO. A pesar de que el elemento metafórico es la primera parte de la colocación, oro, como podemos ver en la imagen de abajo; es importante destacar que es el color, en este caso el negro, el rasgo que se ha tomado para la identificación de este líquido. Se convierte en el punto de referencia que nos va a permitir el acceso al dominio PETRÓLEO provocando una metonimia del tipo PARTE-TODO que es la que está presente en la metáfora de la expresión final como podemos observar en la figura:



No es el único caso en el que el color activa metonímicamente el sentido de ‘petróleo’. En el caso de *marea negra* el proceso vuelve a estar presente y su vertido en el mar es manifestado metafóricamente por el sustantivo *marea*.

5.4.1.7. Tipo de té y tipo de tabaco

El término cromático también sirve para activar los sentidos ‘tipo de té’ y ‘tipo de tabaco’. Con él podemos diferenciar los tipos de tabaco o té en función del color de las hojas con las que se elabora uno y otro. Estas extensiones semánticas vuelven a ser motivadas gracias a una proyección metonímica que parte del color.

5.4.2. Dominio fuente CUERPO

En este dominio considerado fuente incluimos las extensiones semánticas que hacen referencia a rasgos y cualidades físicas del cuerpo del ser humano provocadas debido a la relación entre el color negro y ciertas unidades léxicas referentes al cuerpo humano. De la misma manera que los términos *blanco* y *white* activan este tipo de sentidos en su combinación con el dominio fuente CUERPO, *negro* y *black* exponen los siguientes:

Dominio	Sentidos en español	Sentidos en inglés
CUERPO	color de piel color de pelo color de ojos raza, grupo étnico	color de pelo color de ojos raza, grupo étnico moreno

5.4.2.1. Sentidos relacionados con el dominio meta **CARACTERÍSTICAS O CUALIDADES FÍSICAS DEL CUERPO**

5.4.2.1.1. Color de pelo, color de ojos

Encontramos casos en los que *negro* y *black* hacen referencia al color que presentan ciertas partes del cuerpo. Se trata, por tanto, de meras extensiones cromáticas de la palabra como ‘color de pelo’, ‘color de ojos’²⁶, como podemos ver en los siguientes ejemplos:

- (94) ...mi pelo negro como la brea...
- (95) ...the pupils of her eyes black as sloes...
- (96) ...ojos negros como una clásica noche primaveral...

²⁶ A pesar de que estos casos exhiben sentidos meramente cromáticos, y al igual que lo hicimos con este tipo de sentidos asociados a los términos *blanco* y *white*, decidimos incluirlos en el dominio CUERPO y no en el dominio COLOR por su relación con el resto de significados que aluden a otras características físicas corporales.

En el caso del sentido ‘color de pelo’, la activación se produce por los sustantivos a los que acompaña *negro* que, en este caso, hacen referencia al cabello y actúan como elementos autónomos. Del mismo modo, el ‘color de ojos’ se activa por la aparición de los sustantivos *pupils* u *ojos*.

5.4.2.1.2. Raza o grupo étnico, color de piel, moreno o bronceado

En la sección anterior dedicada al color blanco vimos cómo las lenguas española e inglesa utilizan *blanco* y *white* para activar los sentidos de ‘raza’ o ‘color de piel’ en determinadas condiciones. El significado ‘raza o grupo étnico’ vuelve a activarse con *negro* y *black* si, como adjetivos, complementan a sustantivos que hacen referencia a personas (podemos encontrar sustantivos individuales o colectivos como *movimiento*, *organización*, *población* o *comunidad*):

(97) ...el primer presidente negro de la república...

(98) ...a man black as night...

(99) ... la población negra de algunos países se alineó simultáneamente del lado de los patriotas criollos.

También mediante la sustantivación del adjetivo conseguimos activar ese significado:

(100) ...un negro de 22 años de edad...

(101) ...Hollywood began to atone for its blatantly racist depictions of blacks with sporadic anti-racist films,...

En otras ocasiones no nos encontramos con la activación del sentido de ‘raza o grupo étnico’, sino con el sentido de ‘color de piel’ propiamente dicho:

(102) ...el color de nuestros indios no es tan negro como el de estos hombres que trajeron de África...

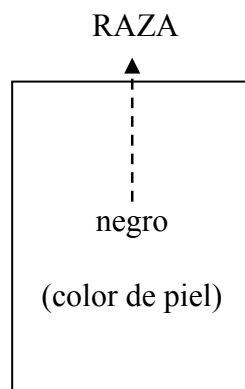
Vimos cómo este significado normalmente es activado si los términos de color modifican unidades léxicas propias de las partes del cuerpo:

(103) ...las caras de los hombres negras como la pez...

Sin embargo, parece ponerse de manifiesto el sentido de 'raza' si se da una oposición entre los dos términos cromáticos *blanco* y *negro*:

(104) ...el alma blanca y el cuerpo blanco de Abuela Moncha por el alma negra y el cuerpo negro de Abuelo Monche...

El sentido 'raza o grupo étnico' es de nuevo activado gracias a un proceso metonímico ya que el color de la piel es la información que se toma como el vehículo que nos permite el acceso al dominio RAZA completo.



Este significado también lo podemos encontrar en la expresión *black art*, con la que se hace referencia al arte producido por estos pueblos, aunque no es éste el único sentido activado por esta colocación, como veremos más adelante:

(105) There's a black art gallery there.

Sin embargo, es necesario señalar que existen otros casos en los que a pesar de que *negro* y *black* aparecen acompañados por elementos lingüísticos que hacen referencia a personas no es el sentido 'raza o grupo étnico' el que se activa, sino el sentido de 'moreno' o 'bronceado', también motivado metonímicamente debido a una relación CAUSA-EFECTO, pues el tono oscuro que adquiere la piel es la consecuencia de la exposición de ésta al sol. La desambiguación en estos ejemplos se logra gracias al

contexto discursivo. Encontramos una muestra en la que es el pronombre personal el que es modificado por el adjetivo *black* y es el contexto el que termina de elaborar el significado:

- (106) They have rubbed me all over with charcoal and lizard-grease to protect me from sunburn. It is my only cover. I am as black as they are and almost as naked, with stringy vines for a loincloth and feathers stuck in my hair.

La relación entre elementos del dominio CUERPO y el color negro puede elaborar diferentes significados dentro del dominio NEGRO o del dominio BLACK. Los sustantivos que hacen referencia a personas activan preferentemente los sentidos de ‘raza o grupo étnico’ y ‘moreno o bronceado’, mientras que los sustantivos que indican partes del cuerpo hacen que los términos *negro* y *black* representen el sentido literal o cromático. Las activaciones de los sentidos que pertenecen al dominio de NEGRO y BLACK debido a la actuación de los elementos del dominio CUERPO se muestran en la siguiente figura:

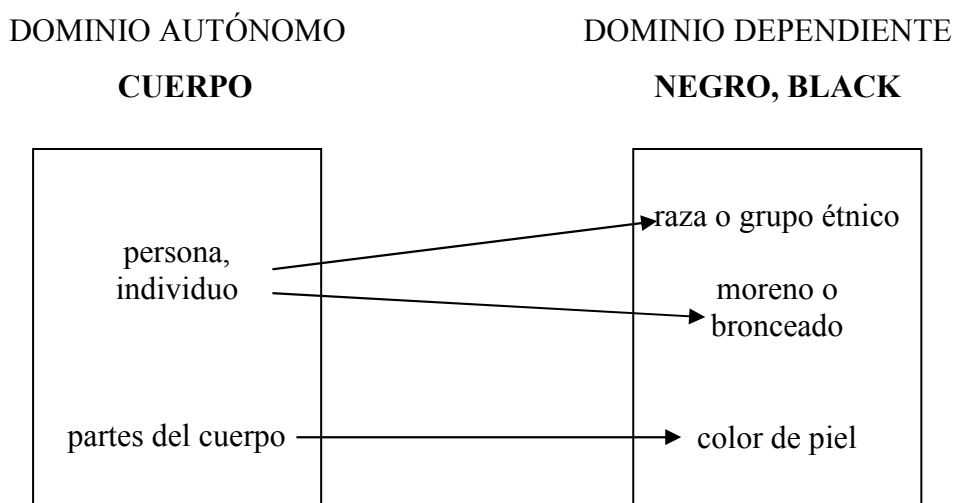


Figura 6. Estructura de los dominios NEGRO y BLACK perfilados por elementos del dominio CUERPO

5.4.3. Dominio fuente PAPEL

El dominio PAPEL también actúa como dominio fuente junto al dominio COLOR en la activación del sentido ‘escritura’.

Dominio	Sentidos en español	Sentidos en inglés
PAPEL	escritura	escritura

5.4.3.1. Escritura

Ya hemos comentado cómo en el caso del español el color blanco combinado con el dominio fuente PAPEL puede ser el punto de referencia para activar el concepto de ‘sin escritura’. Junto con el término *negro* va a perfilar el sentido contrario, el de ‘escritura’, en la expresión *negro sobre blanco*. La conexión física que da lugar a la metonimia presente en la motivación de este sentido existe al relacionar los colores blanco y negro con el dominio PAPEL. El color blanco es el color del papel en el que puede aparecer la información escrita y el negro está relacionado con la propia escritura plasmada en el papel debido a que la tinta utilizada es generalmente de color negro. La lengua inglesa cuenta también con la expresión *in black and white*:

(107) En mi contrato está todo bien claro, negro sobre blanco.

(108) She had abandoned all hope of getting her contract down in black and white.

5.4.4. Dominio fuente ROPA

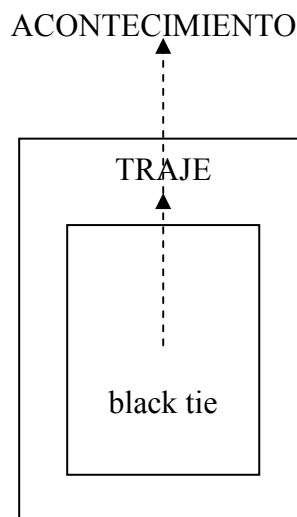
Dominio	Sentidos en inglés
ROPA	elegancia

5.4.4.1. La elegancia: *black tie*

El dominio ELEGANCIA como dominio meta puede ser activado por el color blanco, pero también por su opuesto, el color negro que junto con el dominio ROPA actúa como dominio fuente. Un ejemplo de ello es la expresión inglesa *black tie*. Del mismo modo que ocurre con la expresión *white tie*, la interacción entre los dominios ROPA y COLOR nos lleva a observar la existencia de una doble metonimia para la manifestación del sentido ‘elegancia’. Es necesario indicar que de nuevo esta cualidad no solo es atribuida a vestimentas o personas, sino también a determinados actos. La primera metonimia tiene lugar al tomar una prenda concreta, *tie*, y de un color determinado, *black*, para hacer referencia al tipo de traje o indumentaria que debe ser utilizada en determinados eventos o acontecimientos especiales. Además, surge una segunda metonimia al considerar el tipo de traje como la referencia para acceder al tipo de acontecimiento en el que éste se utiliza.

(109) The 32-year-old was killed after attending a black tie awards ceremony,...

Como mostramos con la siguiente figura mediante la doble flecha discontinua, existe una proyección metonímica (PRENDA POR TRAJE) dentro de otra proyección metonímica (TRAJE POR ACONTECIMIENTO).



5.4.5. Dominio meta OSCURIDAD

Dominio	Sentidos en español	Sentidos en inglés
OSCURIDAD	oscuridad	oscuridad

5.4.5.1. Oscuridad

Presentamos ahora el dominio OSCURIDAD como dominio meta activado tanto por *negro* como por *black*. La oscuridad es definida como la escasez o la falta de luz, y si ésta está ausente, el color que el ojo humano percibe a su alrededor se aproxima al negro. Éste se opone al color de la luz y de la claridad que es el blanco. Esta realidad experiencial explicaría por qué en ocasiones el término *negro* es utilizado para perfilar el significado de ‘oscuridad’:

- (110) En el fondo del local, que era negro como una cueva tiznada de hollín...
- (111) Ella se encaminó hacia el hueco negro de donde provenían las voces...
- (112) ...pasages and galleries as black as midnight...

Los ejemplos (110-112) comparten el hecho de que *negro* y *black* sean los adjetivos que acompañan a sustantivos que indican espacio o lugar como *local*, *hueco* o *pasages and galleries*. Estos espacios que están carentes de luz se presentan oscuros y por ello muestran un color negro. Esto nos lleva a proponer que el dominio ESPACIO o LUGAR podría activar o elaborar el sentido ‘oscuridad’ cuando se relaciona con el dominio NEGRO. El primero de ellos constituiría el elemento autónomo y, una vez más, perfilaría el concepto del elemento dependiente que es el término cromático.

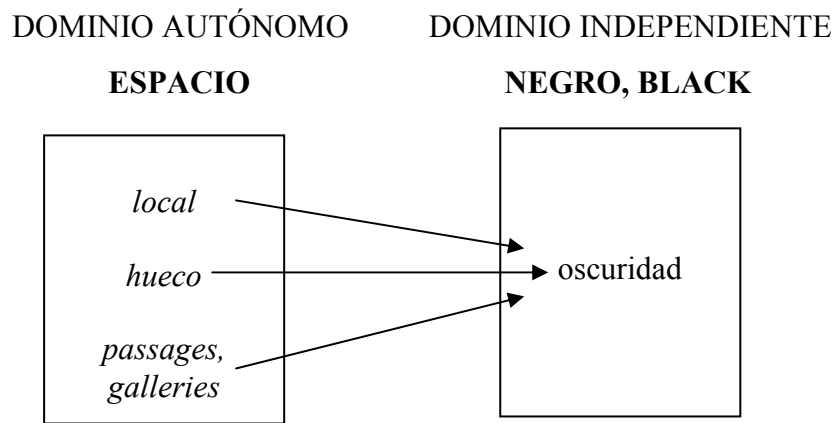


Figura 7. Estructura de los dominios NEGRO y BLACK perfilados por elementos del dominio ESPACIO

Otros sustantivos como *monitor* en (113) también despiertan este sentido en *negro* por la falta de luz. En (114) *night* es otro indicador de oscuridad pues el sol ya no puede iluminar:

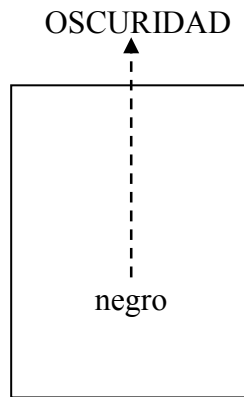
(113) El monitor se puso negro por un instante, para dar paso a una nueva escena...

(114) ...the night was still as black as stone...

El hecho de que una característica de la noche sea la oscuridad justifica que en ocasiones los adjetivos *negro* y *black* al significar ‘oscuridad’ aparezcan en estructuras comparativas que contienen el sustantivo *night*, la cual actúa como elemento representativo de la oscuridad:

(115) ...caves black as night...

Desde el punto de vista cognitivo, consideramos que NEGRO constituye un subdominio dentro del dominio OSCURIDAD debido a la relación física y sensorial entre la carencia de luz y el color negro. Esta conexión nos va a permitir que utilicemos el color para acceder al concepto de OSCURIDAD poniéndose en funcionamiento un proceso metonímico: el vehículo es el término negro y con él accedemos al dominio meta OSCURIDAD. La metonimia resultante es NEGRO POR OSCURIDAD.



5.4.6. Dominio meta VALENCIA NEGATIVA

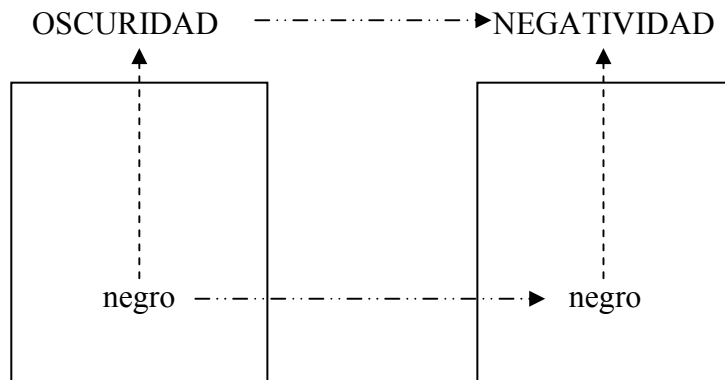
También el dominio de VALENCIA NEGATIVA es tenido en cuenta como dominio meta al que pertenecen diferentes sentidos que comparten este rasgo de negatividad. La elección de la presentación de estos significados en torno a este dominio se debe a la heterogeneidad de los elementos que junto con el color negro actúan como dominios fuente.

Dominio	Sentidos en español	Sentidos en inglés
LO NEGATIVO	negativo	negativo
	trágico, difícil, adverso	
	maldad	
	corrupción	
	manipulación	
	macabro	macabro
	ilegal	ilegal
	enemigo	
	grave	
	epidemia	
		misterioso

5.4.6.1. Lo trágico, lo negativo, lo difícil, la adversidad

Sabemos que en algunas culturas existe una asociación entre el color negro y ciertas ideas como la tristeza, lo negativo y lo trágico, de manera que el negro se

convierte en símbolo de ellas. Del mismo modo que Meier, Robinson y Clore (2004) propusieron que la asociación BRILLO-VALENCIA POSITIVA estaba construida sobre la interacción con la experiencia física, también reconocieron una relación automática entre la oscuridad y el negro con sentimientos o valoraciones negativas. Así, la metáfora BRILLO (o BLANCO) ES POSITIVO tendría su opuesto en la metáfora OSCURIDAD ES LO NEGATIVO. Nosotros creemos que esta metáfora, validada a partir de estos experimentos psicolingüísticos, estaría motivada por la metonimia expuesta en el apartado anterior: NEGRO POR OSCURIDAD. Antonio Barcelona (2000) también trató de explicar la asociación experiencial entre la oscuridad y ciertas ideas negativas a partir de la relación que existe entre la ausencia de luz y determinadas reacciones psicológicas como la inseguridad o la melancolía, entre otras, que explicaría la presencia de una proyección metonímica. Por lo tanto, si el negro es utilizado para designar a la oscuridad, este color también será el encargado de hacer referencia a las situaciones de tristeza o infortunio asociadas a ella. La verdadera metáfora se da entre OSCURIDAD y NEGATIVIDAD, pero los términos *negro* y *black* funcionan como vehículos que activan el dominio completo en ambos casos de forma metonímica.



A partir de la metáfora general OSCURIDAD ES LO NEGATIVO (originada desde NEGRO POR OSCURIDAD) obtendríamos la metonimia NEGRO POR LO NEGATIVO y a partir de ella la metáfora NEGRO ES LO NEGATIVO por entender este concepto de negatividad en términos del color negro. Con esto podemos justificar nuevos sentidos que se suman a la red semántica de *negro* y *black*. Prestemos atención a estos ejemplos:

- (116) ...el porvenir de “Vivi” Ruano ante Seles se presenta negro como el carbón...
- (117) ...cerremos este capítulo negro de la historia económica...
- (118) ... la etapa negra de nuestra historia...
- (119) ...los años negros de la dictadura...
- (120) ... la caída en la Bolsa de Nueva York, conocida como el lunes negro de octubre de 1987...
- (121) ...fue el día más negro de la corta carrera de Mauricio Guzmán...

En todas estas oraciones *negro* modifica a expresiones que encierran una información temporal: *porvenir*, *historia*, *etapa*, *años*, *lunes*, *día*. Esto nos hace considerar la posibilidad de que el dominio TIEMPO en relación con el dominio NEGRO active el sentido de ‘negatividad’, ‘tragedia’, o ‘tristeza’ para éste. El hecho de que éste sea un dominio abstracto hace que no podamos interpretar el significado de negro como cromático, ni siquiera de manera parcial.

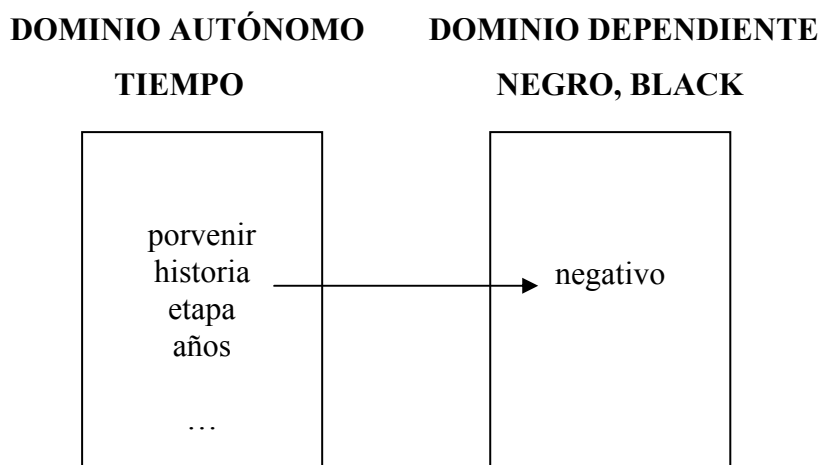


Figura 8. Estructura de los dominios NEGRO Y BLACK perfilada por elementos del dominio TIEMPO

El mismo proceso lo ofrece la lengua inglesa con la expresión *a black day*:

- (122) "I still think it was a black day for British boxing when you left the ring,"...

(123) I am often asked why Christians name that black day of Jesus' death "GOOD" Friday...

También el sentido de ‘negatividad’ lo observamos en *a black spot* o en *a black mark*:

(124) Unfortunately, the season had not passed without a black mark against Huddersfield's reputation.

Interpretamos estas expresiones como las críticas o los comentarios negativos que han sido pronunciados en contra de la reputación de alguien, significado que también encontramos en las estructuras *blacken name* y *blacken character*:

(125) There seems no reason to blacken anyone's name by going into details of their marriage.

(126) Your intention was to blacken the woman's character .

Otra experiencia a la que nos referimos por medio de la metáfora OSCURIDAD o NEGRO ES LO NEGATIVO es el reconocimiento de que determinadas situaciones presentan cualidades positivas pero también negativas. Este concepto es el que se esconde en la expresión *look on the black side*:

(127) Most people said I should get probation, but I was looking on the black side and thought I would get a sentence of three to five years.

En otros casos son colocaciones como *oveja negra*, *black sheep of the family*, *leyenda negra* y *lista negra* o *black list* los que activan el sentido de ‘dificultad’ que también se recoge en las expresiones *ver algo negro*, *vérselas negras*, *pasarla negra* o *ponerse negro*:

(128) La vida la veo negra.

(129) ...se las vio negras para perseguir al ladrón desconocido.

(130) Lo que e' de nosotros, la pasaremos negra de ahora pa' lante.

(131) ...las cosas se habían puesto negras.

5.4.6.2. La maldad

Diversas culturas cuentan con la maldad como otra de las asociaciones simbólicas que presenta *negro*. La metáfora a la que asistimos es NEGRO ES MALDAD, incluida dentro de la proyección metafórica más general NEGRO ES LO NEGATIVO y contraria a la proyección BLANCO ES BONDAD:

(132) ...me sonreí, pero tal vez ella vio todo lo negro de mi humanidad...

(133) La tentación de Judas puso su huevo, negro como el de la ura, bajo la piel de muchos hombres honrados y formales.

En la activación de este sentido es importante destacar la sustantivación del adjetivo en (135) así como el complemento que es el que permite completar su elaboración. En (136) el significado se consigue gracias al contexto discursivo.

Uno de los sentidos relacionados con ‘maldad’ es ‘grave’ que *negro* muestra en (134) y que es activado gracias al sustantivo *pecado*:

(134) Y ese alguien veía el pecado de mi madre negro como un socavón.

La proyección metafórica NEGRO ES MALDAD aparece también en la expresión española *mano negra*. Esta construcción hace referencia a las malas intenciones de las personas en sus actuaciones o a la manipulación deshonestas de ciertas actividades o procesos. Por una parte, estas viles acciones están definidas en esta expresión en términos del color negro. Por otra parte, la referencia a la intervención del ser humano en dichas actuaciones se realiza mediante una parte del cuerpo: la mano. Teniendo esto en cuenta, proponemos que en esta colocación española tiene lugar la proyección metonímica PARTE DEL CUERPO POR PERSONA, pues se accede a la persona completa mediante un miembro del cuerpo, pero además está presente la metáfora NEGRO ES MALDAD gracias al adjetivo *negro*. Veamos el siguiente ejemplo:

(135) ...una mano negra de los Estados Unidos estaría detrás de la posible condena de Oscar Eid.

Una de las expresiones de la maldad es la corrupción. De este modo, dentro de la metáfora NEGRO ES MALDAD podemos situar otra metáfora más específica como LA CORRUPCIÓN ES NEGRA presente en expresiones como *cine negro* o *novela negra* pues las películas o historias de estos géneros tienen la corrupción entre sus elementos más característicos.

5.4.6.3. Lo macabro, la muerte

El *humor negro* es aquél que se crea o se provoca a partir de elementos relacionados con la muerte. La asociación metafórica NEGRO ES LO NEGATIVO que conecta las emociones negativas y este color está presente en la activación del concepto de muerte y todo lo que la rodea, pues despierta en nosotros sentimientos negativos. De este modo, podemos establecer la metáfora LA MUERTE ES NEGRA y de ésta pasamos a LO MACABRO ES NEGRO:

(136) Sí, pero a mí el humor negro, lo que dice Chumy, él ha hecho chistes sobre millones de muertos.

La expresión inglesa *a black comedy* guarda la misma metáfora, así como *black sense of humour*:

(137) I have got a seriously black sense of humour.

La expresión *peste negra* también tiene relación con esta idea de muerte y de negatividad. El adjetivo negra que se le añadió al nombre con el que se designa a esta enfermedad tendría su origen en el miedo, el sufrimiento y la muerte provocados por este mal y la asociación entre maldad y el color negro. Otras voces señalan que negro hace referencia al color de las manchas que aparecían en la piel de quienes la padecían. En este último caso el sentido no sería motivado metafóricamente, sino metonímicamente.

5.4.6.4. El enemigo, lo temido

Entre los sentidos negativos asociados a *negro* se encuentra la idea de ‘enemigo’ o ‘lo temido’ manifestado en la expresión *bestia negra*, que es empleada con frecuencia en los ámbitos político y deportivo. Con ella nos referimos a algo o alguien a quien tememos o rechazamos por causar emociones o situaciones negativas. Vuelve a estar presente la metáfora LO NEGATIVO ES NEGRO en la motivación de este sentido:

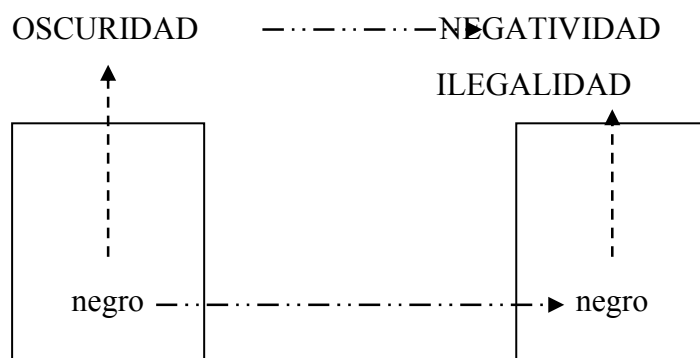
- (138) ...enamorarse de Espichán es problema mayor, hija, es el regreso del trauma de la Conquista, de la desintegración nacional, y de la bestia negra de la condición humana.

5.4.6.5. Ilegal, no lícito

Por último, señalamos entre las extensiones semánticas negativas de *negro* y *black* el sentido ‘ilegal’. Algo es legal si obedece y cumple la ley y, por lo tanto, si se expone públicamente. Si algo es ilegal es porque va en contra de lo prescrito. Entendemos la ilegalidad, que tiene un valor negativo, en términos cromáticos, obteniendo así la metáfora LA ILEGALIDAD ES NEGRA. Esto es lo que motiva que a ciertas actividades y elementos del comercio que no son autorizados se los conozca como *mercado negro*, *black market*, *dinero negro* o *negocio negro*:

- (139) ...ventas y trueques con dinero tan negro como las noches sin luna de la dehesa...
- (140) ...la trufa es un gran negocio, tan negro como ella misma,...
- (141) ...un mercado negro de dólar...
- (142) ...¿es cierto que existe un mercado negro de donantes?...

En la metáfora general LO NEGATIVO ES NEGRO queda incluida la proyección metafórica LA ILEGALIDAD ES NEGRA, siempre activada mediante la metonimia previa.



Las flechas que combinan rayas y puntos indica la proyección metafórica que se extiende desde el dominio de la OSCURIDAD hasta el dominio de la ILEGALIDAD gracias al término de color *negro*. Las flechas discontinuas indican el subdominio color como perteneciente a ambos dominios mediante el cual ambos quedarían expresados.

Desde el punto de vista gramatical, el significado es manifestado en las colocaciones ya indicadas como *mercado negro* (que admite variedad de número) *dinero negro*, *black market*... En otros casos encontramos el significado al aparecer *negro* con otras unidades léxicas del ámbito de los negocios lo que justifica de una manera más clara la metáfora señalada previamente:

(143) ...la trufa es un gran negocio, tan negro como ella misma,...

5.4.7. Otros sentidos también activados por la influencia de elementos culturales

En esta sección nos detenemos en el análisis de algunas de las unidades fraseológicas del español y del inglés que nos ofrecen algunas otras asociaciones semánticas del color negro motivadas debido a determinados factores socio-culturales. Frente a la riqueza de sentidos negativos que estos términos de color activan tanto en español como en inglés, destacamos ahora algunas expresiones en las que *negro* y *black* adquieren sentidos positivos. *To be in the black*, *return to the black*, *back in the black* en inglés o *pata negra* en español son muestras de ello.

5.4.7.1. Saldo en positivo

El color negro también está relacionado con ideas positivas. Uno de estos sentidos es el de ‘saldo en positivo’ que se deriva de la expresión inglesa *to be in the*

black. Este significado tiene su base en la experiencia de señalar con color negro los números que indican que el saldo es positivo o favorable. De este modo, podemos indicar que en el dominio de la ECONOMÍA uno de los subdominios es el de la ECONOMÍA EN POSITIVO al que accedemos mediante el color negro. Teniendo esto en cuenta, se da una proyección metonímica desde el color hasta el concepto de saldo positivo:

(144) ...but the good news is that the club are in the black ... they've money in the bank...

5.4.7.2. Lo bueno, la autenticidad

La expresión española *pata negra* es otra muestra de sentidos positivos activados por *negro*. Los significados que evoca esta unidad fraseológica pueden ser, por una parte, el mero sentido cromático que hace referencia al color que presenta la pezuña de los cerdos ibéricos el cual es activado por extensión metonímica, y por otra, hemos de tener en cuenta que los productos de éstos que son muy valorados por su calidad, y por extensión metafórica y desde aquí la autenticidad y el valor de las personas. Éstas son, por tanto, tratadas en términos de este animal:

(145) Los que eran marxistas-leninistas de pata negra se han vuelto marxistas-grouchistas.

El sentido surge de una proyección metafórica del dominio de las características de estos animales hasta el dominio de las personas, ahora bien ambos dominios están representados de forma metonímica por el elemento *pata negra*, que se ha tomado para trasladar las características del dominio concreto hasta el abstracto.

5.4.8. Datos numéricos acerca de los sentidos polisémicos de *negro* y *black*

Como podemos observar, los sentidos activados por negro y black que más predominan son los correspondientes a los dominios COLOR y LO NEGATIVO, debido, en este último caso, a la gran abundancia de expresiones idiomáticas en ambas lenguas que contienen estos términos de color con un sentido de negatividad (5.4.6). A

pesar de ello, el dominio central o prototípico de cada uno de estos términos vuelve a ser el dominio COLOR, como veremos en el siguiente apartado.

DOMINIO	ESPAÑOL		INGLÉS	
	Nº total frecuencias	Porcentaje	Nº total de sentidos	Porcentaje
COLOR	253	21,51%	312	44,07%
CUERPO	87	7,40%	42	5,93%
PAPEL	26	2,21%	37	5,23%
ROPA	-	-	6	0,85%
OSCURIDAD	12	1,02%	5	0,71%
LO NEGATIVO	743	63,18%	257	36,30%
DOMINIOS CULTURALES	52	4,42%	10	1,41%
EMOCIONES	3	0,25%	39	5,51%
TOTAL	1176	100%	708	100%

Tabla 8. Frecuencias de los dominios relacionados con *negro* y *black*

5.4.9. Las redes semánticas de *negro* y *black*

La red radial de *negro* se organiza en torno al miembro prototípico que vuelve a ser el dominio COLOR. Como ya hemos señalado, asociados a él encontramos sentidos que manifiestan una información meramente cromática pero, además, otros sentidos activados por la combinación de COLOR con elementos de otros dominios fuente que sin dejar de ser literales provocan una nueva información. Podemos decir que el dominio COLOR actúa como meta en los casos ‘color’ y ‘color de cielo’ pero también como fuente en los sentidos metonímicos que hemos relacionado con él. Entre los dominios fuente recogidos en nuestro estudio y con los que el dominio COLOR actúa para la elaboración de muchos de las extensiones semánticas de negro encontramos CUERPO del que forman parte los sentidos literales ‘color de ojos’, ‘color de piel’, ‘color de pelo’ y el significado metonímico ‘raza o grupo étnico’ y PAPEL al que aparece conectado el sentido metonímico ‘escritura’. En cuanto a los dominios meta a los que accedemos por la intervención de COLOR con otros dominios fuente más difíciles de determinar encontramos OSCURIDAD y NEGATIVIDAD. La relación entre estos dos dominios y COLOR es destacable por la cadena de procesos existente en la motivación de los mismos: el dominio COLOR aparece como dominio fuente que nos

permite acceder al dominio meta OSCURIDAD gracias a un proceso metonímico, pero éste se convierte, a su vez, en dominio fuente a partir del cual entendemos el dominio NEGATIVIDAD. En cuanto al dominio meta EMOCIONES, aparece conectado a CUERPO por la interacción de elementos pertenecientes a este dominio fuente y el dominio COLOR. La mayoría de los sentidos vuelven a ser metonímicos exceptuando los pertenecientes al dominio NEGATIVIDAD y el sentido ‘lo bueno, la autenticidad’.

La red que se esconde detrás de *black* es semejante a la de *negro*. El dominio prototípico vuelve a ser COLOR al cual aparecen conectados tanto sentido literales como metonímicos y que se comporta como dominio fuente junto a CUERPO, PAPEL y ROPA para dar lugar a los sentidos conectados en la red a cada uno de los mismos. La única diferencia que presenta la estructura asociada a *black* con respecto a la correspondiente a negro es la aparición del dominio fuente ROPA al cual pertenece el significado ‘elegancia’, aunque como sabemos, no es exclusivo del término inglés, sino que también es reconocido en español, a pesar de que no haya sido encontrado entre los datos analizados. La activación de los dominios OSCURIDAD y NEGATIVIDAD se produce de la misma manera que en el caso del español: metonímicamente desde COLOR hasta OSCURIDAD y metafóricamente desde éste hasta NEGATIVIDAD. Sin embargo, encontramos conectado a la red un sentido positivo correspondiente al nodo “asociaciones culturales” activado metonímicamente, ‘economía positiva’.

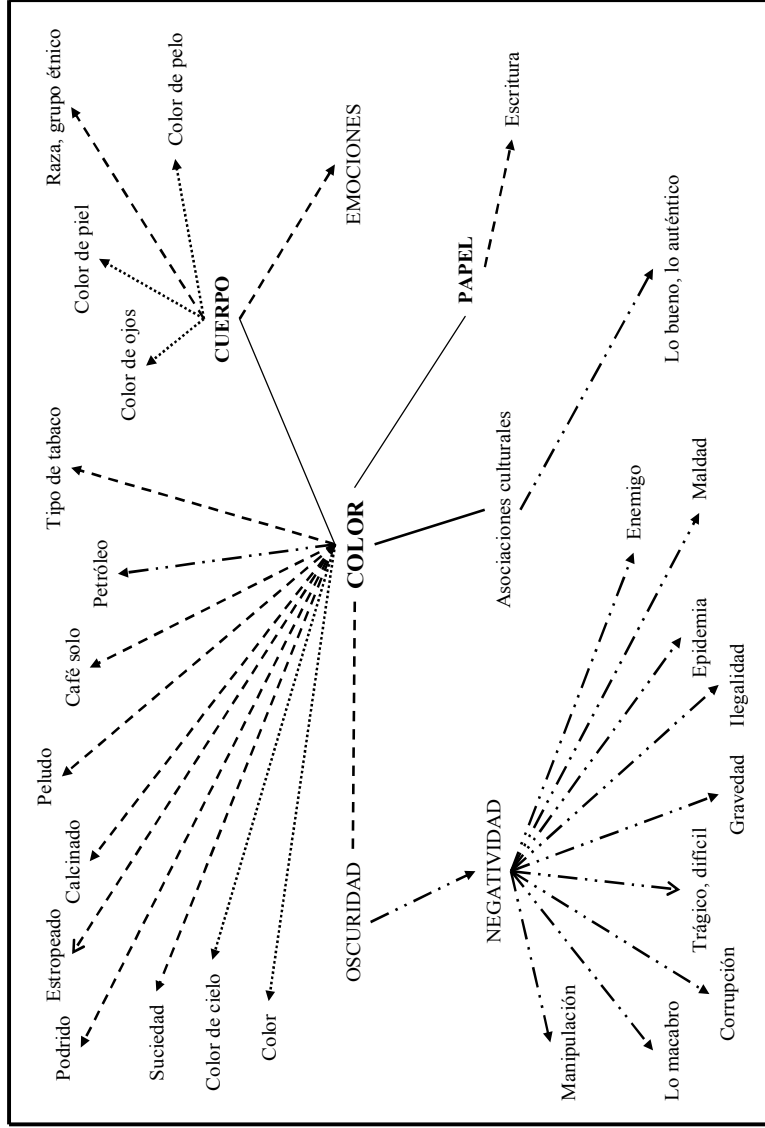


Figura 9. Red semántica de *negro*

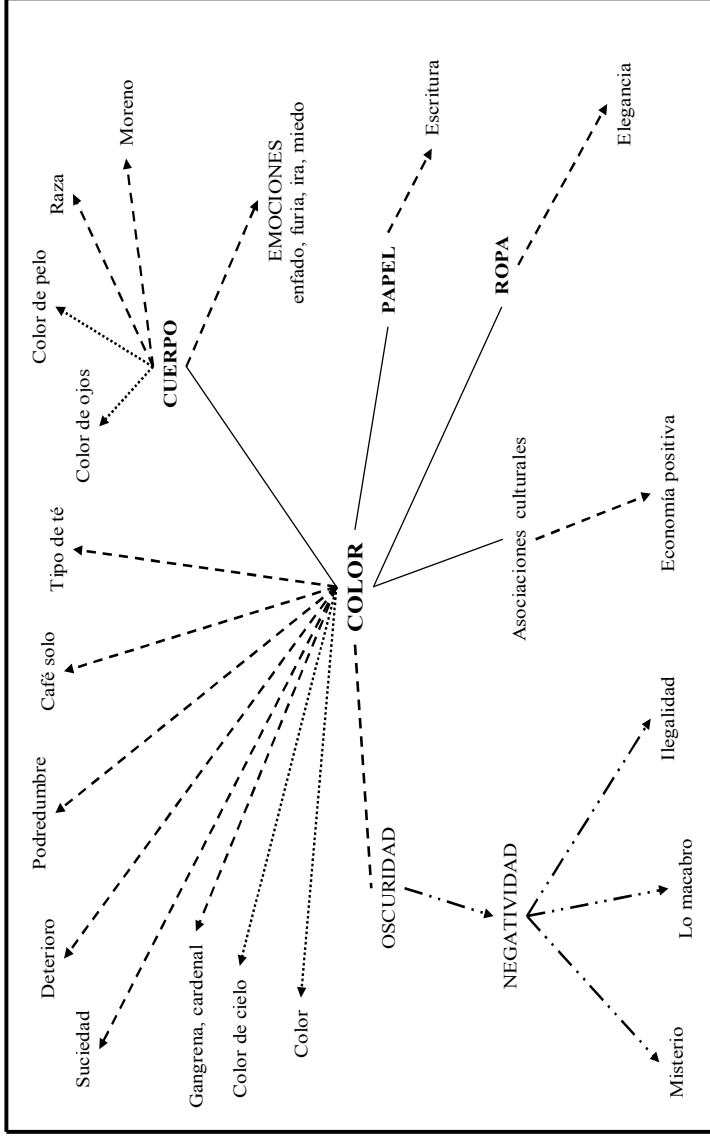


Figura 10. Red semántica de *black*

5.5. Los sentidos de *rojo* y *red*

La siguiente tabla exhibe los diferentes sentidos encontrados que tanto *rojo* como *red* presentan con sus respectivas frecuencias. El total de datos analizados para *rojo* ha sido de 441 mientras que para *red* hemos tenido en cuenta hasta 628 muestras:

Sentido	Nº de frecuencias en español	Porcentajes (%)	Nº de frecuencias en inglés	Porcentajes (%)
Color	118	26,76%	221	35,19%
Color de pelo	8	1,81%	4	0,64%
Color de cielo	3	0,68%	1	0,16%
Soleado	1	0,23%	1	0,16%
Irritación	9	2,04%	6	0,95%
Esfuerzo	3	0,68%	4	0,64%
Ensangrentado	5	1,13%	12	1,91%
Calor	2	0,45%	2	0,32%
Colorado	2	0,45%	3	0,48%
Saldo negativo	165	37,41%	51	8,12%
Atención, emergencia	57	12,92%	80	13,2%
Vergüenza	23	5,22%	15	2,39%
Furia (fury)	4	0,91%	2	0,32%
Indignación (indignation)	3	0,68%	1	0,16%
Cólera (rage)	1	0,23%	2	0,32%
Emoción (emotion)	3	0,68%	3	0,48%

Tabla 9. Sentidos de *rojo* y *red* compartidos en español e inglés

Sentidos en español	Nº de frecuencias	Porcentajes (%)
Embriaguez	3	0,68%
Asfixia	3	0,68%
Política	4	0,91%
Caliente	10	2,27%
Ira	9	2,04%
Rabia	1	0,23%
Tensión	3	0,68%
Bochorno	1	0,23%

Tabla 10. Sentidos solo activados por *rojo*

Sentidos en inglés	Nº de frecuencias	Porcentajes (%)
Enfermedad	2	0,32%
Gravedad	1	0,16%
Suciedad	3	0,48%
Contaminado	1	0,16%
Oxidado	1	0,16%
Fiesta	10	1,59%
Sorprendido	33	5,25%
Día señalado	10	1,59%
Zona liberal	8	1,27%
Provocación	18	2,87%
Honor	19	3,02%
Burocracia	154	24,52%
Frío	2	0,32%
Miedo (fear)	2	0,32%
Odio (hatred)	2	0,32%
Genio (temper)	1	0,16%
Ira (anger)	27	4,30%
Excitación (excitement)	2	0,32%
Pesadumbre (mortification)	1	0,16%
Molestia (annoyance)	1	0,16%
Placer (pleasure)	1	0,16%

Tabla 11. Sentidos solo activados por *red*

5.5.1. Dominio COLOR

En este apartado presentamos los sentidos de carácter cromático que los términos *rojo* y *red* exhiben, pero también con estos términos se activan otras extensiones semánticas que sin dejar de ser literales parecen introducir un significado añadido.

Dominio	Sentidos en español	Sentidos en inglés
COLOR	<p>color</p> <p>color de cielo</p> <p>ensangrentado</p>	<p>color</p> <p>color de cielo</p> <p>suciedad</p> <p>contaminación</p> <p>oxidación</p> <p>ensangrentado</p> <p><i>red-handed</i></p>

5.5.1.1. Color de cielo

Como ocurre con cualquiera de los términos cromáticos, también *rojo* y *red* hacen referencia a la tonalidad de los referentes de los sustantivos a los que acompañan. Así, en el caso de que modifique a sustantivos como *cielo* o *sky* designará el color que éste presenta. Así lo podemos observar en (147) y (148):

(146) ...el cielo estaba rojo como la bóveda del infierno...

(147) ...the desert sky was streaked with red like a fire opal.

5.5.1.2. Suciedad, contaminado, oxidado

Al igual que *blanco* y *white*, por una parte, y *negro* y *black*, por otra, *rojo* y *red* también ofrecen ciertos usos metonímicos que transmiten un significado que va más allá de lo exclusivamente cromático. Consideramos que estos sentidos a los que nos referimos y que son ‘suciedad’, ‘contaminación’ y ‘oxidación’ deben ser distinguidos ya que hacen referencia a determinados estados que pueden presentar algunos objetos, siendo dichas situaciones designadas a través del color característico que muestran. Desde el punto de vista cotextual, la ‘suciedad’ es uno de los sentidos distinguidos por la contribución que a éste hace tanto el complemento preposicional como el sustantivo. Estos dos elementos se presentan como autónomos con respecto al adjetivo elaborando así este sentido:

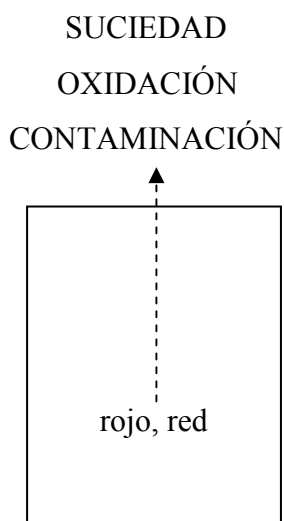
(148) ...the lake red with mud.

De la misma manera se activan ‘contaminado’ y ‘oxidado’ en inglés, esto es, por la contribución de los sustantivos *estuary* y *pipes* y los complementos *with pollution* y *with rust*:

(149) ...an estuary red with pollution.

(150) (the pipes) red with rust.

Desde el punto de vista de su motivación, es el color el que se toma como referencia para acceder a los dominios SUCIEDAD, OXIDACIÓN y CONTAMINACIÓN. Por lo tanto, el color es el vehículo que mediante una metonimia nos lleva hasta estos dominios meta.



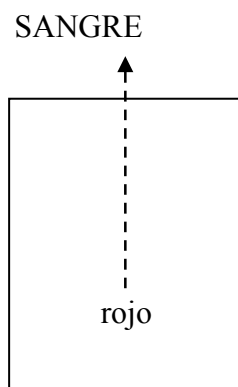
5.5.1.3. Ensangrentado

El sentido ‘ensangrentado’ surge de las siguientes oraciones debido al mismo procedimiento expuesto en el caso anterior, es decir, *rojo* más un sintagma preposicional de carácter argumental que, como elemento autónomo conceptualmente, contribuye a la construcción del significado del término de color:

(151) ...las sábanas rojas de su propia sangre...

(152) ...his hands red with blood...

La motivación de este significado tiene lugar mediante una metonimia en la que el color funciona como referencia que nos permite acceder al dominio meta SANGRE.



Incluimos en este apartado la expresión *red-blooded* la cual desde el sentido ‘lleno de sangre’ se extrae otro sentido metonímico de carácter positivo pues hace referencia a las personas enérgicas, aventureras y de gran vitalidad.

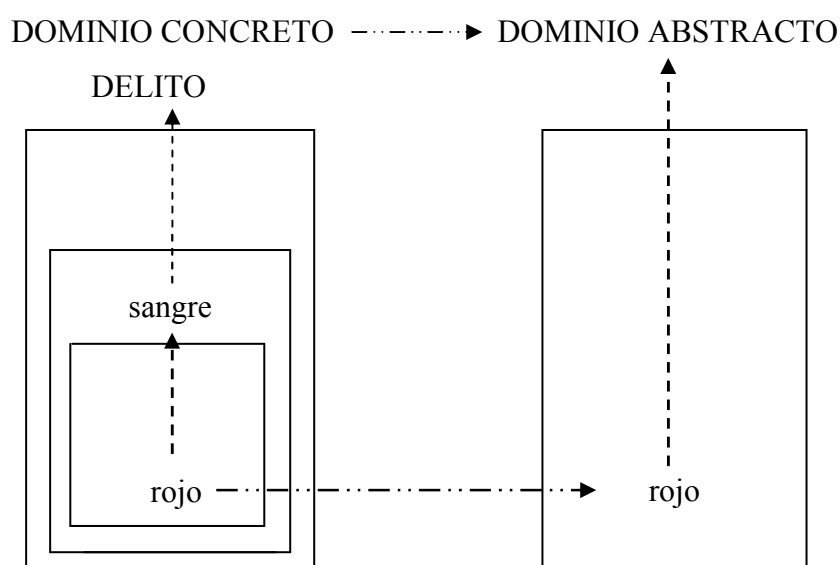
5.5.1.4. *To match someone red-handed: con las manos en la masa*

Esta metonimia ROJO POR SANGRE es la que origina la proyección metafórica presente en la expresión inglesa *red-handed* que nos lleva hasta un dominio meta más abstracto. Esta estructura es utilizada para señalar que alguien es sorprendido justo en el momento en el que está haciendo algo prohibido. Atendamos a los siguientes ejemplos:

- (153) In autumn my father watched for boys who climbed in to steal his apples but was stumped by their shamelessness even when caught red-handed.
- (154) Nick was standing there, white as flour, with ginger biscuit crumbs round his mouth, and Mr Evans was shouting. "Thief! Caught red-handed now, aren't you?"

Este tipo de actuaciones están relacionadas con acciones delictivas y éstas con la sangre. De este evento se ha tomado la imagen esquemática de las manos ensangrentadas que de forma metonímica hace referencia al acto delictivo y al descubrimiento del mismo. Consideramos, por lo tanto, la existencia de una cadena metonímica debido a la inclusión del subdominio ROJO en el dominio de SANGRE y la

pertenencia de éste, a su vez, al dominio del CRIMEN. También es un fenómeno metonímico el hecho de que la autoría de la acción condenable se manifieste mediante una parte del cuerpo: las manos. Siendo esto así, resumimos la idea de que la metonimia ROJO POR CRIMEN procedente de una metonimia previa ROJO POR SANGRE constituye el proceso que provoca una proyección metafórica a partir de la cual podemos referirnos a otras situaciones que reflejen un carácter ilegal, comprometedor o al culpable de la acción. Esta expresión vendría a significar lo que en español *coger a alguien con las manos en la masa*.



5.5.2. Dominio fuente CUERPO

Una vez más volvemos a encontrar elementos léxicos pertenecientes al dominio CUERPO en combinación con *rojo* y *red* para dar lugar a significados propios del dominio de las cualidades y aspecto físico de una persona, así como de los estados corporales. Contamos con algunos sentidos más literales, pero predominan los sentidos figurados que esconden una metonimia del tipo CAUSA-EFECTO.

Dominio	Sentidos en español	Sentidos en inglés
CUERPO	<p>color de pelo colorado quemado por el sol irritación corporal embriaguez asfixia esfuerzo físico</p>	<p>color de pelo colorado quemado por el sol irritación corporal esfuerzo físico enfermedad frío</p>

5.5.2.1. Sentidos relacionados con el dominio meta **CARACTERÍSTICAS O CUALIDADES FÍSICAS DEL CUERPO**

5.5.2.1.1. Color de pelo

Como ya hemos comentado previamente, hemos decidido incluir dentro del dominio CUERPO algunos sentidos cromáticos o literales como ‘color de pelo’ o ‘pelirrojo’ debido a la relación que mantiene con el resto de significados que aquí aparecen por hacer referencia a rasgos y estados físicos de las personas. Este uso de *rojo* y *red* se pone de manifiesto si los sustantivos a los que modifican estos términos se refieren al cabello:

(155) Su pelo era rojo como el fuego...

(156) Her hair...dark red like rust or winter braken.

5.5.2.1.2. Colorado

Consideramos que el sentido ‘colorado’ es otro de los sentidos literales de estos términos de color. En ciertas ocasiones el uso de *rojo* o *red* acompañando a sustantivos que hacen referencia a partes del cuerpo, especialmente el rostro, transmite una

información cromática como característica permanente de éstas. Encontramos este sentido en enunciados descriptivos como los siguientes:

(157) Una faz roja de cabellos claros...

(158) His face was as round and as red as an autumn apple.

Son los sustantivos del tipo *cara*, *faz* o *face* los que permiten perfilar tal extensión semántica, pero, como veremos más adelante, la frecuencia de la combinación de estas unidades léxicas que hacen referencia a partes del cuerpo con el color rojo es significativa y va a dar lugar a muchos y diferentes sentidos.

5.5.2.1.3. Quemado por el sol

El caso del sentido ‘quemado por el sol’ es uno de esos ejemplos. Con él los términos *rojo* y *red* no transmiten una mera información cromática, sino el efecto de una acción determinada, como hemos visto en otras ocasiones. En los ejemplos (159) y (160) observamos cómo los términos de color informan de que la piel de nuestro cuerpo ha adquirido un tono rojo tras haber sido expuesta al sol:

(159) ...mi piel roja como un tomate...

(160) The top of their thighs,..., would be as red as her Tequila Sunrise.

Parece claro que los elementos léxicos que aparecen en las oraciones no son suficientes para restringir los sentidos de *red* y *rojo* y necesitaríamos recurrir al contexto para ello. La determinación de este sentido, desde el punto de vista cognitivo, es justificada a partir de una metonimia del tipo CAUSA-EFECTO que manifiesta la relación entre la acción del sol y el aspecto de la piel que provoca.

5.5.2.1.4. Irritado

En los casos que proponemos a continuación no sería necesario el contexto para activar el sentido de *rojo* o *red*, sino que el complemento del adjetivo es el que interviene y se encarga de delimitar el significado. Prestemos atención a los siguientes ejemplos:

(161) ...los ojos rojos *de llorar*...

(162) ...his palms were red *with sweat and friction*.

Todos compartimos la experiencia de que la acción de llorar en (161) o el calor y la fricción en (162) pueden provocar la irritación de los ojos o las manos de manera que estos presentan un tono que parece acercarse al rojo. El llanto, el calor y la fricción serían las causas que provocan tal irritación y este el sentido activado por *rojo* y *red* en las oraciones debido de nuevo a una proyección metonímica CAUSA-EFECTO.

5.5.2.2. Sentidos relacionados con el dominio meta ESTADOS FÍSICOS CORPORALES

5.5.2.2.1. Embriaguez, asfixia, enfermedad

‘Embriaguez’, ‘asfixia’ y ‘enfermedad’ son otras manifestaciones semánticas que surgen de la interacción entre unidades léxicas que hacen referencia a personas o a diferentes partes del cuerpo combinadas con el adjetivo *rojo*. Estas extensiones semánticas podrían agruparse en torno al dominio meta de los ESTADOS CORPORALES. Los significados son activados gracias a la contribución de dichos elementos léxicos, pero también gracias al contexto discursivo y *rojo* y *red* son los términos que hacen referencia al color que la piel adopta por alguna de las causas que constituyen los sentidos de ‘embriaguez’ (163-165), ‘asfixia’ (166) y ‘enfermedad’ (167):

(163) ...estaba rojo como un camarón y de que hedía y exudaba alcohol por todos los poros...

(164) ...Benedicto Cabrera, congestionado por el alcohol, rojo como una jaiba hervida...

(165) Estaba rojo como un tomate, muy próximo al ataque de apoplejía o al infarto de miocardio, pero arrebató al vuelo otra copa de una bandeja que pasaba cerca.

(166) ...se puso rojo como un camarón...

(167) ...her eyes were red as two fire holes in her face.

Cada uno de estos sentidos constituye un dominio en el que está presente el dominio del color como efecto o manifestación física de cada uno de estos estados señalados. El subdominio que se corresponde con el efecto, esto es, el color rojo es el encargado de funcionar como dominio fuente en una metonimia que se proyecta hasta la causa, ya sea ésta la embriaguez, la asfixia o la enfermedad. De este modo, obtenemos las metonimias ROJO POR EMBRIAGUEZ, ROJO POR ASFIXIA y ROJO POR ENFERMEDAD.

5.5.2.2.2. Esfuerzo

En el caso de ‘esfuerzo’ es la presencia del complemento preposicional junto con los sustantivos *mejillas* o *face* los que se encargan de evocar el sentido para los términos de color:

(168) ...(mejillas) se le ponían rojas de saltos, carreras y gimnasias...

(169) His face, red with the effort,...

5.5.3. Dominio meta TEMPERATURA

Mientras que el dominio CUERPO se presenta como dominio fuente en relación con COLOR para activar los sentidos anteriores, el dominio TEMPERATURA es otro de los dominios meta activados por *rojo* y *red*. Desde éste y mediante proyecciones metonímicas se nos a permitir, a su vez, acceder a dominios más abstractos como el de las EMOCIONES o también al de los ESTADOS CORPORALES.

Dominio	Sentidos en español	Sentidos en inglés
TEMPERATURA	caliente calor	calor

5.5.3.1. Caliente, calor

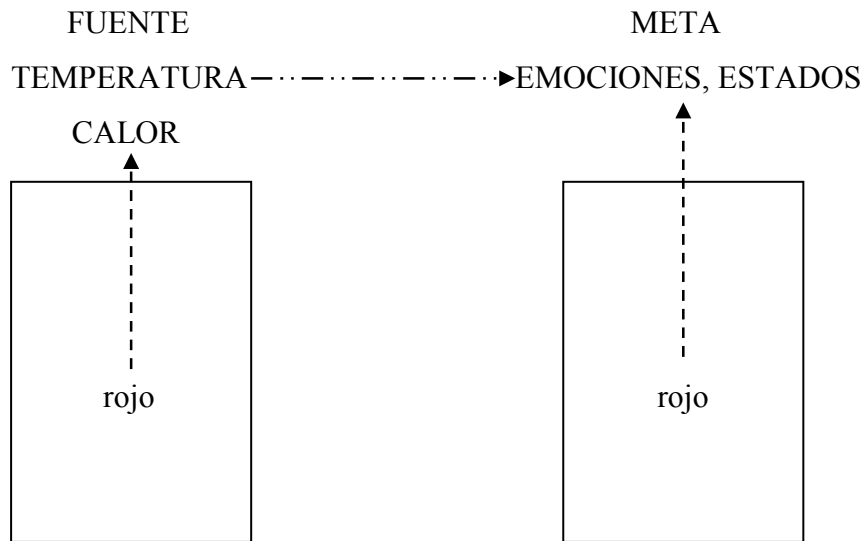
El ‘calor’ es uno de los sentidos compartidos por las dos lenguas cuya activación, según refleja nuestro análisis, puede producirse por la interacción de los diferentes elementos que conforman el enunciado:

- (170) ...roja de rabia y de calor.
- (171) ...his face was red with heat...
- (172) ...el lingote colado se calienta al rojo vivo en un horno denominado foso de termodifusión...
- (173) ...la cara quedaba al rojo vivo, con la sensación de que el reventón vendría en cualquier momento,...
- (174) Inocencio no alcanzaba a hincharse ante molestias de esa naturaleza, más bien caía en un encendido lento que se iba desparramando, tomándose su tiempo hasta que era mecha al rojo vivo...
- (175) El Kremlin admitió ayer que la situación en el país está al rojo vivo,...
(‘tensión’)
- (176) ...el ambiente se pone al rojo vivo.

En (170) y (171) intervienen los complementos preposicionales como elementos autónomos conceptualmente que van a elaborar el significado ‘calor’. Pero también observamos en otros ejemplos cómo el sentido ‘caliente’ es activado por la expresión *al rojo vivo*. En (172) *al rojo vivo* es empleada como locución adverbial para indicar la temperatura a la que el metal es calentado.

La presencia del término *rojo* en esta unidad fraseológica española está justificada por la experiencia. Ciertos materiales adquieren ese color cuando son sometidos a una temperatura muy elevada y esta imagen esquemática hace evidente que este sentido tenga su base en una metonimia: el COLOR es un subdominio dentro del dominio de la TEMPERATURA. Ahora bien, ‘asfixia’, ‘ira’, ‘tensión’ o ‘emoción’ son otros de los sentidos manifestados por *al rojo vivo* (ver ejemplos 173-176), los cuales no son activados de forma metonímica directamente, sino que en su motivación interviene una proyección metafórica originada en la metonimia COLOR POR TEMPERATURA previa a ella. La metáfora se inicia desde el dominio TEMPERATURA hasta dominios más abstractos como los de las EMOCIONES o los ESTADOS FÍSICOS de las

personas que estos sentidos expresan. Así como el hierro puede arder *al rojo vivo* las personas sentimos calor si estamos muy emocionadas:



Como observamos en el gráfico, los dominios de EMOCIÓN y ESTADOS FÍSICOS se ven activados, a su vez, gracias a proyecciones metonímicas del tipo CAUSA-EFECTO, pues la apariencia roja de la piel es en ocasiones el efecto de la ira, la asfixia, la tensión o la emoción.

Por otra parte, destacamos que es recurrente la combinación del término *rojo* con determinados rasgos léxico-semánticos para activar ciertos sentidos, sobre todo referentes al ámbito de las emociones. Las personas presentan este color como efecto de la emoción que experimentan como indica (176).

5.5.4. Dominio meta PELIGRO

Encontramos también el dominio PELIGRO como dominio meta al cual se accede mediante el color rojo.

Dominio	Sentidos en español	Sentidos en inglés
PELIGRO	atención, emergencia saldo negativo	atención, emergencia saldo negativo

5.5.4.1. Atención y emergencia

En nuestra cultura el color rojo aparece asociado al dominio de PELIGRO. La mayoría de las señales que en nuestra sociedad quieren llamar nuestra atención aparecen en rojo: semáforos, señales de tráfico, sirenas... Las expresiones *alerta roja*, *teléfono rojo* en español o *red light*, *red traffic light*, en inglés, encierran este significado que nos hace estar en situación de alerta, atención o vigilancia. En estas unidades fraseológicas está presente la metonimia ROJO POR ATENCIÓN o EMERGENCIA. El origen de esta metonimia quizás se sitúe en el hecho de que el color rojo es uno de los más intensos y mejor percibidos por el ojo humano, causa que parece justificar algo tan cotidiano como que los semáforos muestren este color cuando tenemos que detenernos.

5.5.4.2. Saldo negativo

En el caso de *números rojos*, en español, y *to be in the red* o *out of the red* la situación de alerta se da en el ámbito económico al hacer referencia a la deuda. La base metonímica del sentido ‘saldo negativo’ se encuentra en la experiencia de utilizar tinta de color rojo para señalar la deuda:

(177) El festival estaría en números rojos si no fuese por la ayuda de las instituciones vascas...

5.5.5. Dominio meta POLÍTICA

Dominio	Sentidos en español
POLÍTICA	ideología política

5.5.5.1. Ideología política

En varios ejemplos de los propuestos hemos visto cómo a la activación de algunos de los sentidos hasta ahora indicados contribuye la aparición del verbo *estar* acompañando a un sustantivo o pronombre que hace referencia a una persona. Cuando en lugar de *estar* aparece *ser* el sentido activado es el de ‘condición política’:

(178) ...Ochoa era tan rojo como Castro...

El rojo fue el color escogido para representar movimientos o ideas de izquierdas como la ideología comunista, marxista o socialista. Muchos piensan que el origen de este simbolismo está en que se trata del color de la sangre y del fuego que hacen referencia a la revolución. Por lo tanto es el rojo el símbolo de sus ideas y valores y, desde el punto de vista cognitivo, podemos decir que se encuentra dentro del dominio. Tiene lugar, de esta manera, una metonimia desde el subdominio del color hasta el dominio de la ideología, pero también existen proyecciones metonímicas de una parte a otra del dominio: a través del color rojo hacemos referencia a las personas que siguen las creencias dictadas por estos movimientos, a la bandera que es el signo de la ideología marxista (*Red Flag*), a la amenaza que suponen para otras situaciones políticas estas ideas (*red peril* frente a *yellow peril*)...

5.5.6. Dominio meta VALENCIA NEGATIVA

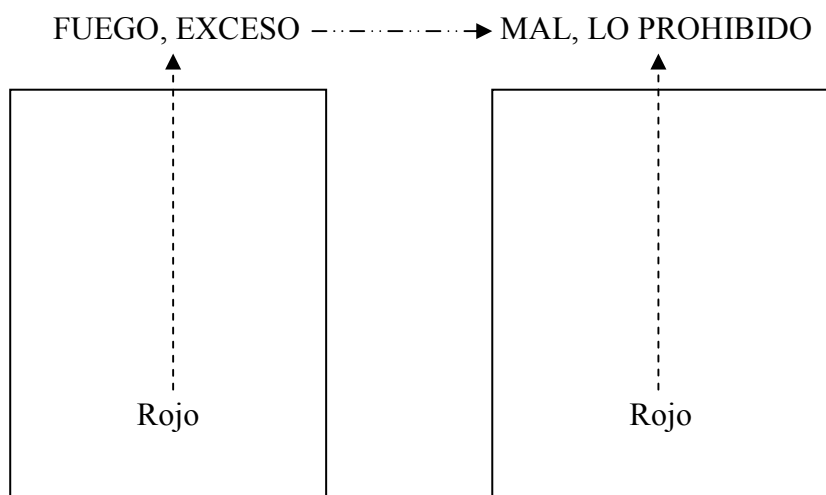
Dominio	Sentidos en inglés
LO NEGATIVO	Gravedad Lo prohibido

5.5.6.1. Gravedad o maldad

Como hemos podido ver en el apartado anterior, *negro* y *black* perfilaban el sentido de ‘gravedad’ y de ‘maldad’. En (179) también podemos ver cómo *red* es empleado en inglés para mostrar el grado de gravedad o maldad que los pecados pueden tener:

(179) ...(sins) they (shall) be red like crimson...

Así como los contrastes entre lo bueno y lo malo se manifiestan a partir de los colores blanco y negro, creemos que también con el color rojo se establece una relación de oposición con respecto a blanco. Mientras que el blanco es el color de la inocencia, de la pureza y la virtud, el rojo, como el negro, lo es del pecado y el exceso. El rojo es el color característico del fuego y éste está asociado al infierno, al diablo. Éstos culturalmente constituyen elementos pertenecientes al dominio del MAL y es desde esta conexión metonímica que podemos obtener la metáfora EL MAL ES ROJO. Esta idea de maldad parece también estar asociada al concepto de lo prohibido que podemos extraer de la expresión *the red light district*.



5.5.7. Otros sentidos también activados por la influencia de elementos culturales

En este apartado incluimos algunos de los sentidos asociados al color rojo en la lenguas española e inglesa activados debido a factores de carácter cultural.

Dominio	Sentidos en español	Sentidos en inglés
CULTURALES	día señalado	fiesta o celebración día señalado honor provocación burocracia

5.5.7.1. Fiesta o celebración, la diversión: *red letter day, paint the town red*

Es evidente la relación entre el color rojo y la sangre, pero además muchas culturas exhiben una asociación entre la sangre y la vida y la alegría (ver capítulo 1). De esta manera, el color rojo y la idea de celebración o festividad quedarían asociados y darían lugar a la metonimia ROJO POR FESTIVIDAD, proceso presente en la expresión *paint the town red* que significa ‘salir de fiesta’.

En la lengua inglesa *red letter day* es una expresión utilizada para señalar los días en los que tiene lugar un acontecimiento importante o una celebración. Llama la

atención el hecho de utilizar el rojo como el color de la tinta con la que se marcan los días especiales de descanso o festivos y así poder distinguirlos del resto de días. Es así como queda manifestada la metonimia indicada y como consecuencia el sentido de ‘fiesta’ o ‘celebración’:

(180) If given such an opportunity, agree quickly and say thank you. It could mean the difference between a red-letter day and an empty basket.

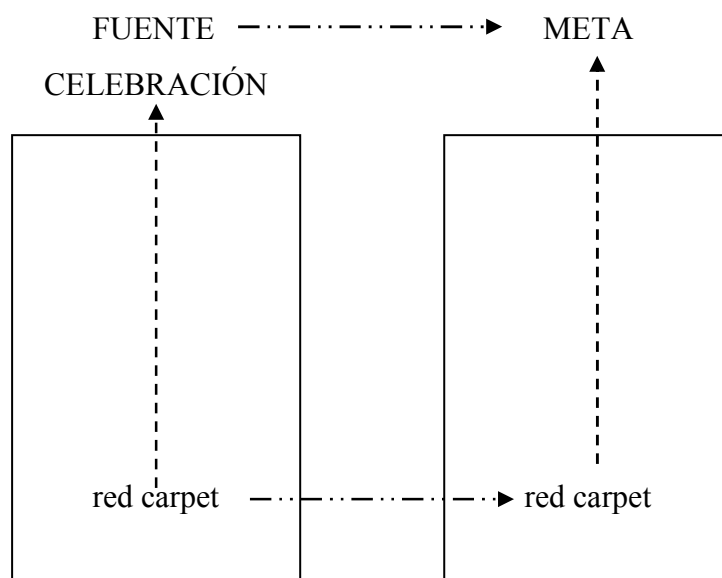
(181) El señor Fernández somos todos y nos consolamos (de nuevo "sábado sabadete...") con esos números rojos del calendario, esos puentes que, de vez en cuando, se tienden entre el fin de semana y algún día festivo intermedio.

5.5.7.2. Hacer los honores a alguien: *red carpet*

Otra manifestación de la metonimia ROJO POR FESTIVIDAD es la expresión *red carpet*. En este caso el uso de uno de los elementos que caracteriza un momento de celebración o acontecimiento importante, la alfombra de color rojo, nos va a permitir entrar en el propio dominio de la CELEBRACIÓN. Escogemos este elemento para designar mediante una parte todo el dominio en el que también se encuentran otros componentes como el cuidado de los detalles, la importancia de la persona que protagoniza el evento... Desde este dominio concreto CELEBRACIÓN y gracias a la metonimia señalada tiene lugar una proyección metafórica hacia dominios más abstractos que tienen que ver con la amabilidad o la atención con la que se trata a las personas en determinadas situaciones como indica el ejemplo (182):

(182) ... Raine would have the red carpet rolled out in her honour.

Según la siguiente figura, la metonimia ELEMENTO DE COLOR ROJO POR CELEBRACIÓN provocaría la proyección metafórica hasta el dominio meta al cual también accederíamos gracias al este elemento concreto que supone la expresión *red carpet*.



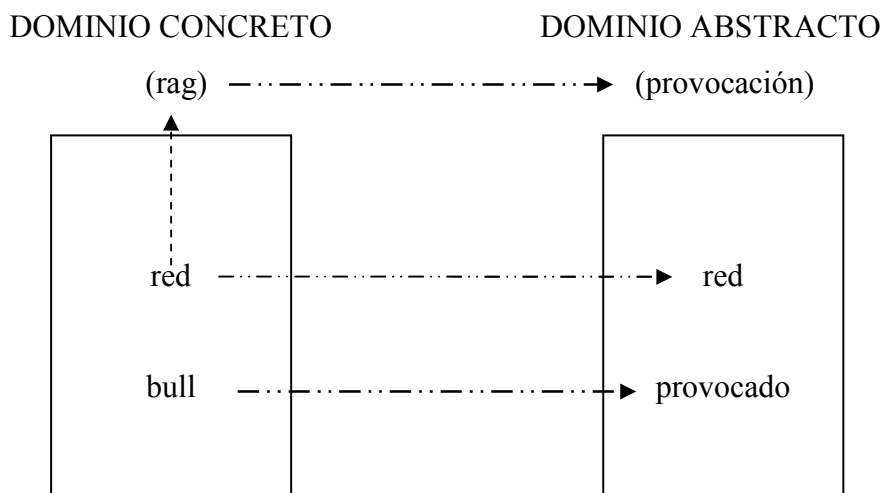
5.5.7.3. La provocación: *red rag to a bull*

La expresión inglesa *red rag to a bull* que aparece en (183) remite a la creencia de que es el color rojo del capote lo que provoca la embestida del toro en el toreo.

(183) There are other bright coloured buildings to be seen in Newhnam, but for some neighbours, the pink pub is like a red rag to a bull.

Se toma, por tanto, el color del objeto como el causante de la acción. Esta metonimia, es decir, tomar este elemento como parte del dominio concreto es la que provoca la metáfora hasta el dominio abstracto. Las subproyecciones metafóricas que se dan entre ambos dominios encontramos:

- EL TRAPO (RAG) ES LA PROVOCACIÓN
- EL TORO (BULL) ES LO PROVOCADO



5.5.7.4. Burocracia: *red-tape*

Esta expresión es utilizada para dar cuenta de la gran cantidad de tiempo que es empleado en los procedimientos de carácter administrativo para la gestión de cualquier asunto legal. El significado con el que hoy utilizamos esta expresión se activa mediante la proyección metonímica que tiene lugar desde el color de la cinta con la que ataban los documentos legales hacia el siglo XIII y la lentitud con la que los procesos administrativos regulados por dicha documentación se desarrollaban. Hoy esto se conoce con el término de burocracia.

(184) Bureaucracy and red tape make him angrier than almost anything else.

5.5.8. Datos numéricos acerca de los sentidos polisémicos de *rojo* y *red*

Lo más destacable con respecto a las frecuencias de aparición de los sentidos correspondientes a los términos *rojo* y *red* se sitúa en los dominios COLOR y PELIGRO, en la lengua española, y en los dominios COLOR y LO NEGATIVO, en la lengua inglesa. Una vez más, el hecho de que dominios diferentes al COLOR se presenten con una frecuencia similar a éste se debe al alto número de apariciones de estructuras idiomáticas cuyos sentidos pertenecen a dichos dominios.

DOMINIO	ESPAÑOL		INGLÉS	
	Nº total frecuencias	Porcentaje	Nº total de sentidos	Porcentaje
COLOR	126	28,81%	239	38,05%
CUERPO	29	6,57%	22	3,50%
TEMPERATURA	12	2,72%	2	0,31%
PELIGRO	222	50,34%	131	20,8%
POLÍTICA	4	0,91%	-	-
LO NEGATIVO	-	-	206	32,80%
DOMINIOS CULTURALES	-	-	47	7,48%
EMOCIONES	48	10,88%	60	9,55%
TOTAL	441	100%	708	100%

Tabla 12. Frecuencias de los dominios relacionados con *rojo* y *red*

5.5.9. Las redes semánticas de *rojo* y *red*

Una vez más, como constituyente prototípico de la red de *rojo* encontramos el dominio central COLOR al cual se asocian tanto sentidos cromáticos o literales como otros sentidos motivados metonímicamente a partir de este dominio. También aparecen conectados a este elemento central otros dominios tanto fuentes, solo en el caso de CUERPO, como metas como TEMPERATURA, PELIGRO y POLÍTICA, a los cuales también tenemos acceso bien mediante procesos metonímicos.

Pertencientes al dominio CUERPO encontramos sentidos que hacen referencia a cualidades o estados físicos cuya activación depende de la interacción de este dominio con COLOR. Ambos son evocados por unidades léxicas que hacen referencia a partes del cuerpo y el propio término *rojo*. Estos mismos elementos nos permiten acceder mediante una proyección metonímica al dominio meta EMOCIONES, por lo que este dominio aparece conectado al dominio CUERPO en la red semántica. Sin embargo, ésta no es la única motivación posible para los significados emocionales en el caso de la lengua española, ya que, el dominio meta EMOCIONES también puede ser activado desde el dominio TEMPERATURA metafóricamente.

El término inglés exhibe una red muy parecida a la mostrada por el término *rojo*. Cabe destacar que desde el dominio prototípico COLOR accedemos a dominios meta como TEMPERATURA (mediante proceso metonímico), LO NEGATIVO (mediante una proyección metafórica), y PELIGRO (nuevamente gracias a una metonimia). Sin

embargo, el dominio CUERPO se conecta al nodo central una vez más como dominio fuente que junto con COLOR permite activar sentidos literales y metonímicos pertenecientes a un posible dominio meta al que podríamos denominar ESTADOS FÍSICOS O CORPORALES. Desde los dominios CUERPO y COLOR y como en casos anteriores también accedemos metonímicamente al dominio EMOCIONES. Otros sentidos metonímicos o metafóricos conectados a COLOR son aquéllos motivados por factores culturales como ‘día señalado’, ‘fiesta’, burocracia’, ‘provocación’ y ‘honor’ o el de ‘crimen’, sentido metafórico manifestado por la expresión red-handed al que accedemos desde el sentido ‘ensangrentado’. De nuevo, tanto en la estructura radial de *rojo* como en la de *red* predominan las extensiones semánticas metonímicas sobre las literales y las metafóricas.

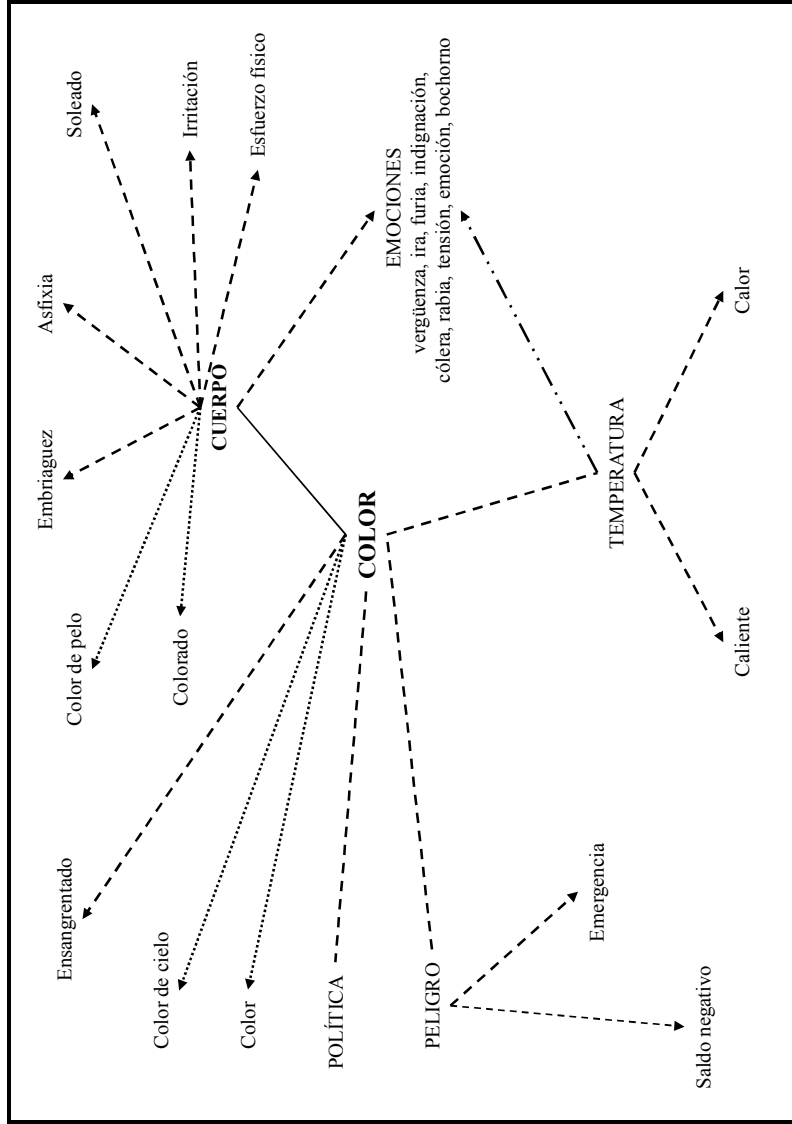


Figura 11. Red semántica de *rojo*

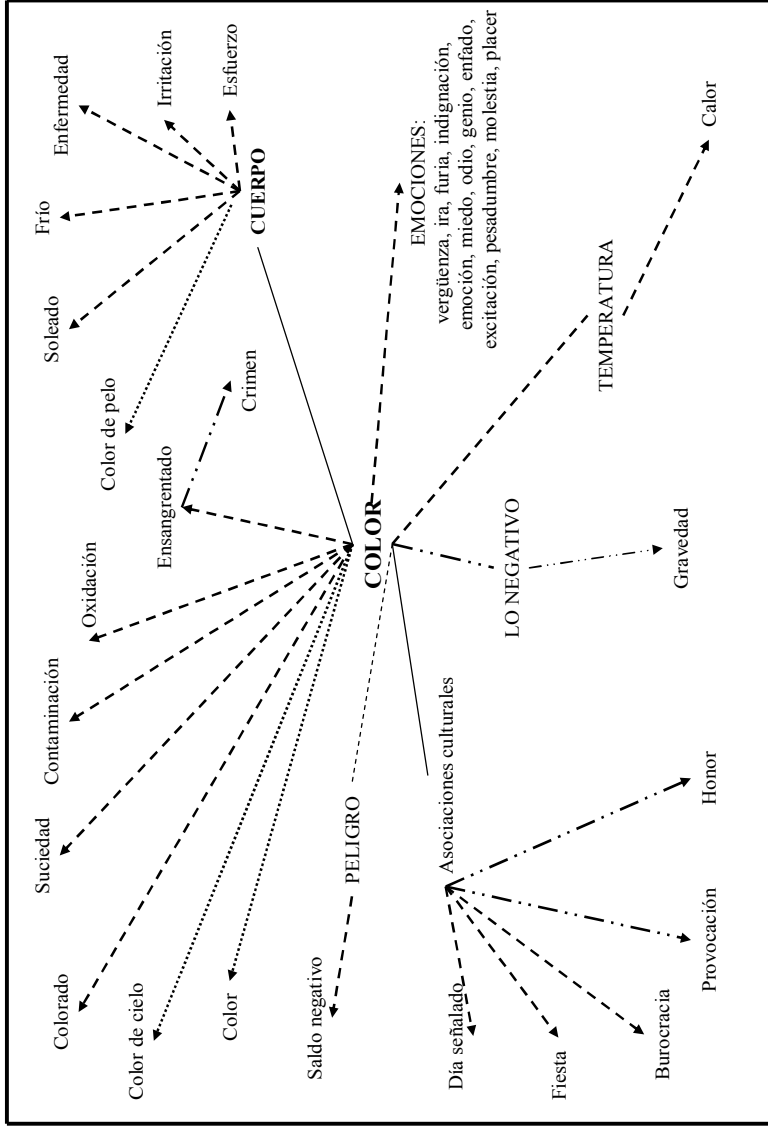


Figura 12. Red semántica de red

5.6. Los sentidos de *azul* y *blue*

El total de datos tenidos en cuenta en el análisis de *azul* y *blue* han sido 344 en el caso del español y 363 en inglés. Los diferentes sentidos y sus frecuencias se muestran en las siguientes tablas:

Sentido	Nº de frecuencias en español	Porcentajes (%)	Nº de frecuencias en inglés	Porcentajes (%)
Color	133	38,66%	98	27%
Frío	1	0,29%	10	2,75%
Nobleza	93	27,03%	18	4,96%

Tabla 13. Sentidos de *azul* y *blue* compartidos en español e inglés

Sentidos en español	Nº de frecuencias	Porcentajes (%)
Oscuridad	1	0,29%
Noche	2	0,58%
Hombre ideal	94	27,32%
Paz	3	0,87%
Gobierno	16	4,65%
Angustia	1	0,29%

Tabla 14. Sentidos solo activados por *azul*

Sentidos en inglés	Nº de frecuencias	Porcentajes (%)
Sudor	1	0,27%
Cardenal	33	9,09%
Suciedad	1	0,27%
Sin castigo	2	0,55%
Premio	6	1,65%
Alta calidad	56	15,42%
Preferido	7	1,93%
Censura	5	1,38%
Policía	21	5,78%
Rara vez	15	4,13%
Genuino, auténtico	11	3,03%
Estatus	38	10,47%
Lo inesperado	14	3,86%
Melancolía	1	0,27%
Cólera (rage)	1	0,27%
Enfado	25	6,89%

Tabla 15. Sentidos solo activados por *blue*

5.6.1. Dominio COLOR

Algunos de los sentidos literales y metonímicos que azul y blue presentan son expuestos de forma agrupada en torno al dominio fuente COLOR:

Dominio	Sentidos en español	Sentidos en inglés
COLOR	color	color golpe, cardenal suciedad

5.6.1.1. Golpe, cardenal

Al igual que en el caso de *black*, *blue* también activa el sentido de ‘golpe o cardenal’, y no es extraño que sean estos dos términos de color los empleados para transmitir este sentido, pues el tono cromático que presenta la piel tras haber recibido un golpe se asemeja al negro y al azul. De la experiencia obtenemos la imagen que nos permite, mediante un proceso metonímico, utilizar estos colores para expresar tal información. Dentro del dominio de la AGRESIÓN estaría incluido el subdominio de las manifestaciones de ésta que es el que tomamos para reflejar el concepto.

La importancia del complemento introducido por la preposición *with* para la restricción de este significado, así como el sustantivo *knees* que señala una parte del cuerpo vuelve a ponerse de manifiesto en (185):

(185) My knees were blue *with bruises*.

La expresión *black and blue* que combina ambos términos cromáticos también activa este significado apareciendo con verbos como *beat*, *to be*, *swollen*, *turn...* y complementando una vez más a sustantivos que se refieren a persona o partes del cuerpo:

(186) ...both of Boy's eyes were as black and blue as if he was still wearing yesterday's makeup.

(187) ...we saw with horror that her skin was black and blue where she had been beaten.

(188) I never thought he'd beat me black and blue just for arguin' with him.

5.6.1.2. Suciedad

En el caso de la lengua inglesa volvemos a encontrar un término cromático capaz de activar el sentido de ‘suciedad’. Éste es el sentido que *blue* transmite en (191) gracias al complemento *with the juice* que contienen la sustancia que ha provocado la mancha:

(189) I know my fingers were blue *with the juice* and they *stained* the inside of the saddlebag.

Como ya hemos señalado en otros casos en los que el término cromático activa este tipo de sentido, la motivación del mismo tiene lugar debido a un proceso metonímico en el que es el color el punto de referencia que nos introduce en el concepto de suciedad. Se trata de una metonimia del tipo CAUSA-EFECTO, pues el color que recibe el objeto manchado es la consecuencia del ensuciamiento.

5.6.2. Dominio fuente CUERPO

Dominio	Sentidos en español	Sentidos en inglés
CUERPO	frío	frío sudor

5.6.2.1. Sentidos relacionados con el dominio meta ESTADOS FÍSICOS CORPORALES

Determinados elementos léxicos incluidos dentro del dominio CUERPO en su aparición con el color azul son los encargados de activar sentidos pertenecientes al dominio meta conformado por los ESTADOS FÍSICOS CORPORALES que experimentamos las personas.

5.6.2.1.1. El frío y el sudor

El ‘frío’ es activado tanto por *azul* como por *blue*. El conocimiento que tenemos del color que presentan los seres humanos o algunas partes de su cuerpo cuando sienten frío hace que estas palabras cromáticas sean utilizadas con este sentido. La combinación de ellas con pronombres personales u otros sustantivos que hagan referencia a personas, como ocurre en (190) o a partes del cuerpo como *hands* en (191) ayuda a restringir este sentido. Las siguientes muestras tomadas del corpus lo demuestran:

(190) ... Belén, que lloraba a gritos, solitaria y azul de frío.

(191) ...his hands were blue with cold...

Fijémonos en que, además, tanto *azul* como *blue* se ven complementados por un sintagma introducido por las preposiciones *de* o *with* que contienen el término del dominio que representan *frío* y *cold*. Ésta es la prueba de la activación de este sentido.

Otra vez encontramos una proyección metonímica cuya relación es de CAUSA-EFECTO, EL COLOR AZUL POR EL FRÍO. La extensión semántica se consigue a través de la idea de que, entre las distintas manifestaciones físicas que el frío provoca en el ser humano, es el color que adquiere nuestra piel en ciertas partes del cuerpo el elemento tomado para hacer referencia a la sensación.

El sentido ‘sudor’, también metonímico, es otra muestra de estos significados contruidos gracias a la acción del sustantivo de persona y del complemento argumental que delimita:

(192) Blue *with sweat*, the violinist crashes into the orchestra, which explodes.

5.6.3. Dominio fuente ROPA

En este apartado proponemos dos extensiones semánticas activadas por *blue* gracias a la interacción de los dominios COLOR y ROPA como dominios fuente:

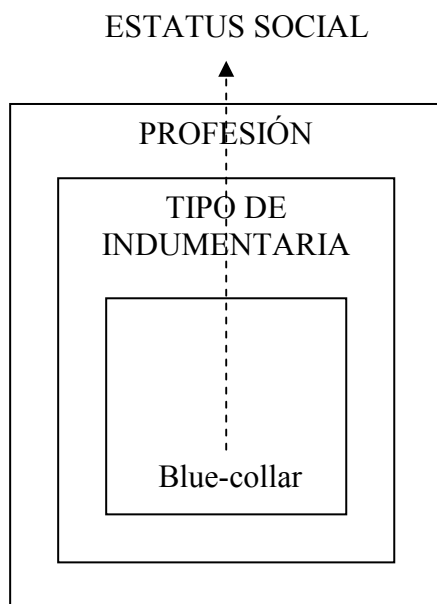
Dominio	Sentidos en inglés
ROPA	policía estatus

5.6.3.1. El color del obrero y de la policía

El empleo del término *blue* acompañando a determinados miembros del dominio ROPA provoca que éste manifieste sentidos que indican profesión como ocurre con

boys in blue o el estatus laboral o social como en el caso de *blue-collar*. En la lengua inglesa se utiliza la expresión *blue-collar workers* para hacer referencia a los obreros que realizan un trabajo manual frente a la estructura *white-collar workers* que describe a la persona que desempeña un trabajo de carácter administrativo, de coordinación o dirección (véase el apartado 5.3.4.3). La misma cadena metonímica existente en la motivación de *white-collar* está presente en *blue-collar* cuyo vehículo inicial es término *blue* que identifica el tipo de indumentaria; ésta, a su vez, indica el tipo de profesión y desde esta idea accedemos al dominio último de ESTATUS SOCIAL:

- (193) The party and its leaders were defended neither by white nor blue-collar workers nor kolkhoz farmers.



También mediante un proceso metonímico es motivado el sentido ‘policía’. El color característico de la indumentaria de los que ejercen esta profesión nos permite acceder al dominio de la misma. El abundante uso de este término cromático para expresar este sentido en la lengua inglesa aparece reflejado en expresiones tales como *boys in blue*, *bluecoat* o *blue flu*, pero además también aparece en muchos de los títulos de las series americanas de género policiaco como *Blue Bloods* (*Familia de policías*), *Dark Blue* o *NYPD Blue* (*Policías de Nueva York*).

- (194) You should have a bit more respect for the boys in blue.

Con la expresión *los grises* en español contamos con la misma metonimia COLOR POR POLICÍA, pero en este caso el color utilizado es el gris. De esa manera se designaba al Cuerpo de Policía Armada y de Tráfico o Policía Armada que fue creada durante la dictadura de Franco tras la Guerra Civil.

5.6.4. Dominio meta CLASE SOCIAL

Éste es otro dominio meta al que accedemos gracias al dominio COLOR que se activa desde las palabras *azul* y *blue*.

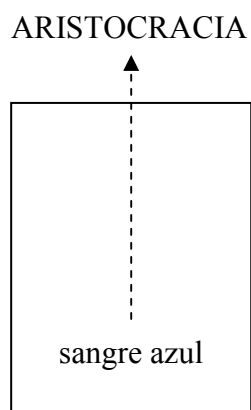
Dominio	Sentidos en español	Sentidos en inglés
CLASE SOCIAL	nobleza	nobleza

5.6.4.1. Nobleza

Las expresiones *sangre azul*, en español, y *blue blood* o *blue-blooded*, en la lengua inglesa, hacen referencia a las personas de ascendencia noble o aristocrática, y activan, por lo tanto, el significado ‘nobleza’. La expresión es de origen español y se ha extendido a otras lenguas. Veamos los siguientes ejemplos en los que aparecen:

- (195) En el jardín de La Baraka se mezclaban cinco mil globos de colores, extras vestidos como para una película de Robin Hood, camareros de etiqueta, invitados de sangre azul y plebeyos de distinta índole, joyas de varios kilates y pedruscos falsos, reporteros acreditados, cronistas de sociedad...
- (196) Las habitaciones del hotel Alfonso XIII que acogerán la mayor concentración de sangre azul de estos tiempos.
- (197) There wasn't much question into which category an Italian blue blood would place a long-legged American blonde living and working far from the protection of home and family.

La antigua creencia de que el color de la sangre era indicador de la clase social a la que pertenecían las personas originó la asociación entre color de sangre y nivel social que está en la base de la metonimia que motiva el sentido ‘nobleza’ para *azul* y *blue*. El color de piel que mostraba la gente de ascendencia noble era muy claro por lo que el color azul de las venas era mucho más visible. Esto provocó la idea de que el azul era el color de la sangre exclusivo de estas personas y constituyó el elemento, entre los diferentes constituyentes que pueden conformar el dominio ARISTOCRACIA, a partir del cual se las designaba.



Sin embargo, la misma expresión también puede presentar un sentido más literal como podemos observar en (198):

(198) His throat was wound round with flickering blue blood vessels...

5.6.5. Dominio meta POLÍTICA

Dominio	Sentidos en español
POLÍTICA	Gobierno

5.6.5.1. Gobierno: *banco azul*

El azul en español también hace referencia a los políticos que están en el poder debido a que los asientos que los miembros del gobierno español toman en el Congreso de los Diputados son de color azul. De esta realidad surge que la expresión *banco azul* sea la utilizada para designar de manera metonímica a las personas que los ocupan:

(199) ... los dos dirigentes políticos que han luchado en las urnas y van a tener que convivir en el Congreso de los Diputados, uno desde el banco azul y otro desde la oposición.

5.6.6. Dominio meta OSCURIDAD

Tal y como sucedía con *negro* y *black*, *azul* también activa el dominio OSCURIDAD.

Dominio	Sentidos en español
OSCURIDAD	oscuridad noche

5.6.6.1. La oscuridad y la noche

Atendamos a las siguientes oraciones:

(200) La puerta encuadra un denso azul de cuya infinitud nos da idea un lejano planeta,...

(201) ...una gruta azul como la noche

Los colores característicos de la oscuridad y de la noche son el negro y también el azul ya que son estas tonalidades las que se ponen de manifiesto cuando no hay luz o cuando ya se ha puesto el sol. Esta base experiencial nos permite proponer la existencia

de la metonimia AZUL POR OSCURIDAD O NOCHE que va a dar lugar a las extensiones semánticas ‘noche’ y ‘oscuridad’ gracias a *azul*. Estos sentidos se ponen de manifiesto en (200) y (201) respectivamente. En el primer ejemplo la sustantivación de azul junto con la información contextual nos permite interpretar el término cromático con el sentido de ‘noche’, mientras que en el caso de (201) *azul* va a activar el sentido ‘oscuridad’ por el sustantivo *gruta*. Ya vimos en el apartado dedicado al color negro que los sustantivos de contenido espacial influyen en la delimitación del sentido ‘oscuridad’ de términos como negro o, en este caso, azul. Podemos predecir, por tanto, que su combinación hará surgir este sentido.

5.6.7. Otros sentidos también activados por la influencia de elementos culturales

En este apartado nos centramos en otros significados que *azul* y *blue* guardan y en cuya creación han intervenido determinados factores culturales y sociales. En este caso destacamos que son abundantes los sentidos con carácter positivo que los términos *azul* y *blue*, sobre todo en el caso del segundo, exhiben al formar parte de algunas unidades fraseológicas que exponemos a continuación.

5.6.7.1. El hombre ideal: *príncipe azul*

La expresión española *príncipe azul* es una colocación cuyo significado se ha construido a partir del personaje que aparece en los cuentos de hadas tradicionales. Hoy es utilizado para referirnos al hombre ideal que la mujer espera para establecer una relación amorosa y poder formar una familia. El personaje es construido para representar una serie de cualidades y virtudes: amabilidad, lealtad, fidelidad, valentía, heroicidad...y son estas características las que quedan asociadas al color azul, siendo el elemento cromático el que nos permite acceder al dominio VIRTUD, el cual ha sido elaborado culturalmente, mediante una proyección metonímica. El hecho de que el personaje fuera caracterizado mediante el color azul alude a la ascendencia noble de éste lo que explicaría que el origen de la expresión estuviera fundamentado en la metonimia AZUL POR NOBLEZA. Observemos el ejemplo (202):

(202) Fue amor a primera vista, a los quince días Margarita regresó a Barranquilla y contó a sus papás que había conocido a su príncipe azul.

5.6.7.2. La paz: *cascos azules*

Para la cultura cristiana la paz es un estado que está directamente relacionado con lo divino y esto, a su vez, con el cielo. Es por ello que por la influencia de este elemento religioso podemos asociar la paz con el azul del cielo. Este color pasa a formar parte del dominio de la PAZ y es empleado para activarlo, dándose de este modo la proyección metonímica AZUL POR PAZ. Ésta está presente en muchas de las expresiones cotidianas que utilizamos para hacer referencia a hechos a actos pacíficos emplean el término azul. Es el caso de los *cascos azules*, término con el que conocemos a los soldados destinados a llevar y mantener la paz en lugares de conflicto:

- (203) Los cascos azules de la ONU (que contaban con unidades militares integradas por efectivos de países africanos, de Suecia y de Irlanda) fueron suplantando progresivamente a las tropas belgas.

5.6.7.3. El favoritismo: *blue-eyed boy*

La expresión *blue-eyed boy* otorga a *blue* el sentido de ‘preferencia’ o ‘favoritismo’:

- (204) ...for a few hours, I was Dad's blue-eyed boy.
- (205) Arkansas Governor Bill Clinton, the Democrats' blue-eyed boy, is still in the lead, despite a better than expected boost to George Bush's campaign at the recent Republican convention.

La creencia general de que los ojos azules son más atractivos que los oscuros y, por lo tanto más admirados, hace que *azul* adquiera un sentido positivo. De esta asociación que tomamos de la experiencia se origina la metonimia AZUL POR ADMIRACIÓN o FAVORITISMO, pero esta proyección no solo es utilizada para destacar una cualidad física sino que desde este dominio concreto se trasladan los términos para mostrar el favoritismo en otros aspectos de mayor abstracción, de ahí que exista una metáfora posterior a la metonimia.

5.6.7.4. El mérito, el premio: *blue riband*

El color de la banda que reciben en determinadas competiciones aquellas personas a las que se les debe reconocer algún mérito es azul, así lo indica la expresión *blue riband*. La expresión está tomada del premio que se otorgaba a los trasatlánticos que conseguían realizar rutas a través de los mares y océanos de la manera más rápida. Hoy es una expresión utilizada sobre todo en el ámbito del deporte:

(206) ... the sprinter who, at 32, became the oldest man ever to win the blue riband sprint title.

El significado de toda la expresión es motivado metonímicamente ya que se toma el objeto para designar el mérito conseguido por quien lo obtiene.

5.6.7.5. La fidelidad, lo genuino y auténtico: *true-blue*

El sentido ‘fidelidad’ se pone de manifiesto en la expresión *true-blue*:

(207) However, his opponents are convinced that even in true-blue East Hampshire Tory popularity is on the wane.

La asociación del azul a la fidelidad ha tenido a lo largo de la historia numerosas manifestaciones y es muy habitual esta relación en la cultura inglesa. Eva Heller señala que quizás la asociación entre el azul y la fidelidad esté motivada por el color azul que el cielo muestra en la lejanía. Esto provocaría que el azul fuera uno de los elementos presentes en el dominio de la fidelidad y que ésta fuera expresada a partir de él. Estaríamos, por tanto, ante una proyección metonímica AZUL POR FIDELIDAD. Sin embargo, existe otra teoría acerca del significado de la expresión que alude a la resistencia y la fuerza de un tinte de color azul con el que se teñía la ropa en la Edad Media. La conexión entre la efectividad de este producto de color azul y la idea de autenticidad, que motivó la expresión *true blue*, constituirían la metonimia que originaría una metáfora posterior mediante la cual podría hablarse de la fidelidad o la autenticidad en ámbitos más abstractos en términos del color azul.

5.6.7.6. La seguridad, la estabilidad o alta calidad: *blue chip*

Las fichas de color azul en el casino o en el póker a las que nos referimos con la expresión *blue chip* son las de mayor valor. Éste parece ser el origen de esta expresión encargada de dar cuenta de las empresas que mayor sostenibilidad y liquidez. En este caso asistimos a una metáfora en las determinadas empresas son identificadas con estas fichas azules de alto valor siendo ésta originada por la metonimia AZUL POR MAYOR VALOR:

(208) ... Swiss banks have been flooded both with deposits and loan requests from blue-chip American firms.

5.6.7.7. La censura, lo prohibido: *blue pencil*

El azul es el color de lo prohibido y de la censura en la lengua inglesa:

(209) Therefore the basic submission that a blue pencil should have been applied throughout the interview was rejected.

(210) How can one possibly write a love letter to someone when someone else reads it first, and draws at random a blue pencil through your choicest lines?

El color de la tinta y el instrumento que se utilizaba para eliminar las partes de un escrito que no se correspondían con las creencias propias de la ideología de un periodo social o político ha sido tomado para expresar la acción de la censura, obteniendo de este modo la metonimia AZUL POR CENSURA.

5.6.7.8. Lo inesperado: *out of the blue, a bolt from the blue*

Las expresiones *out of the blue* y *a bolt from the blue* se utilizan para indicar que algo ha sucedido de forma inesperada. Literalmente significan ‘fuera del azul’ y ‘un rayo del azul’ respectivamente. El término azul aparece para designar metonímicamente el cielo dentro de estas expresiones que son utilizadas de forma metafórica.

(211) The Mishcon job came like a bolt from the blue.

5.6.7.9. Rara vez: *once in a blue moon*

Esta expresión podría corresponderse con la española *de higos a brevas* para indicar que algo ocurre rara vez o con muy poca frecuencia. Luna azul o *blue moon* es el término con el que se conoce a la segunda luna llena que tiene lugar en un mismo mes. La información temporal que se extrae de este acontecimiento, la poca frecuencia, es indicada mediante el propio fenómeno, esto es, la luna llena o luna azul. Así obtenemos la metonimia LUNA AZUL POR TIEMPO que explica el origen de la expresión, la cual va a ser empleada, mediante una proyección metafórica, para dar cuenta de una información temporal en dominios más abstractos.

(212) So now he just comes round once in a blue moon.

5.6.8. Datos numéricos de los sentidos activados por *azul* y *blue*

El dominio más activado por los términos *azul* y *blue* es COLOR. A éste le siguen los sentidos transmitidos por ciertas unidades fraseológicas que pertenecen a lo que hemos considerado dominios activados por determinados elementos culturales como *príncipe azul* o *cascos azules*, en español, y *blue-eyed boy*, *blue riband*, *true-blue*, *blue chip*, *blue pencil*, *out of the blue*, *a bolt from the blue*, *once in a blue moon*, en inglés. El dominio CLASE SOCIAL muestra una frecuencia también significativa en la lengua española por el uso de la expresión *sangre azul* y el dominio ROPA es también evocado en repetidas ocasiones por las expresiones *boys in blue* y *blue collar*.

DOMINIO	ESPAÑOL		INGLÉS	
	Nº total frecuencias	Porcentaje	Nº total de sentidos	Porcentaje
COLOR	133	38,66%	132	36,36%
CUERPO	1	0,29%	11	3,03%
ROPA	-	-	59	16,25%
CLASE SOCIAL	93	27,03%	18	4,96%
POLÍTICA	16	4,65%	-	-
OSCURIDAD	3	0,87%	-	-
DOMINIOS CULTURALES	97	28,20%	116	31,97%
EMOCIONES	1	0,29%	27	7,44%
TOTAL	344	100%	363	100%

Tabla 16. Frecuencias de los dominios relacionados con *azul* y *blue*

5.6.10. Las redes semánticas de azul y blue.

El término *azul* constituye una categoría radial cuyo centro prototípico es el dominio COLOR al cual pertenece y aparece conectado el sentido literal ‘color’. A este importante elemento asociamos el dominio OSCURIDAD que constituye uno de los dominios meta al cual podemos acceder metonímicamente desde el dominio COLOR, ya que éste forma parte del primero como subdominio y actúa como vehículo que activa el de OSCURIDAD. También la estructura CLASE SOCIAL y el dominio POLÍTICA constituyen dominios meta en cuya motivación es la metonimia, proyección que se inicia en el dominio COLOR, la que interviene como mecanismo elemental. Tan solo el dominio CUERPO es considerado dominio fuente. Éste aparece conectado directamente al nodo central COLOR y junto a él provoca la motivación de algunas de las diferentes extensiones semánticas de azul. Los dominios COLOR y CUERPO actúan como fuente a la hora de activar el sentido metonímico ‘frío’ y también desde ellos accedemos a otro dominio meta, el de las EMOCIONES. La relación entre CUERPO y EMOCIONES obliga a que éste aparezca en la red conectado directamente al primero que lo motiva metonímicamente. Es destacable el hecho de que ninguno de los sentidos correspondientes a *azul* sea elaborado metafóricamente. Todos los significados añadidos a la red son motivados metonímicamente excepto el sentido literal o cromático.

En el caso del término *blue*, el dominio central también es COLOR. A él aparecen asociados directamente el sentido cromático ‘color’ y sentidos motivados a través de mecanismos metonímicos como ‘suciedad’ o ‘cardenal’. También conectados a este dominio central aparecen CUERPO y ROPA que se presentan como los dominios fuente que junto con COLOR contribuyen a la elaboración de nuevas y distintas extensiones polisémicas. Del dominio CUERPO dependen directamente sentidos metonímicos como ‘frío’ y ‘sudor’, e interconectado con él también encontramos el dominio EMOCIONES, nuevamente evocado mediante una proyección metonímica, debido a la consideración de que el color que algunas partes del cuerpo muestran cuando se experimentan determinadas emociones como la melancolía, la ira o el enfado, suponen efectos de ellas mismas, existiendo, por tanto, una relación causa efecto entre

EMOCIÓN y COLOR DE ALGUNAS ZONAS DEL CUERPO. Del dominio fuente ROPA dependen los usos metonímicos de blue ‘policía’ y ‘estatus’, mientras que el sentido ‘nobleza’ está relacionado con el dominio meta CLASE SOCIAL al cual accedemos mediante el vehículo COLOR, de ahí la conexión entre estos dos dominios.

A diferencia de la red semántica española, la categoría radial de *blue* sí muestra algunas extensiones metafóricas conectadas al nodo que hace referencia a las asociaciones de carácter cultural. Los sentidos de ‘preferido’, ‘alta calidad’, ‘lo inesperado’ y ‘rara vez’ son motivados desde el dominio COLOR influidos por elementos como el prestigio social, en el primer caso; el juego, en el segundo y la relación entre el color azul y el cielo y ciertos fenómenos relacionados con éste, en los últimos sentidos.

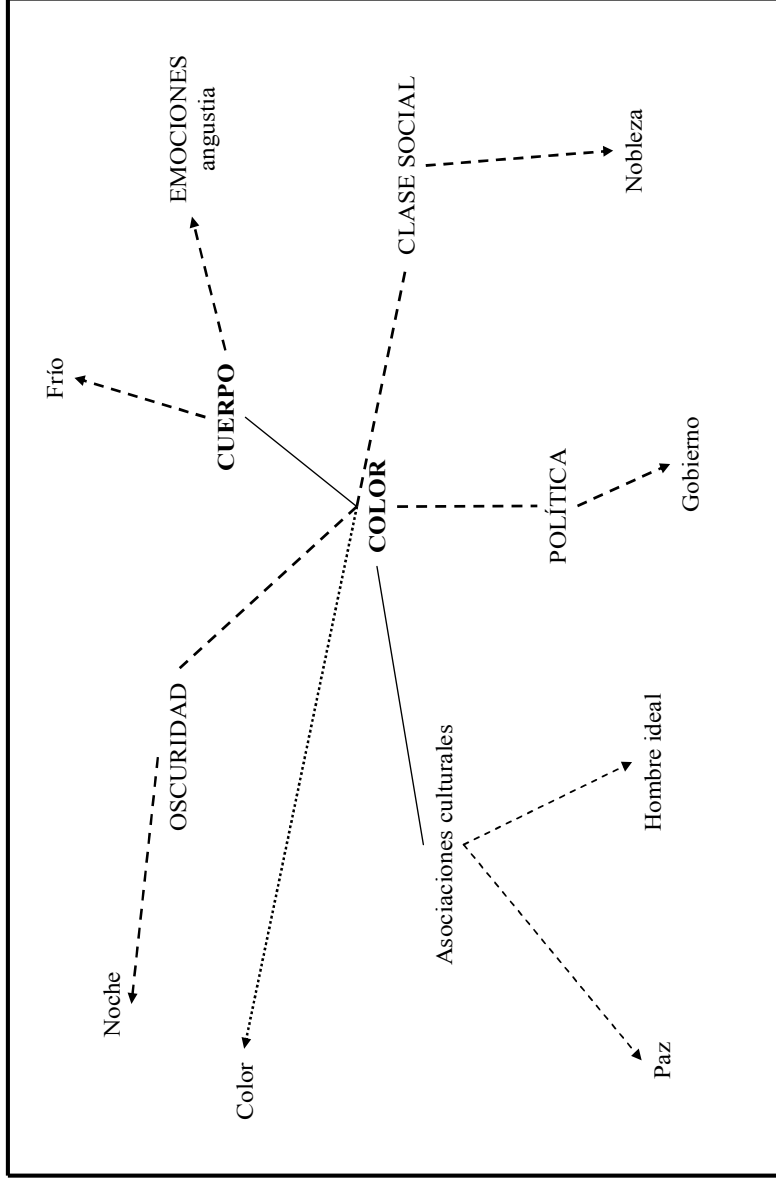


Figura 13. Red semántica de azul

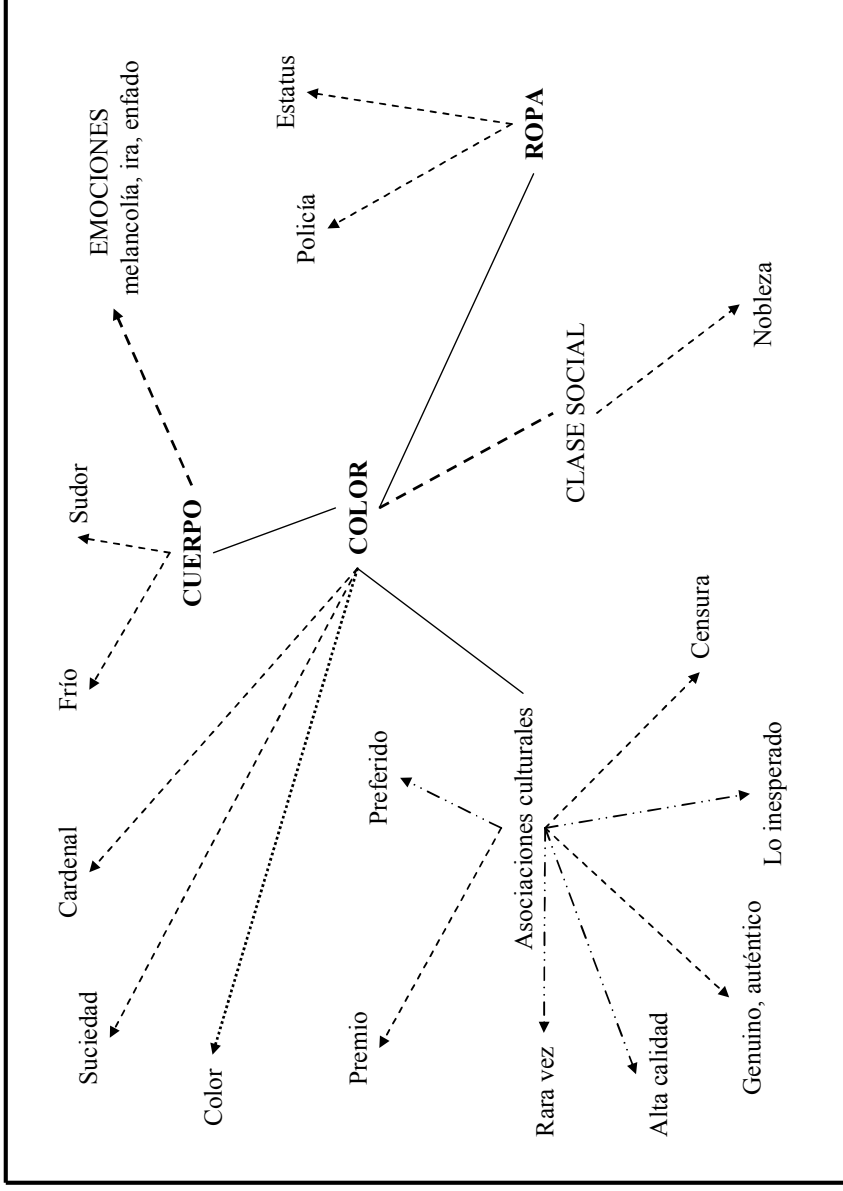


Figura 14. Red semántica de *blue*

5.7. Los sentidos de *verde* y *green*

Los sentidos mostrados por *verde* y *green* (13 diferentes en el caso del español y 18 en el caso del inglés) son presentados en las siguientes tablas y descritos en las siguientes secciones:

Sentido	N° de frecuencias en español	Porcentajes (%)	N° de frecuencias en inglés	Porcentajes (%)
Color	60	4,25%	58	26,48%
Color de ojos	15	10,64%	9	4,11%
Enfermedad	4	2,84%	1	0,46%
Vegetación	29	20,57%	19	8,67%
Política	1	0,71%	2	0,91%
Permiso	19	13,47%	62	28,31%
No maduro	1	0,71%	2	0,91%
Inmadurez, inexperiencia	6	4,25%	3	1,37%
Susto	1	0,71%	2	0,91%
Envidia	1	0,71%	14	6,39%

Tabla 17. Sentidos de *verde* y *green* compartidos en español e inglés

Sentidos en español	N° de frecuencias	Porcentajes (%)
Ofensa, insulto	1	0,71%
Bochorno	2	1,42%
Desesperación	1	0,71%

Tabla 18. Sentidos solo activados por *verde*

Sentidos en inglés	N° de frecuencias	Porcentajes (%)
Deterioro	7	3,20%
Ecología	1	0,46%
Suciedad	2	0,91%
Prosperidad	8	3,65%
Green (golf)	20	9,13%
Verduras	1	0,46%
Celos	7	3,20%
Enfado	1	0,46%

Tabla 19. Sentidos solo activados por *green*

5.7.1. Dominio COLOR

Incluimos en el dominio COLOR los sentidos de ‘suciedad’ y ‘deterioro’ que se activan a partir del término *green*. Como en casos anteriores, estos significados exhiben una información cromática pero a ella se suma un sentido que indica estado o situación.

Dominio	Sentidos en español	Sentidos en inglés
COLOR	color	color suciedad deterioro

5.7.1.1. Suciedad

El sentido metonímico de ‘suciedad’ se activa en (213) gracias al sintagma con sentido causal y a la presencia del verbo *stain* en (214):

(213) ...her body stained and streaked...

(214) ...desk stained green with cupreous patina...

5.7.1.2. Deterioro

La lengua inglesa utiliza el término *green* para transmitir el sentido ‘deterioro’ en aquellos casos en los que éste acompaña a sustantivos que hacen referencia a objetos que adoptan este color como consecuencia de la acción de determinados factores como el paso del tiempo. Para indicar este significado es imprescindible la aparición de un complemento argumental que contiene el sustantivo *age* que representa la causa de que lo designado por el sustantivo haya adquirido el tono verde:

(215) Some of the coins were almost green with age.

5.7.2. Dominio fuente CUERPO

Una vez más proponemos el dominio CUERPO como dominio fuente que, combinado con el dominio COLOR, es capaz de activar sentidos que aluden a rasgos físicos o estados corporales.

Dominio	Sentidos en español	Sentidos en inglés
CUERPO	color de ojos enfermedad	color de ojos enfermedad

5.7.2.1. Color de ojos

Como ya vimos en los casos de *negro* o *black* y *azul* o *blue* el sustantivo es clave para la elección de este sentido:

(216) ...eyes as green as the meadows...

(217) ... un jovencito de pelo completamente blanco y ojos verdes de una hermosura maligna.

5.7.2.2. Enfermedad

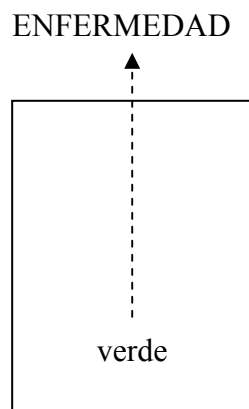
El sentido ‘enfermedad’ es activado en los siguientes ejemplos gracias a factores diferentes. En los casos (218) y (219) son imprescindibles los sustantivos y los complementos del adjetivo como elementos autónomos que intervienen en la elaboración de *verde* y de *green*, mientras que en (220) es el contexto el que ofrece la información necesaria para esta interpretación:

(218) ¡Y una tía desahuciada, hermana de mi madre, verde de cangro, me era como ver viva a una persona muerta!

(219) Even in that dead calm, the ladies turned green with sea-sickness.

(220) No llegué a la semana, porque me intoxicqué con una sustancia química que echaban para fumigar y vine a parar a la Benéfica, verde como una hoja de orégano y vomitando.

Atendiendo a su motivación, recurrimos a la Grecia Clásica y a la teoría de los humores de Hipócrates según la cual existe una asociación entre el color verde y la enfermedad. Se creía entonces que ciertos estados provocaban un exceso de bilis en la persona que padecía la enfermedad, de modo que esto causaba una apariencia de color amarillento o verdoso en el cuerpo. En este hecho tiene su base la metonimia que da lugar a este sentido en ambas lenguas. El color verde es el vehículo mediante el cual accedemos al dominio ENFERMEDAD.



5.7.3. Dominio meta VEGETACIÓN

El dominio VEGETACIÓN va a comportarse en algunos casos como dominio meta, como ocurre con la motivación del propio sentido ‘vegetación’, pero en otras ocasiones va a constituir el dominio fuente desde el cual tendremos acceso a otros dominios relacionados con él.

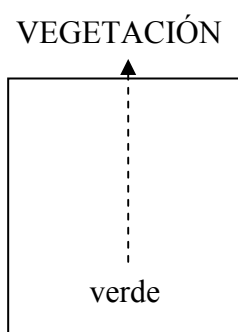
Dominio	Sentidos en español	Sentidos en inglés
VEGETACIÓN	vegetación no maduro ecología ideología política	vegetación no maduro ²⁷ ecología ideología política verduras

5.7.3.1. Vegetación

Hay que prestar especial atención al sentido ‘vegetación’ que tanto *verde* como *green* manifiestan en buena parte de sus usos. Observemos en primer lugar algunos ejemplos tomados del español como el siguiente:

(221) Los espacios verdes de Londres han sido siempre la envidia de otras capitales.

El color característico de la naturaleza en general es el verde: la hierba es verde, el musgo es verde y las hojas de la mayoría de los árboles también lo son. Esto provoca que la identificación del mundo de la vegetación se haga a través del color que la describe. Si un paisaje es verde, lo es por su vegetación, así, podemos decir que el significado es motivado y por un proceso de metonimia se ha tomado una de las características definitorias de las plantas para poder referirnos a ellas activando un nuevo significado para el término *verde*.



²⁷ El sentido ‘maduro’ es comentado en el siguiente apartado por su relación con el dominio EXPERIENCIA.

Como podemos observar en (221) *verde* presenta este sentido de ‘vegetación’ cuando el término aparece introducido por un determinante o pronombre neutro que sustantiva el término de color y, además, es acompañado de un sintagma que contiene el dominio que le otorga el significado al color. En este caso y tras lo expuesto, diremos que el significado es cotextual. Otros ejemplos encontrados son los siguientes:

- a. ...el verde de la vegetación...
- b. ...el verde de la arboleda...
- c. ...el verde de los árboles y las plantas...
- d. ...el verde tras verde de su valle...
- e. ...en lo verde de unos árboles enanos...

En otras ocasiones, como muestra (222), *verde* es el adjetivo del sustantivo que le precede. Este sustantivo que acompaña a *verde* activa el significado por una asociación de conceptos. La aparición del color con ejemplos del dominio espacio provoca la activación del significado de ‘vegetación’, así como la formación de colocaciones que presentan un significado de forma conjunta sin que sea composicional:

(222) ... es una extensa área verde de siete hectáreas con múltiple equipamiento deportivo.

(223) Los espacios verdes de Londres han sido siempre la envidia de otras capitales...

Otros ejemplos de ello y sus respectivas frecuencias son *zonas verdes* [13], *espacios verdes* [8], *áreas verdes* [5] y *extensión verde* [1].

Sin embargo, en otras apariciones de *verde* este mismo significado se activa de manera contextual debido al conocimiento sociocultural relacionado con el mundo de los deportes, concretamente del fútbol y el campo de césped en el que éste se practica:

(224) Los morados se coronaron en el Morera Soto, tras empatar a cero goles con la Liga. (...). Un abrazo largo los juntó sobre el verde de la media luna.

En el caso de la lengua inglesa también encontramos ejemplos en los que este sentido es seleccionado por el sustantivo al que *green* modifica:

(225) ...the town is green with trees and wide spaces;...

Relacionada con este sentido encontramos la expresión *have green fingers* con la que expresamos la habilidad y destreza que tienen algunas personas para el cuidado de las plantas. El color propio de lo vegetal pasa a esta parte del cuerpo:

(226) Mia has a talent for mothering the way some people have green fingers for gardening.

La imagen esquemática de las manos cuidando o arreglando las plantas, extraída de la experiencia, está en el origen de la metonimia que se encarga de activar el dominio de la destreza en el cuidado de las plantas a través de una de las partes del cuerpo implicadas: los dedos. Sin embargo, una sinestesia también parece estar presente pues el color de las plantas es el utilizado ahora para indicar que es la vegetación el arte en el que la persona es hábil.

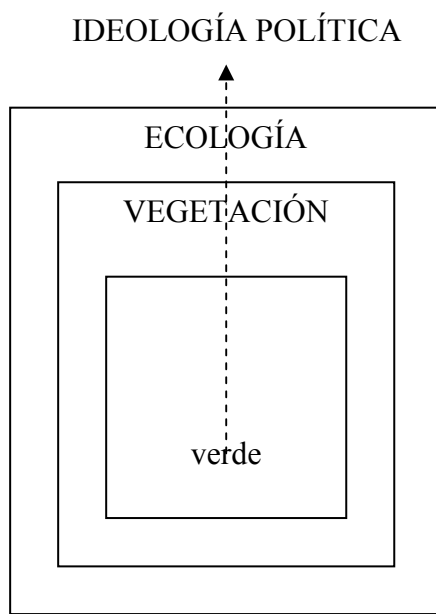
5.7.3.2. Ecología e ideología política

La protección del medio ambiente y de la naturaleza también es de color verde. Éste es el papel de la ecología, ciencia representada por el color de la realidad de la que se ocupa. Estamos de nuevo ante una metonimia que se inicia en el dominio VEGETACIÓN y cuya meta es el dominio ECOLOGÍA, la cual a su vez está originada en la metonimia previa VERDE POR VEGETACIÓN. Este sentido está presente en ambas lenguas a pesar de que los corpus consultados no nos hayan ofrecido datos para la lengua española. Un ejemplo en el que *green* adquiere tal sentido sería el siguiente:

(227) ENVIRONMENT Green with energy A true friend of the earth has to flirt a little with the earthlings.

Los partidos políticos son verdes si son ecologistas, es decir, si están comprometidos con el cuidado del medio ambiente. Como acabamos de comentar, la

ecología está representada por el color verde debido a que éste es el color típico de las causas defendidas y protegidas por ésta: la naturaleza, la vegetación y el medio ambiente. Es por ello que asistimos a una nueva cadena metonímica que se inicia en la proyección VERDE POR VEGETACIÓN y termina con la activación de una ideología política desde el propio color.



Los siguientes ejemplos incluyen *verde* y *green* con este sentido:

(228) Otros grupos políticos son el Partido del Progreso, el Partido Liberal y el Partido Verde de Noruega.

(229) ...Mr Andreotti and the Christian Democrats' party secretary, Arnaldo Forlani, vetoed Mr Orlando's attempt to renew a coalition with the Communists and the Greens with which he had ruled for three of his five years as mayor of Palermo.

5.7.3.3. Verduras

El sentido 'verduras' (*greens*) en inglés también es motivado gracias a una proyección metonímica, pues el color nos permite el acceso al elemento que lo posee. Su marca de plural y la aparición con el verbo *boiling* en (237) restringen su sentido:

(230) As early as the mid-19th century it was recognised that the common practice of boiling greens with bicarbonate of soda was wrong...

5.7.4. Dominio meta EXPERIENCIA

Mientras que el sentido ‘vegetación’ surge como consecuencia de la metonimia en la que el color verde funciona como vehículo que nos introduce en el dominio VEGETACIÓN, siendo éste un dominio meta, encontramos otros sentidos que han sido motivados desde VEGETACIÓN como dominio fuente. Nos referimos a las extensiones semánticas pertenecientes a los dominios EXPERIENCIA como ‘inexperiencia’ o ‘inmadurez’ que presentamos en este apartado.

Dominio	Sentidos en español	Sentidos en inglés
EXPERIENCIA	inexperiencia, inmadurez	inexperiencia, inmadurez

5.7.4.1. La inexperiencia, la falta de madurez

Con la expresión *estar verde* se activa la extensión semántica que alude a la inexperiencia, a la falta de madurez. Tengamos en cuenta los siguientes ejemplos:

(231) ... la Selección Sub 21 está *verde*. Proceso: La preparación de este equipo nacional deberá continuar a fin de llegar a Maracaibo con mayor fortaleza de conjunto.

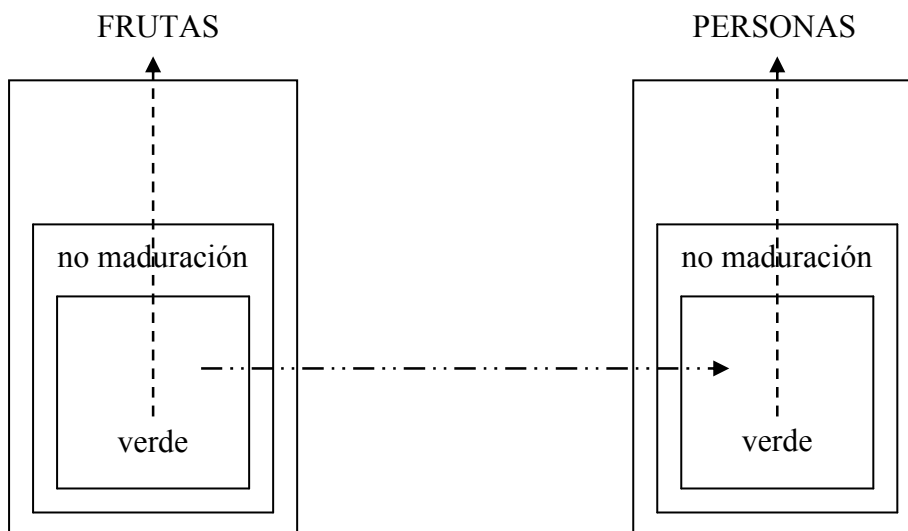
(232) Efectivamente estaba recién divorciado, no tenía esa estúpida seguridad machuna que caracteriza a los expertos separados que lo han vivido todo. No, este estaba muy *verde* todavía,...

En el ejemplo (231) *verde* manifiesta el sentido de falta de madurez o de preparación de la selección sub 21 para afrontar una competición y de (232) extraemos la falta de experiencia de una persona ante una determinada situación social.

Atendamos ahora a los siguientes ejemplos:

- (233) Es una madera que huele muy bien y para asar chuletas - igual que, como si fueran sarmientos. Arde bien aunque esté verde.
- (234) ...the trunks of the trees were running green with water...
- (235) It had grown fir-cones green as apples going bronze with autumn...

En estos casos, el sentido indicado por los términos de color puede ser considerado cromático, pero queremos aclarar lo siguiente. En los ejemplos (233-235) el sentido es activado por la asociación que se establece entre el color que manifiestan los frutos o la madera y la inmadurez de estos. Si las peras o las manzanas no han alcanzado el punto de madurez adecuado para poder ser consumidos, decimos que están verdes porque ese es el color que presentan hasta alcanzar el punto de sazón adecuado. Además, desde el punto de vista distribucional, los sustantivos a los que *verde* o *green* modifican en este caso hacen referencia a elementos de la vegetación. Teniendo esto en cuenta, en los ejemplos (233) y (234) el sentido es activado metafóricamente aunque gracias a la existencia de la metonimia VERDE POR NO MADURO previa. En inglés existen otras muchas expresiones que indican esta idea de frescura o novedad: *green fish*, *green ceramics*, *green hide*, *green assembly* o *green run*... Teniendo esto en cuenta, una persona ante una situación determinada o la preparación de un conjunto de deportistas pueden estar *verdes* como lo está una fruta. El proceso de cambio que estas sufren constituye la *imagen esquemática* que es tomada de la experiencia física para hablar de la preparación o no preparación de otros entes o eventos más abstractos, e incluso de las personas. Hablamos de ellos en términos del proceso de maduración de una fruta, por lo tanto, si atribuimos cualidades o estados de la fruta a la operación militar o a la actuación de una persona, estamos ante una proyección metafórica. El sentido de ‘experiencia’ o ‘preparación’ que adquiere verde es, por tanto, metafórico, pues las personas o acontecimientos son entendidos en términos de frutas. Expresiones como *greenhorn*, *green in years*, *green youth* o *do you see any green in my eyes?* presentan este significado.



5.7.5. Otros sentidos también activados por la influencia de elementos culturales

5.7.5.1. Dominio PROSPERIDAD

Dominio	Sentidos en inglés
PROSPERIDAD	prosperidad, felicidad

De las expresiones *greener pastures* y *the grass is greener on the other side* se extrae un significado positivo del color verde. Asociado a los sustantivos *pastures* y *grass* y a través de una metáfora (previamente motivada por la metonimia VERDE POR VEGETACIÓN), se activa un significado de ‘prosperidad’ y ‘felicidad’, que se corresponde con la idea de que la vegetación en abundancia es positiva. La primera de las expresiones es utilizada para indicar estados o situaciones mejores que son anheladas por las personas, la segunda significa que las cosas que no están al alcance de uno siempre parecen mejores que aquéllas que realmente se tienen.

(236) Alex Goldfarb, executive director of the ISF and formerly a biochemist at the Engelhardt Institute in Moscow, sees the gap between the number of

applicants and the number of eligible scientists as a sign that many of his colleagues have left the country for greener pastures in the West, ...

5.7.5.2. Dominio PERMISO o AUTORIZACIÓN

Dominio	Sentidos en español	Sentidos en inglés
PERMISO	permiso, autorización	permiso, autorización

La colocación *luz verde* presenta en ocasiones un significado literal, pero también activa sentidos más abstractos. El color verde fue el escogido para indicar el paso frente a un semáforo que muestra este color en contra del rojo o el ámbar que obligan a detenerse. Esta experiencia es la que explica la aparición de la metonimia que va a provocar la metáfora que traslada el concepto de “vía abierta” o “permiso” a otros dominios más abstractos en las expresiones *dar luz verde* y *give the green light* o *get the green light*:

- (237) ... el Congreso norteamericano ha dado luz verde para que médicos militares prueben con voluntarios una nueva vacuna contra el virus de la inmunodeficiencia humana (VIH), que causa el sida.
- (238) Lang gives green light for next regional elections...
- (239) Pickering Town Football Club has been given the green light to install floodlights as part of its plan to win promotion to the Premier Division of the Northern Counties League.
- (240) Results of the last test would be known today "then she should get the green light to go home.

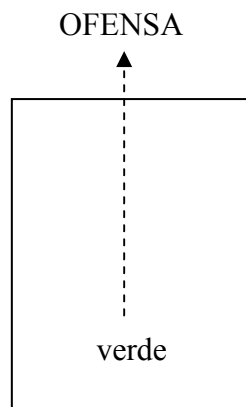
5.7.5.3. Dominio OFENSA

Dominio	Sentidos en español
OFENSA	ofensa, insulto

En español poner de este color a una persona es insultarla, criticarla. La presencia de *poner* y de un complemento directo de persona son los responsables de que la expresión construida con *verde* pueda ser interpretada como ‘ofensa’ o ‘insulto’:

- (241) ...tener a esos colegas que generalmente nos ponen un poco verdes...
- (242) ...habían de conformarse con ponerles verdes por la espalda...
- (243) ...No, no, yo te dejo que me pongas verde...

Muchos ven el origen de esta expresión y de este significado para verde en la teoría de los humores de Hipócrates, una vez más. El enfado o malestar que provoca la crítica a la persona objeto de ella conlleva una alteración en el líquido verde propio de la bilis haciendo que sea éste el color que se pone de manifiesto en la persona. La metonimia que motiva el sentido es de tipo CAUSA-EFECTO: la ofensa es la causa que provoca la apariencia verde en la persona que la sufre.



5.7.6. Datos numéricos de los dominios relacionados con *verde* y *green*

Como podemos observar en la tabla que aparece a continuación, tanto el término español como el inglés comparten, en este caso, los tres dominios más activados: COLOR, VEGETACIÓN y PERMISO. A ellos hemos de sumar el dominio CUERPO en español, que, sin embargo, no presenta una frecuencia muy elevada en el caso del inglés, siendo más activado el dominio de las EMOCIONES. El alto porcentaje de aparición del dominio PERMISO es debido, una vez más, a la significativa repetición de las expresiones *dar luz verde*, *give the green light* o *get the green light*.

DOMINIO	ESPAÑOL		INGLÉS	
	Nº total frecuencias	Porcentaje	Nº total de sentidos	Porcentaje
COLOR	60	42,55%	67	30,59%
CUERPO	19	13,48%	10	4,57%
VEGETACIÓN	30	21,28%	43	19,63%
EXPERIENCIA	6	4,25%	3	1,37%
POLÍTICA	1	0,71%	2	0,91%
PROSPERIDAD	-	-	8	3,65%
PERMISO	19	13,47%	62	28,31%
OFENSA	1	0,71%	-	-
EMOCIONES	5	3,55%	24	10,96%
TOTAL	141	100%	219	100%

Tabla 20. Frecuencias de los dominios relacionados con *verde* y *green*

5.7.7. Las redes semánticas de *verde* y *green*

La estructura semántica de *verde* también presenta como elemento prototípico central el dominio COLOR y a éste aparecen conectados los dominios CUERPO y VEGETACIÓN. El dominio CUERPO, como estructura que cumple el papel de fuente junto a COLOR, activa un sentido literal, ‘color de ojos’, y otro de motivación metonímica ‘enfermedad’ que hace referencia a un estado físico o corporal. Pero no son los únicos nodos asociados a CUERPO. Interconectado a él encontramos también el dominio meta EMOCIONES que es evocado gracias a la interacción de CUERPO y del dominio COLOR y al cual pertenecen sentidos como ‘bochorno’, ‘susto’, ‘envidia’ o ‘desesperación’. Por otra parte, hemos de destacar el papel del dominio VEGETACIÓN

dentro de la red. Éste puede comportarse como dominio meta al que accedemos desde el dominio COLOR, por lo que aparece conectado directamente al núcleo central, pero también se comporta como dominio fuente capaz de activar junto con el dominio COLOR sentidos metonímicos como ‘no maduro’, así como el dominio meta EXPERIENCIA gracias a una proyección metafórica. Esto obliga a que el dominio EXPERIENCIA, con sus significados ‘inmadurez’ e ‘inexperiencia’, aparezca asociado en la red a VEGETACIÓN sin necesidad de que deba conectarse directamente al dominio central COLOR. También el dominio POLÍTICA se presenta como nodo asociado al dominio fuente VEGETACIÓN activado metonímicamente desde éste. En último lugar, comentamos el elemento de la red referente a los sentidos pertenecientes a determinados dominios de carácter cultural que depende del núcleo central. En el caso de verde encontramos los sentidos ‘permiso’ y ‘ofensa o insulto’.

La estructura que muestra *green* es casi idéntica a la que ofrece el término español. Comparten el hecho de que el prototipo sea el dominio COLOR al cual se conectan directamente los dominios CUERPO y VEGETACIÓN. El dominio Cuerpo presenta los sentidos ‘color de ojos’, ‘enfermedad’ y también el dominio EMOCIONES, de la misma manera que lo hace la red de *verde*. El dominio VEGETACIÓN también en *green* desempeña una doble función. Por una parte, aparece conectado al dominio COLOR como dominio meta activado gracias a él, pero también participa como dominio fuente capaz de activar los dominios EXPERIENCIA, motivado mediante proyección metafórica, y POLÍTICA, al que accedemos mediante una metonimia. Otras proyecciones metafóricas las encontramos en los sentidos motivados por factores culturales como ‘permiso’ y ‘prosperidad’.

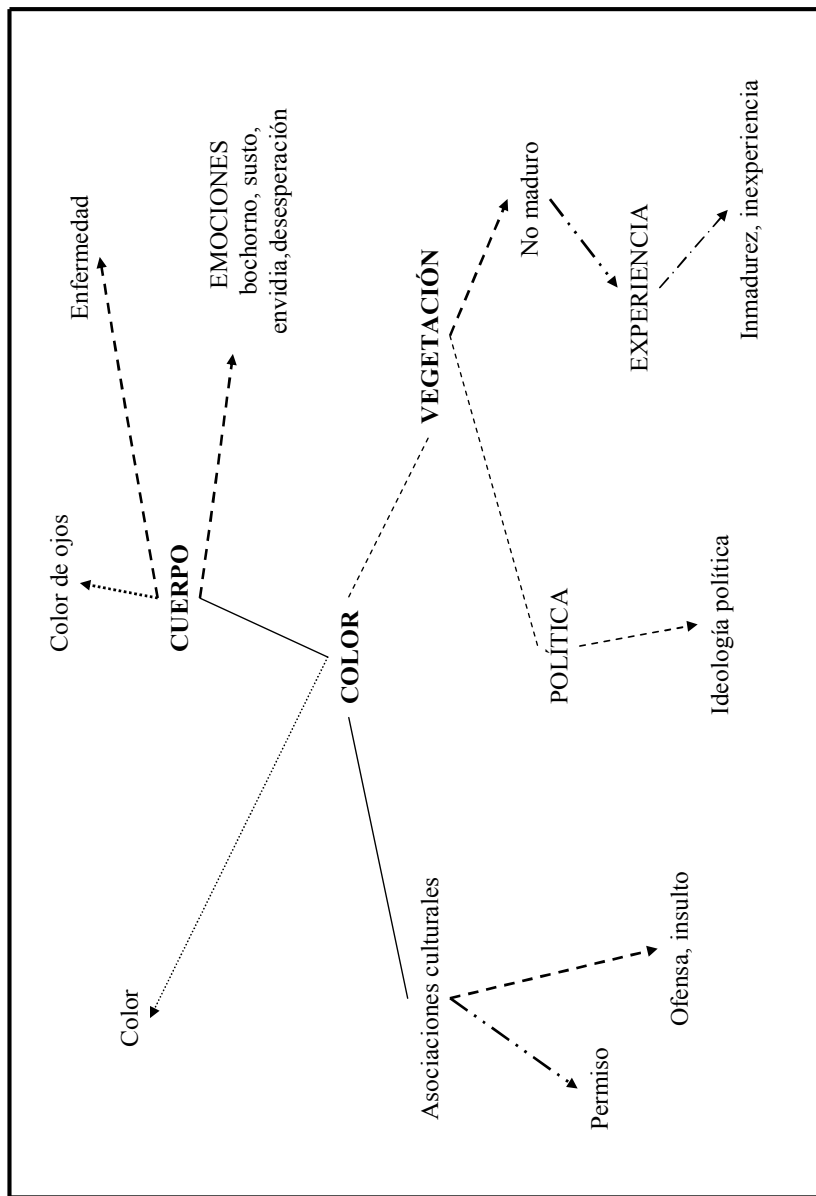


Figura 15. Red semántica de verde

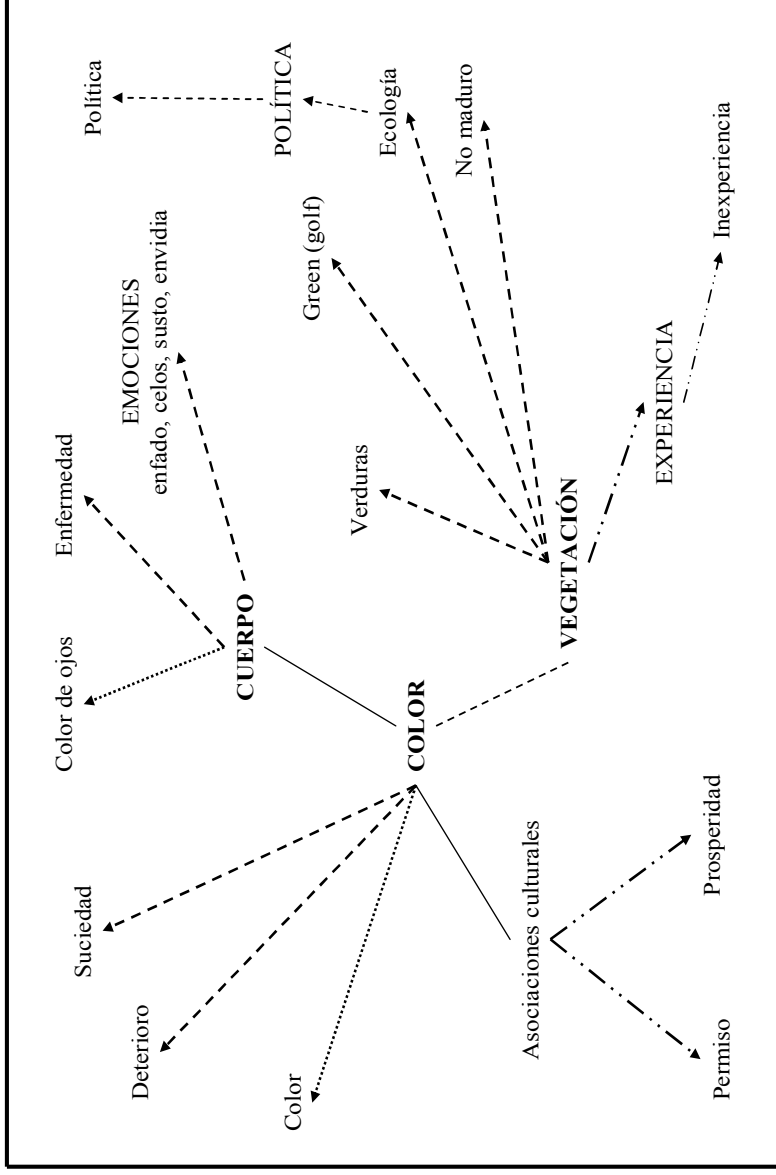


Figura 16. Red semántica de *green*

5.8. Los sentidos de *gris* y *grey*

Tras el análisis de los términos *gris* y *grey* en las diferentes estructuras estudiadas hemos encontrado un total de 16 sentidos diferentes para la palabra en español y 29 para la inglesa. Éstos se muestran y describen a continuación:

Sentido	Nº de frecuencias en español	Porcentajes (%)	Nº de frecuencias en inglés	Porcentajes (%)
Color	38	54,28%	41	29,08%
Color de ojos	1	1,43%	2	1,42%
Color de pelo, canas	1	1,43%	2	1,42%
Sin atractivo físico	3	4,28%	1	0,71%
Vejez	2	2,86%	2	1,42%
Nublado	1	1,43%	5	3,55%
Cerebro	2	2,86%	11	7,80%
Inteligencia	9	12,86%	17	12,06%
Tristeza	3	4,28%	1	0,71%
Susto (fearful apprehension)	1	1,43%	1	0,71%

Tabla 21. Sentidos de *gris* y *grey* compartidos en español e inglés

Sentidos en español	Nº de frecuencias	Porcentajes (%)
aburrido, monótono	4	5,71%
seriedad, sobriedad	1	1,43%
frio	1	1,43%
negativo	1	1,43%
débil	1	1,43%
descuidado	1	1,43%

Tabla 22. Sentidos solo activados por *gris*

Sentidos en inglés	Nº de frecuencias	Porcentajes (%)
Sin claridad, confusión	26	18,44%
Suciedad	3	2,13%
Estropeado	3	2,13%
Desteñido	1	0,71%
Enfermedad	2	1,42%
Hambre (hunger)	1	0,71%
Cansancio (tiredness)	3	2,13%
Cansancio (exhaustion)	2	1,42%
Fatiga (fatigue)	2	1,42%
Dolor físico (pain)	3	2,13%
Malestar (misery)	1	0,71%
Esfuerzo físico (exertion)	1	0,71%
Miedo (fear)	1	0,71%
Asombro (shock)	2	1,42%
Odio (hatred)	1	0,71%
Cólera (rage)	1	0,71%
Indignación (outrage)	1	0,71%
Desánimo	1	0,71%
Preocupación	3	2,13%

Tabla 23. Sentidos solo activados por *grey*

5.8.1. Dominio COLOR

Como elementos del dominio COLOR mostramos las extensiones semánticas que aparecen en la tabla de abajo. Como venimos señalando, estos sentidos exhiben dos tipos de información: una cromática y otra añadida que creemos que destaca por encima de la anterior.

Dominio	Sentidos en español	Sentidos en inglés
COLOR	color nublado frío descuidado	color nublado suciedad estropeado desteñido

5.8.1.1. Nublado y frío

En primer lugar, destacamos que el adjetivo *gris* refleja el significado ‘nublado’ al verse influido por el sustantivo *cielo* y el núcleo del complemento preposicional *nubes* como buenamente demuestra el ejemplo (250). Ambos elementos participan como autónomos en la creación del significado, mientras que *gris*, como elemento dependiente, espera su elaboración:

(244) ...el cielo que sólo estaba gris de nubes de tormenta.

El gris es uno de los colores que forma parte del dominio NUBES por ser éste el aspecto cromático que éstas presentan cuando son muy densas y compactas y están cargadas de agua. La relación entre nubes y cielo justifica que el color de las nubes pase a ser un rasgo del cielo siendo aquéllas la causa de este color gris. Este color como subdominio integrante del dominio NUBES provoca la activación del sentido ‘nublado’ gracias a un proceso metonímico.

En otras ocasiones, algunos sustantivos de lugar y de referencia temporal relacionados experiencialmente con este fenómeno meteorológico, también provocan este sentido como muestran los siguientes ejemplos del inglés:

(245) It seemed to her that Rome was as grey as Northumberland...

(246) ...a morning dark and grey as a used Brillo pad.

Esta conexión gris-nubes y su relación con otros fenómenos asociados al frío justifica que el término *gris* pueda también activar este sentido y que desde este color sea motivado metonímicamente debido a la relación PARTE-TODO que se da entre GRIS y FRÍO.

Puede aparecer con sustantivos como *invierno* y complementos también conformados con conceptos asociados a esta estación, como podemos observar en (247):

(247) Y llegó el invierno gris de escarchas y tormentas en la loma.

Tanto el sustantivo como el complemento *de escarchas y tormentas* son los responsables de la interpretación semántica de *gris*.

5.8.1.2. La suciedad, lo estropeado, lo desteñado, lo descuidado

Consideramos que *grey* en (248) activa el sentido de ‘suciedad’ por las mismas razones por las que los términos de color analizados hasta ahora eran susceptibles de mostrar tal significado. El complemento preposicional guarda la causa por la cual el sustantivo *carpet* exhibe una apariencia gris. El término *ash* es el que ha provocado tal color al manchar la alfombra (*carpet*):

(248) ...the worn carpet was grey with ash.

Por otra parte, otras causas como el paso del tiempo también provocan que los objetos pierdan sus cualidades cromáticas que se apagan y pierden intensidad mostrando una imagen cercana al color gris, hecho que motiva otros sentidos metonímicos como ‘lo estropeado’ o ‘lo desteñado’:

(249) The floorboards themselves were grey with age, and dusty,...

(250) An old woman appeared, in black, a black grey with age,...

En (251) el adjetivo *gris* puede ser interpretado con el significado de ‘descuidado’:

(251) ...Juan Pérez miró el césped, ahora gris de barro seco y descuido.

En esta oración la palabra complementa a *césped*; sin embargo, el gris no es el color característico de la vegetación: *el césped es gris. La incógnita acerca de por qué se combinan dos elementos como *césped* y *gris* queda resuelta gracias al complemento preposicional que acompaña al adjetivo que es el que ofrece la causa de que un componente del dominio VEGETACIÓN que debería estar caracterizado por el color verde muestre dicho aspecto cromático.

5.8.2. Dominio fuente CUERPO

Los términos *gris* y *grey* son otro ejemplo de cómo el dominio CUERPO junto con el dominio COLOR puede dar lugar, como dominio fuente, a extensiones semánticas propias del ámbito de los rasgos físicos o de los estados corporales. Otros casos como los de ‘cerebro’ e ‘inteligencia’, a pesar de no contar con este dominio fuente CUERPO, son incluidos en este apartado por su relación con el mismo.

Dominio	Sentidos en español	Sentidos en inglés
CUERPO	<p>color de ojos color de pelo, canas vejez</p> <p>cerebro inteligencia sin atractivo físico</p>	<p>color de ojos color de pelo, canas vejez</p> <p>enfermedad hambre cansancio (tiredness) cansancio (exhaustion) fatiga (fatigue) dolor físico (pain) malestar (misery) esfuerzo físico (exertion)</p> <p>cerebro inteligencia sin atractivo físico</p>

5.8.2.1. Sentidos relacionados con el dominio meta CARACTERÍSTICAS O CUALIDADES FÍSICAS DEL CUERPO

5.8.2.1.1. El color de ojos y de pelo o las canas

Los términos *gris* y *grey* pueden presentar estos tres sentidos. Son inferidos gracias a la presencia de los sustantivos *ojos* y *eyes* en (252) y (253) para ‘color de ojos’ y *barba* y *hair* en (254) y (255) para ‘canas’:

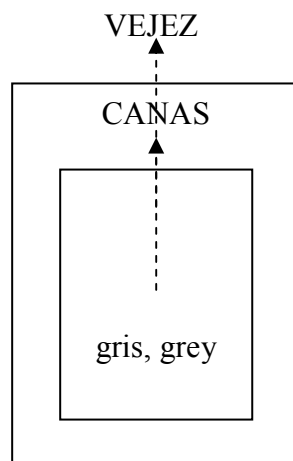
- (252) ...los ojos grises como el mar de los cántabros...
- (253) Her eyes were also grey like stones through clear water.
- (254) Mi barba ya es gris como el color de esta madrugada y espesa como la niebla.
- (255) I pulled his hair from between its spikes, not so grey as mine.

De este modo, podríamos afirmar que cualquier sustantivo que contenga información acerca de los ojos o del cabello y se vea modificado por estos términos va a activar dichos sentidos.

A partir de ejemplos como (254) y (255) se pone de manifiesto la relación que indica que gris es el color de las canas. La lengua inglesa cuenta además con la expresión *go grey*, como vemos en (256), para indicar que a una persona le salen canas como consecuencia del envejecimiento. Desde el punto de vista cotextual, el sustantivo o pronombre que se va a ver modificado en estos casos hace referencia a personas:

- (256) ...I'm going grey like a house that needs painting...

Una vez más la metonimia se muestra clave en la motivación del sentido debido a que el sentido se pone de manifiesto por la relación CAUSA-EFECTO que existe entre el color que presenta el pelo (efecto) y el paso del tiempo o envejecimiento (causa). Proponemos una nueva cadena metonímica desde el color gris hasta el dominio CANAS y desde éstas al dominio VEJEZ.



5.8.2.1.2. Vejez y sin atractivo físico

Acabamos de hacer referencia a la relación entre las canas y el envejecimiento, pero en la activación de este sentido, así como en el de ‘sin atractivo físico’ también intervienen otros elementos pertenecientes al dominio CUERPO. Las diferentes partes de la anatomía humana muestran un aspecto desmejorado o envejecido por el paso del tiempo. Se dice entonces que han adquirido un color gris ya que parece ser éste el aspecto que adquiere la piel al perder color y frescura. El término *gris* activa este sentido si los sustantivos a los que modifica hacen referencia a personas y a partes del cuerpo, principalmente el rostro:

- (257) ...un demacrado hombre gris de avanzada edad...
- (258) ...perder el lustre de la cara y quedarse gris como una pizarra polvorienta...
- (259) ...los pechos grises como el San Antonio...
- (260) ...his face as grey as his hair with stone-dust...
- (261) ... with a face as grey as morning ashes...
- (262) ... I saw Aunt Anna grow old and grey with sparkling eyes and a smiling mouth... (grow old)

Los dos significados son motivados metonímicamente al tomar el color que se pone de manifiesto en nuestro físico cuando éste comienza a presentar signos de deterioro o envejecimiento. Así, podemos establecer las metonimias GRIS POR FALTA DE ATRACTIVO o GRIS POR VEJEZ.

5.8.2.2. Sentidos relacionados con el dominio meta ESTADOS FÍSICOS CORPORALES

Las extensiones semánticas presentadas a continuación forman parte del dominio meta ESTADOS FÍSICOS activado por el color gris en combinación con el dominio fuente CUERPO. Los ejemplos que mostramos pertenecen a la lengua inglesa en su totalidad ya que entre los datos analizados no hemos encontrado estos sentidos para el español. Entre ellos encontramos:

a. ‘enfermedad’, ‘malestar’ (*misery*) y ‘dolor físico’ (*pain*):

(263) ...her face as grey as the linen on which she lay...

(264) ...Alice...grey as a rat in the face and shivering...

(265) It made him feel sick and he was grey with misery by the time he walked into the school playground

b. ‘hambre’ (*hunger*):

(266) His face was grey with hunger and lack of sleep...

c. ‘esfuerzo’ (*exertion*), ‘cansancio’ (*tiredness, exhaustion*) y ‘fatiga’ (*fatigue*):

(267) Grey with exertion, Estabrook caught up with him.

(268) His round face was grey with tiredness.

(269) Gone too from both of them are the dark circles under the eyes, the complexions grey with tiredness and lined with worry.

(270) The boy was very pale, and drawn and grey with exhaustion.

(271) His face was grey with fatigue.

Como podemos observar en las expresiones (267-271), las personas o algunas partes del cuerpo también toman un aspecto grisáceo como consecuencia de sufrir algunos de estos estados. Se producen algunas alteraciones respiratorias, en la temperatura corporal y en el funcionamiento del sistema nervioso. Esto influye en la presión arterial y la circulación sanguínea impidiendo que se realice su circuito normal y termina reflejándose en la piel, perdiendo así su tono natural y adquiriendo un color grisáceo. Teniendo esto en cuenta, proponemos que los sustantivos que indican personas o partes del cuerpo combinados con el adjetivo *grey* pueden provocar la activación de estos significados para el término de color. En los ejemplos (263) y (265), a pesar de contar con esta clase de sustantivos, es el contexto el encargado de completar la elaboración del sentido ‘enfermedad’, pues la presencia de los elementos comparativos *as the linen* o *as a rat* no son determinantes para ello. En el resto de oraciones es el complemento preposicional el que contribuye a la elaboración final del sentido polisémico.

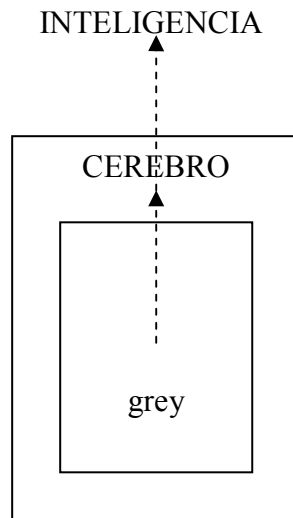
Como en otros casos, la metonimia CAUSA-EFECTO está presente en la activación de esa extensión semántica. El color gris es el efecto o la manifestación de determinados estados físicos.

5.8.2.3. El cerebro y de ahí al dominio INTELIGENCIA: *materia gris* y *grey matter*

Prestemos atención a los ejemplos siguientes tanto del inglés y como del español:

- (272) It enters the spinal cord through the dorsal root of the spinal nerve from where it passes through the white matter and into the grey matter.
- (273) Se puede incluso imaginar la cara de este cráneo que un día contuvo materia gris.
- (274) I only wish I had half your grey matter.
- (275) ... mucha gente decía que a mí me tocó la materia gris y a mi hermana la belleza,...

En ellos el color gris es el encargado de activar sentidos como ‘cerebro’ pero también la capacidad localizada en él: la ‘inteligencia’. El primero de los sentidos que podemos observar en (272) y (273) se pone de manifiesto a través de la metonimia PARTE-TODO. Se toma el color para designar el órgano completo: GRIS POR CEREBRO. En estos casos, las colocaciones *materia gris* y *grey matter* tienen un referente concreto, el cerebro mismo. Sin embargo, en otras ocasiones como en (274) y (275), tiene además el referente no físico de la inteligencia. Ahora vuelve a producirse otra metonimia, aunque de carácter más abstracto, en la que el dominio meta es la inteligencia para la cual se utiliza el color del referente concreto con el que aquella tiene relación, pues ésta se localiza en el cerebro.



5.8.3. Dominio meta VALENCIA NEGATIVA

Nos detenemos ahora en una serie de sentidos activados en ambas lenguas que podrían reunirse en torno al dominio meta NEGATIVIDAD.

Dominio	Sentidos en español	Sentidos en inglés
LO NEGATIVO	negativo aburrido o monótono débil	sin claridad, confusión

5.8.3.1. Lo negativo

Ya hemos visto cómo *negro* y *black* son los representantes de lo negativo y cuentan en su red semántica con el sentido de ‘negatividad’. El color gris también puede activarlo mediante la metonimia GRIS POR LO NEGATIVO. En (276) el sustantivo es el que contribuye a esta restricción semántica de *gris*:

(276) ...periodo bastante gris de la vida literaria rumana...

En este caso vuelve a aparecer un sustantivo de contenido temporal. Recordemos que la combinación de sustantivos que hacen referencia a espacios temporales con el color negro activaba el sentido de ‘negatividad’. Estas sensaciones también se identifican con el color gris y éste, a su vez, pasa a caracterizar el momento en el que se experimentan. Las etapas en las que las personas vivimos experiencias negativas despiertan en nosotros sentimientos negativos. De la metonimia GRIS POR LO NEGATIVO obtenemos otra metonimia algo más concreta GRIS POR LAS EMOCIONES NEGATIVAS, de aquí llegamos a la metáfora que nos hace hablar de ciertas emociones en términos del color gris y que provoca otras proyecciones como LAS PERSONAS SON GRISES, si sienten emociones negativas, y a la metáfora EL TIEMPO ES GRIS para los momentos en los que las personas nos sentimos tristes. Las metáforas en las que se ven implicados los dominios emociones negativas, personas y tiempo están relacionadas por la relación experiencial entre estos dominios.

5.8.3.2. Aburrido, monótono, desánimo: *grey mood*

Tanto para la lengua española como para la inglesa el gris es el color que se utiliza para transmitir las ideas de tedio, apatía o monotonía. Quizás esta asociación del gris con el aburrimiento o la discreción se dé por ser estos sentimientos los que el color gris provoca en las personas. Puede que el origen de esta conexión se encuentre en el color del cielo que está nublado y las sensaciones físicas y psicológicas de carácter negativo que nos produce el mal tiempo. El color es un dominio que pasa a convertirse en un subdominio del dominio de las sensaciones indicadas y activarlas por la acción de una metonimia: GRIS POR ABURRIDO, GRIS POR MONÓTONO. Estos sentidos de ‘aburrimiento’ o ‘monotonía’ se perfilan si el término *gris* vuelve a modificar a sustantivos de referencia temporal’. Éste es el caso de (277) en el que *día* contribuye a la restricción semántica del adjetivo:

(277) ...un día que pudo haber sido gris (como las neuronas)...

También el contexto ayuda en la elección en (278):

(278) (el juego) Es gris, como los trajes que suele usar su técnico,...

En (279) el complemento es el responsable:

(279) ...las vestiduras grises de la cotidianidad...

5.8.3.3. La debilidad

Puntos grises es una colocación en la que podríamos sustituir el adjetivo *grises* por *débiles* al ser esta idea la que se asocia a esta tonalidad. El color gris parece no estar definido, pues se aleja de la intensidad del color negro y también de la claridad del color blanco. Esta idea quizás esté detrás del concepto abstracto de la debilidad que sería motivado metafóricamente previa metonimia: GRIS POR INDETERMINACIÓN.

(280) ...equipos de trabajo, dedicados a atacar los distintos puntos grises de Telecom en materia de mercadeo...

Esta misma idea de indeterminación también está presente en la expresión *a grey area* utilizada para dar cuenta del sentido ‘sin claridad o confusión’ que alude a que alguna cuestión no es clara y puede estar sujeta a variadas interpretaciones:

(281) I think we made the right decision, but it is a grey area.

5.8.4. Dominio meta SOBRIEDAD

Dominio	Sentidos en español
SOBRIEDAD	sobriedad

5.8.4.1. La sobriedad

Observemos el siguiente ejemplo:

(282) ...el color gris de nuestra civilización...

En (282), a pesar de que *gris* modifica al sustantivo color, el sentido activado es el de ‘sobriedad’ debido al sustantivo que aparece en el complemento. Entendida la palabra *civilización* como generación, éste recibe la característica de las personas que la conforman. Si una persona está o es gris esto se debe a la falta de alegría, al tedio o la sobriedad que la caracteriza. Volvemos, por lo tanto, a la asociación del gris con diversas emociones o estados negativos como el aburrimiento o la monotonía o la sobriedad por ser estos sentimientos los que el color gris provoca en las personas. Hemos indicado más arriba que el origen de esta asociación podría encontrarse en la relación entre el color del cielo que está nublado y las sensaciones físicas y psicológicas que provoca en nosotros el mal tiempo. Así el gris está relacionado con diversas emociones o estados negativos. El color es un dominio que pasa a convertirse en subdominio del dominio de la seriedad o de la sobriedad por una asociación psicológica y queda representado por el color. Es por ello que se da una proyección metonímica desde el dominio del color hasta el dominio de la sobriedad: GRIS POR SERIEDAD que da lugar a que pueda entenderse este dominio en términos del dominio COLOR.

5.8.5. Datos numéricos acerca de los sentidos polisémicos de *gris* y *grey*

Cabe destacar entre los datos de las frecuencias de los términos *gris* y *grey* la aparición de los dominios COLOR y CUERPO como los más repetidos entre los dominios asociados a estos términos cromáticos, llegando a estar muy igualados en el caso de la lengua inglesa. Por otra parte, en cada una de las lenguas el dominio LO NEGATIVO presenta una frecuencia diferente, siendo su uso mayor en inglés.

DOMINIO	ESPAÑOL		INGLÉS	
	Nº total frecuencias	Porcentaje	Nº total de sentidos	Porcentaje
COLOR	41	58,57%	53	37,59%
CUERPO	18	25,71%	50	35,47%
LO NEGATIVO	6	8,57%	26	18,44%
SERIEDAD	1	1,43%	-	-
EMOCIONES	4	5,71%	12	8,51%
TOTAL	70	100%	141	100%

Tabla 24. Frecuencias de los dominios relacionados con *gris* y *grey*

5.8.7. Las redes de gris y grey

En la estructura semántica de *gris* también el dominio COLOR constituye el elemento prototípico central. Los sentidos ‘color’, ‘frío’, ‘descuidado’ y ‘nublado’ aparecen conectados directamente al mismo. El dominio CUERPO, presente una vez más en la red de los términos cromáticos, es el único dominio fuente que se presenta relacionado con este término. En su interacción con el dominio COLOR activa los sentidos ‘color de ojos’, como extensión cromática, y ‘color de pelo, canas’, ‘cerebro’ o ‘inteligencia’ como sentidos metonímicos. Sin embargo, también desde él son activados los dominios meta EMOCIONES y sus sentidos ‘tristeza’ y ‘susto’ e IMAGEN Y VEJEZ con ‘vejez’ y ‘sin atractivo físico’. También COLOR actúa como dominio fuente capaz de activar los dominios meta NEGATIVIDAD y SERIEDAD activados mediante proyecciones metonímicas.

En el caso de la red de *grey*, y a pesar de que el dominio COLOR sigue siendo el prototipo, el dominio CUERPO cumple un papel primordial en esta red semántica ya que a él aparecen conectados la mayoría de sentidos literales y metonímicos representados por *grey*. Entre ellos encontramos los significados relacionados con características físicas y estados o procesos del cuerpo humano, que son realmente abundantes en el caso de la lengua inglesa. También los sentidos ‘cerebro’ e ‘inteligencia’ así como los dominios meta EMOCIONES e IMAGEN Y VEJEZ. A todos ellos accedemos gracias a la interacción de los dominios COLOR y CUERPO. Finalmente, comentamos el dominio meta LO NEGATIVO activado desde el dominio COLOR por lo que aparece conectado directamente a este nodo central.

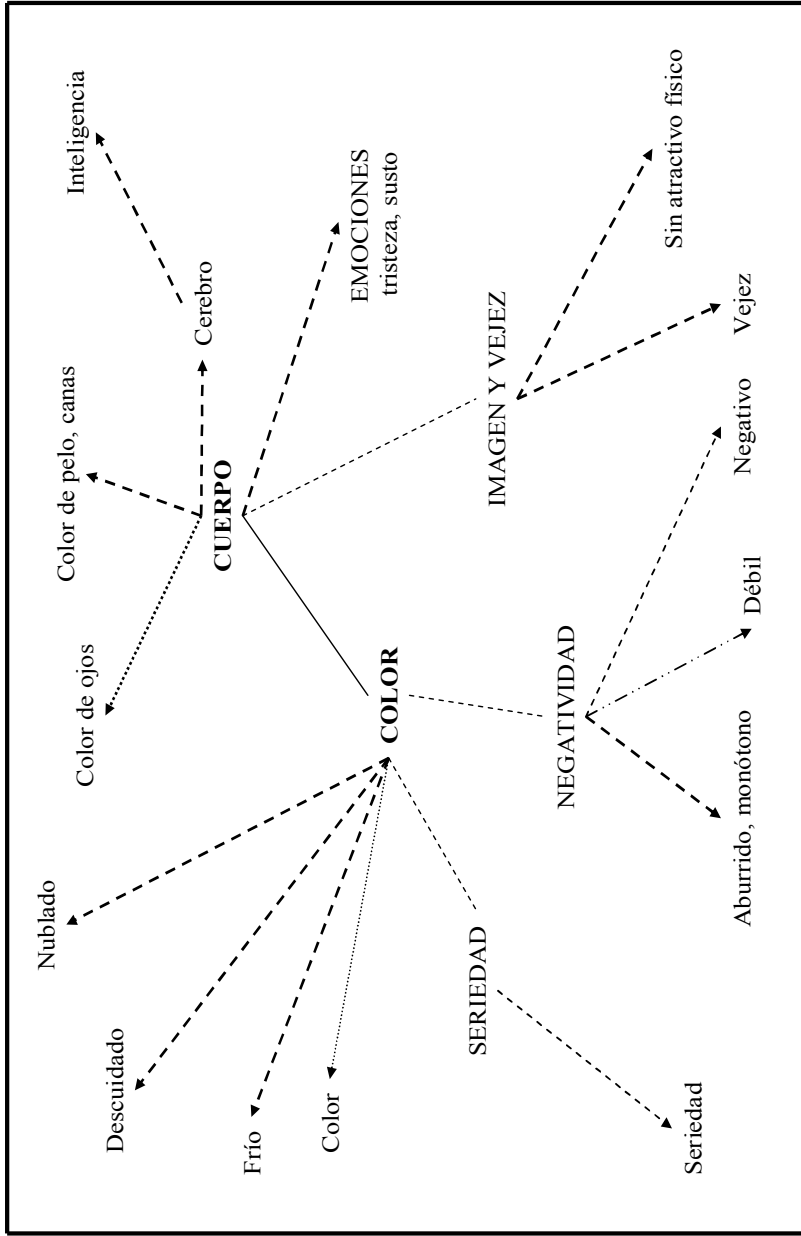


Figura 17. Red semántica de *gris*

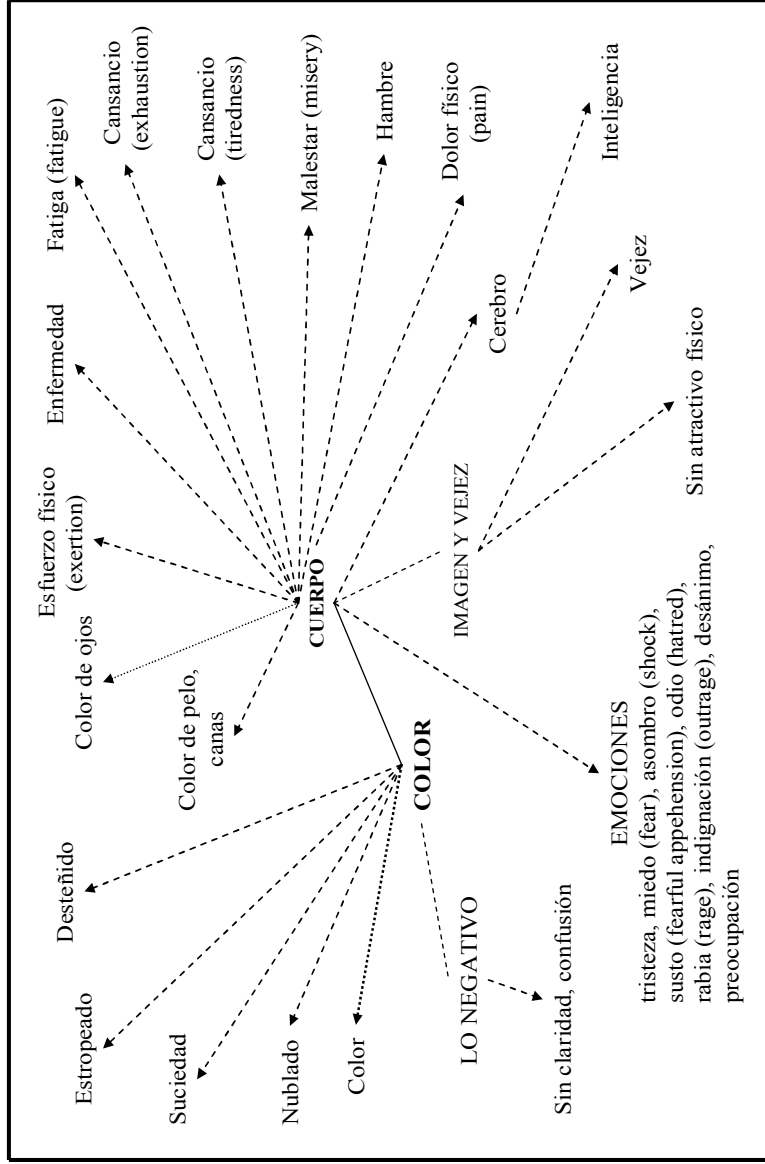


Figura 18. Red semántica de *grey*

5.9. Los sentidos de *amarillo* y *yellow*

Nos centramos a continuación en los diferentes sentidos que los términos *amarillo* y *yellow* pueden transmitir. Estos son expuestos en las tablas siguientes:

Sentido	Nº de frecuencias en español	Porcentajes (%)	Nº de frecuencias en inglés	Porcentajes (%)
Color	36	57,14%	33	49,25%
Suciedad	6	9,52%	3	4,48%
Enfermedad	4	6,35%	1	1,49%
Color de ojos	2	3,17%	1	1,49%
Sequía	2	3,17%	1	1,49%
Viejo	1	1,59%	10	14,92%
Raza, grupo étnico	1	1,59%	12	17,91%

Tabla 25. Sentidos de *amarillo* y *yellow* compartidos en español e inglés

Sentidos en español	Nº de frecuencias	Porcentajes (%)
Luz	1	1,59%
Color de pelo	2	3,17%
Prensa sensacionalista	2	3,17%
Compuesto químico	2	3,17%
Muerte	1	1,59%
Susto	1	1,59%
Miedo	1	1,59%
Sorpresa	1	1,59%

Tabla 26. Sentidos solo activados por *amarillo*

Sentidos en inglés	Nº de frecuencias	Porcentajes (%)
Enfado	1	1,49%
Cobardía	5	7,46%

Tabla 27. Sentidos solo activados por *yellow*

5.9.1. Dominio COLOR

Incluimos en el dominio COLOR el sentido cromático o literal, por una parte, y el sentido ‘suciedad’, por otra.

Dominio	Sentidos en español	Sentidos en inglés
COLOR	color suciedad	color suciedad

Observemos los siguientes ejemplos:

- (283) ...las llamas amarillas de dos velas.
- (284) ...mis dedos, amarillos de nicotina,...
- (285) ... his black shoes turn yellow with the fallen pollen.

Mientras que en (283) es evidente que el sentido activado por *amarillas* es literal, en las muestras (284) y (285) *amarillos* y *yellow* introducen un significado más que amplía la información cromática. Insistimos en que en estos casos se produce la selección del sentido ‘suciedad’ si los sustantivos que acompañan a los términos de color hacen referencia a elementos que se pueden ensuciar y si el complemento contiene unidades léxicas que indican sustancias de determinado color que puedan ocasionar las manchas.

Bien es cierto que en otras ocasiones no es necesaria la presencia de la causa de la suciedad como podemos apreciar en (286) donde la presencia del sustantivo *dientes* permite la activación del sentido ‘suciedad’ para *amarillos*:

- (286) ..., los dientes amarillos de una mujer...

El sentido es motivado gracias a la intervención de un proceso metonímico cuya base estaría en la conexión real entre el color amarillo y el ensuciamiento provocado por

determinados materiales. El elemento cromático nos introduce en la causa de su aparición.

5.9.2. Dominio fuente CUERPO

Algunos elementos del dominio CUERPO también se combinan con el dominio AMARILLO haciendo que los términos *amarillo* y *yellow* manifiesten sentidos que se refieren a nuestro aspecto físico, a ciertos estados corporales e incluso a un tipo de etnia o raza, pudiendo ser éstos considerados dominios meta.

Dominio	Sentidos en español	Sentidos en inglés
CUERPO	<p>color de ojos</p> <p>color de pelo</p> <p>raza o grupo étnico</p> <p>enfermedad</p> <p>muerte</p>	<p>color de ojos</p> <p>raza o grupo étnico</p> <p>enfermedad</p>

5.9.2.1. Sentidos relacionados con el dominio meta CARACTERÍSTICAS O CUALIDADES FÍSICAS DEL CUERPO

5.9.2.1.1. Color de ojos, color de pelo

Una vez más vuelve a entrar en juego un término de color para ofrecer los sentidos de ‘color de ojos’ y ‘color de pelo’ al aparecer combinado con sustantivos cuyo contenido semántico hacen referencia al cabello o a los ojos. Los primeros modificados por el adjetivo *amarillo* van a permitir la evocación del sentido ‘rubio’. Es el caso de (287) y (288) en los que aparecen *pelo* y *bucle* respectivamente:

(287) ...su pelo amarillo como el de Óscar...

(288) ...los bucles amarillos de Maricruz,...

Los sustantivos *ojos* y *eyes* contribuyen de la misma manera a que estas palabras de color presenten el significado de ‘color de ojos’:

(289) ...un taxista de ojos amarillos de gato...

(290) ...its eyes were as yellow as its skin.

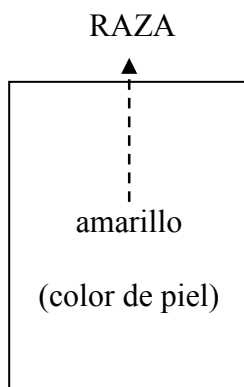
5.9.2.1.2. Raza o grupo étnico

La expresión inglesa *yellow perill* contribuye a que el término *yellow* pueda hacer referencia a las personas que pertenecen a ciertos grupos étnicos asiáticos. De este modo, junto a los términos *blanco*, *white*, *negro* y *black*, *amarillo* y *yellow* también son utilizados para indicar este sentido, aunque es mucho más frecuente en la lengua inglesa.

(291) ..., versión amarilla de Wall Street,... (contexto)

(292) It was during these years that Emperor Wilhelm II of Germany enunciated his famous "yellow peril" theory, the idea that the millions of China, led by Japan, would overrun Europe and destroy its civilization.

Vuelve a tomarse como punto de referencia para acceder al tipo de raza o grupo étnico el color de la piel, en este caso amarillento, para expresar el dominio meta RAZA completo.



5.9.2.2. Sentidos relacionados con el dominio meta ESTADOS FÍSICOS CORPORALES

5.9.2.2.1. Enfermedad y muerte

Entre los datos analizados correspondientes a la lengua inglesa una de las condiciones para activar el sentido ‘enfermedad’ es la contribución de un sustantivo que indica partes del cuerpo y el complemento *with disease*, ambos intervienen en la elaboración del significado para *yellow* en (293):

(293) His face was old and ugly and yellow with disease.

La extensión semántica tiene lugar debido a una metonimia cuyo dominio fuente es el dominio del color. El amarillo constituía otro de los colores característicos de los humores que distinguió Hipócrates y su comportamiento es uno de los síntomas de algunos de los estados físicos y psicológicos de las personas. El amarillo fue relacionado con el carácter colérico y un exceso de bilis de color amarillento o verdoso. La secreción de este líquido causaba ciertas enfermedades por lo que hoy sigue empleándose este color para hacer referencia a este estado. Es por ello que la motivación del sentido se produce de forma metonímica debido a la relación entre el color amarillo y dicho fluido: el color amarillo es el vehículo para acceder al dominio ENFERMEDAD (y, como veremos, también intervendrá en la activación de varios sentidos emocionales).

A pesar de que la activación de este sentido en español se da gracias a que el adjetivo *amarillo* modifica, en la mayoría de los ejemplos encontrados, a elementos que hacen referencia a personas, es necesario acudir al contexto discursivo para que el significado pueda ser perfilado completamente:

(294) ...estaba hecho un esqueleto y amarillo como un lirio.

El término amarillo también aparece en otras expresiones que también significan enfermedad como *fiebre amarilla* o *yellow fever*.

Otro de los sentidos activados es el de ‘muerte’ que se perfila gracias al elemento contextual:

(295) ...la sombra amarilla de la difunta...

5.9.3. Dominio meta VEJEZ

El dominio VEJEZ es uno de los dominios meta que podemos relacionar con el dominio AMARILLO. El color es el que actúa como vehículo que nos permite acceder a este estado que afecta a determinadas realidades.

Dominio	Sentidos en español	Sentidos en inglés
VEJEZ	viejo	viejo

5.9.3.1. Viejo

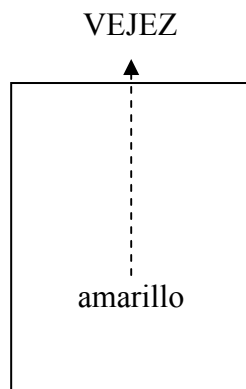
Todas las oraciones en las que *yellow* guarda el sentido de ‘viejo’ exponen el mismo comportamiento gramatical: entidades que cuentan con la cualidad de envejecer como sustantivos y un complemento preposicional que contiene el dominio tiempo, el cual es considerado clave para la restricción del sentido. El término español *amarillo* presenta este sentido también de dicha manera:

(296) ... cotton clothes, yellow with age,...

(297) ...un papel amarillo de tiempo...

La vejez implica obligatoriamente el paso del tiempo y parece ser que el color amarillo está dentro del dominio de la vejez como muestra de él, es decir, el tono amarillo que adquieren ciertos objetos es la consecuencia de la acción del tiempo. El elemento que nos permite acceder al dominio VEJEZ es una vez más el color, así la

extensión semántica es activada mediante una proyección metonímica desde el dominio fuente COLOR hasta el dominio meta VEJEZ.



5.9.4. Dominio fuente VEGETACIÓN

El dominio VEGETACIÓN aparece como dominio fuente en relación con el dominio AMARILLO para activar el sentido de ‘sequía’.

Dominio	Sentidos en español	Sentidos en inglés
VEGETACIÓN	sequía	sequía

5.9.4.1. La sequía

El sentido ‘sequía’, hallado en las dos lenguas analizadas, es también muestra de la acción de la metonimia en la creación de nuevos sentidos. La presencia de sustantivos que hacen referencia a las plantas o la vegetación contribuye a la activación del sentido ‘sequía’ para los términos *amarillo* y *yellow*. Veamos el siguiente ejemplo en el que es clave la aparición de *every blade of grass*:

(298) The ground is literally parched and every blade of grass is yellow as sulphur,...

En otros casos podemos encontrar ejemplos en los que el elemento determinante es el complemento preposicional porque es éste el que contienen el sustantivo referente a la vegetación como sucede en (299):

(299) ...la unanimidad amarilla de la loma...

5.9.5. Otros sentidos también activados por la influencia de elementos culturales

5.9.5.1. Prensa sensacionalista

En español e inglés encontramos expresiones como *prensa amarilla* y *yellow press* con las que se hace referencia a un tipo de prensa o periodismo determinado cuyo objetivo es provocar sensaciones o impresiones en el lector mediante noticias relacionadas con sucesos impactantes. El sentido en el ejemplo (300) que presentamos en este apartado es activado principalmente por la influencia del contexto y no del cotexto. Este significado es activado gracias a una metonimia, pues se toma el color amarillo del papel en el que suelen aparecer las noticias propias de este género para designar el tipo de información. Sin embargo, el OED señala que el sentido metonímico se originó por la presencia de una figura vestida de amarillo en el *New York World*:

(300) Cada latido del corazón rosa mueve litros de sangre de color amarillo, como el oro.

5.9.6. Datos numéricos de los dominios relacionados con *amarillo* y *yellow*

En el caso de *amarillo* y *yellow* observamos que los dominios COLOR y CUERPO son los más frecuentemente activados. VEJEZ y EMOCIONES también son destacados en el caso de la lengua inglesa.

DOMINIO	ESPAÑOL		INGLÉS	
	Nº total frecuencias	Porcentaje	Nº total de sentidos	Porcentaje
COLOR	45	76,43%	36	53,73%
CUERPO	10	15,88%	14	20,89%
VEJEZ	1	1,59%	10	14,92%
VEGETACIÓN	2	3,17%	1	1,49%
PRENSA SENSACIONALISTA	2	3,17%	-	-
EMOCIONES	3	4,76%	6	8,95%
TOTAL	63	100%	67	100%

Tabla 28. Frecuencias de los dominios relacionados con *amarillo* y *yellow*

5.9.7. Las redes semánticas de *amarillo* y *yellow*

El término *amarillo* esconde una red semántica cuyo centro prototípico es el dominio COLOR al cual aparecen relacionadas las extensiones semánticas ‘color’ y ‘suciedad’. Relacionado con él como dominio fuente aparece CUERPO y como dominios meta los dominios VEGETACIÓN y VEJEZ a los que se han conectado los sentidos metonímicos ‘sequía’ y ‘viejo’ respectivamente. Como pertenecientes al dominio CUERPO se encuentran los sentidos literales ‘color de ojos’ y ‘color de pelo’ como rasgos físicos de una persona, ‘raza o grupo étnico’ como extensión metonímica y ‘enfermedad’ y ‘muerte’ como significados propios del dominio meta ESTADOS CORPORALES que también son motivados metonímicamente. El dominio de las EMOCIONES también se propone como dominio meta conectado a CUERPO, ya que a él se accede gracias a la interacción de este dominio con COLOR. Finalmente aparece el sentido metonímico ‘prensa sensacionalista’ relacionado con las asociaciones culturales.

La red semántica perteneciente a *yellow* se corresponde casi en su totalidad con la red de *amarillo*. La única diferencia se muestra en la aparición del sentido metonímico ‘prensa sensacionalista’ dentro de la red del término español. Sin embargo, su ausencia no implica la inexistencia de este sentido en la lengua inglesa, pues, a pesar de que no ha sido encontrado entre los datos analizados, tenemos constancia del uso de la expresión *yellow press* en esta lengua. No encontramos ningún sentido metafórico en ninguno de los dos términos, la metonimia es el mecanismo que prevalece entre los significados polisémicos de ambas unidades léxicas junto con las manifestaciones literales.

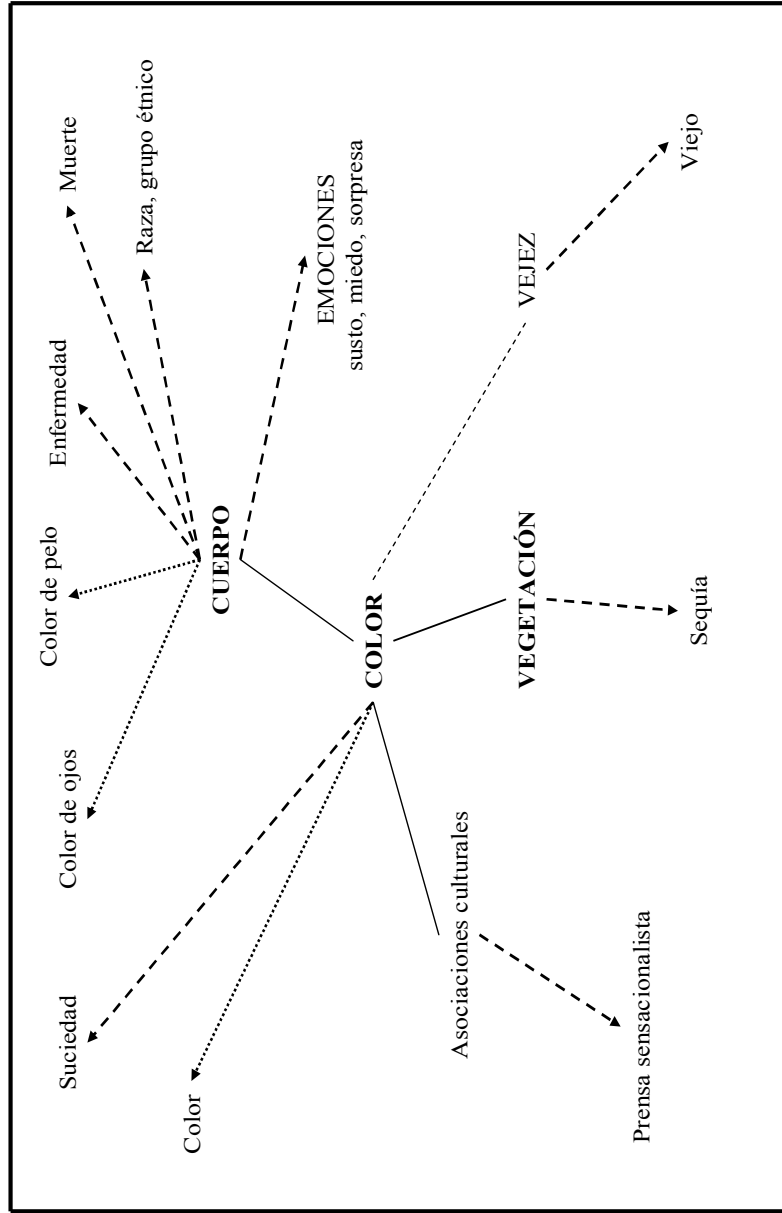


Figura 19. Red semántica de *amarillo*

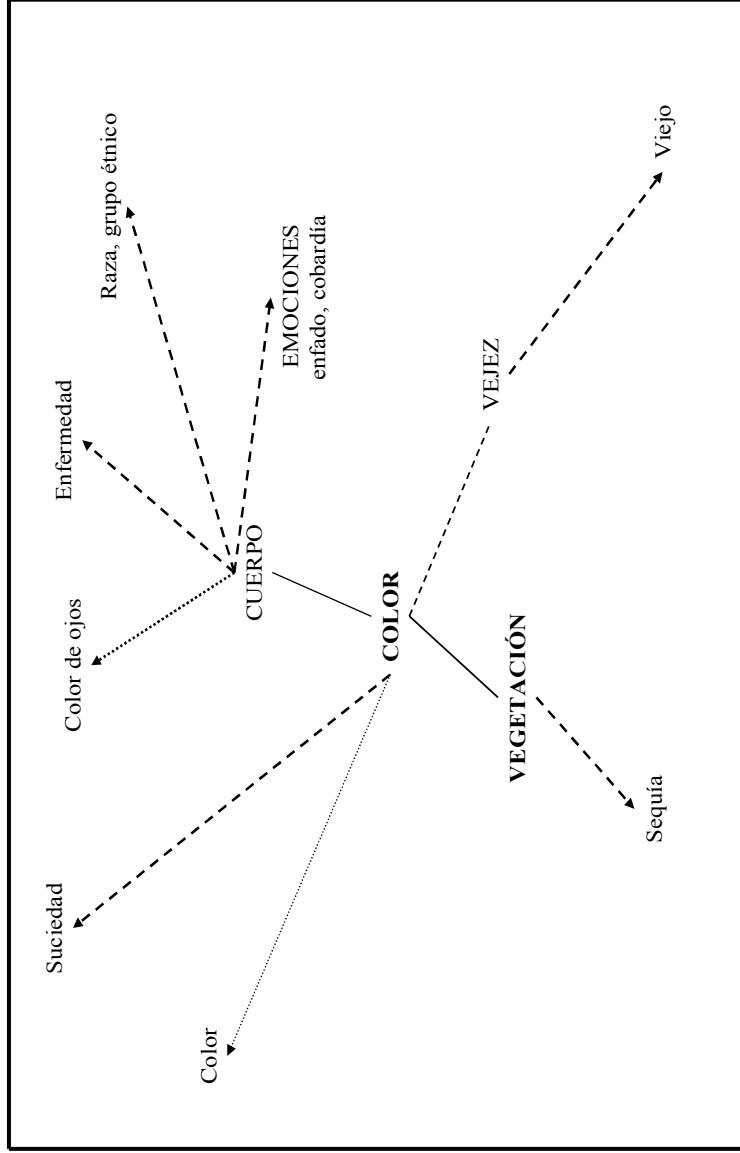


Figura 20. Red semántica de *yellow*

5.10. Los sentidos de *marrón* y *brown*

Los usos literales y metonímicos correspondientes a los términos *marrón* y *brown* se presentan en este apartado. En las tablas aparecen sus frecuencias y porcentajes con respecto al total de sentidos encontrados, 5 significados distintos en español y 10 en inglés.

Sentido	Nº de frecuencias en español	Porcentajes (%)	Nº de frecuencias en inglés	Porcentajes (%)
Color	8	57,14%	37	57,81%
Color de ojos	3	21,43%	1	1,56%
Color de piel	1	7,14%	5	7,81%
Viejo	1	7,14%	3	4,69%
Suciedad	1	7,14%	3	4,69%

Tabla 29. Sentidos de *marrón* y *brown* compartidos en español e inglés

Sentidos en inglés	Nº de frecuencias	Porcentajes (%)
Color de pelo	2	3,12%
Estropeado	1	1,56%
Moreno, soleado	8	12,5%
Dorado, tostado	2	3,12%
Sequía	2	3,12%

Tabla 30. Sentidos solo activados por *brown*

Queremos destacar que los términos de color *amarillo*, *yellow*, *marrón* y *brown* activan en algunas ocasiones los mismos sentidos ('color de ojos', 'color de pelo', 'vejez', 'sequía' o 'suciedad'), y no es de extrañar pues desde el punto de vista cromático amarillo y marrón son tonalidades muy similares. Además en la activación de las diferentes extensiones semánticas que comparten estos colores interviene el mismo procedimiento: la metonimia. Por otra parte, creemos importante destacar el hecho de que todos los sentidos que muestra *marrón* en español son compartidos por el término *brown*, que además como hemos señalado, es capaz de activar algunos más.

5.10.1. Dominio COLOR

Dominio	Sentidos en español	Sentidos en inglés
COLOR	color suciedad	color suciedad estropeado

5.10.1.1. Suciedad y estropeado

El sentido ‘suciedad’ también es activado por *marrón* y *brown*. Si nos fijamos en los siguientes ejemplos veremos cómo el adjetivo *marrones* que modifica a *aguas* en (301) es el que participa en la construcción del sentido, mientras que en los casos (302-304) hemos de destacar la importancia del complemento de *brown* que tiene carácter argumental, pues de otro modo podría activar el sentido cromático:

- (301) ...en las aguas marrones de nuestro río...
- (302) Philip looked at his hand. It was sticky and brown with oil.
- (303) On the right was a cupboard with a Formica top, brown with tea stains...
- (304) And beneath their feeding place where yesterday had been snowy white, was today damp and brown with mud and warm droppings.

En el caso de (305) es el adjetivo *old* el responsable de que podamos atribuir a *brown* el sentido ‘estropeado’, pues existe una asociación experiencial del color con la descomposición de ciertos materiales:

- (305) The social worker slowed and stopped beside a dirty white fence. The house it penned was old and brown with a porch that gave it a sort of potbelly.

5.10.2. Dominio fuente CUERPO

Dominio	Sentidos en español	Sentidos en inglés
CUERPO	color de ojos color de piel	color de ojos color de piel color de pelo moreno, soleado

5.10.2.1. Sentidos relacionados con el dominio meta CARACTERÍSTICAS O CUALIDADES FÍSICAS DEL CUERPO

5.10.2.1.1. Color de ojos, color de piel, color de pelo, moreno o soleado

Una vez más el dominio CUERPO se comporta como dominio fuente y actúa junto con el color para activar sentidos de carácter físico. La presencia del sustantivo *hair* en (306) o de *ojos* y *eyes* en (307) y (308) respectivamente implica la elección del sentido ‘color de pelo’:

(306) Hair originally darkish brown with a touch of red in it, but greying now.

(307) ...los ojos grandes, marrones, como almendras...

(308) ...its thickly lashed eyes mild and brown like its mother's.

El sentido de ‘color de ojos’ se obtiene también por el complemento mientras que la palabra de color se comporta no como un adjetivo, sino como un sustantivo:

(309) El marrón *de sus ojos*...

Como ya hemos señalado, *blanco* o *negro* así como *white* y *black* despiertan el sentido de ‘color de piel’ en diferentes contextos semánticos y gramaticales que ya han sido expuestos. Estos se repiten en el caso de *brown*:

- (310) He was not brown like Buddie...
- (311) ..., the skin brown like wrapping-paper...
- (312) A man with a bald head, brown as a walnut,...

Los pronombres personales o los sustantivos de partes del cuerpo seleccionan este sentido de la red semántica. Encontramos, además, que en español *marrón* también activa tal sentido gracias al verbo *estar* frente al sentido que activaría el verbo *ser*:

- (313) ...Inés no estaba tan marrón como yo,...

Cuando las personas nos bronceamos nuestra piel adquiere un color marrón. Los sustantivos que hacen referencia a personas o pronombres personales se combinan con verbos como *to be, become, get, tan...* para que *brown* obtenga este sentido:

- (314) (she) ...becoming as brown as a berry...
- (315) People lie on beaches to get as brown as I am.

En (314) la complementación mediante la comparación *as a berry* resulta significativa en la activación del sentido, pues se repite hasta en 4 ocasiones y en todas ellas el sentido es el mismo. Este sentido es de motivación metonímica. El color que muestra la piel tras haber sido expuesta al sol puede constituir el efecto de esta acción que supondría la causa.

5.10.3. Dominio meta VEJEZ

Marrón y *brown* nos permiten acceder al dominio meta VEJEZ si se ven acompañados de unidades léxicas que indican personas o entidades que pueden envejecer con el paso del tiempo.

Dominio	Sentidos en español	Sentidos en inglés
VEJEZ	viejo	viejo

5.10.3.1. Viejo

Como decimos, con el paso del tiempo las cosas se vuelven de un color amarillento o marrón. Éste es el caso del papel. La aparición del sustantivo *periódicos* en el sintagma preposicional de (316), la de *page* junto con el adjetivo *musty* en (317) y del complemento *with age* en (318) que contiene la palabra que hace referencia al tiempo intervienen en la inferencia del tal significado:

(316) ..., la pila marrón de los periódicos,...

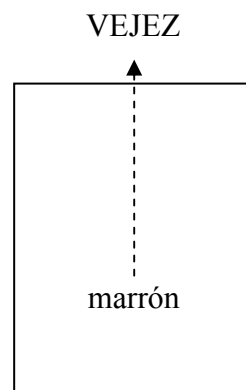
(317) The page, like all the others in the book, was musty and brown with age...

(318) ...watch the page go brown with age.

Del mismo modo parece que la piel también va adquiriendo un tono cada vez más oscuro a medida que envejecemos:

(319) Their skin was as wrinkled and brown as an old football...

Es el color el elemento que tomamos para activar metonímicamente cada uno de este sentido incluido en el dominio VEJEZ.



5.10.4. Dominio fuente VEGETACIÓN

El dominio VEGETACIÓN, al igual que sucedía en el caso de amarillo, se comporta como dominio fuente capaz de activar el sentido ‘sequía’ para el término *brown*.

Dominio	Sentidos en inglés
VEGETACIÓN	sequía

5.10.4.1. Sequía

Así como nuestra piel puede exhibir cierto tono marrón al envejecer, la vegetación también cambia su característico color verde por el marrón cuando se seca. De nuevo estamos frente a un proceso metonímico, pues el color marrón que muestran los vegetales cuando se han secado es la información que se toma, frente a otras características, como indicador de la sequedad. Encontramos este sentido para el término *brown* como señalamos en el siguiente ejemplo:

(320) ...a lawn of coarse-bladed grass, brown with the heat,...

5.10.5. Dominio fuente ALIMENTOS

Dominio	Sentidos en inglés
ALIMENTOS	dorado, tostado

5.10.5.1. Dorado, tostado

En este caso, si lo que aparece modificado por el adjetivo *brown* son sustantivos como *meat* el sentido ahora es el de ‘dorado’ o ‘tostado’ dentro del dominio de lo

culinario, pues un color cercano al marrón es el que muestran determinados alimentos cuando están siendo cocinados. El dominio ALIMENTOS constituye el dominio fuente junto con el dominio MARRÓN para dar lugar a este sentido propio del ámbito de la gastronomía:

- (321) Only eat meat which has been cooked thoroughly right through i.e. brown with no trace of blood or pinkness.

La motivación también es metonímica pues el aspecto marrón es la consecuencia de que el alimento haya sido cocinado.

5.10.6. Datos numéricos de los sentidos polisémicos de *marrón* y *brown*

Los números que indicamos en la tabla que se expone a continuación reflejan la importancia de los dominios COLOR y CUERPO en las dos lenguas a la hora de activar la mayoría de las extensiones semánticas representadas por cada uno de estos términos cromáticos.

DOMINIO	ESPAÑOL		INGLÉS	
	Nº total de sentidos	Porcentaje	Nº total de sentidos	Porcentaje
COLOR	9	64,28%	41	64,06%
CUERPO	4	28,57%	16	25%
VEJEZ	1	7,14%	3	4,69%
VEGETACIÓN	-	-	2	3,12%
ALIMENTOS	-	-	2	3,12%
TOTAL	14	100%	64	100%

Tabla 31. Frecuencias de los dominios relacionados con *marrón* y *brown*

5.10.7. Las redes semánticas de *marrón* y *brown*

La estructura radial de *brown* muestra una mayor riqueza de extensiones semánticas que la de *marrón*. En ambas el dominio COLOR vuelve a ser el prototipo y a él pertenecen los sentidos ‘color’ y ‘suciedad’ en español y ‘color’, ‘suciedad’ y

estropeado' en el caso del inglés. En el caso del término español los dominios CUERPO y VEJEZ, domino fuente y dominio meta respectivamente, aparecen conectados directamente al nodo central. Mientras que los sentidos asociados al primero son literales, 'color de ojos' y 'color de piel', el dominio VEJEZ y el sentido 'viejo' son motivados gracias a un proceso metonímico. Estos dominios también aparecen en la estructura semántica de *brown*, el primero de ellos incluyendo sentidos como 'color de pelo' y 'moreno o soleado', pero debemos destacar también la presencia de otros dos dominios fuente ALIMENTOS y VEGETACIÓN que actúan junto al dominio COLOR para dar lugar a los sentidos 'dorado o tostado', en el caso del primero, y 'sequía', en el caso del segundo.

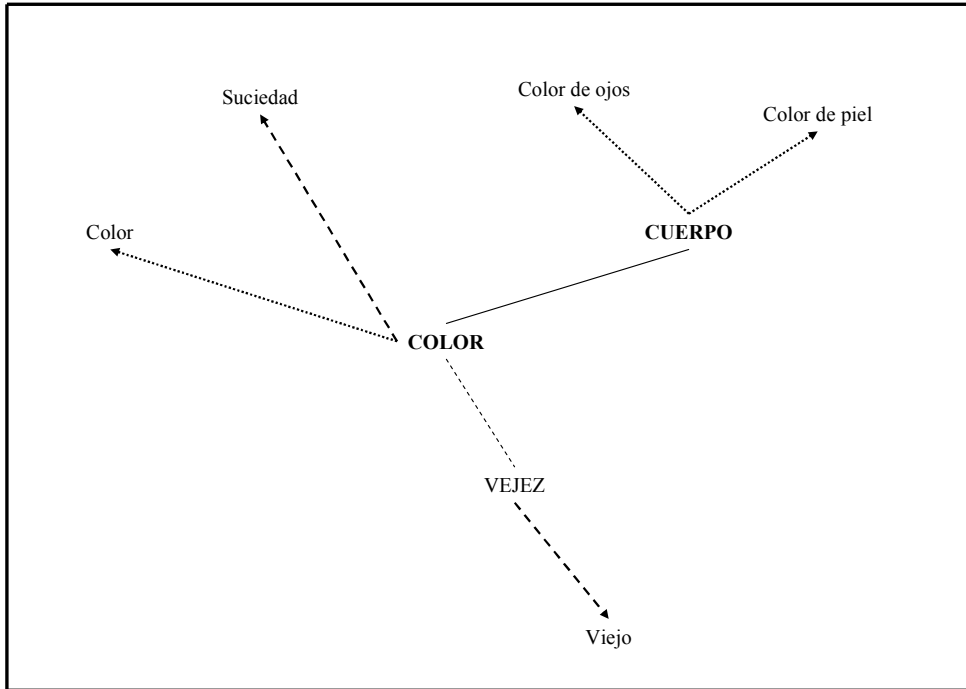


Figura 21. Red semántica de *marrón*

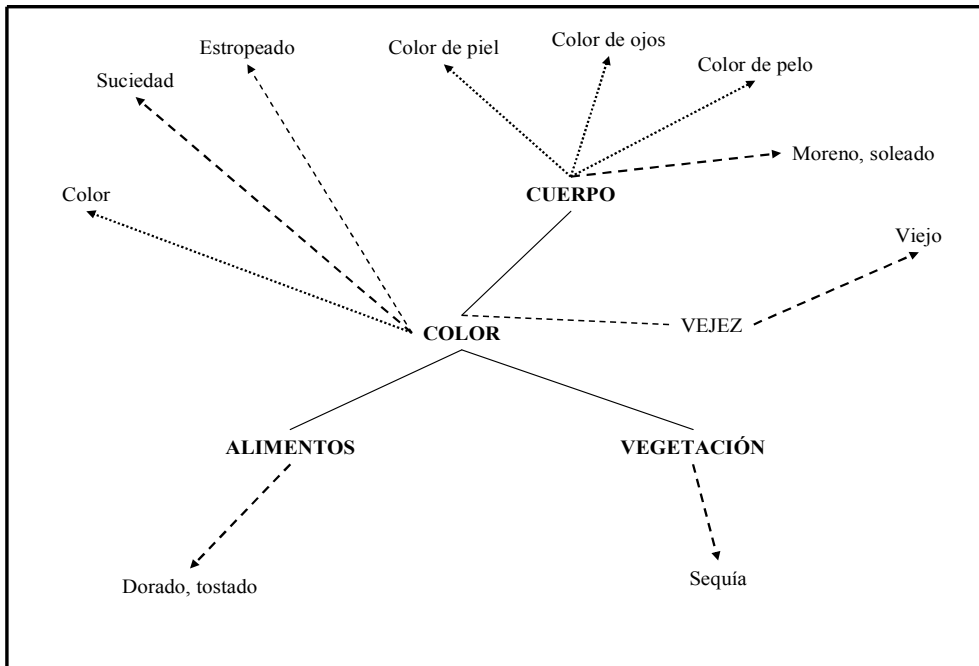


Figura 22. Red semántica de *brown*

5.11. Los sentidos de *morado* y *purple*

Los sentidos que presentan los términos *morado* y *purple* son más abundantes en el caso del español, 9, frente al inglés, 5.

Sentido	Nº de frecuencias en español	Porcentajes (%)	Nº de frecuencias en inglés	Porcentajes (%)
Color	11	47,82%	20	35,71%
Frío	1	4,35%	2	3,57%
Cólera (rage)	1	4,35%	1	1,78%

Tabla 32. Sentidos de *morado* y *purple* compartidos en español e inglés

Sentidos en español	Nº de frecuencias	Porcentaje (%)
golpe	2	8,69%
asfixia	3	13,04%
deleite	1	4,35%
exceso de comida	2	8,69%
sin circulación sanguínea	1	4,35%
nervios	1	4,35%

Tabla 33. Sentidos solo activados por *morado*

Sentidos en inglés	Nº de frecuencias	Porcentaje (%)
ornamento excesivo	17	30,36%
éxito	16	28,57%

Tabla 34. Sentidos solo activados por *purple*

5.11.1. Dominio COLOR

Dominio	Sentidos en español	Sentidos en inglés
COLOR	color golpe o cardenal	color

5.11.1.1 Golpe o cardenal

Este sentido activado por *black* y *blue* en la lengua inglesa se manifiesta en español si *morado* modifica a sustantivos que indican partes del cuerpo:

(322) (ojo) ...ahora morado como una berenjena...

Como *black* y *blue*, *morado* indica el color que muestra la piel tras haber recibido un golpe. El efecto es utilizado para referirnos a la acción o causa que lo ha provocado. Contamos, por lo tanto, con una proyección metonímica en la que el dominio COLOR es utilizado para dar cuenta de todo el dominio GOLPE.

5.11.2. Dominio fuente CUERPO

Dominio	Sentidos en español	Sentidos en inglés
CUERPO	asfixia deleite sin circulación sanguínea frío	frío

5.11.2.1. Sentidos relacionados con el dominio meta ESTADOS FÍSICOS CORPORALES

El dominio CUERPO también como dominio fuente interviene junto al dominio COLOR para activar sentidos pertenecientes al dominio meta ESTADOS FÍSICOS CORPORALES.

5.11.2.1. Asfixia, deleite, sin circulación sanguínea

Como observamos en la tabla, la palabra *morado* parece activar algunos sentidos más dentro del dominio de los ESTADOS FÍSICOS de lo que lo hace *purple*. Morado

es uno de los colores que adquieren ciertas partes del cuerpo como la cara, si resulta dificultoso respirar por algún motivo. La falta de aire y oxigenación del cuerpo provoca alteraciones en la circulación que se traducen en una apariencia morada o azulada de la piel. Este sentido se puede inferir para el término *morado* por la contribución de sustantivos que indican persona o parte del cuerpo como ocurre en (323), aunque también actúa en la interpretación el contexto. También puede ser perfilado por el complemento preposicional que acompaña al adjetivo como en (324):

(323) ...la cara se le puso roja, después morada...

(324) ...mi marido morado de la risa...

La expresión *ponerse morado* puede mostrar varios significados además del de ‘asfixia’. Algunos de ellos son metonímicos como ‘nervios’ en (325) y la ‘no circulación de la sangre’ en (326), y otros son metafóricos como ‘deleite’ en (327), esto es, disfrutar de algo que se está haciendo y ‘comer en exceso’ en (328):

(325) El rostro de mi padre se había puesto morado.

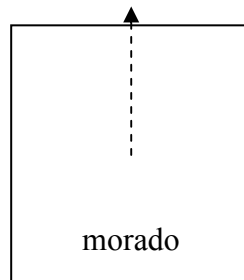
(326) Se te ponen los dedos morados.

(327) Yo sufriendo como un gilipollas en la calle, mientras tú te estabas poniendo morado con la tía esa.

(328) ...pero nos pusimos morados también, venimos con dos kilos de más todos

Es el contexto el que ofrece la información necesaria para la elección de ellos, aunque los rasgos léxico-semánticos ayudan a la interpretación, tanto en los sentidos que son motivados metonímicamente por la relación CAUSA-EFECTO, como en los metafóricos que surgen de otra asociación metonímica: MORADO POR EXCESO que será descrita más abajo (5.11.3.1.).

ASFIXIA
SIN CIRCULACIÓN
EXCESO

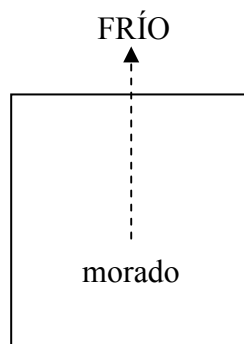


5.11.2.2. Frío

El sentido de 'frío' es compartido por ambas lenguas y es activado de la misma manera, mediante el complemento que posee la unidad léxica que ofrece el significado a morado delimitándolo:

- (329) No tardó en salir del baño, morada de frío y cubierta de jabón seco.
- (330) ...hairy legs and bollocks going purple with cold...
- (331) ...face purple with the cold...

También el color morado aparece en el cuerpo como la manifestación de la sensación de frío lo que ocasiona que la motivación de la extensión mediante una metonimia.



5.11.3. Otros sentidos activados por la influencia de elementos culturales

5.11.3.1. La ornamentación, lo ostentoso: *purple prose* y *purple passages*

El color morado está asociado a ideas tan dispares como la sobriedad, por una parte, y la brillantez, la ornamentación pero también a los sentidos peyorativos de estos como la extravagancia o el exceso, por otra. La conexión con estos conceptos se remonta al Mundo Clásico, momento en el que el tinte color púrpura era caro y escaso por lo que era asequible para los más poderosos. De esta manera se convirtió en un color que representaba lo pretencioso y ostentoso. Surge así la metonimia PURPLE POR LO OSTENTOSO que está presente en la motivación del significado de *purple prose* y *purple passages*. Con ellas se hace referencia mediante una metáfora a escritos que poseen una excesiva ornamentación de modo que llegan a desviar la atención del lector. Los ejemplos presentados a continuación son una muestra de ello:

(332) Lady Thatcher will be honing her purple prose for the debate in the Lords.

(333) In his maturity what he remembered of his style os speaking were purple passages and a rather caustic irony.

5.11.3.2. El éxito: *purple patch*

El sentido del ‘éxito’ está presente también en muchos usos de la expresión *purple patch*. Esta expresión inglesa nos permite referirnos también a un terreno o parcela con abundantes plantas y flores. Desde la proyección metonímica que supone entender la ornamentación del terreno en términos del color que puede mostrar, se pone en juego una metáfora que se extiende desde este dominio hasta otro más abstracto en el que se hace referencia a la abundancia de resultados positivos en diferentes acciones:

(334) Rookie professional, Steve Lee, continued his purple patch with a 5-2 victory over world n° 10...

Ponerse morado [7]	
Sentidos	Ejemplos
color [1]	- Me duele mucho Fran, mira cómo sangro, se me están poniendo moradas, cada vez estoy peor,...
deleite [1]	¡Yo sufriendo como un gilipollas en la calle, mientras tú te estabas poniendo morado con la tía esa!
asfixia [1]	Filomeno carraspeó, la cara se le puso roja, después morada...
comer en exceso [2] sin circulación	Pero nos pusimos morados también, venimos con dos kilos de más todos.
sanguínea [1]	Se te ponen los dedos morados.
nervios [1]	El rostro de mi padre se había puesto morado.

Tabla 35. Sentidos de la expresión española *ponerse morado*

5.11.4. Datos numéricos de los sentidos polisémicos de *morado* y *purple*

Lo más destacable de los números que exhiben los dominios relacionados con los términos *morado* y *purple* es la gran importancia de los dominios COLOR y CUERPO, en el caso del español, y el abundante uso de las expresiones *purple prose*, *purple passages* y *purple match* que hacen que consideremos estos dominios activados por factores culturales los más frecuentes por delante del dominio COLOR en el caso del inglés.

DOMINIO	ESPAÑOL		INGLÉS	
	Nº total de sentidos	Porcentaje	Nº total de sentidos	Porcentaje
COLOR	13	56,52%	20	35,71%
CUERPO	8	34,78%	2	3,57%
DOMINIOS CULTURALES	-	-	33	58,93%
EMOCIONES	2	8,69%	1	1,78%
TOTAL	23	100%	56	100%

Tabla 36. Frecuencias de los dominios relacionados con *morado* y *purple*

5.12. Las redes semánticas de *morado* y *purple*

Las redes de *purple* y *morado* son también casi idénticas en su estructura. El dominio COLOR es el elemento central tanto para el término español como para el inglés. En *morado* a él aparece conectado el dominio fuente CUERPO que activa metonímicamente junto a COLOR los sentidos metonímicos ‘asfixia’, ‘comer en exceso’, ‘deleite’, ‘sin circulación sanguínea’ y ‘frío’, por una parte, y el dominio meta EMOCIONES, por otra. En la lengua inglesa también predomina el mecanismo metonímico como procedimiento de extensión semántica desde el dominio CUERPO al que también aparece conectado el dominio EMOCIONES. Tanto en español como en inglés predomina la metonimia en la motivación de los diferentes dominios y sentidos. Tan solo los sentidos ‘ornamento’ y ‘éxito’ en inglés son activados metafóricamente.

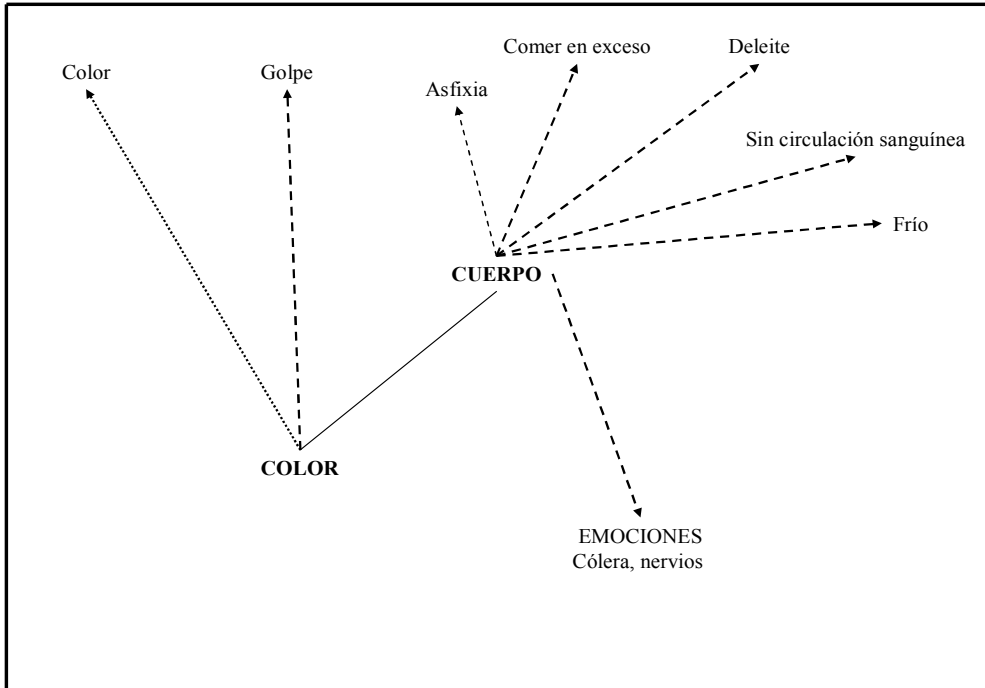


Figura 23. Red semántica de *morado*

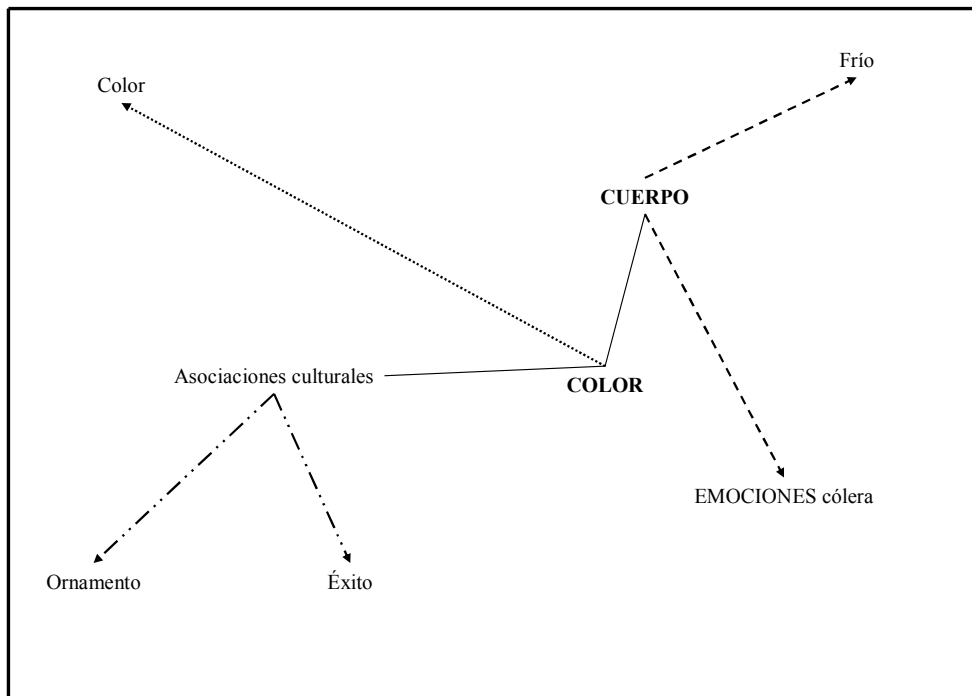


Figura 24. Red semántica de *purple*

CAPÍTULO 6

EL COLOR DE LAS EMOCIONES

6.1. Introducción

Como hemos señalado en el capítulo anterior, entre los sentidos polisémicos que se reúnen en torno a los términos de color en español e inglés encontramos un numeroso grupo que hace referencia a las emociones humanas. De este dominio nos ocupamos en este capítulo con algo más de detalle, aunque nuestra intención no es abordar el concepto de la emoción en su totalidad, pues sabemos que constituye un vasto campo de investigación interdisciplinar²⁸, sino ofrecer una visión muy general de algunos de los principales asuntos teóricos que le afectan así como de los elementos que la constituyen y que intervienen en la motivación metonímica y metafórica de su conceptualización.

Estudios previos dentro de la TCMM (Lakoff y Kövecses, 1987; Barcelona, 1989a, 1989b, 1992; Kövecses, 1986, 1990, 1995a, 1995b, 1995c, 2000, 2002, 2005, 2006, 2008; Soriano, 2004) han demostrado que las emociones son conceptualizadas por medio de dos estrategias semánticas básicas: la metáfora y la metonimia. Nuestro estudio sigue esta línea de investigación centrándose en la conceptualización de las emociones a partir del dominio COLOR en las lenguas española e inglesa. Como veremos, los colores funcionan como los vehículos o dominios fuente que nos permiten acceder al dominio completo de la emoción y la consecuencia destacada de ello es el predominio de la metonimia como principal procedimiento responsable de la conceptualización emocional a través de este elemento cromático. Pero no es el único, pues los términos cromáticos también expresan emociones mediante proyecciones metafóricas que también serán detalladas a lo largo de las siguientes páginas.

El capítulo se divide en tres partes: en la primera (6.2.) se ofrece información de carácter teórico acerca de la descripción de las emociones y su consideración desde diferentes perspectivas científicas, así como la importancia de considerar los aspectos

²⁸ La investigación científica de las emociones ha sido abordada desde diferentes disciplinas como la anatomía, la biología, la filosofía, la sociología, la etnología, la psicología o la lingüística, entre otras.

universal y cultural como fundamentales a la hora de dar cuenta de las diferencias dentro de este dominio en las distintas lenguas. En la segunda parte (6.3.) hacemos referencia al lenguaje que utilizamos para expresar las emociones, cuyos estudios se consideran muy reveladores a la hora de obtener información acerca de la conceptualización de las mismas desde el punto de vista de la TCMM; en este apartado también se ofrece información acerca de diferentes metodologías seguidas para estudiar la relación entre lengua y conceptualización emocional. En el apartado 6.4. se exponen los resultados de nuestro análisis, que muestran cuáles son las principales metonimias y metáforas que intervienen en la conceptualización de diferentes emociones en las lenguas española e inglesa a través de los términos de color. Los diversos ejemplos señalados son la evidencia de que los términos de color constituyen uno de los indicadores lingüísticos que ayudan a inferir el sentido emocional como reflejo de dicha conceptualización. También exponemos otros ejemplos de la metonimia EFECTO POR CAUSA, que son indicadores de la variación cultural de las emociones. Finalmente, nos detenemos en otros marcadores lingüísticos que, junto con los términos cromáticos, contribuyen a activar estos sentidos emocionales que presentamos (6.5.).

6.2. Describiendo las emociones

Definir la emoción no es una tarea sencilla. Una vez más nos encontramos con una realidad que demanda ser estudiada desde diversas perspectivas para poder llegar a conformar una descripción lo más adecuada posible de ella. Biólogos, psicólogos, antropólogos, filósofos y más recientemente lingüistas, se encuentran entre los expertos encargados de ir ofreciendo datos acerca de su constitución y funcionamiento. Estos estudiosos han tomado como punto de partida para su investigación diversos factores que pueden ofrecer cierta evidencia acerca de su naturaleza. Entre ellos, se han destacado, por una parte, determinadas manifestaciones fisiológicas y psicológicas, patrones de actividad neuronal, así como ciertas actitudes y comportamientos que tienen lugar en el momento en el que somos presas de alguna emoción.

Ekman (1972, 1992, 1998, 1999) y Ekman y Friesen (1975) fueron algunos de los primeros psicólogos en abordar el estudio de las emociones a partir de las expresiones faciales que se manifiestan en cada una de ellas. Su estudio tiende a apoyar la corriente investigadora que defiende el carácter universal del fenómeno emocional, que para muchos es de carácter natural y biológico, independientes de las reglas y

comportamientos sociales (Ratner 1989). El estudio de las emociones desde un punto de vista biológico y siguiendo el criterio de las expresiones faciales ha llevado a los especialistas a realizar una clasificación y a diferenciar entre emociones *primarias* o *básicas* y emociones *secundarias*. Las primarias son aquéllas que son compartidas por los seres humanos, pertenezcan o no al mismo grupo étnico o social, y también parecen darse en el resto de la especie animal. Sin embargo, existe un desencuentro a la hora de fijar cuáles son dichas emociones básicas. La lista que cuenta con mayor consenso parece ser la que incluye las siguientes: miedo (*fear*), ira (*anger*), disgusto (*disgust*), felicidad (*happiness*), tristeza (*sadness*) y sorpresa (*surprise*) (Ekman y Friesen, 1975). Para Frijda, Markan, Sato y Wiers (1995) entre las emociones primarias deben figurar felicidad (*happiness*), tristeza (*sadness*), ira (*anger*), miedo (*fear*) y amor (*love*). Tampoco existe un consenso a la hora de fijar las emociones secundarias. Algunos distinguen simpatía (*sympathy*), vergüenza (*embarrassment*), culpa (*guilt*), satisfacción, orgullo (*pride*), vergüenza (*shame*), admiración (*admiration*), agradecimiento (*gratitude*), desprecio (*contempt*), celos (*jealousy*), envidia (*envy*), amor (*love*), coqueteo (*flirtatiousness*) (Damasio, 1994); y otros reconocen únicamente cuatro: vergüenza (*shame*), culpa (*guilt*), satisfacción, orgullo (*pride*), envidia (*envy*) (Bennets y Matthews, 2000). Hoy continúa habiendo numerosas variaciones.

Además de esta visión universal, ha surgido una nueva perspectiva de análisis de las emociones humanas: la visión cultural. Esta considera que las emociones son constructos sociales y culturales, es decir, que los sistemas o modelos culturales, los valores y las creencias de las distintas sociedades funcionan como “normas” por las cuales se rigen y se construyen las emociones, influyendo, así, en el reconocimiento y la función de éstas (Averill 1980, Harré 1986, Lutz 1988, Armon-Jones 1986, Ratner 1989 y 1997, Russel 1991, Cornelli 2000, citados en Ogarkova 2007). La existencia de estas dos posturas enfrentadas en el estudio de las emociones nos llevaría de nuevo directamente al eterno debate entre universalismo y relativismo: ¿la emoción es un universal o es una manifestación del llamado relativismo cultural? o, dicho de otra manera, ¿hemos de entender la emoción como artefacto cultural o como realidad natural?

Aquellos que apuntan a que se trata de una realidad cultural señalan que las diferencias entre las emociones se ponen de manifiesto a través del lenguaje. Wierzbicka señala que “*the way people interpret their own emotions depends, to some extent at least, on the lexical grid provided by their native language*” (Wierzbicka

1999:31). Esto significa que la lexicalización o verbalización de las emociones en diversas culturas hace referencia a conceptos emocionales que consideramos particulares, lo que provoca, como señala Ogarkova (2007), que “*world cultures seem to provide different divisions of the emotional spectra*”²⁹. Un ejemplo de la verbalización de las emociones propias o específicas de una cultura son los términos de la lengua ifaluk que estudió C. Lutz (1988). Según este autor, en esta lengua existen términos como *fago*, una mezcla de amor, compasión y tristeza; *song*, una ira sin contenido agresivo puesta de manifiesto en situaciones de regaño o reprensión; *ker*, un sentimiento de felicidad al que va asociado un comportamiento licencioso o amoral; *nguch*, mezcla de frustración, tedio y fatiga; o *waires*, sentimiento de preocupación y de conflicto moral. Estudios como este demostrarían que la categorización de las emociones es distinta en cada una de las lenguas. Sin embargo, autores como Lakoff y Kövecses no niegan la existencia de rasgos particulares en la conceptualización de las emociones ni Wierzbicka rechaza la universalidad de ciertos tipos de emociones. Así, se propone que el enfoque biológico o natural (*body-based constructionism* o *expert theory*) y el enfoque socio-cultural (*social constructionist* o *folk theory*) son necesarios en el estudio de la emoción y su conceptualización. Estos dos modelos pueden complementarse, pues existe en las emociones una base natural compartida a partir de la cual las sociedades construyen diferentes conceptos emocionales, siendo sus prototipos emocionales también distintos.

6.3. La conceptualización de las emociones y su reflejo en el lenguaje

Numerosos estudios sobre la relación lenguaje-emoción se han sucedido en las últimas décadas. Según Kövecses (2000), hemos de distinguir en el lenguaje emocional palabras que *describen* la emoción como *anger* o *sadness* y palabras que la *expresan* como *wow!* Pero el estudio lingüístico emocional no debe limitarse a un inventario de meras unidades léxicas, sino que, como Kövecses afirma, hay que contar de manera especial con el lenguaje figurativo que estaría dentro de las expresiones descriptivas de las emociones; sin embargo, describir o designar no es la única función de éstas:

²⁹ Para más información sobre distintos conceptos de emociones y distintas unidades léxicas para denominarlas en diferentes culturas véase Ogarkova 2007.

“The figurative words and expressions [...] denote various aspects of emotion concepts, such as intensity, cause, control, and so forth. They can be metaphorical and metonymical.” (Kövecses 2000: 4).

El lenguaje se convierte en la ventana de acceso a la conceptualización, pues, como señalamos anteriormente, la estructura conceptual se refleja en el lenguaje (ver capítulo 2), de esta manera, las expresiones lingüísticas revelan con qué elementos, estados o eventos se identifican las diferentes experiencias emocionales en las diversas lenguas y culturas. Lakoff y Kövecses (1987) o Kövecses (1986, 1988, 1990, 1995a, 1995b, 1995c, 2000) ofrecen numerosos ejemplos sobre la conceptualización de diferentes emociones en inglés.

Esto nos lleva a la Teoría de la Metáfora y la Metonimia (TCMM), para muchos el enfoque más adecuado para analizar este asunto. Tras el análisis de diferentes expresiones lingüísticas, recientes estudios revelan que las emociones no son solo expresadas mediante metáforas y metonimias, sino que son metafórica y metonímicamente conceptualizadas (Lakoff y Kövecses, 1987; Kövecses, 1986, 1990, 1995a, 1995b, 1995c, 2000; Barcelona, 2000a, 2000b). El empleo de estas dos estrategias a la hora de construir estos conceptos permiten definir las emociones como estructuras conceptuales constituidas por diferentes elementos, etapas o estadios y eventos que nos permite un mejor conocimiento de ellas. Lakoff y Kövecses (1987) llevaron a cabo el estudio de la emoción ira (*anger*) desde la TCMM. Estos estudiosos diseñaron el modelo cognitivo idealizado tras los estudios de las expresiones del inglés relacionadas con esta emoción y el análisis de las metáforas y la metonimias con las que ira (*anger*) es conceptualizada. Entre otras metáforas encontraron las que se indican en las siguientes tablas:

LA IRA ES EL CALOR DE UN LÍQUIDO DENTRO DE UN CONTINENTE (ANGER IS THE HEAT OF A FLUID IN A CONTAINER)
LA IRA ES FUEGO (ANGER IS FIRE)
LA IRA ES LOCURA (ANGER IS INSANITY)
LA IRA ES UN Oponente EN UNA PELEA (ANGER IS AN OPPONENT (IN A STRUGGLE))
LA IRA ES UN ANIMAL PELIGROSO

(ANGER IS A DANGEROUS ANIMAL)
LA IRA ES UNA CARGA (ANGER IS A BURDEN)
LA CAUSA DE LA IRA ES UNA MOLESTIA FÍSICA (THE CAUSE OF ANGER IS A PHYSICAL ANNOYANCE)
CAUSAR IRA ES TRANSGREDIR (CAUSING ANGER IS TRESPASSING)

Tabla 1. Metáforas cognitivas de IRA (ANGER) según Lakoff y Kövecses (1987)

CALOR CORPORAL POR IRA (BODY HEAT FOR ANGER)
PRESIÓN INTERNA POR IRA (INTERNAL PRESSURE FOR ANGER)
ROJEZ EN LAS ZONAS DE ROSTRO Y CUELLO POR IRA (REDNESS IN THE FACE AND NECK AREA FOR ANGER)
AGITACIÓN POR IRA (AGITATION FOR ANGER)
INTERFERENCIA CON PERCEPCIÓN PRECISA POR IRA (INTERFERENCE WITH ACCURATE PERCEPTION FOR ANGER)

Tabla 2. Metonimias cognitivas de IRA (ANGER)
según Lakoff y Kövecses (1987)

A partir de estas proyecciones conceptuales pudieron establecer cuáles son las entidades y los procesos con los cuales los hablantes de inglés caracterizan la ira. Los constituyentes³⁰ que la integran y las fases que se suceden de forma temporal durante la experimentación de la emoción se exponen en las tablas siguientes:

³⁰ Lakoff y Kövecses no son los únicos dedicados a estudiar los diferentes elementos de las emociones. Autoras como C. Lutz (1988) o A. Wierzbicka (1998) también analizaron el modelo de las emociones proponiendo otros elementos y eventos. Lutz realizó el estudio del enfado en ifaluk y Wierzbicka lo hizo a partir de los primitivos semánticos.

ENTIDADES³¹
<ul style="list-style-type: none"> - La persona que siente la ira - El cuerpo de la persona que siente la ira - La ira - El provocador de la ira - Escala de intensidad de la ofensa / de la ira / de la retribución - Nivel mínimo en la escala - Nivel máximo en la escala
EVENTOS³²
<ul style="list-style-type: none"> - Acto de la ofensa - Causa inmediata de la ira - Acto retributivo - Efectos fisiológicos de la ira - Efectos de comportamiento de la ira
ACCIONES
Desagrado, culpa, causa, existencia, control, peligroso, dañino, equilibrio, superación de la ira.

Tabla 3. Elementos de IRA (ANGER) según Lakoff y Kövecses (1987)

Estadio 1: Acto de la ofensa
<ul style="list-style-type: none"> a. El provocador ofende a alguien b. El provocador es el culpable c. La ofensa desagrada a alguien d. La intensidad de la ofensa supera el castigo e. La ofensa causa ira
Estadio 2: Ira
<ul style="list-style-type: none"> a. La ira existe b. La persona ofendida experimenta efectos fisiológicos de la ira c. La ira ejerce una fuerza sobre la persona ofendida para intentar un acto retributivo
Estadio 3: Intento de controlar la ira
<ul style="list-style-type: none"> a. La persona ofendida intenta ejercer una contrafuerza para controlar la ira.
Estadio 4: Pérdida de control

³¹ Lakoff y Kövecses, 1987. Las traducciones son propias.

³² Soriano (2004) redujo estos cinco estadios a cuatro: 1. cause of anger, 2. experience of anger, 3. attempt at controlling anger, 4. expression of anger.

<ul style="list-style-type: none"> a. La intensidad de la ira alcanza el punto límite en la escala b. La ira toma control sobre la persona ofendida c. La persona ofendida exhibe efectos en su comportamiento d. Hay daño para la persona ofendida e. Hay peligro para el provocador de la ira
<p>Estadio 5: Retribución</p> <ul style="list-style-type: none"> a. La persona ofendida protagoniza un acto retributivo hacia el provocador b. La retribución equilibra la intensidad de la ofensa c. La ira desaparece

Tabla 4. MCI de IRA (ANGER) según Lakoff y Kövecses (1987)

La ira, según demuestran los datos que ofrece la lengua inglesa, es entendida como un proceso en el que se ven implicadas al menos dos personas (aquella que sufre la emoción y quien la provoca), y en el que tienen lugar diferentes fases o estadios caracterizados por determinadas entidades, eventos, comportamientos o acciones relacionadas con los individuos afectados. Este esquema ha permitido que se puedan establecer comparaciones entre las conceptualizaciones de esta misma emoción en diferentes lenguas de manera que es posible señalar cuáles son las semejanzas y las diferencias que las diferentes culturas presentan³³. En este sentido, Soriano (2004) realizó un estudio contrastivo sobre la conceptualización de la emoción ira (*anger*) en las lenguas inglesa y española a partir de un considerable número de expresiones que representan dicha emoción. Soriano también señaló que en la conceptualización de ira (*anger*) destacan proyecciones metonímicas como PALIDEZ POR IRA (PALENESS FOR ANGER), DIENTES APRETADOS POR IRA (CLENCHED TEETH FOR ANGER) o proyecciones metafóricas como LA IRA ES UN LÍQUIDO CALIENTE EN UN CONTENEDOR (ANGER IS A HOT FLUID IN A CONTAINER) o LA IRA ES TRANSGRESIÓN (ANGER IS TRESPASSING), siendo algunas de ellas más centrales y otras más periféricas, y concluye que la conceptualización de este sentimiento en inglés y español es afín por la proximidad cultural entre las dos lenguas y por la presencia de factores de carácter fisiológico en la conceptualización de esta emoción que son también compartidos.

³³ Véase Soriano (2004) para una descripción más completa de la conceptualización del enfado en otras lenguas según el esquema propuesto por Lakoff y Kövecses.

Lakoff y Kövecses (1987), Kövecses (2000) no se limitaron al análisis de la ira, sino que siguiendo la TCMM, revelaron otras metáforas y metonimias correspondientes a otras emociones:

A. Amor:

Metáforas: EL AMOR ES UN VIAJE, EL AMOR ES FUEGO, EL AMOR ES UNA FUERZA NATURAL, EL OBJETO DEL AMOR ES UN OBJETO DE VALOR,...

Metonimias: INCREMENTO DEL CALOR CORPORAL POR AMOR, DEBILIDAD FÍSICA POR AMOR, LA PREOCUPACIÓN POR EL OTRO POR AMOR³⁴...

Estas proyecciones surgen de expresiones tales como:

- a. It's been a long, bumpy road. (EL AMOR ES UN VIAJE)
- b. I am burning with love. (EL AMOR ES FUEGO)
- c. She swept me off my feet. (EL AMOR ES UNA FUERZA NATURAL)
- d. You're my treasure! (EL OBJETO DEL AMOR ES UN OBJETO DE VALOR)
- e. I felt hot all over when I saw her. (INCREMENTO DEL CALOR CORPORAL POR AMOR)
- f. She makes me weak in the knees. (DEBILIDAD FÍSICA POR AMOR)
- g. He spent hours mooning over her. (PREOCUPACIÓN POR EL OTRO POR AMOR)
- h. (...)

B. Miedo:

Metáforas: EL MIEDO ES UNA CARGA, EL MIEDO ES UN LÍQUIDO EN UN CONTENEDOR, EL MIEDO ES UN ENEMIGO OCULTO, EL MIEDO ES UN

³⁴ Para más información sobre proyecciones metafóricas y metonímicas en la expresión y conceptualización de las emociones, véase Kövecses (2000).

OBJETO OCULTO, EL MIEDO ES UNA FUERZA NATURAL, EL MIEDO ES UNA ENFERMEDAD,...

Metonimias: AGITACIÓN FÍSICA POR MIEDO, DISMINUCIÓN DE LA TEMPERATURA CORPORAL POR MIEDO,...

Expresiones lingüísticas:

- a. Fear weighed heavily on them. (EL MIEDO ES UNA CARGA)
- b. The sight filled her with fear. (EL MIEDO ES UN LÍQUIDO EN UN CONTENEDOR)
- c. To have cold feet. (DISMINUCIÓN DE LA TEMPERATURA CORPORAL POR MIEDO)
- d. ...

C. Deseo, codicia

Metáforas: EL DESEO ES UN JUEGO, EL DESEO ES UNA FUERZA FÍSICA, EL DESEO ES UN ANIMAL VICIOSO, EL DESEO ES UN Oponente, EL DESEO ES HAMBRE,...

Metonimias: CALOR CORPORAL POR DESEO, INTERFERENCIA CON PERCEPCIÓN PRECISA POR DESEO, AGITACIÓN FÍSICA POR DESEO,...

Expresiones lingüísticas:

- a. I couldn't get to first base with her. (EL DESEO ES UN JUEGO)
- b. You bring out the beast in me. (EL DESEO ES UN ANIMAL VICIOSO)
- c. His masculinity made her body go hot. He went hot all over just to think about it. (CALOR CORPORAL POR DESEO)

6.3.1. Lingüística cognitiva y lingüística de corpus. Cómo hallar las expresiones lingüísticas que hacen referencia a las emociones

La importancia del análisis de expresiones lingüísticas para el estudio de las emociones ha llevado a desarrollar metodologías que aúnen rasgos de la lingüística cognitiva y de la lingüística de corpus. En el capítulo 4 de esta tesis se ha hecho referencia a la importancia de obtener y analizar datos empíricos y objetivos para validar las teorías lingüísticas. Por ello, hemos de destacar las investigaciones realizadas según métodos basados en corpora. En este sentido, destacamos la labor de Stefanowitsch (2006) y su propuesta metodológica conocida con el título de *Metaphorical Pattern Analysis* (MPA). Teniendo en cuenta también la teoría cognitiva de la metáfora y la metonimia (TCMM), este enfoque permite estudiar las proyecciones conceptuales metafóricas relacionadas con las emociones o, más específicamente, sus ítems léxicos. El autor utiliza una metodología que le va a permitir obtener datos empíricos capaces de ofrecer información lingüística. Para recuperar las expresiones, parte de las palabras que describen la emoción y que constituyen el dominio meta de la proyección metafórica. Así, Stefanowitsch en uno de sus trabajos se propone analizar las metáforas utilizadas para conceptualizar emociones como felicidad y alegría en inglés (*happiness* y *joy*) y en alemán (*Glück* y *Freude*) para aclarar cuáles son las diferencias que dichas lenguas y culturas exhiben con respecto a la conceptualización de estas emociones, las cuales a priori se presentan como equivalentes. Este autor va a utilizar las frecuencias de aparición de las expresiones metafóricas y la información de carácter estadístico para determinar cuáles son las metáforas conceptuales más importantes para expresar cada emoción.

Siguiendo esta metodología Ogarkova (2007) realiza un estudio de los términos envidia y celos en inglés (*envy, jealousy*) para tratar de averiguar cuáles son las diferencias y las semejanzas en la conceptualización metafórica de estas emociones. Una vez más parte del dominio meta que está constituido por la propia emoción (sus términos léxicos) y extrae las expresiones metafóricas que contienen el término para finalmente agruparlas en conjuntos significativos de proyecciones metafóricas teniendo en cuenta sus frecuencias de aparición para determinar las metáforas más importantes y representativas para cada término. Entre las metáforas para celos (*jealousy*) señala Ogarkova hasta veintidós proyecciones diferentes entre las que encontramos LOS CELOS SON UNA ENFERMEDAD/DOLOR (*JEALOUSY IS A DISEASE/PAIN*),

LOS CELOS SON UN Oponente/ENEMIGO (JEALOUSY IS AN OPPONENT/ENEMY), LOS CELOS SON UN ANIMAL/INSECTO (JEALOUSY IS AN ANIMAL/INSECT), LOS CELOS SON FUEGO (JEALOUSY IS FIRE). Entre las metáforas de envidia (*envy*) Ogarkova señala LA ENVIDIA ES UNA ENFERMEDAD/DOLOR (ENVY IS A DISEASE/PAIN), LA ENVIDIA ES FUEGO (ENVY IS FIRE)... Las metáforas halladas para *jealousy* y *envy* coinciden en su mayoría. Sin embargo, este estudio de Ogarkova también revela que el concepto que los angloparlantes poseen de estas dos emociones está influido en buena medida por las expresiones lingüísticas metafóricas empleadas para dar cuenta de cada uno de ellos e indica las diferencias culturales y lingüísticas entre estas dos emociones tan cercanas entre sí en la lengua inglesa. El concepto *jealousy* representa una emoción desagradable que se concibe como externa a quien la sufre y es difícil de controlar, mientras que *envy* es considerada una emoción interna, localizada en el interior del cuerpo humano, de ahí que la metáfora LÍQUIDO DENTRO DEL CUERPO HUMANO (FLUID INSIDE THE HUMAN BODY) sea empleada para conceptualizarla. Además, exhibe un componente de posesión.

Investigaciones como éstas son importantes, pues pueden ofrecer información acerca del ingrediente social que está presente en la conceptualización de las emociones. La cuestión más repetida en la literatura es qué hay de universal y de culturalmente específico en la conceptualización de las emociones. Pues bien, la universalidad en la expresión y conceptualización de las emociones en diferentes lenguas pueda explicarse quizás por la unidad de la naturaleza, fisiología y biología humanas (presentes en las metonimias y las metáforas); muestra de ello es que hay metáforas universales que proceden de nuestra similitud corporal (EL CUERPO ES UN CONTENEDOR PARA LAS EMOCIONES, THE BODY IS A CONTAINER FOR THE EMOTIONS). Sin embargo, junto a éstas hemos de tener en cuenta que también existen las diferencias culturales surgidas de los diferentes contextos, siendo las metáforas y las metonimias las que ayudan a determinar el elemento cultural. Según Kövecses, los componentes de los modelos cognitivos emocionales para cada lengua o cultura son: metáfora, metonimia, fisiología y contexto cultural.

6.3.2. La importancia de la metonimia

Como hemos visto, los estudios citados anteriormente señalan que tanto la metáfora como la metonimia guían la construcción conceptual de las emociones. Algunos expertos se han centrado especialmente en el papel que juega la metonimia en la elaboración de los significados emocionales llegando a defender la presencia de esta estrategia en cada conceptualización, incluso, en las aquéllas en las que está presente la metáfora. De esta manera, cada uno de los constituyentes que, según Lakoff y Kövecses, conforman la emoción ANGER, puede convertirse en el elemento saliente a partir del cual se activa toda la emoción, por medio de una metonimia del tipo PARTE POR EL TODO que quedaría reflejada en las expresiones lingüísticas. Barcelona (2000a, 2000b) afirma que la conceptualización de las emociones es eminentemente metonímica y se basa en la metonimia del tipo EFECTO POR EMOCIÓN para justificarlo. Él señala que uno de los constituyentes del dominio de la emoción que es más utilizado para expresar el dominio entero es el de los EFECTOS, considerado un subdominio del dominio experiencial de éstas: *“the effects of an emotion on our body or on our behavior are obviously a part of our experience of that emotion.”* (Barcelona, 2000a:9) y este dominio sería utilizado para expresar la emoción completa.

Dirven (1997) también destacó el papel de las metonimias del tipo EFECTO POR CAUSA y CAUSA POR EFECTO en el estudio de las emociones. Según él, éstas surgen como efecto o respuesta a causas que las motivan y, por otra parte, ellas también se comportan como causa que nos lleva a comportarnos de una determinada manera. Por lo tanto, hemos de distinguir en todo proceso emocional dos elementos fundamentales: las causas y los efectos o consecuencias de las emociones o lo que es lo mismo (i) la emoción como causa y (ii) la causa de las emociones. Barcelona y Lakoff y Kövecses más explícitamente distinguirían dentro de la metonimia EFECTO POR CAUSA dos subtipos que harían referencia a los EFECTOS FISIOLÓGICOS de la emoción como el dominio fuente que activaría la emoción y los EFECTOS DE COMPORTAMIENTO como otro de los dominios fuente de la misma. Soriano, a su vez, distinguiría para el dominio de la ira entre COMPORTAMIENTO VIOLENTO y COMPORTAMIENTO AGRESIVO como dos subtipos de dominio fuente.

Tanto Barcelona (2000a, 2000b) como Lakoff y Kövecses señalaron algunas de las principales proyecciones metonímicas que se han convertido en tradicionales en la construcción conceptual de las emociones. Con respecto a *anger*, Lakoff y Kövecses

(1987) indicaron las siguientes en las que el dominio fuente es el efecto fisiológico de la emoción:

- CALOR CORPORAL POR ENFADO (BODY HEAT FOR ANGER)
- PRESIÓN INTERNAL POR ENFADO (INTERNAL PRESSURE FOR ANGER (BLOOD PRESSURE, MUSCLE PRESSURE))
- ENROJECIMIENTO DE LA ZONA FACIAL Y DEL CUELLO POR ENFADO (REDNESS IN THE FACE AND NECK AREA FOR ANGER)
- AGITACIÓN POR ENFADO (AGITATION FOR ANGER)
- INTERFERENCIAS EN LA PERCEPCIÓN POR ENFADO (INTERFERENCE WITH PERCEPTION FOR ANGER)

Soriano añade algunas más a las señaladas por Lakoff y Kövecses e insiste en que el tipo de metonimia existente en la conceptualización de la emociones es CAUSA POR EFECTO y EFECTO POR CAUSA, en la misma línea que Barcelona y Dirven. Entre las halladas por Soriano predominan aquellas del tipo EFECTO POR CAUSA y son las siguientes:

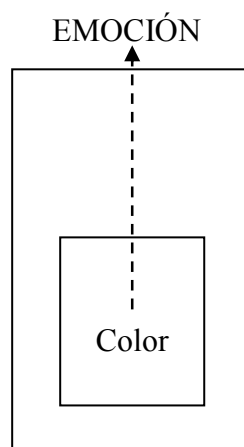
- CALOR POR ENFADO (HEAT FOR ANGER)
- PRESIÓN SANGUÍNEA POR ENFADO (BLOOD PRESSURE FOR ANGER)
- ENROJECIMIENTO EN LA ZONA DE CARA Y CUELLO POR ENFADO (REDNESS IN NECK AND FACE AREA FOR ANGER)
- AGITACIÓN POR ENFADO (AGITATION FOR ANGER)
- DIFICULTAD PARA PENSAR RACIONALMENTE POR ENFADO (DIFFICULTY TO THINK RATIONALLY FOR ANGER)
- EXPRESIÓN FACIAL POR ENFADO (FACIAL EXPRESSION FOR ANGER)
- COMPORTAMIENTO VIOLENTO (INCONTROLADO) POR ENFADO (VIOLENT (UNCONTROLLED) BEHAVIOR FOR ANGER)
- COMPORTAMIENTO VERBAL VIOLENTO POR ENFADO (VIOLENT VERBAL BEHAVIOR FOR ANGER)
- (CLENCHED FISTS / TEETH (MUSCULAR TENSION) FOR ANGER)
- PALIDEZ POR ENFADO (PALENESS FOR ANGER)

- DISRUPCIÓN GENERAL DE LAS FUNCIONES CORPORALES POR ENFADO (GENERAL DISRUPTION OF BODY FUNCTIONS FOR ANGER)

Dentro de este tipo de metonimia EFECTO POR CAUSA nosotros vamos a añadir algunas proyecciones metonímicas más a la lista, en las cuales las palabras de color representan el efecto y por lo tanto el dominio fuente, en este caso para la conceptualización de diversas emociones.

6.3.3. La metonimia COLOR POR EMOCIÓN (del tipo EFECTO POR CAUSA)

El papel que los términos de color cumplen en las lenguas española e inglesa para expresar emociones es verdaderamente significativo. Entre los diferentes componentes de las emociones y sus diversas manifestaciones, son las de carácter fisiológico y comportamental las más fácilmente identificables en la persona que experimenta una emoción y se convierten en el perfil que nos da acceso al dominio completo. Estos elementos tales como expresión facial, comportamiento muscular, gestos, posturas, movimientos o temperatura corporales,... constituyen los efectos o consecuencias de la emoción y constituyen un subdominio dentro del dominio EMOCIÓN.



Esto provoca que en la conceptualización de las emociones a partir del dominio COLOR predominen las proyecciones metonímicas del tipo EFECTO POR CAUSA que se ponen de manifiesto en expresiones lingüísticas como *ponerse pálido*, *ponerse rojo* (esp.); *verdir de peur*, *avoir le foies blancs* (fr.); *diventare giallo di paura* (it.); *to*

became as white as a sheet, to be green/white about the gills (ing.); *weiß wie Schnee vor Angst sein* (al.) o *blady ze strachu* (pol.).

La literatura anterior ha destacado como metonimias motivadas por el color como manifestación de la emoción algunas tales como ENROJECIMIENTO EN LA ZONA DE CARA Y CUELLO POR ENFADO, CAMBIO DE COLOR EN EL ROSTRO POR EMOCIÓN. Estas proyecciones se situarían, por tanto, dentro de la metonimia de carácter general COLOR COMO EFECTO POR EMOCIÓN con la cual también se relacionan las diferentes metonimias que hemos hallado en nuestro estudio. Una de las cuestiones más interesante es el hecho de que una misma emoción pueda ser expresada de forma metonímica a través de términos de color diferentes. Como veremos, defendemos que cada una de esas palabras de color va a activar un aspecto diferente de cada emoción, que finalmente nos lleva a conceptualizar la emoción completa. De esta manera vuelve a ponerse de manifiesto la importancia del conocimiento de los diferentes elementos y eventos que constituyen una emoción.

6.3.3.1. IRA (ANGER)

Dedicamos este apartado a una de las emociones básicas que Ekman distinguió, la *ira* (*anger*), y a otras de carácter secundario que están ligadas a ella por compartir buena parte de sus constituyentes. Los términos *ira* o *anger* representarían el nivel más básico o prototípico en la conceptualización de la emoción y términos como *cólera*, *rage*, *indignación*, *indignation* situados en otro nivel de especificidad de la emoción, serían los que indicarían un mayor o menor grado en la intensidad del enfado. La proximidad entre ellas justifica el hecho de que estas diferentes emociones puedan ser conceptualizadas a partir del mismo término cromático, el cual haría referencia a alguna manifestación fisiológica o de comportamiento compartida.

Estas emociones y las metonimias que surgen desde el dominio COLOR con las que son conceptualizadas se detallan en la siguiente tabla:

ESPAÑOL		INGLÉS	
Emoción	Metonimia	Emoción	Metonimia
IRA	NEGRO POR IRA ROJO POR IRA BLANCO POR IRA	ANGER	WHITE FOR ANGER BLACK FOR ANGER RED FOR ANGER

	ROJO POR IRA		BLUE FOR ANGER GREEN FOR ANGER YELLOW FOR ANGER
CÓLERA	BLANCO POR CÓLERA ROJO POR CÓLERA MORADO POR CÓLERA	RAGE	WHITE FOR RAGE BLACK FOR RAGE RED FOR RAGE BLUE FOR RAGE GREY FOR RAGE PURPLE FOR RAGE
FURIA	ROJO POR FURIA	FURY	WHITE FOR FURY BLACK FOR FURY RED FOR FURY
INDIGNACIÓN	ROJO POR INDIGNACIÓN	INDIGNATION OUTRAGE	RED FOR INDIGNATION GREY FOR OUTRAGE
		TEMPER	WHITE FOR TEMPER RED FOR TEMPER
		ANNOYANCE	RED FOR ANNOYANCE

Tabla 5. Metonimias de la IRA y otras emociones relacionadas

En estudios anteriores sobre metonimias y emociones (Lakoff y Kövecses 1987, Kövecses 2000, Soriano 2004) aparecían como proyecciones destacadas para conceptualizar *anger* en inglés CALOR POR IRA, PRESIÓN SANGUÍNEA POR IRA, ENROJECIMIENTO EN LA ZONA DE CARA Y CUELLO POR IRA, EXPRESIÓN FACIAL POR IRA y PALIDEZ POR IRA. Cada una de ellas son una manifestación de la metonimia EFECTO POR CAUSA en la que el dominio fuente puede ser sustituido por un término cromático, de manera que existe una asociación entre el color y el efecto fisiológico o de comportamiento que supone el vehículo que nos permite acceder a la causa que es la emoción.

6.3.3.1.1. Blanco y gris

Como acabamos de señalar, activamos el dominio IRA y otras de las emociones relacionadas con ella mediante los términos blanco, negro, rojo, azul, verde, amarillo, gris... La presencia de estas unidades léxicas en las expresiones que utilizamos para manifestar la ira hacen referencia a diferentes efectos fisiológicos. Una de las reacciones

de nuestro cuerpo es la vasoconstricción, es decir, un estrechamiento de los vasos sanguíneos que provoca una disminución del flujo sanguíneo de manera que ahora el color natural de la piel tiende a desaparecer y se manifiesta un color blanco o grisáceo. Esto explicaría la existencia de la metonimia BLANCO O PALIDEZ POR IRA o CÓLERA, en español o WHITE FOR ANGER, RAGE, FURY o TEMPER y GREY FOR RAGE, en inglés. Veamos los siguientes ejemplos:

- (358) ...la nariz del anciano se afila, blanca de cólera...
- (359) ...but then halfway through a sentence she would go white with anger, knock back her gin and go silent.
- (360) He hated to be thwarted and went white with rage when his car wouldn't start.
- (361) ...her face white with fury...
- (362) He was grey with shock and rage.
- (363) ...his face grey with outrage...
- (364) But, as she looked at him and witnessed that he was white with temper, so "furious" seemed to be too mild a word.

6.3.3.1.2. Rojo

Cuando nos enfadamos podemos sufrir una elevación de la temperatura y el aumento de la presión arterial. Este rasgo fisiológico es recogido en la proyección CALOR POR IRA (HOT FOR ANGER) que se pone de manifiesto a través de expresiones lingüísticas tales como *get hot under the collar* o *get hot and bothered*, en inglés, o *calentar a alguien*, *acalorarse* o *a sangre caliente*, entre otras, en español (Soriano 2004). Este comportamiento corporal está ligado al color rojo y es por ello que tiene lugar la proyección metonímica ROJO POR CALOR el cual alude al tono que refleja la piel por el aumento del flujo sanguíneo y la posterior elevación de la temperatura corporal. Especificamos de esta manera que la metonimia CALOR POR IRA se corresponde en este caso con la proyección ROJO POR IRA que surge de la cadena metonímica ROJO POR CALOR O TEMPERATURA ELEVADA y finalmente ROJO POR IRA. Este rasgo fisiológico se pone de manifiesto también al experimentar otras emociones relacionadas con la ira tales como la cólera (*rage*), la furia (*fury*), la cólera o el genio (*temper*) en inglés. El empleo de este término de color en esta

proyección parece hacer referencia al aspecto físico de la persona que sufre la emoción y no parece aludir a su posible comportamiento violento o agresivo. También queremos añadir que dentro de la metonimia ROJO POR IRA quedaría incluida la proyección metonímica más específica ENROJECIMIENTO EN LA ZONA DE CARA Y CUELLO POR IRA. Las siguientes expresiones lingüísticas son una muestra de ello:

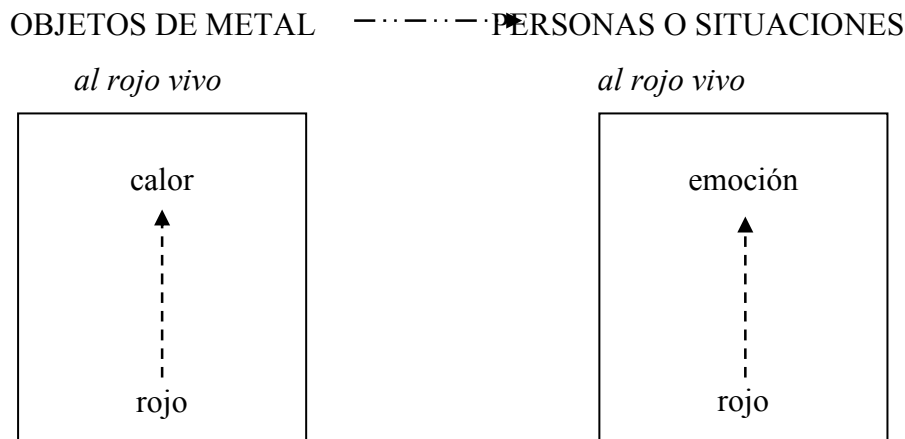
- (365) Ángel... poniéndose rojo como tomate...
- (366) ...el abuelo estaba rojo de ira...
- (367) ...gritó con el rostro rojo de furia...
- (368) ...el doctor Fernández rojo de cólera...
- (369) Las mejillas de Claudia se pusieron rojas de indignación.
- (370) His face bright red with anger...
- (371) ...his face red with rage...
- (372) ...her eyes red with fury...
- (373) ...her face red with indignation.
- (374) ...his face turned red with temper...
- (375) Janey getting red with annoyance...

Otra de las expresiones analizada que contiene el término de color *rojo* es *al rojo vivo*. Esta también exhibe la proyección metonímica ROJO POR IRA originada en la metonimia ROJO POR CALOR O TEMPERATURA ELEVADA, pero mientras que en el caso anterior la metonimia surge de otra metonimia directamente, ahora entre la metonimia ROJO POR CALOR O TEMPERATURA ELEVADA y ROJO POR IRA tiene lugar una metáfora, originada, a su vez, en la metonimia ROJO POR CALOR. La metáfora a la que nos referimos es LAS PERSONAS ENFADADAS SON OBJETOS INFLAMABLES que pone en relación la posibilidad de aumento de temperatura de determinados objetos y también de las personas. Sin embargo, bien es cierto que esta expresión es polisémica y el sentido 'ira' termina de activarse gracias al contexto:

- (376) ...(él) era mecha al rojo vivo...

Desde el dominio del calor o la temperatura que va a afectar a determinados objetos se inicia una proyección metafórica hasta el dominio de las emociones en el que está

también presente otra metonimia, ROJO POR EMOCIÓN relacionada con la metonimia CALOR POR IRA.



En este caso el término rojo en la expresión *al rojo vivo*³⁵ parece hacer referencia a los efectos físicos de la emoción, pero también al comportamiento de quienes padecen la emoción.

6.3.3.1.3. Azul y morado

El aumento del ritmo cardíaco y la vasodilatación en la zona del rostro y el cuello hace que se manifieste ese rubor o color rojo en determinadas partes del cuerpo, como hemos dicho anteriormente. Sin embargo, no es el único color que puede aparecer, sino que los tonos azules o morados también pueden reflejarse en estas zonas. Esto nos permite señalar la existencia de la metonimia PRESIÓN SANGUÍNEA POR IRA como una metonimia algo más genérica que cuenta con manifestaciones más

³⁵ Observamos que en algunos ejemplos las emociones se han puesto de manifiesto gracias a las expresiones *ponerse rojo* [24] y *al rojo vivo* [21] como en (430) y (417), respectivamente, ejemplos en los que activan los sentidos de ‘tensión’ e ‘ira’. Además de expresar sentidos emocionales, es importante destacar que también activan otros sentidos (recogidos en las tablas que aparecen a continuación) como los que podemos apreciar en los siguientes ejemplos. Consideramos por tanto, que estamos ante unidades fraseológicas también polisémicas.

específicas como BLUE FOR ANGER, BLUE FOR RAGE o MORADO POR CÓLERA y PURPLE FOR RAGE.

En el caso de las expresiones inglesas que contienen el término *blue* encontramos *blue with rage*, y *scream blue murder*:

(377) ...they going blue with rage...

(378) She could scream blue murder, but half an hour later would be the life of a dinner party,...

Otro dato sobre el origen del uso del término *blue* para la expresión de la ira lo ofrece el OED. La expresión *blue murder* hace referencia al grito expresado por alguien que cree estar en peligro de muerte, un grito de alarma. Aunque originariamente se trata de una manifestación del miedo, desde el punto de vista coloquial es utilizada para referirse a una protesta o enfado extravagante. La presencia de *blue* se debe quizás a que éste era el color con el que se identificaba a las plagas o enfermedades epidémicas que provocaban el pánico entre la población. Otros apuntan a que *blue murder* procede de la expresión francesa *morbleu* (muerte azul) que era utilizada cuando ocurría algo terrible y en la que *bleu* hace referencia a Dios y la expresión significaría literalmente ‘la muerte de Dios’. De esta manera la relación existía una vez más entre el azul y lo celestial o lo divino.

En cuanto a las metonimias que son activadas por los términos *morado* y *purple* debido al tono que refleja la piel cuando sufrimos estas emociones, contamos con los siguientes ejemplos:

(379) Bertecchia morado de cólera.

(380) Now some neighbours are purple with rage.

6.3.3.1.4. Amarillo y verde

También los términos *yellow* y *green* expresan la emoción *anger* en inglés. Estos términos hacen referencia no tanto a las cualidades físicas del que sufre la ira sino al comportamiento que ofrece. El amarillo y el verde están asociados al carácter colérico por el exceso de bilis que se producía en la persona desde la teoría de los humores de

Hipócrates. Esto es lo que justificaría el uso de estas palabras de color con este sentido emocional:

- (381) A crowd of pink, white, Brown and black people (...) yellow with pent-up bile.
- (382) ...she's as green as them shelves...

6.3.3.1.5. Negro

Las proyecciones EXPRESIÓN FACIAL POR IRA y COMPORTAMIENTO VIOLENTO POR IRA señaladas ya por autores mencionados previamente encuentran su equivalencia en otra proyección metonímica motivada por un término de color, NEGRO POR IRA. La metonimia está presente en las dos lenguas estudiadas. Como acabamos de señalar para el caso de YELLOW FOR ANGER, en ocasiones la asociación color-emoción es motivada por cuestiones culturales o *folk-theory*. En el caso de las culturas occidentales hemos de citar en este punto la teoría de los humores que debemos a los filósofos y médicos de la Antigüedad. Según éstos, el exceso o defecto de los líquidos o humores corporales provocaban determinadas enfermedades y caracteres. Esto explica que hoy todavía se establezcan relaciones entre negro, verde, rojo y determinados sentimientos³⁶.

El negro está relacionado con los efectos fisiológicos de esta emoción en cuanto que indica expresión facial, pero creemos sobre todo que hace referencia al comportamiento que es consecuencia de sufrir la ira y las emociones afines a éste. El término negro parece mostrar un grado mayor de enfado en la escala al implicar otros efectos de la emoción como otras expresiones faciales y gestuales en lugar de hacer referencia al color que adquieren determinadas zonas del cuerpo. El negro asociado a la bilis negra que indicaba un tipo de carácter marcado por la violencia. Entre las expresiones inglesas que reflejan el mismo sentido y en las que también se halla una metonimia encontramos *a black look*, *black looks* o *black mood*. Los símiles son estructuras muy frecuentes para expresar el enfado en inglés. El segundo término de la comparación es bastante significativo en muchos ejemplos, pues es abundante la

³⁶ Algunos autores afirman que si la información contextual que da lugar a la proyección metafórica o metonímica no es conocida por parte del hablante, dicha metáfora o metonimia desaparece, está muerta y no se consideran como tal en sentido estricto. Sin embargo, en nuestro análisis son tenidas en cuenta como tal al tratarse de motivaciones metafóricas o metonímicas desde el punto de vista diacrónico.

aparición de la palabra *thunder*, resultando así la expresión *black as thunder*. Veamos algunos ejemplos:

- (383) Pues... a mí me pone negra el que se lleve mi primo la moto por una sencilla razón. Inf.a - Por si le pasa algo... Inf.b - Primero: porque me gasta toda la gasolina y después la tengo que pagar yo,...
- (384) ...his face as black as thunder...
- (385) Mr Fang's face was black with anger...
- (386) ...his face now black with rage...
- (387) ...her heart black with fury...

Estos datos y las explicaciones que hemos realizado de su uso nos llevan a establecer ciertas conclusiones sobre las diferencias semánticas y conceptuales que implica el uso de un término cromático frente a otro para expresar la ira en español y en inglés. Los términos blanco, rojo, azul o morado en español parecen hacer referencia al aspecto que ciertas zonas del cuerpo como el rostro exhiben como efecto de la emoción sin que parezca haber una mayor o menor intensidad de la emoción al seleccionar un sentido u otro, mientras que términos como negro, amarillo o verde intensifican el grado de ira y hacen referencia especialmente al comportamiento de quien lo sufre.

6.3.3.2. La rabia, el odio (*hatred*)

Las emociones *rabia* y *odio* (*hatred*) aparecen asociadas a la ira, ya que, comparten con él elementos como la pérdida de control de la persona que experimenta estas sensaciones, el peligro hacia la persona sobre la que se muestra la rabia o el odio y ciertas manifestaciones físicas y de comportamiento. Además, mientras que en español contamos con dos términos diferentes para distinguir estas dos emociones, parece que la lengua inglesa expresa la rabia con los términos *fury* o *anger*.

El término de color que representa la rabia en español, según nuestros datos analizados, es el *rojo*. Para el *odio* (*hatred*) en inglés contamos con las palabras *white*, *grey* y *red*:

ESPAÑOL		INGLÉS	
Emoción	Metonimia	Emoción	Metonimia
RABIA	ROJO POR RABIA	RABIA (FURY, ANGER)	WHITE FOR FURY, ANGER
		ODIO (HATRED)	WHITE FOR HATRED RED FOR HATRED GREY FOR HATRED

Tabla 6. Metonimias de la RABIA y el ODIO

El uso de estos términos de color da lugar a las metonimias ROJO POR RABIA, WHITE FOR FURY o ANGER, WHITE FOR HATRED, RED FOR HATRED y GREY FOR HATRED. La variedad de términos cromáticos para señalar la emoción viene justificada por los diferentes efectos fisiológicos señalados anteriormente en el caso de rabia o *anger* a los que ellos mismos hacen referencia. La presencia del término rojo nos lleva a interpretar la manifestación de esta emoción en un mayor grado, es decir, una actuación más violenta de lo que quizás puedan representar los términos blanco y gris por los efectos como los que cada término se corresponde:

- (388) ...yo roja de rabia y calor...
- (389) ...Perdita was as white as a new polo ball...
- (390) He was white with his hatred.
- (391) ...eyes red with hatred...
- (392) His face was grey with hatred and I wondered if he was going to hit me.

6.3.3.3. La envidia y los celos

Tanto la lengua española como la inglesa emplean el color verde para expresar la envidia. La lengua inglesa también lo utiliza para conceptualizar los celos.

ESPAÑOL		INGLÉS	
Emoción	Metonimia	Emoción	Metonimia
ENVIDIA	VERDE POR ENVIDIA	ENVY	GREEN FOR ENVY
		JEALOUSY	GREEN FOR JEALOUSY

Tabla 7. Metonimias de la ENVIDIA y los CELOS

Observemos los siguientes ejemplos:

(393) ... le enciende en la mirada ese verde malsano, ese verde de mosca...

(394) Women went green with envy.

La biología y la fisiología señalan que la experimentación de determinadas emociones provoca que los conductos biliares se contraigan y que la bilis que es segregada en el hígado en lugar de dirigirse hacia el intestino es conducida hacia la sangre. Esto hace que en ocasiones la piel manifieste un color amarillento o verdoso. Esto explicaría la existencia de la metonimia VERDE POR ENVIDIA. Sin embargo, pensamos que más que hacer referencia a una manifestación física, el empleo de esta palabra de color activa una información de carácter comportamental como determinaba la teoría clásica de los humores, siendo la envidia una de las causas por las cuales se producía ese exceso de bilis. Esto hace que se creen expresiones tales como *green with envy*. De esta manera, vuelve a ponerse de manifiesto la metonimia del tipo EFECTO POR CAUSA, pues expresamos la emoción mediante una de sus manifestaciones.

Los *celos* también son verdes en inglés como indica la expresión *green with jealousy* o *green-eyed monster* que apareció por primera vez en la obra *Othello* de Shakespeare:

(395) ... my daily menu would make you green with jealousy.

(396) It is not uncommon to find households with two or more Rottweilers and it is in these situations, that sometimes, the green-eyed monster can appear.

En (395) se pone de manifiesto la metáfora conceptual con la que parece conceptualizarse este sentimiento JEALOUSY IS AN ANIMAL o LOS CELOS SON

UN ANIMAL. Esta metáfora nace de la asociación que consideramos metonímica entre verde y los celos. Dicha relación tiene su origen en la teoría de los humores y la conexión entre el verde y la bilis cuyo exceso provoca una conducta agresiva en quien los sufre. En este caso vuelven a repetirse ciertos patrones de comportamiento y manifestaciones físicas también representativas de otras emociones. Esto se debe a que ciertos sentimientos resultan ser una mezcla de diferentes emociones, siendo los celos una mezcla de envidia, miedo y ansiedad.

6.3.3.4. El miedo, el susto, el asombro

El miedo es otra de las emociones primarias propuestas por Ekman y a ella van asociadas otras sensaciones como el susto (*fright*), el asombro (*shock*), el pánico (*panic*) o el terror (*terror*). El miedo presenta entre sus manifestaciones físicas un aumento de la frecuencia cardíaca, aumento de la conductividad sanguínea de la piel, aumento de la tensión muscular, sudoración, alteración de la respiración,... Estos rasgos fisiológicos podrían explicar el empleo de diferentes términos cromáticos para expresar estas emociones.

ESPAÑOL		INGLÉS	
Emoción	Metonimia	Emoción	Metonimia
MIEDO	AMARILLO POR MIEDO	MIEDO (FEAR)	WHITE FOR FEAR GREY FOR FEAR BLACK FOR FEAR RED FOR FEAR
SUSTO	BLANCO POR SUSTO GRIS POR SUSTO VERDE POR SUSTO AMARILLO POR SUSTO	SUSTO (FRIGHT)	WHITE FOR FRIGHT GREY FOR FRIGHT GREEN FOR FRIGHT
		ASOMBRO (SHOCK)	WHITE FOR SHOCK GREY FOR SHOCK
		PÁNICO (PANIC)	WHITE FOR PANIC
		TERROR (TERROR)	WHITE FOR TERROR

Tabla 8. Metonimias del MIEDO y otras emociones relacionadas

6.3.3.4.1. Blanco y gris

El miedo, el susto (*fright, shock*), el pánico (*panic*)... se expresan mediante los términos *blanco* y *white* en ambas lenguas. El hecho de que este color haya sido escogido para expresar estas emociones se debe a la disminución de la circulación sanguínea en las zonas superiores del cuerpo ya que se acumula en los miembros inferiores para una posible huida:

- (397) El Forastero, blanco como la pared.
- (398) Her face was white with fear...
- (399) Ethel turned white as a sheet.
- (400) She went white with shock.
- (401) Oliver sat still, white with terror, for a second, then shouted loudly for help.
- (402) Mr Curdle, white with panic, had drummed madly on the glass of the hall door.

El miedo y el susto son también grises tanto en español como en inglés debido de nuevo a la falta de circulación sanguínea:

- (403) El rostro de Skylights se había vuelto gris como la ceniza...
- (404) Teesdale turned in horror and came out at once, his face grey with fear.
- (405) ...his face went grey with shock.

6.3.3.4.2. Rojo

Sin embargo, el rojo también es empleado en la lengua inglesa para conceptualizar el miedo quizás debido al aumento de la frecuencia cardiaca o de la presión arterial que en muchos produce esta emoción:

- (406) ...her cheeks as red as her hair...
- (407) ...she was twisting her limbs and quite red with fear,...

6.3.3.4.3. Verde y amarillo

Más extraño parece utilizar los términos *verde* y *green* para expresar esta emoción. Sin embargo, como sucede en los casos de la envidia y los celos, el origen del uso de estos términos para expresar el susto parece estar en un exceso de producción de bilis verde motivado por la propia emoción.

(408) Florentino Ariza, verde como un muerto,...

(409) He looked so like a frog, being literally green with fright, with his eyes nearly popping out of his head, that Breeze wanted to laugh...

El empleo del término amarillo para hacer referencia a esta emoción solo lo hemos hallado en el caso del español. El color amarillento que puede presentar la bilis justificaría este uso:

(410) ...el semblante amarillo de interrogación y susto.

6.3.3.5. Blanco y amarillo por sorpresa

La sorpresa es una emoción motivada por factores inesperados que pueden ser de carácter positivo o negativo. Los efectos físicos más destacados en el estudio de esta emoción son las expresiones faciales, que en este caso son la elevación de las cejas, de los párpados superiores y la abertura de la boca. Los términos cromáticos encontrados para la expresión de esta emoción son *blanco* para ambas lenguas y *amarillo* para el español. Estos colores son los que actúan de vehículo por la alteración en la circulación sanguínea y la pérdida de color en el rostro como consecuencia de ello.

ESPAÑOL		INGLÉS	
Emoción	Metonimia	Emoción	Metonimia
SORPRESA	BLANCO POR SORPRESA AMARILLO POR SORPRESA	SORPRESA (SURPRISE)	WHITE FOR SURPRISE

Tabla 9. Metonimias de la SORPRESA

- (411) ...se puso blanco como un sudario...
- (412) Y Paco con el rostro tan amarillo como la bata que llevaba encima.
(sorpresa)
- (413) You look as white as a sheet.

6.3.3.6. Rojo y blanco por las emociones positivas: emoción (*emotion*), *passion*, *excitement*, *pleasure*, *dignity*

Dos colores como el rojo y el blanco son los encargados de dar cuenta de este tipo de emociones positivas, pues tengamos en cuenta que la irrigación sanguínea puede aumentar o disminuir al experimentar estas emociones. Entre los datos del español hemos encontrado *emoción* y es la lengua inglesa la que más emociones de este carácter aporta:

ESPAÑOL		INGLÉS	
Emoción	Metonimia	Emoción	Metonimia
EMOCIÓN	ROJO POR EMOCIÓN	EMOCIÓN (EMOTION)	WHITE FOR EMOTION RED FOR EMOTION
		PASIÓN (PASSION)	WHITE FOR PASSION
		DIGNIDAD (DIGNITY)	WHITE FOR DIGNITY
		EXCITACIÓN (EXCITEMENT)	RED FOR EXCITEMENT
		PLACER (PLEASURE)	RED FOR PLEASURE

Tabla 10. Metonimias de algunas EMOCIONES POSITIVAS

- (414) ...el ambiente se pone al rojo vivo.
- (415) She was white with suppressed emotion now.
- (416) Her face red with emotion...
- (417) His face white with passion,...
- (418) ...she went rigid in his arms, white with stiff dignity...

- (419) ...the faces of the spectators,...red with excitement...
- (420) Emily cannoned into me, her face red with pleasure.

6.3.3.7. Blanco, gris y azul por tristeza, angustia (*anguish*), *pain* y *distress*

Emociones como éstas, la tristeza y otras ligadas a ella, provocan una alteración en la conducta de quien la padece. Se refleja en las expresiones faciales, la respiración se altera y los movimientos se vuelven más lentos. La falta de irrigación sanguínea provoca una apariencia en el rostro más apagada llevándonos a utilizar términos cromáticos como el blanco y el gris en las dos lenguas. El azul también es empleado en una y otra cultura para conceptualizar emociones como la angustia en español o la melancolía en inglés.

ESPAÑOL		INGLÉS	
Emoción	Metonimia	Emoción	Metonimia
TRISTEZA	GRIS POR TRISTEZA	TRISTEZA (SADNESS)	GREY FOR SADNESS
ANGUSTIA	AZUL POR ANGUSTIA	ANGUSTIA (ANGUISH, DISTRESS)	WHITE FOR ANGUISH WHITE FOR DISTRESS
		(PAIN)	WHITE FOR PAIN
		MELANCOLÍA (MELANCHOLY)	BLUE FOR MELANCHOLY
		DESÁNIMO (DISCOURAGEMENT)	GREY FOR DISCOURAGEMENT

Tabla 11. Metonimias de la TRISTEZA y otras emociones relacionadas

- (358) ...el recuerdo nítido de aquella tarde gris, tan gris como su pena, y su miedo.
- (359) This was in a city still grey with rationing and demob suits,...
- (360) ...los labios azules de angustia.
- (361) Her voice shook, her face was white with anguish.
- (362) ...before Miss Williams, tears in her eyes, and Francis Morgan, white with distress, bore down on them.

(363) For a long time, Rachel just sat there, white with pain.

En (358) y (359) el término *gris* expresa el sentido tristeza a pesar de que modifica a sustantivos como *tarde* o *city*. La sensación es sufrida por la persona y no por esta fase del día o por la ciudad pero el adjetivo puede extenderse a los momentos o lugares en los que el sentimiento se experimenta, obteniendo entonces una tarde o una ciudad triste.

6.3.3.8. Rojo por vergüenza (*embarrassment*) y bochorno y verde por bochorno

Observemos las metonimias recogidas en la siguiente tabla:

ESPAÑOL		INGLÉS	
Emoción	Metonimia	Emoción	Metonimia
VERGÜENZA	ROJO POR VERGÜENZA	VERGÜENZA (EMBARRASSMENT)	RED FOR EMBARRASSMENT
BOCHORNO	ROJO POR BOCHORNO VERDE POR BOCHORNO		

Tabla 12. Metonimias de la VERGÜENZA y el BOCHORNO

Entre las emociones transmitidas por los términos *rojo* y *red* unas de las más frecuentes son la vergüenza y el bochorno. Se produce un aumento del ritmo cardíaco y una acumulación de sangre que provoca el enrojecimiento del rostro:

- (364) ...y está el chaval cortado ahí. Sí, rojo como un tomate...
- (365) ...la tía Julia roja de vergüenza...
- (366) El señor Ortiz se puso rojo pero no abrió la boca.
- (367) ...my father would go red with embarrassment...
- (368) I went as red as a radish...

El bochorno también es verde y la conexión se produce una vez más por la influencia de la tradicional teoría hipocrática de los humores:

(369) ¡Esta es mi casa y tú eres un impostor! - gritó dirigiéndose a Federico. Él se puso verde como una mosca verde.

(370) El de Bujalance,... adquirió un color verde como la hierba.

6.3.3.9. Nervios, tensión, desesperación, *anxiety*, preocupación, pesadumbre

ESPAÑOL		INGLÉS	
Emoción	Metonimia	Emoción	Metonimia
NERVIOS	BLANCO POR NERVIOS MORADO POR NERVIOS	NERVIOS (NERVOUS)	WHITE FOR NERVOUS
TENSIÓN	ROJO POR TENSIÓN	PREOCUPACIÓN (WORRY)	WHITE FOR WORRY GREY FOR WORRY
DESESPERACIÓN	VERDE POR DESESPERACIÓN	PESADUMBRE (MORTIFICATION)	RED FOR MORTIFICATION
		ANSIEDAD (ANXIETY)	WHITE FOR ANXIETY

Tabla 13. Metonimias del NERVIOSISMO y otras emociones relaciones

6.3.3.9.1. Blanco y gris

Algunas de las manifestaciones de estas emociones son la respiración rápida, una mayor tensión muscular y sudoración lo que provoca una pérdida del color del rostro, de ahí el uso de blanco y gris para nervios, preocupación o ansiedad:

(371) ...estaba blanco como figura de mármol. (nervioso)

(372) Her face was set and nervous and white as a clown's with powder,...

(373) You're as white as a sheet. (preocupación)

(374) ...His set face was grey as the sky at dawn... (preocupación)

(375) The Prior's long face was white with anxiety.

6.3.3.9.2. Rojo y morado

La tensión y la pesadumbre o mortificación son conceptualizados a partir del color rojo y en español encontramos además el sentido de ‘nervios’ activado por la expresión *ponerse morado*:

- (376) ...la situación en el país está al rojo vivo,...
- (377) She went red with mortification.
- (378) El rostro de mi padre se había puesto morado.

6.3.3.10. Amarillo por cobardía

La asociación entre el color amarillo y la cobardía en inglés puede tener su origen de nuevo en la teoría hipocrática de los humores:

- (379) ... he must set himself aside from Riddick Bowe's yellow-bellied tactics.

6.4. La universalidad y la especificidad cultural en la expresión de las emociones

Otras expresiones lingüísticas correspondientes a diferentes lenguas y relacionadas con nuestra similitud corporal y las reacciones y procesos fisiológicos así como determinadas situaciones o eventos son señaladas en este apartado. Estos datos son algunas muestras más de los elementos que podrían considerarse comunes a diferentes culturas para expresar las emociones.

En varias lenguas las emociones aparecen asociadas a partes del cuerpo como el corazón o el pelo, y a movimientos como arriba (español: *ponerse los pelos de punta*, *subírsele el corazón a la garganta*, inglés: *to have one's hair stand on end*, italiano: *drizzarsi i capelli*, portugués: *arrepíar os cabelos*, húngaro: *égnék állt a haja*), abajo (español: *venirse abajo*, *hundirse*, *bajarse la sangre a los talones*, inglés *someone's heart sank into one's boots*, alemán: *jemandem fällt das Herz in die Hose*), adelante (*todo va para adelante*), a la temperatura (español: *helársele la sangre en las venas*, *quedarse helado*, inglés: *to have cold feet*, *someone's blood runs cold*, italiano: *sentirse gelare il sangue nelle vene*, alemán: *jemandem gefriert das Blut in den Adern*, eslovaco: *zimomriavky mi behayu po* “frío a mí corre por espalda”).

Por otra parte, diversos estudios se han centrado en descubrir de qué manera se puede acceder al apartado correspondiente a la variación en la conceptualización

emocional. Kövecses (2000) indica que, siguiendo el marco de la lingüística cognitiva, las fuentes potenciales de variación a través de las culturas son las siguientes:

1. the content of prototypical cultural models of emotions
2. the general content and specific key concepts of the broader cultural context
3. the range of conceptual metaphors and conceptual metonymies
4. the special elaborations of conceptual metaphors and metonymies
5. emphasis on metaphor versus metonymy, or the other way around

Si bien, como decimos, la información biológica y fisiológica es compartida, las diferencias significativas interculturales se dan por los siguientes motivos:

- a. En primer lugar pueden darse por las diferencias que se presentan al conceptualizarse esta información. Los mismos efectos fisiológicos pueden ser conceptualizados de modo distinto (mediante conceptualización metonímica, a través de conceptualizaciones metafóricas originadas en una metonimia y otras proyecciones metafóricas) dando lugar a variaciones en el entendimiento de los conceptos emocionales más prototípicos. La preferencia o la mayor disponibilidad de unas proyecciones metafóricas o metonímicas para la conceptualización de las emociones frente a otras diferencia a las culturas.
- b. También debemos destacar que cada lengua focaliza un elemento de la emoción diferente y esto provoca las variaciones en la concepción de las emociones. Por ejemplo, en la lengua china, los datos demuestran que se focaliza el aumento de la presión corporal interna para conceptualizar la ira, mientras que el inglés activa el calor corporal.
- c. Del mismo modo la relación entre conceptos emocionales y otros conceptos culturales dan lugar a diferentes maneras de concebir y experimentar las emociones (véanse los casos de *ikare* en japonés, *nu* en chino, *düh* en húngaro en Kövecses (2000)).

Pero la variación no solo se da de forma intercultural, sino que también está presente dentro de una misma cultura. Puede haber cambios de modelos culturales de emoción con el tiempo o una cultura o lengua puede contar con varios modelos emocionales

simultáneos y son muchos los trabajos ocupados en ofrecer información acerca de ello (Soriano, 2004, Ogarkova, 2005, 2007).

6.5. Otros elementos lingüísticos que permiten activar estos sentidos emocionales

Como hemos visto, parece ser que cada dominio emocional se estructura sobre tres aspectos de conocimiento básicos: el aspecto físico, el aspecto social y cultural, y el aspecto cognitivo. Sin embargo, también es necesario señalar algunos rasgos propios del aspecto lingüístico con las que las lenguas se sirven a la hora de expresar las emociones.

En nuestro caso, los resultados acerca de la expresión de la emoción a partir del dominio COLOR se han obtenido tras el análisis de estructuras tales como *color como*, *color as*, *color like*, *color de*, *color with* y algunas unidades fraseológicas (véase capítulo 4).

En el caso de los símiles, la estructura permite modificar con un adjetivo cromático al sustantivo al que acompaña, de manera que le atribuye las cualidades manifestadas por éste, ya sea su sentido más literal, (*el cangrejo de color rojo como el coral*), u otros significados figurados motivados metonímica o metafóricamente entre los que se encuentran los sentidos emocionales (*el chaval rojo como un tomate (avergonzado)*), siendo uno y otros activados gracias al contexto. Se trata de estructuras con carácter hiperbólico que expresan la mayor o menor intensidad con la que se pone de manifiesto un sentido (*se puso rojo como un tomate, I went as red as a radish, el pelo rojo como el diablo*). El estudio de estas comparaciones puede aproximarnos a diferentes informaciones que se alejan de los objetivos de esta tesis pero que pueden convertirse en motivos de análisis en investigaciones futuras. Por una parte, el estudio del segundo término de la comparación nos permite conocer con cierta exactitud el tono o matiz cromático que el emisor pretende activar en la mente del receptor, especialmente si las palabras de color expresan dicho sentido literal, pero, además, podemos acceder a cuáles son los referentes más prototípicos portadores de tales tonalidades cromáticas.

Otra de las estructuras analizadas para el estudio de estos sentidos emocionales y de otras extensiones semánticas anteriormente referidas, es la correspondiente a *término de color más preposición* (*color de*, *color with*). En este caso nos encontramos con un *complemento preposicional* que acompaña al adjetivo de color y que contiene el término

de la emoción representada. Se trata de complementos argumentales, pues su ausencia conllevaría la dificultad o imposibilidad de determinar un significado para las palabras de color teniendo que recurrir, así, al *contexto* para su interpretación.

Uno de los principales problemas que surgen con respecto a estas expresiones lingüísticas es el hecho de que no se consideran metonímicas por incluir en la propia expresión el dominio meta. Soriano (2004) señala que pueden ser consideradas metonimias “*because the reference to one of the typical effects of anger would immediately activate the ANGER domain, irrespective of whether or not there occurs later an explicit reference to the emotion*”. Sin embargo, más adelante añade que si el hablante debe señalar explícitamente el dominio meta en la expresión para que el oyente tenga acceso mental a ella la expresión no sería metonímica, y sí lo sería si el mismo efecto que actúa como dominio fuente activa la emoción dada la presencia de un contexto adecuado. Aún así, debido a la polémica con respecto a estas expresiones, esta autora termina incluyéndolas entre las expresiones metonímicas que analiza. Nuestra postura en este sentido obedece a la primera idea señalada, pues consideramos que si la metonimia se activa en ausencia del término que hace referencia al dominio meta gracias al contexto, no hay razón para pensar que no se produce una metonimia con la presencia del término emocional, puesto que todos los elementos siguen cumpliendo los mismos papeles en la proyección metonímica. El sentido del término cromático sería activado de forma cotextual y explícita en la expresión *roja de ira* y de forma contextual en el caso de *...her cheeks as red as her hair*.

Una de las contribuciones más importantes relacionada con esta idea de considerar la estructura color + preposición + término emocional como expresión de una metonimia es la de Dirven (1997). Este autor propuso el estudio de las causas y los efectos de las emociones para una mayor aproximación a su conceptualización. De esta manera, se centró en el análisis de las emociones como causas, controlables o incontrolables, de determinadas reacciones fisiológicas, por una parte, y las causas de las emociones, por otra, y en cómo manifiesta esto el lenguaje. Limitó su análisis al estudio de las frases preposicionales en inglés que expresan esta causalidad emocional, la cual, como dice el autor, debe estar guiada por la causalidad en general, y continúa señalando que el dominio de la CAUSALIDAD como dominio meta está conceptualizado a partir del dominio fuente del ESPACIO. De esta manera, las preposiciones que forman parte del análisis de Dirven son las que indican proximidad espacial como *with, at, for, out of, from, in, through* y *by*. El empleo de cada una de

ellas pone de manifiesto un aspecto diferente a la hora de señalar la emoción como causa de unas manifestaciones físicas y las causas de las emociones. Nos detenemos en el estudio de la preposición *with* que es la que afecta a nuestra investigación. Según Dirven, esta preposición, que indica compañía o proximidad espacial de dos personas (*John is sitting with Mary*), es la responsable de la expresión prototípica de la emoción como causa psicológica interna e incontrolable de un efecto o una manifestación de naturaleza fisiológica. En un ejemplo como *Bill bridled with anger at Hillary's remark*, la reacción fisiológica de la ofensa es causada por el estado emocional interno del enfado, el cual es causado, a su vez, por el comentario de Hillary, como causa externa que, a su vez, provoca la emoción.

Lo interesante para reconocer que expresiones de este tipo son de carácter metonímico por: (a) el hecho de que las reacciones fisiológicas y sus causas emocionales son contiguas (algo que es menos discutido), pues la manifestación física de la emoción sigue automáticamente a ésta y puede ser captada (b) la reacción fisiológica es parte de la emoción como evento completo, como también reconoce Barcelona (2000), y (c) desde el punto de vista sintáctico, por la existencia de la colocación *with* + sustantivo emocional, ya que es la preposición espacial *with* la encargada de establecer la conexión automática entre estos dos “compañeros” la emoción como todo y la manifestación psicológica como parte de ella:

“...the physiological reactions and their emotional causes are by necessity contiguous. In fact, the one stands indexically for the other: the white-going face is a signal – or in semiotics terms – a symptom of the anger or – to speak with psychologists such as Kagan and Havemann (1968) – the anger is externalized by the physiological reaction. There is thus a metonymical relationship between the effect of the emotion and the emotion itself, or between the effect and the cause. It seems only natural that the companion preposition *with* is called upon to frame such a configuration.” (Dirven, 1997:59)

Algunos de los ejemplos que él mismo propone son los siguientes. Como podremos observar, la relación parte-todo se manifiesta en expresiones metonímicas y en expresiones metonímicas que contienen una metáfora:

- a. a face aglow with terror

- b. to go white with anger
- c. to gasp with shock
- d. to tremble with fear
- e. to boil with disgust
- (...)

Nos cuestionamos ahora qué es lo que ocurre en el caso del español que utiliza la preposición *de* para expresar la misma relación entre causa y efecto que la preposición inglesa *with*. Esta preposición manifiesta diferentes sentidos como podemos observar en el DRAE: ‘posesión o pertenencia’, *la casa de mi padre*; ‘la materia de la que está hecho algo’, *el vestido de seda*; ‘lo contenido en algo’, *el vaso de agua*;... Entre las diferentes acepciones se encuentra también su sentido causal, *murió de viruelas*. Este es el sentido que la preposición manifiesta en las expresiones emocionales incluidas en este capítulo. Como en el caso de *with*, la preposición española *de* también es en su origen espacial aunque no guarda el sentido de compañía de *with*. Su sentido etimológico es el de ‘desde’ o ‘de arriba abajo’ que también manifiesta una relación contigua entre dos elementos o puntos, ya sean de carácter temporal o espacial, en el caso del primer sentido, o estrictamente espacial en el caso del segundo. Aunque en su origen la relación no es de causa-efecto, la contigüidad es trasladada al dominio de la causalidad y se produce de esa manera la conceptualización de las manifestaciones fisiológicas de emoción como el efecto de la emoción, y de ésta como la causa ‘desde la cual’ éstas se producen. Por lo tanto, expresiones como *...la tía Julia roja de vergüenza...* se consideran metonímicas.

Por otra parte, el hecho de que, según Dirven, la preposición *with* muestre una conexión entre emoción y causa incontrolable hace que la mayoría de las emociones que son indicadas mediante esta preposición sean evaluadas negativamente. Esto quizás explique el hecho de que entre los datos obtenidos en nuestro estudio exista un predominio de las emociones negativas sobre las positivas aunque no todas están activadas mediante las estructuras *color de* o *color with*:

- EMOCIONES NEGATIVAS: miedo (terror, pánico), susto (impresión, asombro), nervios (inquietud), enfado (ira, cólera), vergüenza (bochorno), rabia,

celos, tensión, angustia, envidia, desesperación, tristeza (dolor, pesadumbre, melancolía, desánimo), preocupación, cobardía.

- EMOCIONES POSITIVAS: emoción, pasión, dignidad, excitación, placer.

TABLA RESUMEN DE COLORES Y EMOCIONES EN ESPAÑOL

EMOCIÓN	BLANCO	NEGRO	ROJO	AZUL	VERDE	AMARILLO	GRIS	MARRÓN	MORADO
ANGUSTIA				*					
BOCHORNO			*		*				
CÓLERA	*		*						*
DESESPERACIÓN					*				
EMOCIÓN			*						
ENFADO		*	*						
ENVIDIA					*				
FURIA			*						
INDIGNACIÓN			*						
IRA	*		*						
MIEDO						*			
NERVIOS	*								*
RABIA			*						
SORPRESA	*					*			
SUSTO	*				*	*	*		
TENSIÓN			*						
TRISTEZA							*		
VERGÜENZA			*						

TABLA RESUMEN DE COLORES Y EMOCIONES EN INGLÉS

EMOCIÓN	WHITE	BLACK	RED	BLUE	GREEN	YELLOW	GREY	BROWN	PURPLE
ANGUSTIA (ANGUISH)	*								
ASOMBRO (SHOCK)	*						*		
CELOS (JEALOUSY)					*				
COBARDÍA (COWARDICE)						*			
CÓLERA (RAGE)	*	*	*	*			*		*
DESÁNIMO (DISCOURAGEMENT)							*		
DIGNIDAD (DIGNITY)	*								
DOLOR (DISTRESS)	*								
DOLOR (PAIN)	*								
EMOCIÓN (EMOTION)	*		*						
ENVIDIA (ENVY)					*				
EXCITACIÓN (EXCITEMENT)			*						
FURIA (FURY)	*	*	*						
GENIO (TEMPER)	*		*						
INQUIETUD (ANXIETY)	*								
INDIGNACIÓN (INDIGNATION)			*						
INDIGNACIÓN (OUTRAGE)							*		
IRA (ANGER)	*	*	*	*	*	*			
MELANCOLÍA (MELANCHOLY)				*					
MIEDO (FEAR)	*	*	*				*		

MOLESTIA (ANNOYANCE)			*						
NERVIOS	*								
ODIO (HATRED)	*		*				*		
PÁNICO (PANIC)	*								
PASIÓN (PASSION)	*								
PESADUMBRE (MORTIFICATION)			*						
PLACER (PLEASURE)			*						
PREOCUPACIÓN (WORRY)	*						*		
RABIA (FURY, ANGER)	*								
SORPRESA (SURPRISE)	*								
SUSTO (FRIGHT)	*				*		*		
TERROR (TERROR)	*								
TRISTEZA (SADNESS)							*		
VERGÜENZA (EMBARRASSMENT)			*						

CAPÍTULO 7

DISCUSIÓN

Los términos de color expresan diversos sentidos que van más allá del mero significado cromático cuando hacemos uso de ellos en nuestra comunicación diaria. Este hecho nos ha llevado a investigar si palabras como *blanco*, *white*, *negro*, *black*, *rojo*, *red*, *azul*, *blue*,... pueden ser consideradas unidades polisémicas. Nuestro estudio se ha desarrollado bajo la perspectiva teórica de la lingüística cognitiva cuyos parámetros se presentan como los más adecuados y con la aplicación de una metodología basada en corpus que nos ha permitido acceder a datos de carácter real (*usage-based events*) otorgándole a nuestro análisis un carácter empírico.

A continuación, ofrecemos las conclusiones y principales aportaciones de esta investigación. En primer lugar, nos centramos en los aspectos de carácter teórico y descriptivo que afectan, dentro de la lingüística cognitiva, al ámbito de la polisemia, en general, y al ámbito de los términos cromáticos en las lenguas española e inglesa, en particular, considerando a estos portadores de significados polisémicos que están relacionados entre sí los constituyendo una red semántica perfectamente cohesionada. En segundo lugar, exponemos nuestra contribución a la Teoría Cognitiva de la Metáfora y la Metonimia (TCMM), así como al ámbito de las asociaciones simbólicas de los colores en ambas lenguas.

7.1. Aportaciones de carácter teórico

7.1.1. Los términos de color en español e inglés son polisémicos

La primera de las aportaciones que se ofrecen es la consideración de que los términos básicos de color en español e inglés son unidades polisémicas y por lo tanto, siguiendo la semántica léxica cognitiva, constituyen **categorías conceptuales radiales** de sentidos distintos que están relacionados entre sí, siendo algunos de ellos más prototípicos o centrales y mejores ejemplos de la categoría, y otros más periféricos, de manera que exhiben efectos de tipicidad (*typicality effects*). Desde el sentido considerado prototípico que ocupa un lugar central en la categoría, la conexión entre las

diversas extensiones semánticas de carácter convencional tiene lugar gracias a procesos o estrategias cognitivas generales como son la metonimia y la metáfora, lo que provoca la obtención de una red conceptual de sentidos interrelacionados. En el capítulo 5, fueron expuestas las redes prototípicas correspondientes a cada uno de los términos cromáticos en español e inglés. En ellas aparece un sentido prototípico³⁷, el cromático, y otros sentidos pertenecientes a diferentes dominios³⁸ conectados a él gracias a la actuación de los procesos metonímicos y metafóricos. La información que ofrecemos sobre los diferentes significados no es solo de carácter cualitativo, sino también cuantitativo, pues ofrecemos la frecuencia absoluta y relativa de cada uno de los sentidos, lo que nos permite realizar una valoración acerca de su uso, esto es, podemos determinar el carácter prototípico o periférico de las diversas extensiones semánticas en cada una de las lenguas.

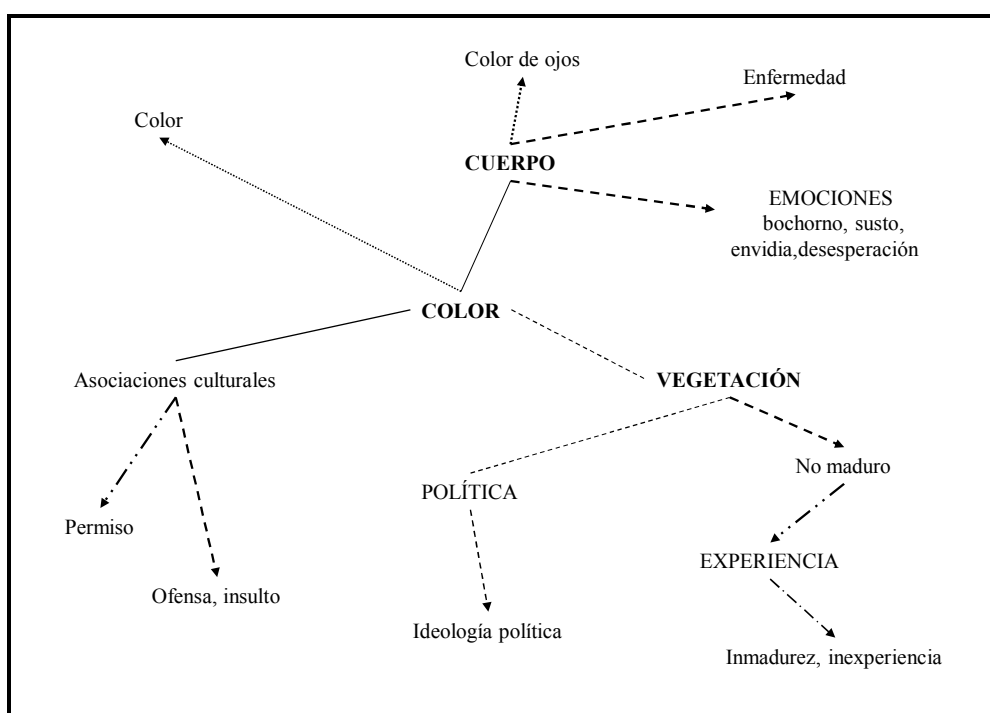


Figura 1. Red semántica del término español *verde*

³⁷ Los criterios para determinar qué elemento es el prototipo pueden ser de carácter cuantitativo o de tipo experimental psicolingüístico.

³⁸ Queremos llamar la atención sobre la dificultad de clasificar los diferentes sentidos surgidos del análisis de los datos que nos han ofrecido los corpus. El criterio seguido para ello ha sido el de agrupar de la manera más homogénea posible las diferentes extensiones semánticas en torno a los dominios experienciales a los que pertenecen.

Por otra parte, la investigación nos permite afirmar que la polisemia es un fenómeno de carácter composicional como ya señalaron Pustejovsky (1991) o Ibarretxe (1999, 2003), entre otros. Consideramos, por tanto, que los términos de color son palabras polisémicas capaces de activar varios y diferentes sentidos que no son evocados únicamente por estas unidades léxicas de forma aislada sino que son los elementos cotextuales y contextuales que co-aparecen con ellos los que contribuyen a la elaboración semántica de los mismos. Este estudio demuestra la importancia del cotexto, esto es, del papel que desempeñan los diferentes elementos de carácter gramatical y léxico-semántico que co-ocurren con los términos de color para que estos puedan elaborar o presentar un sentido u otro, así como también la participación del contexto en la interpretación semántica de un término, entendiendo por contexto aquella información socio-cultural, de estructuración y organización del mundo en la cual se enmarca la información lingüística. Con respecto a estos factores a lo que hemos recurrido, cotexto y contexto, hemos de señalar que no forma parte de nuestro estudio centrarnos en el proceso que tiene lugar en el momento en el que el receptor acude a uno, a otro o a ambos para poder interpretar el sentido de cada término cromático en uso.

Las dos posturas más importantes sobre el proceso que permite dar significado a las palabras son recogidas por Philip (2003): la *visión de acceso directo* (*direct access view*) que debemos a Gibbs (2002) y la *hipótesis de saliencia gradual* (*graded salient hypothesis*) propuesto por Giora (2002). El primero defiende que la activación de sentidos figurados se hace directamente gracias a la influencia del contexto sin necesidad de que debamos acudir a un sentido literal previamente para poder comprender el figurado y defiende que la activación de los sentidos figurados y literales se realiza de la misma manera gracias a la influencia del contexto y de los elementos que co-aparecen. La segunda teoría conocida con el nombre de *hipótesis de saliencia gradual* (*graded salient hypothesis*) señala que, a pesar de que el papel del contexto es importante, la unidad lingüística cuenta con un significado saliente que surge independientemente del contexto en el que se encuentre.

La propia Philip defiende que las palabras están vacías de sentido, es decir, delexicalizadas y solo lo adquieren de forma pragmática, aunque considera que en determinadas ocasiones los términos de color introducen matices semánticos cuando son intercambiados en una misma expresión fija, de modo que parece que en algunos

casos la palabra en cuestión no está absolutamente vacía y existe un significado que activan solo por ellos mismos. Según esta autora, esto es lo que ocurre con las variaciones de “*X prose*” (*purple prose, blue prose, grey prose, amber prose...*) que muestran que los colores sí introducen diferentes significados connotativos al ser intercambiados en una misma expresión (*purple* activa el sentido de riqueza y suntuosidad, *blue* introduce connotaciones sexuales, *grey* introduce el significado de pesado y aburrido...). Algo parecido es lo que sucede con los términos cromáticos analizados en nuestro estudio cuando activan sentidos emocionales. Los colores pueden hacer referencia a una emoción entera pasando por alguno de sus componentes, es decir, hacen referencia a uno de los elementos que la constituyen o a alguno de sus efectos. Por ello, podemos observar cómo cada término de color utilizado para activar una emoción (*verde de envidia, rojo de envidia...*) es capaz de introducir una información diferente destacando una parte de ella metonímicamente para hacer referencia finalmente a la emoción completa. Según Philip, si no se dan estas variaciones, los términos estarían delexicalizados y solo se re-lexicalizan cuando se introducen variaciones de lo estándar³⁹ y en estos casos, se estaría obedeciendo a la segunda teoría sobre el proceso de interpretación; en el resto de casos el significado es activado de forma pragmática, *on-line*.

Sin embargo, la línea defendida en nuestro trabajo se situaría más cerca de la denominada *visión de acceso directo* (*direct access view*). Hemos destacado la importancia del contexto y del cotexto en nuestro estudio a la hora de interpretar los significados de los términos de color siguiendo las ideas ya expuestas de Pustejovsky o Ibarretxe. También Karen Sullivan apuntó el papel clave del elemento autónomo de la construcción con el que co-aparece y otros autores como Deignan afirman que las palabras se “rellenan” y adquieren sentido por el uso que se realiza de ellas, esto es por la contribución de factores de contexto y también de combinación con otros elementos lingüísticos.

Por otra parte, no consideramos que los términos de color estén delexicalizados como propone Philip, sino que consideramos que los significados de las palabras cromáticas están extendidos metonímicamente y metafóricamente formando parte de nuestro

³⁹ Esto tiene cierto sentido; quizás se podría hablar de que hay ciertos significados más “básicos” y pertenecientes a los colores por sí solos y otros significados (los que ella llama “delexicalizados”) que sólo se activan en una determinada unidad léxica o idiomática.

lexicón mental y que estos sentidos se ponen de manifiesto pragmáticamente con su aparición en un contexto y acompañado de unos elementos cotextuales determinados.

Probablemente, para saber hasta qué punto una palabra está más bien vacía de sentido y toma su significado del cotexto, solo podrá ser resuelto mediante estudios de carácter psicolingüístico.

Con respecto a la Teoría Cognitiva de la Metáfora y la Metonimia (TCMM), nuestra investigación sugiere lo siguiente: (i) la metonimia es una estrategia cognitiva más básica que la metáfora en la conceptualización y la motivación de extensiones de sentidos en las redes prototípicas polisémicas, (ii) con respecto a las relaciones entre metonimia y metáfora, proponemos una secuencia de aparición de estos dos procedimientos, en la que la metonimia aparece en cualquier lugar y (iii) la metonimia y la metáfora son los principales mecanismos responsables de trazar los lazos de unión entre los diferentes sentidos polisémicos a la hora de constituir la red semántica que le corresponde a cada término de color.

(i) La metonimia como estrategia cognitiva más básica que la metáfora en la conceptualización y motivación semántica

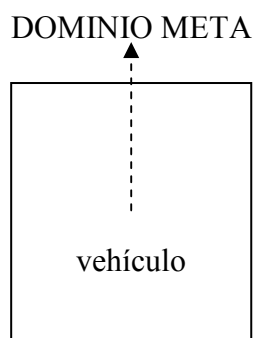
Como decimos, los términos de color estudiados en esta tesis presentan diferentes sentidos entre los que se encuentra el cromático y otros que no están directamente relacionados con el color también llamados no cromáticos. En nuestro estudio se pone de manifiesto que procesos como la **metonimia** y la **metáfora** constituyen la base que se encuentra en la motivación de todos los significados hallados que se alejan del sentido más literal. Nuestra investigación nos ha permitido realizar una aportación significativa a la TCMM al considerar a la metonimia un proceso más básico que la metáfora en la construcción de conceptos y, por lo tanto, tan o más importante que la propia metáfora. Esta idea fue expuesta en estudios previos como el de Taylor (1995) quien se planteó la posibilidad de la que la metonimia estuviera presente en cada proyección metafórica, aunque finalmente la rechazó, o en el de Barcelona quien sí defiende que la mayoría de las metáforas están originadas por la existencia de una metonimia previa. Nuestro estudio supone una prueba más que refuerza esta teoría al

encontrarse la metonimia en el origen de las proyecciones metafóricas que da lugar a la mayoría de los sentidos asociados a los términos de color en español e inglés.

Niemeier (1998) señaló que la metonimia es de uso diario y destacó el papel que este fenómeno conceptual cumple en asuntos como la extensión del léxico, la dependencia cultural de la construcción de conceptos, la adquisición del lenguaje o el relativismo lingüístico. Nuestro trabajo se centra en la primera de las perspectivas, señalando a la metonimia como responsable de la extensión semántica de los términos cromáticos en español e inglés. Consideramos, siguiendo a Niemeier, que la metonimia es la encargada de unir nuestra experiencia extralingüística a nuestra estructura mental y de elaborar nuestros conceptos y significados a partir de la relación entre un referente y el dominio al que pertenece. Ella defiende que la metonimia es la originaria de la metáfora aunque con el paso del tiempo ésta se puede perder y queda solo la metáfora, mientras que la metonimia que la originó puede reconstruirse desde una perspectiva diacrónica. En nuestro estudio se ha recurrido de manera puntual a información de carácter etimológico con el objetivo de hallar el origen de la conexión entre el término de color y el significado que éste transmite en su aparición en determinadas expresiones lingüísticas. Es evidente que en ocasiones aquello que originó el significado metonímico o metafórico de un término cromático puede no estar presente en la mente del hablante en la interpretación de dichos sentidos. Por ejemplo, en la interpretación que hacemos de las expresiones *out of the blue* o *al rojo vivo* no parece que sea absolutamente necesario recurrir a la conexión entre *blue* y cielo o entre *rojo* y fuego o calor, aunque sí es necesario conocer dichas conexiones para comprender la motivación de las extensiones metonímicas o metafóricas de los términos.

Los mecanismos metonímicos y metafóricos que motivan las extensiones semánticas han sido presentados en nuestro estudio mediante figuras en las que los dominios que se ven implicados en la construcción de los sentidos son representados mediante cuadros y la relación entre los mismos es indicada a través de flechas que marcan la proyección metonímica o metafórica que se establece entre ellos. El proceso metonímico se ha indicado mediante flechas verticales de rayas discontinuas y el proceso metafórico mediante flechas horizontales que combinan rayas y puntos como ya pudimos ver en el capítulo 5:

Motivación metonímica



Como ya hemos señalado anteriormente, Niemeier indicó que la metonimia inunda nuestra vida diaria aunque *“perhaps it is just this over-exposure to metonymy that prevents our taking them seriously and trying to explain how they developed, how they work, and how they influence our linguistic as well as our pre-linguistic behaviour”* (1998: 119). Los significados asociados a cada uno de los términos de color españoles e ingleses estudiados en esta tesis reflejan la presencia de la metonimia en la mayoría de los sentidos hallados. Son considerados no arbitrarios sino motivados de forma experiencial, ya sea por una conexión de carácter físico o de carácter cultural, (correlación experiencial). Esto es debido a que los colores son un campo metonímico muy productivo cuyo análisis provoca que una gran cantidad de conocimiento extralingüístico se ponga de manifiesto. Como señala Niemeier, por su carácter sensorial los colores son capaces de motivar un sinnúmero de metonimias que activan conceptos más concretos y también más abstractos y culturales que no tienen por qué estar directamente asociados a ellos. A partir de esto nos planteamos si las metonimias están presentes en la elaboración de conceptos más transparentes (y ¿universales?), mientras que la metáfora es necesaria para la elaboración de conceptos algo más abstractos (y ¿específicos?) de cada cultura.

(ii) Relaciones entre metonimia y metáfora: secuencia de aparición de estos dos procedimientos

Con respecto a estas dos estrategias conceptuales, otra de las contribuciones de este trabajo se sitúa en el ámbito de **la relación entre metonimia y metáfora**. La interdependencia de estos dos procedimientos fue señalada por Lévi-Strauss (1976) y

Goossens (1990, 1995), entre otros. De este último destacamos el concepto de ‘metaftonimia’ (*metaphonymy*) que describe diferentes tipos de relación entre los dos procesos. Nosotros hemos señalado que en cada una de las metáforas halladas en esta investigación existe una metonimia previa que la provoca. Pero, además, posteriormente encontramos con cierta frecuencia una nueva metonimia dentro de cada metáfora en una compleja cadena metonimia>metáfora>metonimia. Lo que ocurre es que el dominio fuente de la metáfora está constituido por una metonimia (con su dominio fuente y su dominio meta) que la provoca y tras la proyección metafórica, se puede ver cómo el dominio fuente de la metonimia (fuente) se mantiene en el dominio meta de la metáfora activándolo.

Motivación metafórica previa metonimia

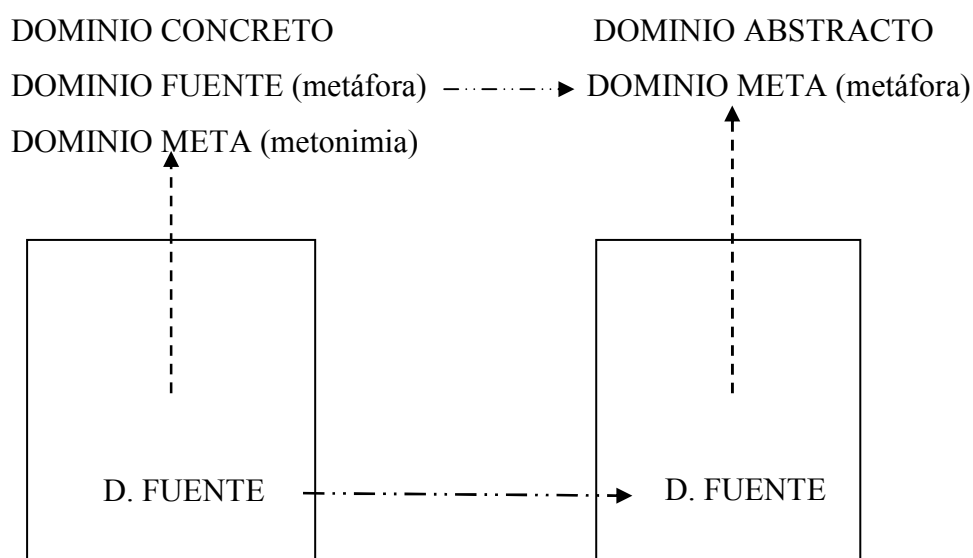


Figura 2. Muestra de la cadena metonimia>metáfora>metonimia

Veamos con un ejemplo la idea de la existencia de una metonimia primera que origina una metáfora la cual es capaz de motivar, a su vez, una nueva metonimia, tal y como, según entendemos, defiende Barcelona (2000b). Utilicemos VERDE POR FELICIDAD O PROSPERIDAD. Esta proyección metonímica aparece en las expresiones *greener pastures* y *the grass is greener on the other side* que son empleadas para indicar una mayor prosperidad. En ellas tiene lugar una proyección metafórica desde el dominio fuente de la VEGETACIÓN hasta el dominio meta de la FELICIDAD

O LA PROSPERIDAD. Así como el dominio fuente es activado por la metonimia verde por vegetación, la proyección metafórica provoca que el dominio meta también contenga la metonimia VERDE POR PROSPERIDAD o FELICIDAD.

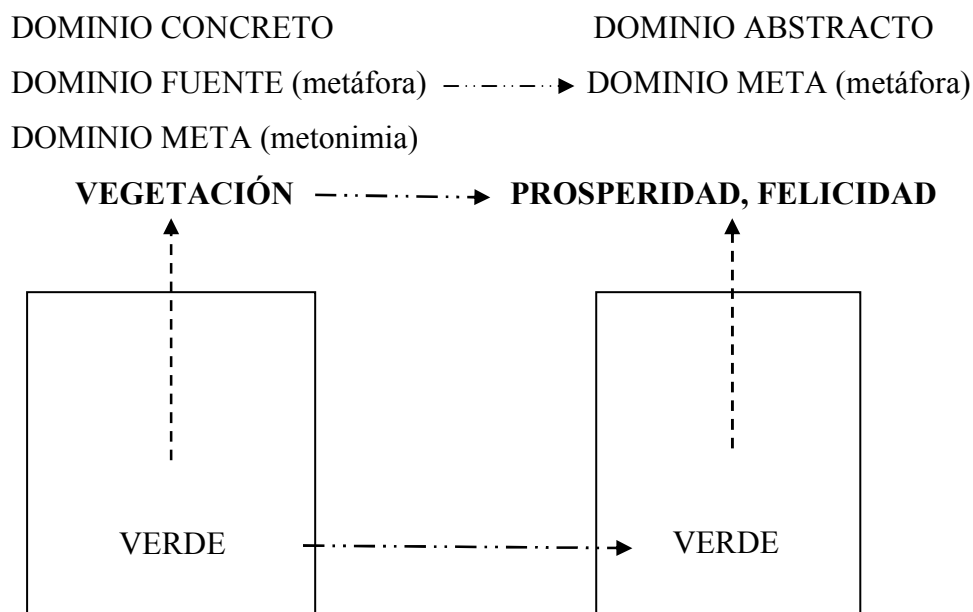


Figura 3. Muestra de la cadena metonimia>metáfora>metonimia VERDE POR VEGETACIÓN>LA VEGETACIÓN ES PROSPERIDAD, FELICIDAD>VERDE POR PROSPERIDAD, FELICIDAD

De esta manera, se ponen de manifiesto las relaciones entre metáfora y metonimia que se han defendido previamente. Por una parte, encontramos que la metáfora está motivada por una metonimia previa como ya defendieron Kövecses (1986, 1988, 1990), Barcelona (1986, 2000a, 2000b, 2002a, 2002b) o Lakoff y Kövecses (1987) en la conceptualización de las emociones y también Goossens (1990, 1995) con el término “*metaphor from metonymy*” y, por otra, y como también defendía Goossens, se da lo que él denominó “*metonymy within metaphor*”, es decir, una metonimia originada por una metáfora, eso sí, basada en una metonimia anterior.

Por otra parte, se puede establecer un orden secuencial en la aparición de las proyecciones metonímicas y metafóricas. En primer lugar, aparece la metonimia de

carácter físico⁴⁰ (correlación física) desde la que es motivada a metáfora y a partir de esta tiene lugar el origen de otra metonimia de carácter más abstracto. Siguiendo el ejemplo anterior, podemos indicar la secuencia siguiente:

1. VERDE POR VEGETACIÓN
2. LA VEGETACIÓN ES LA PROSPERIDAD O LA FELICIDAD
3. VERDE POR PROSPERIDAD O FELICIDAD

Desde aquí, podríamos indicar el paso número 4 en el que se obtendría una nueva metáfora que sería VERDE ES PROSPERIDAD O FELICIDAD por un proceso de generalización o abstracción de la metonimia PARTE POR EL TODO como señala Barcelona.

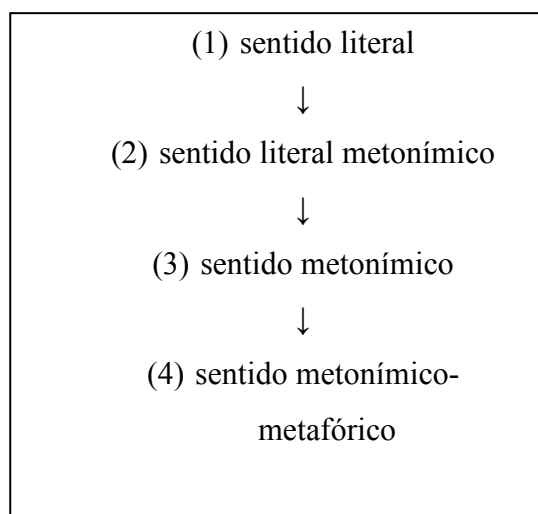
(iii) La metonimia y la metáfora son las responsables de trazar los lazos de unión entre los diferentes sentidos polisémicos que constituyen la red semántica.

Como ya hemos señalado, los diferentes sentidos son conectados en la red según la relación metonímica y metafórica que se establezca entre los diferentes dominios a los que estos pertenecen. Siguiendo el ejemplo de la red semántica de *verde* expuesta más arriba, podemos señalar que entre los dominios COLOR y VEGETACIÓN se establece un lazo metonímico, pues a partir del color accedemos al dominio VEGETACIÓN con una metonimia del tipo PARTE POR EL TODO. Sin embargo, el lazo que une los dominios VEGETACIÓN y EXPERIENCIA y, por lo tanto, los sentidos ‘no maduro’ e ‘inmadurez’ o ‘inexperiencia’ es de carácter metafórico al haberse producido una proyección de este tipo desde el dominio meta (VEGETACIÓN) hasta el dominio meta (EXPERIENCIA).

Por otra parte, nuestra investigación nos ha permitido realizar una reflexión acerca de la diferenciación de sentidos que nos ha llevado a considerar que existe una gradación de sentidos, de lo más literal a lo más metafórico, en la que se podrían distinguir varios estadios: **sentido literal, sentido literal-metonímico, sentido metonímico y sentido metonímico-metafórico.**

⁴⁰ Como hemos señalado, la metonimia primera puede ser reconstruida desde el punto de vista cronológico o etimológico.

Partington (1996) señaló que la diferenciación entre sentido literal y figurado no es clara y afirmó que todos los sentidos parecen tener un origen metafórico. Sin embargo, la presencia de los fenómenos de la metonimia y la metáfora en las extensiones semánticas halladas en nuestro análisis nos ha llevado a proponer una gradación de sentidos que los términos de color son capaces de expresar y que van desde los significados más literales hasta los metafóricos⁴¹:



(1) **Sentidos literales.** Es el sentido cromático propiamente dicho que hace referencia a la tonalidad que exhibe algún objeto. Son aquellos que muestran únicamente esta información sin que intervenga en su motivación ningún proceso metonímico o metafórico.

(2) **Sentidos metonímicos en los que el sentido cromático se ve atenuado dejando paso a otra información.** Estos sentidos exhiben dos tipos de información de forma simultánea. Los términos de color, en este caso, son

⁴¹ En cuanto a la idea de la presencia de un sentido central básico en toda palabra polisémica que defendían los estructuralistas o Pustejovsky, entre otros, y que es considerado como el elemento capaz de generar un conjunto más extenso de sentidos, creemos que no existe obligatoriamente en la motivación metonímica o metafórica de los diferentes significados. Sin embargo, no podemos expresar una propuesta objetiva debido a que los datos lingüísticos no nos ofrecen suficiente evidencia que nos permita afirmar esto. Debemos recurrir a experimentos y estudios de carácter psicolingüístico que nos permita determinar si existe un sentido básico central, en este caso el cromático, presente en el resto de sentidos que las palabras de color pueden transmitir.

capaces de transmitir una información cromática y otro tipo de concepto que está relacionado con el color por co-ocurrencia. Aunque el sentido cromático no se desvanece por completo destaca la información añadida.

- (3) **Sentidos metonímicos figurados.** Son aquellos en los que el sentido cromático ha sido eliminado y, hasta cierto punto, se activa otro tipo de información gracias a un proceso metonímico.
- (4) **Sentidos metonímico-metafóricos.** Nos referimos a aquellos sentidos manifestados por estas unidades léxicas cuya motivación conceptual tiene lugar debido a la actuación de una metáfora la cual está originada en una metonimia previa.

Esta gradación de sentidos que proponemos pone de manifiesto la tremenda importancia del papel de la metonimia en la motivación de extensiones semánticas por encima de la propia metáfora. Dichos sentidos podrían presentarse como significados prototípicos o periféricos, sin que por ello deba existir una correspondencia absoluta entre sentidos literales y prototípicos, por una parte, y sentidos metonímicos y metafóricos con sentidos periféricos, por otra. Sin embargo, los conceptos de sentido literal, sentido prototípico, sentido libre de contexto presentan algunos problemas. Para algunos estudiosos el significado literal es aquel que se corresponde con la palabra al encontrarse ésta libre de contexto o en contexto cero por lo que parece corresponderse absolutamente con el llamado sentido libre de contexto. Proponemos que no es correcto realizar tal afirmación puesto que existen casos en los que los términos de color aparecen en expresiones cuyo sentido libre de contexto no es literal sino que ha sido motivado de forma metonímica o metafórica. Pensemos en la expresión *al rojo vivo*, cuyo sentido libre de contexto probablemente sea cualquiera de los sentidos figurados pero en ningún caso un tipo de tonalidad del color rojo⁴². Además, debemos tener en cuenta que el llamado contexto cero, según Searle (1969) es aquel que asumimos a la hora de interpretar una palabra o una expresión o el que está más aceptado por parte de una comunidad y este puede contribuir a la activación de sentidos no literales.

⁴² Los términos de color y muchas de las unidades fraseológicas necesitan del contexto y contexto para rellenar su sentido. En otros casos, las unidades fraseológicas al estar asociadas a un solo sentido están completas de significado independientemente del contexto.

En cuanto al llamado significado prototípico, diremos que se trata del sentido más típico asociado a una palabra. En nuestro estudio, en el que todos los sentidos (literales y figurados) han sido hallados gracias a la intervención del contexto y del cotexto, el sentido prototípico ha sido determinado por criterios cuantitativos y por criterios gramaticales. Lo cierto es que probablemente si atendemos al significado prototípico de los términos de color fuera de cualquiera de los contextos analizados, éste vendría dado, como señala Searle, por el contexto cero más comúnmente aceptado. Es el caso de los términos de color, y tras analizar las muestras de corpus, observamos que el contexto más frecuente es aquel en el que los términos de color adquieren un sentido cromático, aunque además deberíamos corroborar esta información que es de carácter lingüístico con pruebas psicolingüísticas para averiguar qué es lo que realmente ocurre en la cabeza de quien interpreta el significado.

7.1.2. Denotación y connotación

En relación con esta idea, creemos conveniente hacer referencia en este apartado a las nociones de denotación y connotación. La semántica siempre ha distinguido los significados de una palabra en sentidos denotativos y sentidos connotativos; sin embargo, proponemos que la diferenciación entre estos dos tipos de significados no es clara y pierde su validez al intentar concretarla en ejemplos reales. Los significados denotativos han sido definidos como aquéllos que hacen referencia a los objetos de la realidad, del mundo exterior, “*valores que son comunes a los locutores de la lengua, o sea, lo que da un diccionario*” (Martinet, 1967), o como “*contenido conceptual, propio de la dimensión cognoscitiva o intelectual de las personas*” (Alcaraz Varó y Martínez Linares, 2004). Por otra parte, la connotación es descrita como “el significado adicional de un signo lingüístico (...) evocador y afectivo, y nace por sugerencias implícitas o explícitas en la lengua, en el contexto o entre los comunicantes” (Alcaraz Varó y Martínez Linares, 2004). Las cuestiones que defendemos son las siguientes:

- A. Los significados “connotativos” hacen referencia a la realidad exterior y son compartidos por los hablantes. Todos los sentidos determinados en este trabajo para los términos de color son valores comunes a los hablantes de la lengua, pues han sido extraídos de diferentes muestras reales de habla con una aparición

significativa y hacen referencia a objetos o eventos de la realidad extralingüística.

- B. Los significados “connotativos” son afectivos pero también conceptuales. La diferencia realizada entre significado conceptual y significado evocado o afectivo no es objetiva. ¿Cómo determinamos la línea que separa lo conceptual de lo afectivo?, ¿el sentido emotivo manifestado a través de una palabra no puede constituir un nuevo significado? Siguiendo esta explicación deberíamos considerar que *rojo* tiene el sentido ‘color’ como su significado conceptual y ‘rabia’ o ‘vergüenza’ serían algunos de sus significados evocados según la intención de los hablantes y el contexto. Sin embargo, consideramos que todos los sentidos de este término cromático así como del resto de unidades son activados y elaborados de la misma manera, sea cual sea el factor que contribuye a ello, y han sido motivados conceptualmente mediante distintos procesos, por ello pueden formar parte del lexicón mental como conceptos autónomos. Esto rechaza además la idea de que el sentido denotativo esté presente de algún modo en los sentidos connotativos.
- C. Los sentidos “connotativos” no son secundarios. Tampoco las extensiones semánticas que van más allá del sentido ‘color’ deben ser consideradas meros sentidos adicionales de las palabras, sino sentidos que presentan la misma relevancia para ser considerados significados del término.

Pensamos, por lo tanto, que la principal diferencia entre unas y otras es el carácter prototípico y la frecuencia con la que el sentido ‘color’ es utilizado por los hablantes frente al resto de significados que pueden transmitir palabras como los términos de color. De esta manera evitamos hacer uso de la distinción entre denotación y connotación y diferenciamos entre sentidos prototípicos y periféricos o literales, metonímicos y metafóricos.

7.2. Diferencias y semejanzas entre las lenguas

A pesar de que esta tesis no tiene el objetivo de profundizar en el origen de las diferencias y semejanzas entre las dos lenguas estudiadas, podemos señalar que

observamos sentidos más específicos o concretos compartidos por las dos lenguas, algunos de los cuales pueden ser considerados más cercanos a la universalidad⁴³ y otros sentidos de carácter más abstracto o más específico, propio de cada uno de estos idiomas y culturas. Niemeier indicó que el estudio de las metonimias (y de las metáforas añadimos nosotros) presentes en las redes semánticas prototípicas de los términos de color, nos ayudan a averiguar las diferencias y semejanzas interculturales. Unas y otras, ligadas a la visión del mundo y al marco cultural de cada lengua, están presentes en estadios lingüísticos previos a los actuales de modo que hemos de recurrir a ellos para hallar el origen de las proyecciones metonímicas y metafóricas que en cada lengua destacan diferentes aspectos del mundo y crean conceptos culturalmente distintos. Esto explica que los términos de color activen distintos sentidos en español y en inglés o que el mismo concepto sea activado mediante metonimias diferentes. En este aspecto, influye la etimología⁴⁴ de la expresión que contiene el término cromático. Un ejemplo de ello es el significado de elegancia activado en español por las expresiones *de punta en blanco* que activa ‘elegancia’ metafóricamente previa metonimia y sin embargo en inglés se activa metonímicamente con las expresiones de signo contrario *white tie* y *black tie*.

Las proyecciones metonímicas generales que predominan en los términos de color, según nuestro estudio, son del tipo PARTE POR TODO, es decir, se ha tomado la característica cromática de algún objeto, fenómeno o evento para expresar el objeto, fenómeno o evento en su totalidad; y la metonimia del tipo EFECTO POR CAUSA especialmente en el ámbito de las emociones, de los estados corporales (cansancio, esfuerzo físico, calor,...) o de los estados de determinados objetos (papel, metal, vegetales,...) puesto que el aspecto cromático que exhiben estos elementos es la consecuencia de alguna fuerza interna o externa a ellos.

Las proyecciones detectadas en las dos lenguas son las siguientes:

⁴³ Sin pretender entrar en el debate de si existen significados universales, afirmación que es como mínimo muy controvertida; éste es un debate muy complejo en el cual no pretendemos entrar aquí. Véase Evans y Levinson (2009) para una discusión reciente de universales lingüísticos.

⁴⁴ La metonimia está presente en el origen de buena parte de los sentidos asociados a los términos de color aquí hallados, como demuestra la información etimológica consultada para el estudio del significado de muchas de las unidades fraseológicas, y también está presente en el uso diario del lenguaje. Sin embargo, algunos sentidos son elaborados metonímicamente por una lengua y metafóricamente por otra.

Proyecciones metonímicas en las dos lenguas		
Blanco	BLANCO POR RAZA	
	BLANCO POR CANAS BLANCO POR EXPERIENCIA BLANCO POR VEJEZ	
	BLANCO POR PALIDEZ	
	BLANCO POR BRILLO, CLARIDAD	
	BLANCO POR SUCIEDAD	
Negro	NEGRO POR SUCIEDAD, ESTROPEADO, DETERIORADO	
	NEGRO POR RAZA	
	NEGRO POR ESCRITURA	
	NEGRO POR OSCURIDAD	
Rojo	ROJO POR ENSANGRENTADO	
	ROJO POR COLORADO	
	ROJO POR QUEMADO POR EL SOL	
	ROJO POR IRRITACIÓN CORPORAL	
	ROJO POR ESFUERZO FÍSICO	
	ROJO POR CALOR	
	ROJO POR EMERGENCIA, ATENCIÓN	
	ROJO POR SALDO NEGATIVO	
	ROJO POR IDEOLOGÍA POLÍTICA	
	ROJO POR DÍA SEÑALADO	
	Azul	AZUL POR FRÍO
		AZUL POR NOBLEZA O ARISTOCRACIA
	Verde	VERDE POR ENFERMEDAD
		VERDE POR VEGETACIÓN
VERDE POR NO MADURO		
VERDE POR ECOLOGÍA		
VERDE POR IDEOLOGÍA POLÍTICA		
VERDE POR INEXPERIENCIA O INMADUREZ		
	VERDE POR PERMISO O AUTORIZACIÓN	
Gris	GRIS POR NUBLADO	
	GRIS POR CANAS	
	GRIS POR VEJEZ	
	GRIS POR CEREBRO	
	GRIS POR INTELIGENCIA	
	GRIS POR SIN ATRACTIVO FÍSICO	

	GRIS POR LO NEGATIVO
Amarillo	AMARILLO POR SUCIEDAD
	AMARILLO POR RAZA O GRUPO ÉTNICO
	AMARILLO POR ENFERMEDAD
	AMARILLO POR VIEJO
	AMARILLO POR SEQUÍA
	AMARILLO POR PRENSA SENSACIONALISTA
Marrón	MARRÓN POR SUCIEDAD
	MARRÓN POR VIEJO
Morado	MORADO POR FRÍO

Los resultados demuestran que cada término de color analizado refleja conceptualizaciones que son comunes a las dos lenguas. Esto es debido, en primer lugar, al hecho de que comparten ciertos aspectos socioculturales, lo que explicaría el uso de un mismo término cromático para elaborar conceptos de carácter abstracto, y en segundo lugar, a que el color, al tratarse de un fenómeno físico y sensorial, es común como punto de acceso a determinados conceptos o dominios conceptuales que pertenecen a la realidad experiencial más física como son los efectos fisiológicos de los estados corporales o las emociones.

Sin embargo, como hemos observado a lo largo de la investigación, también aparecen algunas diferencias en la conceptualización a partir del color. Las proyecciones que, según este estudio, solo muestran los resultados de la lengua española o la inglesa se exponen en la siguiente tabla:

Término cromático	Proyecciones metonímicas en español	Proyecciones metonímicas en inglés
Blanco	BLANCO POR MUERTE	BLANCO POR FUERZA
	BLANCO POR SIN CONSCIENCIA	BLANCO POR CANSANCIO
	BLANCO POR DELEITE	BLANCO POR ESTATUS
	BLANCO POR SIN ESCRITURA	BLANCO POR LIMPIEZA
	BLANCO POR SIN IDEAS	BLANCO POR NIEVE
	BLANCO POR SIN CANTIDAD	
	BLANCO POR PERMISO O LIBERTAD	

	BLANCO POR SIN ELECCIÓN	
	BLANCO POR NO VIOLENCIA	
	BLANCO POR MÉDICOS/CIENTÍFICOS	
	BLANCO POR OBJETIVO	
	BLANCO POR ELECTRODOMÉSTICOS	
	BLANCO POR METAL	
Negro	NEGRO POR CALCINADO	NEGRO POR CAFÉ SOLO
	NEGRO POR PETRÓLEO	NEGRO POR CARDENAL
	NEGRO POR BUENO, AUTENTICIDAD	NEGRO POR MORENO
		NEGRO POR ELEGANCIA
		NEGRO POR SALDO POSITIVO
Rojo	ROJO POR EMBRIAGUEZ	ROJO POR SUCIEDAD
	ROJO POR ASFIXIA	ROJO POR CONTAMINACIÓN
	ROJO POR CALIENTE	ROJO POR OXIDACIÓN
	ROJO POR IDEOLOGÍA POLÍTICA	ROJO POR DELITO
		ROJO POR ENFERMEDAD
		ROJO POR FRÍO
		ROJO POR VALENCIA NEGATIVA
		ROJO POR FIESTA
		ROJO POR DÍA SEÑALADO
		ROJO POR HONOR
		ROJO POR PROVOCACIÓN
		ROJO POR BUROCRACIA
Azul	AZUL POR GOBIERNO	AZUL POR CARDENAL
	AZUL POR OSCURIDAD	AZUL POR SUCIEDAD
	AZUL POR NOCHE	AZUL POR SUDOR
	AZUL POR PAZ	AZUL POR POLICÍA
	AZUL POR VIRTUD/HOMBRE IDEAL	AZUL POR ESTATUS
		AZUL POR PREFERENCIA, ADMIRACIÓN O FAVORITISMO
		AZUL POR MÉRITO O PREMIO
		AZUL POR FIDELIDAD
		AZUL POR MAYOR VALOR
		AZUL POR CENSURA
		AZUL POR LO INESPERADO

		AZUL POR RARA VEZ
Verde	VERDE POR OFENSA O INSULTO	VERDE POR SUCIEDAD
		VERDE POR DETERIORO
		VERDE POR VERDURAS
		VERDE POR PROSPERIDAD O FELICIDAD
Gris	GRIS POR FRÍO	GRIS POR SUCIEDAD
	GRIS POR DESCUIDADO	GRIS POR ESTROPEADO
	GRIS POR SOBRIEDAD	GRIS POR DESTENIDO
		GRIS POR ENFERMEDAD
		GRIS POR HAMBRE
		GRIS POR CANSANCIO
		GRIS POR CANSANCIO
		GRIS POR FATIGA
		GRIS POR DOLOR FÍSICO
		GRIS POR MALESTAR
		GRIS POR ESFUERZO FÍSICO
Amarillo	AMARILLO POR MUERTE	
Marrón		MARRÓN POR ESTROPEADO
		MARRÓN POR MORENO (SOLEADO)
		MARRÓN POR SEQUÍA
		MARRÓN POR DORADO, TOSTADO
Morado	MORADO POR CARDENAL	MORADO POR OSTENTOSO
	MORADO POR ASFIXIA	MORADO POR ÉXITO
	MORADO POR DELEITE	
	MORADO POR SIN CIRCULACIÓN SANGUÍNEA	

En la tabla observamos cuáles son los diferentes dominios activados por una y otra lengua. A pesar de que muchas de las proyecciones metonímicas aparecen como propias de cada lengua según los datos con los que contamos, somos conscientes de que no son exclusivas de ellas, sino que la otra lengua también cuenta con ellas. Esto es lo que sucede con BLANCO POR NIEVE, NEGRO POR ELEGANCIA o ROJO POR DÍA SEÑALADO que aparecen asociadas a la lengua inglesa pero que en español también contamos con ellas, o en el caso de NEGRO POR PETRÓLEO que atribuimos a la lengua española y sin embargo también existe la expresión inglesa *black gold*.

Es necesario señalar también que muchas de las proyecciones metonímicas presentadas surgen tras la existencia de una metáfora que, a su vez, ha tenido su origen en una metonimia previa. Es lo que ocurre con proyecciones como BLANCO POR SIN IDEAS, BLANCO POR PERMISO O LIBERTAD, que surgen de metáforas originadas en la metonimia BLANCO POR SIN ESCRITURA, ROJO POR DELITO cuya metonimia primera es ROJO POR SANGRE, VERDE POR PROSPERIDAD O FELICIDAD que se inicia en VERDE POR VEGETACIÓN o MORADO POR OSTENTOSO, en MORADO POR BRILLANTE, ESPLÉNDIDO⁴⁵. Todas ellas serían del tipo METONIMIA > METÁFORA > METONIMIA, produciéndose de esta manera una cadena.

Las metonimias están presentes en la activación de sentidos más concretos, muchos de los cuales aparecen en las dos lenguas. Nos referimos con el término concreto a aquellos que hacen referencia a un dominio de especificidad mayor. Sin embargo, las metáforas son las que parecen activar dominios más abstractos que parecen coincidir con estructuras de conocimiento propias de cada lengua. Esto no significa que las metonimias no activen sentidos específicos de cada cultura, sino que mientras que la metonimia está presente en sentidos más universales y sentidos más concretos, la metáfora parece estar presente solo en sentidos más propios de cada lengua. Esta es otra muestra de que la metonimia juega un papel mucho más básico que la metáfora al construir conceptos, pues está presente en todos los sentidos figurados mientras que la metáfora solo en los de mayor abstracción. Sentidos como ‘raza’, ‘canas’, ‘palidez’... están presentes en ambas lenguas y en otras muchas pues forman parte de dominios concretos, físicos y comunes a estas dos lenguas. Otras extensiones semánticas como ‘estatus’ para *white* o ‘deleite’ para *blanco* son activadas mediante un proceso metonímico pero no parece haber correspondiente en cada una de las otras lenguas, por lo que podríamos considerarlas como específicas de ellas. Por último, también encontramos sentidos como ‘inocencia’ presente en español e inglés y motivada metafóricamente tras una metonimia previa que, aunque compartida por ambas lenguas, también pertenece a un dominio más abstracto. A pesar de que hemos de tener en cuenta que estas lenguas son culturalmente muy próximas, nos proponemos marcar otra línea de investigación para averiguar si, siendo la metonimia y la metáfora procesos universales, la metonimia está más presente en la activación de dominios

⁴⁵ La proyección metafórica existente que da lugar a las metonimias indicadas debe consultarse en el capítulo 5.

físicos y abstractos, y por lo tanto, de conceptos universales y también concretos; mientras que la metáfora activa sentidos mucho más abstractos y específicos de cada cultura, aunque por diferentes razones puedan ser compartidos. Dicho de otro modo, ¿predomina la metáfora en la activación de sentidos abstractos específicos de cada lengua que surjan por estructuras contextuales propias de cada lengua?

7.3. Los sentidos emocionales

En cuanto a los sentidos emocionales hallados, hemos creído conveniente dedicar un capítulo específico a este dominio por la gran trayectoria de su investigación desde la TCMM. En este apartado hemos observado que la metonimia general EFECTO POR CAUSA y a algunas más concretas como CALOR CORPORAL, AGITACIÓN, PRESIÓN INTERNA..., presentes en los estudios previos, pueden ser manifestadas a través de nuevas metonimias mucho más concretas que cuentan con el color como reacción fisiológica o comportamental como vehículo o punto de referencia que permite el acceso a la emoción en su totalidad, es decir, las tradicionales proyecciones metonímicas que conceptualizan las emociones pueden ser reelaboradas a partir de metonimias que contienen términos de color. Este es el caso de ROJO POR ENFADO en lugar de CALOR CORPORAL POR ENFADO o PRESIÓN SANGUÍNEA POR ENFADO, BLANCO POR ENFADO en lugar de PALIDEZ POR ENFADO,... Esto permite además poder observar la existencia la metonimia COLOR POR X como manifestación de PARTE POR TODO en ROJO POR CALOR CORPORAL, ROJO POR PRESIÓN SANGUÍNEA o BLANCO POR PALIDEZ. De esta manera vemos además cómo se pone de manifiesto la existencia de cadenas metonímicas.

7.4. Metáfora viva y metáfora muerta

A pesar de que uno de los principales asuntos que afectan a los estudios sobre la metáfora es la división entre metáfora viva o de nueva creación y metáfora muerta o convencionalizada, nuestro estudio no persigue realizar un análisis exhaustivo de la existencia de una y otra en los resultados obtenidos. Cómo saber en qué momento se encuentra un metáfora puede resultar fácil en algunos casos, pero en otros la cuestión se vuelve algo más complicada y el hablante no es capaz de reconocer el origen de la misma. Recordemos que, según Lakoff (1993), la metáfora está viva en creaciones o

expresiones nuevas mientras que en expresiones convencionalizadas la metáfora va diluyéndose, es decir, la metáfora parece perder algunos de sus rasgos cuando el uso de la misma es repetido y frecuente, y pasa a formar parte del lexicón mental de los hablantes. También Croft y Cruse (2004) comparten esta visión y señalan los siguientes pasos en la vida de la metáfora:

“En primer lugar, su significado se circunscribe y se reduce en relación con el que tenía la metáfora recién acuñada, haciéndose más determinado; en segundo lugar, comienza a asentarse como un elemento del lexicón mental, de forma que con el tiempo puede accederse a él de la misma manera que si se tratase de una expresión literal; en tercer lugar, da comienzo un proceso de deriva semántica, que puede debilitar u oscurecer su origen metafórico.” (2004: 268)

Sin embargo, algunos autores como Keysar y Bly, (1999) o Glucksberg y McGlone (1999) proponen, frente a la idea de que el significado de las expresiones convencionalizadas o idiomáticas está constreñido por estructuras conceptuales, que éstas pueden recibir otras interpretaciones que no vienen determinadas por metáforas convencionales, sino por otro tipo de estrategias de interpretación. Keysar y Bly utilizan el ejemplo de *acción contra X* (*action against X*) para tratar de explicar esta idea. Esta expresión significa realizar alguna acción con cierta dificultad y nunca podría expresar el sentido contrario, hacer algo con facilidad o sería considerada opaca. Sin embargo, en una expresión como *ir contra el tráfico* que tiene un sentido positivo porque puede hacer referencia a circular en sentido contrario al denso tráfico, el sentido es literal y transparente y las estrategias de interpretación son contrarias a la activación de una estructura convencional. De esta manera se pone en entredicho la existencia de la férrea unión entre expresión convencional y activación de estructura conceptual almacenada en el lexicón mental.

Esta idea de metáfora muerta nos lleva a plantearnos la posibilidad de analizar los conceptos de metonimia viva y metonimia muerta, entendiendo éstas como aquellas conexiones entre dominios que están libres de contexto. En este sentido, nuestro estudio recurre a la etimología, especialmente en el caso de las unidades fraseológicas analizadas, para observar cuál ha sido el itinerario de la metonimia o metáfora implicada en la elaboración del significado. Esta información de carácter diacrónico nos permite conocer el contexto que dio lugar al origen de estas metonimias y metáforas las cuales,

en determinados casos, han dado lugar a nuevas proyecciones derivadas de aquellas para construir o expresar nuevos conceptos y que nos llevarán a establecer las conexiones entre estos dentro de un término polisémico. En cualquier caso, como hemos señalado, nuestro estudio no se centra en si las metáforas y las metonimias están vivas o muertas, cuestión que no parece poder resolverse por medio de búsquedas en los corpus.

7.5. Cuestiones metodológicas

Antes de comenzar con las conclusiones referentes a la metodología seguida en esta investigación, creemos importante destacar que, si bien existen varios trabajos realizados que demuestran qué significados y conceptos son expresados por los colores en inglés desde el punto de vista lingüístico, no conocemos investigaciones dedicadas al análisis de las asociaciones simbólicas en español en este sentido. Por ello queremos destacar que este es uno de los aspectos en los que reside la importancia de nuestro trabajo, pues ofrece un estudio de los diversos significados que los términos básicos de color pueden manifestar en español y su contraste con el inventario de sentidos que los mismos términos cromáticos exhiben en la lengua inglesa.

Teniendo esto en cuenta, otra de las cuestiones más importantes de nuestro trabajo es la aplicación de una metodología basada en corpus. Esto le otorga a la investigación valor empírico y objetivo, permitiéndonos el acceso a muestras reales de uso de la lengua (*usage-based events*), a información acerca de las características morfológicas, sintácticas, léxico-semánticas y pragmáticas de la palabra en cuestión y de los elementos con los que co-aparece, y a información de carácter contextual. Estos diferentes tipos de información han sido absolutamente claves en el desarrollo de nuestro análisis y nos han permitido determinar que los elementos cotextuales y contextuales son imprescindibles para la existencia de la polisemia. El uso de corpus cuyo formato es del tipo KWIC (*Key Word In Context*) nos ha facilitado su obtención. De esta manera, nuestro trabajo contrasta con la metodología de carácter introspectivo llevada a cabo en algunos estudios previos sobre polisemia como los elaborados por Lakoff (1987), Brugman y Lakoff (1988) o Tyler y Evans (2001), y nos situamos en la línea que han ido desarrollando Atkins (1987), Kishner y Gibbs (1996), Hanks (1996) o Gries (2006), entre otros.

Con respecto al número de datos analizado durante la investigación, este ha sido de más de 3000 muestras (*tokens*) tanto para el español como para el inglés. La cantidad total de enunciados analizados supera los 6000, siendo esta cantidad representativa para poder establecer las conclusiones que ofrecemos. Como hemos demostrado a lo largo del estudio, las expresiones que hemos tenido en cuenta para la obtención de datos obedecen a las estructuras (*type*) *color de*, *color with*, *color como*, *color as*, *color like* y algunas de las unidades fraseológicas de estas dos lenguas que hemos considerado significativas por su frecuencia de aparición en los corpus utilizados. En cuanto a las últimas, las unidades fraseológicas, estas han sido extraídas de diferentes diccionarios fraseológicos⁴⁶ consultados en ambas lenguas y posteriormente buscadas en los corpus, de manera que solo han sido analizadas finalmente aquellas que mostraban un mínimo de 4 frecuencias.

Es importante poner de relieve que todos los sentidos que mostramos en nuestra tesis son considerados polisémicos y ninguno de ellos es señalado como vago. Tyler y Evans (2003) y Evans (2004a) señalaron unas condiciones para la determinación de los sentidos polisémicos frente a los sentidos vagos, como ya mostramos en el capítulo 3. Los sentidos polisémicos estarían almacenados en nuestra memoria, mientras que los vagos serían dependientes del contexto y estarían construidos *on-line*. A pesar de que algunas de ellas como el criterio de elaboración del concepto (*the concept elaboration criterion*) o el criterio gramatical (*the grammatical criterion*) han sido tenidas en cuenta en nuestro estudio, nos oponemos a la idea de que los sentidos polisémicos sean aquellos que pueden ser activados independientemente del contexto en el que aparecen. Además de no ofrecer pautas objetivas para distinguir entre la información conceptual (polisemia) y la información contextual (vaguedad) para considerar si un sentido es convencional o es vago y de que los datos analizados son de carácter introspectivo, creemos que la forma de averiguar si un sentido está almacenado en nuestro lexicón no nos lo ofrece el análisis lingüístico y solo puede resolverse mediante pruebas de carácter psicolingüístico. Debido al hecho de que nosotros consideramos tanto la información gramatical como la contextual claves para la existencia de la polisemia, como ya hemos indicado, no contemplamos la distinción entre polisemia y vaguedad.

⁴⁶ Consultar referencias bibliográficas.

Una de las cuestiones más importantes de nuestro trabajo ha sido, no solo la de extraer los sentidos correspondientes a cada uno de los términos cromáticos en sus apariciones en los diferentes corpus, sino además la de ofrecer un análisis de su motivación desde el punto de vista conceptual y la inclusión en el dominio al que pertenece, fenómenos determinados por las estrategias conceptuales de la metonimia y la metáfora. Esto ha permitido establecer con cierta claridad cuál es la relación entre los sentidos activados por los términos de color y la configuración de la red semántica prototípica.

7.5.1. Algunos estudios sobre las asociaciones simbólicas del color

En el estudio de las asociaciones simbólicas relacionadas con el color, existen trabajos de referencia como los realizados por Gill Philip (2003, 2006) quien se propuso estudiar, a partir del uso de corpus, expresiones lingüísticas que contienen términos de color en inglés e italiano y los significados connotativos que estas palabras cromáticas activan. Otros estudios, principalmente dedicados a la lengua inglesa, se centran únicamente en el estudio de determinadas expresiones idiomáticas (Rodríguez Redondo y Molina Plaza, 2007). Investigaciones como la de Geck (2005) están centradas en la conceptualización de dominios a partir de los términos de color. En este caso se lleva a cabo un análisis de los principales dominios activados tanto en alemán como en español a partir de estas unidades léxicas, cuyos resultados se ofrecen a partir del estudio de las definiciones encontradas en diccionarios. Creemos que nuestro trabajo destaca por ofrecer un estudio que reúne ciertos aspectos de estas investigaciones previas poniéndolas en relación y ampliándolas hacia el estudio de la polisemia. Destacamos nuestro análisis por contar con datos más variados que los de estos estudios anteriores. Philip y Rodríguez Redondo y Molina Plaza ofrecen tan solo colocaciones y otras unidades fraseológicas, mientras que nosotros tenemos en cuenta otras muestras que ofrecen carácter composicional; nos centramos únicamente en datos de uso lingüístico reales al ser extraídos de diversos corpus en dos lenguas diferentes (Philip también usa corpus pero Geck se sirve únicamente de determinados diccionarios); y, además, no nos limitamos únicamente a la descripción de los sentidos obtenidos asociados a los términos cromáticos en español e inglés, sino que damos a conocer cuáles han sido los factores que han intervenido en su activación, cómo se produce la motivación de cada uno de ellos, así como también señalamos las conexiones que se dan entre ellos gracias

a la metonimia y la metáfora para que conformen la red polisémica de cada unidad léxica.

7.6. Prospectiva e investigaciones futuras

Esta tesis se puede considerar una investigación inicial, de “base” o “reconocimiento del terreno” en cuanto a los estudios sobre los sentidos polisémicos que claramente se puede seguir desarrollando. A continuación, señalamos algunos aspectos que continúan la presente investigación y que podrían ser estudiados y desarrollados en futuros trabajos.

- A. En primer lugar, nos gustaría señalar que los resultados obtenidos tras la realización de esta investigación están basados en datos de carácter meramente lingüístico. Esto implica que algunas de las ideas aportadas solo pueden verse reforzadas a partir del desarrollo de experimentos de carácter psicolingüístico que se presentan como futura línea a la cual recurrir para ampliar nuestro análisis. Uno de los asuntos que debe ser analizado desde esta perspectiva es el de las redes polisémicas. Quizás podamos averiguar qué sentidos son los que las conforman, cuál es el prototipo para cada término de color, así como de qué manera se establecen las relaciones entre las extensiones semánticas. Otro aspecto sería analizar si el hablante es consciente de la presencia de las estrategias metonímicas y metafóricas a la hora de activar los sentidos asociados a los términos cromáticos. A pesar de que sabemos que las metonimias y las metáforas son fundamentales en la creación de significados, no podemos afirmar con exactitud si se mantienen activas o si se han diluido con el paso del tiempo y no son explícitas en los sentidos que exhiben los términos de color. Esto nos lleva a plantearnos también como análisis futuro la determinación de la presencia de posibles metonimias y metáforas vivas y muertas entre las que proponemos en este trabajo. Otra cuestión interesante que puede ser analizada desde la psicolingüística es averiguar en qué medida el sentido que hemos considerado prototípico para cada una de las palabras de color, el cromático, se activa para el hablante cuando estos términos expresan sentidos no cromáticos motivados metonímicamente o metafóricamente.

B. La relación entre gramática y semántica en el estudio de la polisemia de los términos de color es otro de los aspectos en los que se puede profundizar. En esta investigación nos hemos centrado en el análisis de unas expresiones concretas (símiles, *color de* y *color with* y otras unidades fraseológicas), pero creemos que un camino futuro sería realizar un análisis mucho más profundo de las marcas o los patrones léxico- semánticos y gramaticales que contribuyen a la activación de los sentidos polisémicos de estas palabras. Nos referimos al estudio de colocaciones, preferencia semántica, información extralingüística o prosodia semántica y ver de qué manera influyen en la activación de determinados significados. Philip (2003) lleva a cabo un estudio de los elementos de este tipo que afectan a determinadas unidades fraseológicas que contienen términos de color en inglés y en italiano: *become red, blush, flush, go red, redden, turn red, arrosare, arrosire, diventare rosso, farsi rosso o far salire il sangue*. Ofrece información acerca de los sustantivos con los que con más frecuencia aparecen estos verbos, así como información acerca del contexto en el que aparecen. Como ejemplo de ello señalamos *go red* que llega a formar una frase fija con el complemento *in the face* para expresar en sentido ‘vergüenza’ por la frecuencia de su colocación, aunque también es frecuente la concurrencia de esta verbo con otros sustantivos tales como *skin, ears, neck, nose, eyes,...* Además, otro dato significativo que completa sus patrones de comportamiento es el estudio del tipo de textos en los que estas expresiones describen la causa de ese sentimiento.

C. Otra posibilidad de investigación futura tiene que ver con el proyecto lexicográfico FrameNet. De esta manera, se podría realizar un estudio basado en corpus que determinara cuál es el uso y el significado de las palabras de color de inglés y español, cuáles son sus posibilidades combinatorias sintácticas y semánticas y su asociación a determinados marcos, así como su relación con otros, para poder elaborar un lexicón de estos términos polisémicos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alcaraz Varó, Enrique y Martínez Linares, M. Antonia (2004). *Diccionario de lingüística moderna*. Barcelona: Ariel.
- Álvarez González, C. J. (2008). Percepción del color y lenguaje: Sobre la vuelta del relativismo. *Ciencia Cognitiva: Revista electrónica de divulgación*. 16 de junio.
- Aristóteles. *Sobre los colores*. Traducción de Javier González de Durana (2006), Apuntes de estética ARTIUM. Vitoria: Bassarai.
- Armon-Jones, Claire (1986). The thesis of constructionism. En Harré, Romano (ed.), *The Social Construction of Emotions*. New York, 32-56.
- Aston, G. y Burnard, L. (1998). *The BNC Handbook*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- Atkins, Beryl T. Sue (1987). Semantic ID tags: corpus evidence for dictionary senses. En *Proceedings of the Third Annual Conference of the UW Centre for the New Oxford English Dictionary*, 17-36.
- Atkins, S., Clear, J. y Ostler, N. (1992). Corpus design criteria. *Literary and Linguistic Computing*, 7-1: 1-16.
- Averill, James R. (1980). A constructivist view of emotion. En Plutchik, Robert y Kellerman, Henry (eds.), *Emotion: Theory, research and experience*, vol. 1, 305-339.
- Barcelona, Antonio (1989). Análisis contrastivo del léxico figurado de la ira en inglés y en español. *Actas del VI Congreso Nacional de Lingüística Aplicada. AESLA*. Santander: Universidad de Cantabria, 141-148.

- (1989b). *Being crestfallen / estar con las orejas gachas*, o por qué es metafórica y metonímica la depresión en inglés y en español. En Santoyo, J. (ed.), *Actas del XI Congreso de ADEAN*, León, Universidad de León, 219–225.
- (1992). El lenguaje del amor romántico en inglés y en español, *Atlantis*, XIV(1–2), 5–27.
- (2000a). Introduction. The cognitive theory of metaphor and metonymy. En Barcelona, Antonio (ed.) *Metaphor and Metonymy at the Crossroads. A Cognitive Perspective*. Berlin: Mouton de Gruyter, 1-28.
- (2000b). On the plausibility of claiming a metonymic motivation for conceptual metaphor. En Barcelona, Antonio (ed.) *Metaphor and Metonymy at the Crossroads. A Cognitive Perspective*. Berlin: Mouton de Gruyter, 31-58.
- (2002a): Clarifying and applying the notions of metaphor and metonymy within cognitive linguistics: An update. En Dirven, R. y Pörrings, R. (eds.) *Metaphor and metonymy in comparison and contrast*. Berlin/Nueva York: Mouton de Gruyter, 207–277.
- (2002b): On the ubiquity and multiple-level operation of metonymy. En Lewandowska-Tomaszczyk, B. y Turewicz, K. (eds.), *Cognitive linguistics today*. Frankfurt am Main: Peter Lang, 207–224.
- (2003a): Metonymy in cognitive linguistics. An analysis and a few modest proposals. En Cuyckens, H., Panther, K. U. y Berg, T. (eds.), *Motivation in language: studies in honor of Günter Radden*, Amsterdam, John Benjamins, 223–255.
- (2003b): Names: A metonymic return ticket, *Jezikoslovlje*, 4, 1: 11– 41.
- (2003c): The case for a metonymic basis of pragmatic inferencing: Evidence from jokes and funny anecdotes. En Panther, K. U. y Thornburg, L. (eds.), *Metonymy and pragmatic inferencing*, Amsterdam/Filadelfia, 81–102.

----- (2009): Motivation of construction meaning and form. The roles of metonymy and inference. En Panther, K. U., Thornburg, L. y Barcelona, A. (eds.), *Metonymy and metaphor in grammar*, Amsterdam/Filadelfia, John Benjamins, 363–401.

----- (en prensa). La metonimia conceptual. En Ibarretxe-Antuñano, I. y Valenzuela, J. (eds), *Lingüística cognitiva*. Barcelona: Anthropos.

Bennets, Mark y Matthews, Laura (2000): The role of second-order beliefunderstanding and social context in childrens' self attributions of social emotions. *Social Development*, 9, 126-130.

Berez, Andrea L. y Gries, Stephan Th. (2009). In defense of corpus-based methods: a behavioral profile analysis of polysemous get in English. En Moran, S., Tanner, D. S. & Scanlon, M. (eds.), *Proceedings of the 24th Northwest Linguistics Conference*. University of Washington Working Papers in Linguistics Vol. 27. Seattle, WA: Department of Linguistics, 157-166.

Berlin, Brent y Kay, Paul (1969). *Basic Color Terms: Their Universality and Evolution*. Berkeley: University of California Press.

Bréal, Michel (1921). *Essai de sémantique. Science des significations*. París: Hachette.

Brugman, Claudia (1981). *Story of Over: Polysemy, Semantics, and the Structure of the Lexicon*. Nueva York: Garland.

Brugman, Claudia y Lakoff, George (1988). Cognitive topology and lexical networks. En Small, S. L., Cotrell, G. W. y M. K. Tanenhaus (eds.), *Lexical Ambiguity Resolution*. San Mateo, CA: Morgan Kaufman, 477-508.

Cambridge International Dictionary of Idioms (1998). Cambridge: Cambridge University Press.

- Carbonell Basset, D. (1995). *Diccionario fraseológico – A Phraseological Dictionary*. Barcelona: Ediciones del Serbal.
- Clausner, T. C. y Croft, W. (1999). Domains and image schemas. *Cognitive Linguistics*, 10-1: 1-31.
- Cornelius, Randolph R. (2000). Theoretical approaches to emotion. *Speech Emotion-2000. The Science of Emotion Research and Tradition in Psychology of Emotion*. New Jersey, 3-10.
- Croft, W. (1993). The role of domains in the interpretation of metaphors and metonymies. *Cognitive Linguistics*, 4-4: 335-370.
- (1998). Mental representations. *Cognitive Linguistics*, 9-2: 151-174.
- Croft, W. y Cruse, D. A. (2004). *Cognitive Linguistics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Cruse, Alan (1986). *Lexical Semantics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Cuenca, Maria Josep y Hilferty, Joseph (1999). *Introducción a la lingüística cognitiva*. Barcelona: Ariel.
- Cuyckens, Hubert y Zawada, Britta (2001). *Polysemy in Cognitive Linguistics. Selected Papers from the Fifth International Cognitive Linguistics Conference, Amsterdam, 1997*. Amsterdam y Philadelphia: John Benjamins.
- Damasio, A.R. (1994). *Descartes' Error: Emotion, Reason, and the Human Brain*. New York: G.P. Putman and Sons.
- Deignan, Alice. (1999). Linguistics metaphors and collocation in non-literary corpus data. *Metaphor and Symbol*, 14-1: 19-36.

- Dirven, René (1997). Emotions as Cause and the Cause of the Emotions. En Niemeier, S. y Dirven, R. (eds.), *The Language of Emotions. Conceptualization, expression and theoretical foundation*. Amsterdam y Philadelphia: John Benjamins.
- Divjak, Dagmar S. y Gries, Stefan Th. (2009). Corpus-based cognitive semantics: A contrastive study of phrasal verbs in English and Russian. En Dziwirek, K. y Lewandowska-Tomaszczyk, B. (eds.), *Studies in cognitive corpus linguistics*. Frankfurt am Main: Peter Lang, 273-296.
- Drivonikou, G. V., Kay, P., Regier, T., Ivry, R. B., Gilbert, A. L., Franklin, A. y Davies, I. R. L. (2007). Further evidence that Whorfian effects are stronger in the right visual field than the left. *Proceedings of the National Academy of Sciences (PNAS)*, 104: 1097- 1102.
- Ekman, Paul (1972). Universals and Cultural Differences in Facial Expressions of Emotion. En Cole, James K. (ed.), *Nebraska Symposium on Motivation*, vol. 19, Lincoln.
- (1992). An argument for basic emotions. *Cognition and Emotion*, 6, 169-200.
- (1998). Introduction, afterword and commentaries to C. Darwin, 1872. En Ekman, Paul (ed.), *Expression of emotions in men and animals*, 3rd ed. New York.
- (1999). Basic Emotions. En Dalglish, Tim/Power, Mick (eds.), *A Handbook of Cognition and Emotion*. Sussex, 45-60.
- Ekman, Paul y Friesen, W. V. (1975). *Unmasking the face*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.
- Elliot, A.J., Maier, M.A., Moller, A.C., Friedman, R. y Meinhardt, J. (2007). Color and psychological functioning: The effect of red on performance attainment. *Journal of Experimental Psychology: General*, 136-1: 154-168.

- Evans, Vyvyan (2004a). *The Structure of Time: Language, Meaning and Temporal Cognition*. Amsterdam: John Benjamins.
- (2004b). How we conceptualise time. *Essays in Arts and Sciences*, 33-2: 13-44.
- (2005). The meaning of time: polysemy, the lexicon and conceptual structure. *Journal of Linguistics*, 41-1: 33-75.
- Evans, Vyvyan y Green, Melanie (2006). *Cognitive linguistics: an introduction*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- Evans, N. y Levinson, S.C. (2009). The myth of language universals: Language diversity and its importance for cognitive science. *Behavioral and Brain Sciences*, 32 (5): 429-492.
- Fillmore, Charles (1975). An alternative to checklist theories of meaning. *Proceedings of the First Annual Meeting of the Berkley Linguistics Society*. Amsterdam: North Holland, 123-131.
- (1977). Scenes-and-frames semantics. En A. Zampolli (ed.), *Linguistic Structures Processing*. Amsterdam: North Holland, 55-82.
- (1982). Frame semantics. En Linguistic Society of Korea (ed.), *Linguistics in the Morning Calm*. Seoul: Hanshin Publishing, 111-137.
- (1985). Frames and the semantics of understanding. *Quaderni di Semantica*, 6: 222-254.
- Fillmore, Charles J. y Atkins, B. T. S. (2000) Describing Polysemy: The Case of 'Crawl'. En Ravin, Y. y Leacock, C. (eds.), *Polysemy. Theoretical and Computational Approaches*. Oxford: Oxford University Press.
- Francis, N. (1992). Language corpora B. C. En Svartvik, J. (ed.), *Directions in Corpus Linguistics: Proceedings of Nobel Symposium 82*. Berlín: Mouton de Gruyter.

- Freeman, W. (1981). *A Concise Dictionary of English Idioms*. London: Routledge and Kegan Paul.
- Frijda, N., Markam, S., Sato, K. y Wiers, R. (1995). Emotions and emotions words. En Rusell, J. A. et al. (eds.), *Everyday conceptions of emotion*. Dordrecht: Kluwer, 121-143.
- Geck Scheld, Sabine (2005). Grün vor Neid – Die Konzeptualisierung von Domänen mittels Farben. Kontrastive Studie Deutsch-Spanisch. *Actas de la XI Semana de Estudios Germánicos*. Madrid: Ediciones del Orto, 817-832.
- Geeraerts, Dirk (1993). Vagueness's puzzles, polysemy's vagaries. *Cognitive Linguistics*, 4-3: 223-272.
- (1994). *Diachronic Prototype Semantics*. Oxford: Oxford University Press.
- Gibbs, Raymond W. (1994). *The Poetics of the Mind. Figurative Thought, Language and Understanding*. Cambridge, England: Cambridge University Press.
- (2002). A new look at literal meaning in understanding what is said and implicated. *Journal of Pragmatics* 34: 457-486.
- Gibbs, Raymond W. y Matlock, Teenie (2001). Psycholinguistics perspectives on polysemy. En Cuyckens, H. y Zawada, B. (eds.), *Polysemy in Cognitive Linguistics. Selected Papers from the Fifth International Cognitive Linguistics Conference, Amsterdam, 1997*. Amsterdam: John Benjamins.
- Giora, R. (2002). Literal vs. figurative language: Different or equal? *Journal of Pragmatics* 34: 487-506.
- Glucksberg, Sam (2001). *Understanding figurative language*. Oxford: Oxford University Press.

- Glucksberg, Sam y McGlone, Matthew S. (1999). When love is not a journey: What metaphors mean. *Journal of Pragmatics* 31: 1541-1558.
- Glynn, Dylan y Robinson, Justyna (2010): *Polysemy and Synonymy. Corpus methods in Cognitive Linguistics*. Amsterdam: John Benjamins.
- Goethe, J. W. von. Teoría de los colores. Madrid: Aguilar. 1945, vol. II, 1525-1534.
- Goossens, Louis (1990). Metaphtonymy: the interaction of metaphor and metonymy in expressions for linguistics action. *Cognitive Linguistics*, 1-3: 323-340.
- (1995). Metaphtonymy: the interaction of metaphor and metonymy in figurative expressions for linguistics action. En Goossens, L., Pauwels, P., Rudzka-Ostyn, B., Simon-Vandenberghe, A. M. y Vanparrys, J., *By Word of Mouth: Metaphor, Metonymy and Linguistic Action in a Cognitive Perspective*. Amsterdam, 175-204.
- Gries, Stefan Th. (2006). Corpus based-methods and cognitive semantics: The many meanings of to run. En Gries, S. y Stefanowitsch, A. (eds.), *Corpora in Cognitive Linguistics: Corpus-Based Approaches to Syntax and Lexis*. Berlin: Mouton de Gruyter, 57-100.
- Gries, Stefan Th. y Divjak, Dagmar S. (2009). Behavioral profiles: a corpus-based approach towards semantic analysis. En Evans, V. y Pourcel, Stephanie S. (eds.), *New directions in cognitive linguistics*. Amsterdam & Philadelphia: John Benjamins, 57-75.
- Hanks, Patrick (1996). Contextual dependency and lexical sets. *International Journal of Corpus Linguistics*, 1- 1: 75-98.
- Harré, Romano (1986). *The social construction of emotions*, Oxford: Oxford University Press.
- Heller, Eva (2004). *Psicología del color. Cómo actúan los colores sobre los sentimientos y la razón*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili S.L.

Hipócrates (c. 460 a. C. – c. 370 a. C.). *Tratados hipocráticos. Sobre los aires, aguas y lugares*. Vol. II. Madrid: Gredos.

----- *Tratados hipocráticos. Sobre los humores*. Vol. II. Madrid: Gredos.

Ibarretxe-Antuñano, Iraide (1999). *Polysemy and metaphor in perception verbs: A cross-linguistic study*. Tesis Doctoral. University of Edinburgh.

----- (2003). *El cómo y el porqué de la polisemia de los verbos de percepción*. En Molina, C., Blanco, M., Marín, J., Rodríguez, A.L. y Romano, M. (eds.), *Cognitive Linguistics in Spain at the turn of the century / La Lingüística Cognitiva en España en el cambio de siglo*. Madrid: UAM, 213-228.

----- (2004). Polysemy in Basque locational cases, *Belgian Journal of Linguistics*, 18(1), 271–298.

----- (2006). Cross-linguistic polysemy in tactile verbs. En Luchenbroers, J. (ed.), *Cognitive linguistics investigations across languages, fields and philosophical boundaries*, Amsterdam/Filadelfia, John Benjamins, 235–253.

----- (2008). Vision metaphors for the intellect: are they really cross-linguistic?, *Atlantis. Journal of the Spanish Association of Anglo-American Studies*, 30 (1), 15–33.

Ibarretxe-Antuñano, Iraide y Valenzuela, Javier (eds.) (en prensa). *Lingüística cognitiva*. Barcelona: Anthropos.

----- (en prensa). Lingüística cognitiva: origen, principios teóricos y metodológicos, tendencias. En Ibarretxe-Antuñano, Iraide y Valenzuela, Javier (eds.). *Lingüística cognitiva*. Barcelona: Anthropos.

Iñesta, Eva and Antonio Pamiés (2000). La conceptualización de la ira a través de las unidades fraseológicas. En Wotjak, G. (ed.), *IV Internationale Arbeitstagung zum*

Romanisch-Deutschen und Interromanischen Sprachvergleich. Leipzig, 7-9 October 1999. Berlin: Peter Lang, 123-143.

----- (2002). *Fraseología y metáfora: aspectos tipológicos y cognitivos*. Granada: Granada Lingvistica / Método.

Johansson, S. (1998). On the role of corpora in cross-linguistic research. En Johansson, S. y Oksefjell, S. (eds.), *Corpora and Cross-Linguistics Research*. Amsterdam: Rodopi, 3-24.

Johnson, Mark (1987). *The Body in the Mind. The Bodily Basis of Meaning, Imagination and Reason*. Chicago: University of Chicago Press.

Katz, Jerold J. (1972). *Semantic Theory*. New York, N.Y.: Harper and Row.

Katz, Jerold J. y Fodor, Jaerry A. (1963). The Structure of a Semantic Theory. *Language*, 39: 170-210.

Keysar, Boaz y Bly, Bridget Martin (1999). Swimming against the current: Do idioms reflect conceptual structure? *Journal of Pragmatics* 31: 1559-1578.

Kishner, Jeffrey M. y Gibbs, Raymond W. Jr. (1996). How *just* gets its meanings: Polysemy and context in psychological semantics. *Language and Speech* 39- 1: 19-36.

Kövecses, Zoltán (1986). *Metaphors of Anger, Pride and Love. A Lexical Approach to the Structure of Concepts*. Amsterdam: John Benjamins.

----- (1988). *Language of love. Semantics of Passion in Conversational English*. Lewisburg: Bucknell University Press.

----- (1990). *Emotion Concepts*. New York: Springer Verlag.

- (1995a). Anger: Its language, conceptualization and physiology in the light of cross-cultural evidence. En Taylor, John y MacLaury, R. E. (eds.), *Language and the Cognitive Construal of the World*. Berlin and New York: Mouton de Gruyter, 181-196.
- (1995b) Metaphor and the folk understanding of anger. En Russell, James A., Fernández-Dols, J. M., Manstead, A. S. R. y Wellenkamp, J. C. (eds.), *Everyday Conceptions of Emotion*. Dordrecht: Kluwer Academic Publishers, 49-71.
- (1995c) The ‘container’ metaphor of anger in English, Chinese, Japanese and Hungarian. En Radman, Z. (ed.), *From a Metaphorical Point of View. A Multidisciplinary Approach to the Cognitive Content of Metaphor*. Berlin and New York: Walter de Gruyter, 117-145.
- (2000). *Metaphor and Emotion. Language, Culture, and Body in Human Feeling*. Cambridge. NY: Cambridge University Press.
- (2002). *Metaphor. A Practical Introduction*. Oxford and New York: Oxford University Press.
- (2005). *Metaphor in culture. Universality and variation*, Cambridge, Cambridge University Press.
- (2006). *Language, mind and culture: a practical introduction*, Oxford, Oxford University Press.
- (2008). Conceptual metaphor theory: some criticisms and alternative proposals, *Annual Review of Cognitive Linguistics*, 6, 168–184.
- Kövecses, Zoltán y Radden, Gunter (1998). Metonymy: developing a cognitive linguistics view. *Cognitive Linguistics*, 9-1: 37-77.
- Lakoff, George (1987). *Women, Fire, and Dangerous Things*. Chicago: The University of Chicago Press.

- (1990). The Invariance Hypothesis: Is abstract reason based on image-schemas? *Cognitive Linguistics*, 1-1: 39-75.
- (1993). The contemporary theory of metaphor. En Ortony, Andrew (ed.), *Metaphor and Thought*. Cambridge: Cambridge University Press, 202-251.
- Lakoff, George y Johnson, Mark (1980). *Metaphors We Live By*. Chicago: University of Chicago Press.
- (1999). *Philosophy in the Flesh: The Embodied Mind and Its Challenge to Western Thought*. New York: Basic Books.
- Lakoff, George y Kövecses, Zoltán (1987). The cognitive model of anger inherent in American English. En Holland, D. y Quinn, N. (eds.), *Cultural Models in Language and Thought*. Nueva York: Cambridge University Press, 195-221.
- Lakoff, George y Turner, Mark (1989). *More than Cool Reason. A Field Guide to Poetic Metaphor*. Chicago: University of Chicago Press.
- (1999). *Philosophy in the Flesh. The Embodied Mind and its Challenge to Western Thought*. New York: Basic Books.
- Lakoff, George y Turner, Mark (1989). *More than Cool Reason: A Field Guide to Poetic Metaphor*. Chicago: University of Chicago Press.
- Langacker, R. W. (1987). *Foundations of cognitive grammar. Volume I: Theoretical Prerequisites*. Stanford, CA: Stanfors Universitu Press.
- (1991). *Foundations of cognitive grammar. Volume II: Descriptive Applications*. Stanford, CA: Stanfors Universitu Press.
- (1993). Reference-point constructions. *Cognitive Linguistics*, 4-1: 1-38.

- (2002). *Concept, Image, Symbol: The Cognitive Basis of Grammar*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Lea, Diana (2002). *Oxford Collocations Dictionary for Students of English*. Oxford: Oxford University Press.
- Leech, G. (1992). Corpora and theories of linguistics performance. En Svartvik, J. (ed.), *Directions in Corpus Linguistics: Proceedings of Nobel Symposium 82*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Levi-Stráuss, Claude (1966/1976). *The Savage Mind*. London.
- Long, Thomas H., y Della Summers, eds. (1979). *Longman Dictionary of English Idioms*. London: Longman,
- Luque Durán, J. (2001). *Aspectos universales y particulares del léxico de las lenguas del mundo*. Granada: Granada Lingüística.
- Lutz, Catherine (1988). *Unnatural Emotions: Everyday Sentiments in a Macronesian Atoll and Their Challenge to Western Theory*. Chicago: Chicago University Press.
- Lyons, John (1977). *Semantics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Martinet, André (1960). *Eléments de linguistique générale*. París.
- McEnery, A., Xiao, R. y Tono, Y. (2006). *Corpus-based Language Studies: An Advanced Resource Book*. London: Routledge.
- Meier, B.P., Robinson, M.D. y Clore, G.L. (2004). Why good guys wear white. Automatic inferences about stimulus valence based on brightness. *Psychological Science*, 15-2: 82-87.
- Niemeier, Susanne (1998). Colourless green ideas metonymise furiously. *Rockstocker Beiträge zur Sprachwissenschaft*, 5: 119-146.

- Ogarkova, Anna (2005). *The Concept of LOVE in modern English. Cognitive and Discursive Aspects*. PhD thesis, Kyiv: Kyiv National Taras Shevchenko University.
- (2007). "Green eyed Monsters": A Corpus-Based Study of Metaphoric Conceptualizations of JEALOUSY and ENVY in Modern English. *Metaphorik*, 13: 87-147.
- Osgood, C.E., Suci, G.J., y Tannenbaum, P.H. (1957). *The measurement of meaning*. Urbana: University of Illinois Press.
- Partington, A. (1996). *Patterns and Meanings: Using Corpora for English Language Research and Teaching*. Amsterdam and Philadelphia: John Benjamins.
- Philip, Gill (2003). *Connotation And Collocation: A Corpus-Based Investigation Of Colour Words In English And Italian*. Tesis doctoral. Birmingham: The University of Birmingham.
- (2006). Connotative Meaning in English and Italian Colour-Word Metaphors. *Metaphorik*, 10: 59-93.
- Pragglejazz Group (2007). MIP: A Method for Identifying Metaphorically Used Words In Discourse. *Metaphor and Symbol*, 22-1: 1-39.
- Pustejovsky, James (1991). The generative lexicon. *Computacional Linguistics*, 17-4: 409-441.
- Pustejovsky, James y Boguraev, Branimir (1996). *Lexical Semantics: The Problem of Polysemy*. Oxford: Clarendon Press.
- Radden, Günter (2000). How metonymic are metaphors? En Barcelona, Antonio (ed.) *Metaphor and Metonymy at the Crossroads. A Cognitive Perspective*. Berlin: Mouton de Gruyter, 93-108.

- Ratner, Carl (1989). A Social Constructionist Critique of Naturalistic Theories of Emotion. *Journal of Mind and Behaviour* 10, 211-230.
- (1997). In Defense of Activity Theory. *Culture and Psychology*, 3, 211-223.
- Rodríguez Redondo, A. L. y Molina Plaza, S. (2007). Colours We Live By? Everyday Colour Metaphors in English and Spanish. *Revista de Estudios Culturales de la Universitat Jaume I*, Vol. 5, noviembre de 2007.
- Rosch, Eleanor (1973). On the internal structure of perceptual and semantic categories. En Moore, T. (ed.), *Cognitive Development and the Acquisition of Language*. New York: Academic Press.
- (1975). Cognitive representations of semantic categories. En *Journal of Experimental Psychology: General*, 104: 193-233.
- (1978). Principles of categorization. En Rosch, E. y Lloyd, B .B. (eds.), *Cognition and categorization*, Hillsdale, NJ, Lawrence Erlbaum, 27-48.
- Ruiz de Mendoza, Francisco (2000). On the role of mappings and domains in understanding metonymy. En Barcelona, Antonio (ed.) *Metaphor and Metonymy at the Crossroads. A Cognitive Perspective*. Berlin: Mouton de Gruyter, 109-132.
- Russell, James A. (1991). Culture and the Categorization of Emotions. *Psychological Bulletin* 110: 426-450.
- Sanz, J. C. (2009). *Lenguaje del color*. Madrid: Hblume.
- Searle, John. (1969). *Speech acts: An essay in the philosophy of language*. Cambridge, England: Cambridge University.
- (1993) Metaphor. En Ortony, Andrew (ed.), *Metaphor and Thought*. Cambridge: Cambridge University Press, 92-123.

- Simpson, J y Weiner, E. (eds.) (1989). *Oxford English Dictionary*. 2ª edición. Clarendon Press.
- Sinclair, J. (1996). EAGLES preliminary recommendations on corpus typology. *EAGTCWG-CTYP/P*. Pisa: ILC-CNR.
- Soriano, Cristina (2004). *The conceptualization of anger in English and Spanish. A cognitive approach*. Ph. D. Universidad de Murcia.
- (en prensa). La metáfora conceptual. En Ibarretxe-Antuñano, I. y Valenzuela, J. (eds.). *Lingüística cognitiva*. Barcelona: Anthropos.
- Soriano, Cristina y Valenzuela, Javier (2009). Emotion and Colours across languages: implicit associations in Spanish colour terms. *Social Science Information*, 48-3: 421-445.
- Soto Nieto, Almudena (2010). La polisemia en los términos de color: el caso de blanco y white. *Interlingüística XXI*: 879-889.
- Stefanowitsch, Anatol (2004). HAPPINESS in English and German. En Achard, M. y Kemmer, S. (eds.), *Language, Culture and Mind*. Stanford: CSLI, 137-149.
- (2006). Corpus-based approaches to metaphor and metonymy. En Stefanowitsch, A. y Gries, S. Th. (eds.), *Corpus-based Approaches to Metaphor and Metonymy*. Berlin: Mouton de Gruyter, 1-16.
- Sullivan, Karen (2007). *Grammar in Metaphor: A Construction Grammar Account of Metaphoric Language*. Ph.D. Universidad de California.
- Sweetser, Eve (1990). *From etymology to pragmatics: metaphorical and cultural aspects of semantic structure*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Sydney Hornby, A. (2005). *Oxford Advanced Learner's Dictionary*. 7ª Edición. Oxford: Oxford University Press.

- Talmy, Leonard (2000). *Toward a Cognitive Semantics (2 vols.)*. Cambridge, MA: Massachusetts Institut of Technology Press.
- Taylor, John (1995). *Linguistic Categorization. Prototypes in Linguistic Theory*. Oxford: Clarendon Press.
- Tomasello, Michael (2003). *Constructing a Language: A Usage- based Theory of Language Acquisition*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Tognini-Bonelli, Elena (2001). *Corpus Linguistics at Work*. Amsterdam: John Benjamins.
- Torrents del Prats, A. (1969). *Diccionario de modismos ingleses y norteamericanos*. Barcelona: Editorial Juventud S.A.
- Tuggy, David (1999). Linguistic Evidence for Polysemy in the Mind: A response to William Croft and Dominiek Sandra. *Cognitive Linguistics*, 10: 343-368.
- Tyler, Andrea y Evans, Vyvyan (2001a). The relation between experience, conceptual structure and meaning: non-temporal uses of tense and language teaching. En Pütz, M., Niemeier, S. y Dirven, R. (eds), *Applied Cognitive Linguistics I: Theory and Language Acquisition*. Berlín: Mouton de Gruyter, 63-108.
- (2001b). Reconsidering prepositional polysemy networks: The case of over. *Language* 77- 4: 724-765.
- (2003): *The Semantics of English Prepositions: Spatial Scenes, Embodied Meaning and Cognition*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Ungerer, H. J. y Schmid, F. (1996). *An Introduction to Cognitive Linguistics*. London: Longman.
- Ullmann, Stephen (1957). *Principles of semantics*. Oxford: Blackwell.

- (1962). *Semántica. Introducción a la ciencia del significado*. Madrid: Aguilar.
- Valenzuela, Javier (2008). Sobre colores y lenguas. *Ciencia Cognitiva: Revista Electrónica de Divulgación*. 2 de junio.
- Valenzuela, J., Ibarretxe-Antuñano, I. y Hilferty, J. (en prensa). Semántica cognitiva. En Ibarretxe-Antuñano, I. y Valenzuela, J. (eds.). *Lingüística cognitiva*. Barcelona: Anthropos.
- Varichon, Anne (2009). *Colores. Historia de su significado y fabricación*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili S. L.
- Weinreich, U. (1964). Webster's third: a critique of its semantics. *International Journal of American Linguistics*, 30: 405-409.
- Wierzbicka, Anna (1990). The Meaning of Colour Terms: Semantics, Culture and Cognition. *Cognitive Linguistics*, 1-1: 99-150.
- (1999). *Emotions Across Languages and Cultures*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Widdowson, H. (2000). The limitations of linguistics applied. *Applied Linguistics*, 21-1: 3-25.
- Winawer, J., Witthoft, N., Frank, M.C., Wu, L., Wade, A.R. y Boroditsky, L. (2007). Russian blues reveal effects of language on colour discrimination. *Proceedings of the National Academy of Sciences (PNAS)*, 104: 7780-7785.
- Wittgenstein, L. (1953). *Philosophical Investigations*. New York: The MacMillan Co.